



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y
SOCIALES**

**Regímenes de representación como herramientas
de reproducción de estigmas de la cultura
islámica a partir del 9/11: el caso de México**

TESIS

Que para obtener el título de

Licenciado en Relaciones Internacionales

PRESENTA

Pablo de Tarso Muñoz Reyes

DIRECTOR DE TESIS

Dr. Moisés Garduño García

Esta tesis contó con el apoyo del Proyecto PAPIIT IN301822
“Autoritarismo y militarismo en el Medio Oriente después
de la pandemia por COVID-19: nuevos ejes de análisis”

Ciudad Universitaria,
Noviembre de 2023





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Cuando entré a la universidad, uno de los mayores temores que tenía y que siempre vi como un reto en el horizonte, que eventualmente llegaría, fue el de escribir una tesis. Cursé más de cuarenta materias; muchas de ellas me formaron e hicieron cuestionar convicciones e idiosincrasias, muchas otras me hicieron preguntarme qué diablos hacía en esa carrera. No obstante, cuando finalicé mi etapa como estudiante y me convertí en pasante, supe que cada una de ellas me dejó algo, por mínimo que fuera, para escribir mi tesis.

Al llegar ese momento, la aprensión que nació en mí cuando pisé por primera vez la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales se manifestó por no sentirme lo suficientemente instruido para realizar un proyecto de investigación, no saber qué escribir, estancarme por querer explicar algo, pero no saber cómo, o que mi hipótesis ni siquiera pudiera ser desarrollada por carecer de solidez suficiente. Este año se cumple una década en que presenté mi examen de admisión y entré a la universidad, y es cuando culminó formalmente la tesis que me generaba ansiedades y desvelos, aún sin siquiera haberla comenzado. Cuando vislumbré el momento en que tendría que decidir un tema, nuevamente se me cerró el mundo y tuve dificultades para poder pensar en algún tema novedoso, glamuroso y contemporáneo, además de un título rimbombante, pues muchas veces nos forman para utilizar florituras y conceptos pomposos, antes que pensamientos concretos.

La sensación de muchos estudiantes al estar en la universidad (que creo que mucho tiempo yo también compartí) es que nos comeremos el mundo a puños y que, al salir, cambiaremos todos los paradigmas que nos han determinado. En el momento en que termina nuestro ciclo en las aulas, la realidad se manifiesta inmisericorde y nos hace replantearnos esa sensación de omnipotencia. Pierdes derechos que tenías como estudiante, adquieres obligaciones de ser humano, el peso abrumador del mundo cae sobre tus hombros y la congoja se apodera de ti por la zozobra de dar algún paso en falso. No estoy diciendo que no debemos soñar con que el mundo cambie y sea más justo; algo me dejó el paso por la universidad fue la sólida convicción de que lo único de lo que nadie puede despojarte es de la libertad de soñar, y más si aquellas ilusiones dibujan un mundo mejor gracias a tus acciones. Yo quería lograr eso con mi tesis.

Alguna vez, en una charla en las aulas con cierto profesor, yo comenté que quería que mi tesis fuera muy buena, que fuera consultada por los estudiantes que, como yo, buscaban aprehender conocimiento a manos llenas, y su respuesta fue: “tu tesis no va a cambiar al mundo. Titúlate rápido”. No sentí malicia de su parte y, hasta esta fecha, sigue siendo una persona a quien saludo con gusto cuando llego a encontrármelo en la escuela; él simplemente fue franco e intentó darme un consejo que me sirviera, yo no fui pragmático y sentí decepción, pues mi tema me gustaba y en ese entonces había muy poca información sobre éste. Para mí, el trabajo que procede a estas reflexiones fue un gran reto y decidí hacer caso omiso a esas palabras porque me desafié a terminarla, por más tiempo que me tomara. Quería aportar algo a la comunidad estudiantil que la consultara; quería dejarle esa parte de mí a la universidad que me dio tanto. Mi pensamiento siempre fue que si cambiaba la percepción de una persona, una sola, podría sentirme satisfecho, pues probablemente habría sido la mecha que detonara el viaje del conocimiento de boca en boca. Muchas personas no son conscientes de lo que he aprendido por las cosas que han escrito; la replicación de ese ciclo infinito de conocimiento ahora cuenta con mi aporte.

Así, esa carencia de pragmatismo de mi parte hizo que el tiempo pasara y yo postergara el proyecto de tesis que comencé inmediatamente después de terminar la carrera. No contaba con que tendría que trabajar y ya no podría tener vida de estudiante, que hubiera situaciones personales que se antepusieran a proyectos o incluso que, en ese lapso, se atravesara una pandemia mundial de la que aún, al momento de escribir esto, existen resabios. La tesis que tanto me gustaba llegó a atribularme porque su finalización se veía lejana en extremo, más remota aún de lo que la sentí cuando entré a la universidad. Llegó la desidia, después la incertidumbre, y esos pensamientos negativos contribuyeron a que se postergara este trámite. Porque sí, es solamente un trámite. Por más amor que le tengas a tu tema, ese papeleo se vuelve un lastre para que puedas continuar con vida académica o laboral. La burocratización del ámbito estudiantil es un mal necesario que, al menos, entiendo que es un filtro para justificar porqué los estudiantes reciben un título de la universidad pública con más prestigio de México.

En ese tiempo se aprobaron y promovieron más formas de titulación; vi a muchos compañeros y alumnos míos titularse antes que yo. Pero no podía traicionarme dejando a

medias mi proyecto ni tampoco quería decepcionar a mi director de tesis que fue siempre paciente, atento y muy profesional, por lo que mantuve vivo el anhelo de terminarlo y titularme defendiéndolo ante un sínodo.

Redacté esta perorata porque quiero que quien lea este trabajo sepa que estoy orgulloso de lo que escribí y creo que el tiempo en que lo hice es el adecuado. No permanecí estático y aprendí lo más que pude, a pesar de que, en cierto punto, lo que me dijo aquel profesor pudo haberme facilitado la vida. Nadie me despojó de ese anhelo y es un logro mío que permanecerá por siempre en los archivos de la universidad.

La forma de culminar este apartado es agradecer aquellas personas, espacios y coyunturas que me permitieron estar en donde estoy ahora. Nosotros somos moldeados por nuestros contextos y las personas que los conforman. Mi familia es lo más importante que tengo, y no estaría aquí si no fuera por su apoyo. Mi padre, mi madre y mi hermano han sido tres pilares omnipresentes en mi estadía en la universidad, además de que la sabiduría que he adquirido de ellos es lo que ahora me hace ser lo que soy.

A mi papá, Armando, gran profesor, quien ha asistido a innumerables niños y jóvenes en muchas escuelas, y de quien yo aprendí, además de números y letras, experiencias de vida. Él siempre fue estricto, y eso lo hace un excelente educador. Además, su apoyo incondicional en mi estadía en la universidad fue uno de los pilares que rigieron mi carrera. Fui un estudiante privilegiado porque tuve la oportunidad de dedicarme a estudiar sin preocuparme por pensar si tendría recursos para comer ese día, transportarme a la universidad, comprar materiales. Estoy seguro de que él sabe que mi carrera se construyó gracias a su esfuerzo y nunca dejaré de agradecersele.

A mi mamá, Maricarmen, quien promovió en mí la perfectibilidad con la que me conduzco en la vida. Ella también es maestra, y fue la primera que tuve, en mi propia casa. Cuando yo era un niño, en los primeros años de primaria, todas las tardes, sin excepción, se sentaba conmigo a hacer la tarea y me hacía rehacer todo el avance si no realizaba las cosas correctamente. Esas tardes en las que corregíamos lo que yo había hecho mal en la escuela me ayudaron a que el esmero que ahora pongo al realizar proyectos no sea pesadoso. Asimismo, es el segundo pilar que tengo para definir quién soy ahora; sin todo lo que me dio hasta antes de entrar a la universidad, yo no estaría escribiendo esto.

A David, mi hermano, mi tercer pilar. Es más joven que yo y, probablemente, me ha enseñado más de lo que yo a él. Su fortaleza, bondad y nobleza me han hecho replantearme y reafirmarme muchas convicciones que yo tenía. Siempre ha estado ahí con la mano extendida, sin esperar nada a cambio; únicamente está. Cada vez que le hablé de esta tesis me dio ánimos, me dijo que yo podía, y eso, a la distancia a la que ahora está, fue sumamente valioso cuando yo sentía que nunca terminaría.

A la Dra. Sandra Kanety Zavaleta Hernández y al Dr. Moisés Garduño García, a ambos en igual magnitud, desde diferentes épocas. Ellos, como profesores, son las personas más valiosas que pude haber encontrado en la universidad. La profesora Kanety me salvó del abismo cuando yo llegué al tercer semestre y no sabía qué estaba haciendo en esta disciplina, y luego me dio la oportunidad y tuve el honor de ser su profesor adjunto de tantas materias que, a estos días, ya perdí la cuenta de cuántas fueron. El profesor Garduño, por su parte, fue quien consolidó en mí el interés por los temas que él también trabaja y me apoyó en la dirección de este trabajo, además de que también tuve el honor de poder ser su profesor adjunto. Yo pienso que no pude haber tenido un mejor mentor para el desarrollo de mi tema de tesis y fue un privilegio que él aceptara leerme y corregirme al hacer mi investigación. Puedo decir que, en el ámbito estudiantil, ambos académicos influyeron de forma determinante para que yo haya tomado el camino que ahora me sitúa aquí.

A la Mtra. Jatziri García y la Mtra. Arely Medina, conocedoras profundas del tema, a quienes acudí por asistencia y orientación. Ambas siempre fueron sumamente atentas y me apoyaron con bibliografía y opiniones. Para los estudiantes es en extremo reconfortante encontrar profesores e investigadores que los asistan y les brinden un poco de tiempo para resolver dudas y continuar con su aprendizaje. Jatziri García, además, me apoyó para que yo pudiera realizar la primera ponencia que di en mi vida.

A mis demás profesores en la carrera: Beatriz Escobar, de quien también fui adjunto, hizo el prólogo para un proyecto literario que tengo pendiente además de que, gracias a las particularidades pedagógicas de su clase, pude comenzar a plantearme la posibilidad de escribir más allá del ámbito académico; Milton Muñoz, quien siempre fue sumamente cordial y de quien disfrutaba sus clases; Fausto Quintana, con quien tuve algunas charlas que me cambiaron el panorama; Alejandro Pedraza, quien me puso en ritmo los dos primeros

semestres de carrera para todo lo que tendría que leer en los siguientes años; Selene Romero, de quien aprendí dentro y fuera de las aulas; Esmeralda García, quien, pese a que nunca fue mi profesora en asignatura en un semestre, siempre me escuchó y orientó en mis dudas; Ismene Bras, quien siempre tuvo respuestas a mis preguntas, por más rebuscadas que fueran; Alejandra Ortiz, quien me dio clases de árabe sin conocerme (ni haber pagado) y de quien he aprendido bastante.

Agradezco también a mis profesores adjuntos, a quienes recuerdo por su trato y carisma, quienes además fortalecieron mi anhelo por estar de pie frente a un grupo, pues su ejemplo me hizo amar el oficio de dar clases: Alonso Cruz, Valeria Olvera, Zoé García, David Erosa, María Ledesma, Fernando Salmerón, Cinthia Alva, Raymundo Sicardo, Yulivani Vega, Adriana Franco, Carla Escobar, Cristina Ríos, Monse González; les recuerdo con afecto.

A mis amigos, muchos de ellos compañeros, muchos de ellos alumnos, de quienes guardo cosas únicas y a los que espero haber dejado lo mismo. Hasta que escribí esto nunca había pensado a cuántas personas conocí a lo largo de este recorrido, por lo que, para evitar dejar a alguien valioso de lado al realizar un conteo, los menciono como un cúmulo, sabiendo que cada vez que vea a alguno de aquellos en quien pienso ahora les saludaré como si no hubiéramos dejado de vernos a diario.

A Nit, por estar en la culminación de este proyecto cuando nuestros caminos se cruzaron de forma inesperada. Tal vez, esta tesis seguiría sin finalizarse si no hubiera existido el aliento que ella me dio para terminar este ciclo. Siempre escuchó atenta, me dio su opinión de líneas que me generaban dudas y su cariño fue el mejor aliciente para plasmar las últimas pinceladas de mi investigación, a la par de mis obligaciones laborales. Mi agradecimiento es enorme, y quiero inmortalizar ese último empujón que vino de ella en esta dedicatoria. أحبك

Finalmente, agradezco a la Universidad Nacional Autónoma de México, por permitirme ocupar sus espacios y generar conocimiento en sus aulas. Fue un privilegio haber estudiado en esa escuela y cada vez que piso su suelo regresa a mí la nostalgia por recordar todos los días en que me aventuraba a mis clases. Gracias infinitas.

Pablo de Tarso Muñoz Reyes
Noviembre de 2023

Introducción	1
1. La representación como herramienta determinista en las Relaciones Internacionales .	8
1.1. Los regímenes de representación y sus enunciados dominantes en las Relaciones Internacionales	10
1.1.1. La legitimación de los regímenes de representación: la diseminación del discurso	11
1.1.2. Cuerpos y figuras fuera de lugar	14
1.1.3. La transmutación de lo ‘legítimamente’ establecido	17
1.1.4. La posesión del saber y el conocimiento desde el modelo sociopolítico dominante	19
1.2. La representación y las categorías de análisis colectivo del Medio Oriente.....	21
1.2.1. El Medio Oriente ‘orientalizado’ desde la visión de Said	23
1.2.2. El choque de civilizaciones en el ‘Nuevo Orden Mundial’	26
1.2.3. La dialéctica de lo incivilizado y lo orientalizado	29
1.3. El islam transmutado: eufemismos y representaciones características del islam en los imaginarios colectivos.....	33
1.3.1. Representaciones históricas del islam: la civilización ante lo indeseable, pero bien conocido.....	35
1.3.1.1. Entre moros y moriscos	41
1.3.1.2. El desierto y el sarraceno	46
1.3.1.3. Articulando al mahometano	49
1.3.2. Eufemismos, sátiras, propaganda: representación del islam en Occidente....	52
1.3.3. La figura del musulmán y su asociación al terrorismo a partir del 11 de septiembre en el esparcimiento de las imágenes representadas por Estados Unidos ...	59
2. Particularidades del islam en México: contextos, desenvolvimiento y dinámicas 69	
2.1. Principales etapas históricas del islam en México	71
2.1.1. Antecedentes: contextos coloniales y figuras mudéjares en la Nueva España. 73	
2.1.2. La migración otomana hacia México a inicios del siglo XX: la población musulmana migrante posterior a la 1ª Guerra Mundial	80
2.1.3. Consolidación de comunidades musulmanas mexicanas en la segunda posguerra: resonancias mundiales de entornos efervescentes.....	84
2.1.4. Guiños del islam en México en el siglo XXI: el islam en contextos violentos... 87	
2.2. Comunidades musulmanas mexicanas: sunismo, chiismo y sufismo	90

2.2.1.	Comunidades y organizaciones musulmanas con mayor presencia en México .	93
2.2.1.1.	Comunidad Islámica en México	94
2.2.1.2.	Centro Cultural Islámico de México, Centro Educativo de la Comunidad Musulmana y Centro Salafí de México	95
2.2.1.3.	Iniciativas de mujeres en comunidades y asociaciones: Orden Nur Ashki Yerráhi, AMMI y Asociación Civil de Musulmanas Latinas	97
2.2.1.4.	Islam tapatío: Casa Islam e Islam Guadalajara	98
2.2.1.5.	Islam en Monterrey y el Centro Islámico del Norte	100
2.2.1.6.	Comunidad Musulmana de la ‘Comarca Lagunera’	102
2.2.1.7.	Otras comunidades	103
2.2.2.	La conversión de los tzotziles de Chiapas.....	105
2.2.3.	La mezquita como espacio simbólico de identidad en México: Soraya, Dar as-Salaam y Al-Kauzar	108
2.3.	Dinámicas del islam en México.....	110
2.3.1.	<i>Da’wa</i> , conversión y construcciones identitarias: el islam como apertura a la diversidad religiosa en México.....	111
2.3.2.	Movimientos islámicos transnacionales y su relación con México: los murabitún, la comunidad Ahmadía y los vínculos con las comunidades musulmanas estadounidenses	115
3.	Los regímenes de representación del islam en México después del 9/11	118
3.1.	El 9/11 como mito contemporáneo	120
3.1.1.	Mediatización del 9/11 a través de los medios convencionales estadounidenses	122
3.1.1.1.	La difusión del “atentado terrorista” desde medios internacionales occidentales.....	127
3.1.1.2.	La difusión del 9/11 desde la prensa en México	131
3.1.2.	El bombardeo semiótico de las industrias culturales estadounidenses y su representación del islam post 9/11.....	147
3.1.2.1.	La representación de Oriente desde los medios audiovisuales y recreativos	150
3.1.2.2.	El efecto Tom Clancy y la representación del terrorismo.....	155
3.1.2.3.	Internet como archivo de orientalismos	159
3.2.	Representación del islam en México: del discurso aprehendido al estigma en los imaginarios colectivos	164
3.2.1.	Las premisas del discurso y el uso de ‘islam’ en la información en México	166

3.2.2. El prototipo: ejemplos de la representación en la industria del doblaje en México	174
3.2.3. El binomio árabe-musulmán: la representación de los árabes desde producciones audiovisuales mexicanas.....	176
3.2.4. La adición del talibán en la ecuación de islam y violencia	184
3.2.4.1. La necropolítica de los ‘talibanes mexicanos’	187
3.2.4.2. ‘Talibanes mexicanos’ en la música regional y urbana	189
3.2.4.3. La reinterpretación del concepto: Princesa Talibana.....	192
3.2.5. Internet como masificador del orientalismo en México	194
3.2.5.1. El meme del árabe y el desagrado de los <i>twitteros</i> : representación en las redes sociales electrónicas	196
3.2.5.2. YouTube como actual plataforma de representación y los nuevos emisores	205
3.2.5.3. Irán y la Tercera Guerra Mundial: el factor islam en coyunturas internacionales abordadas en México.....	213
3.2.5.4. Agenda política desde México: actores ‘orientalizados’ como alicientes de oprobio	219
Conclusiones	225
Fuentes consultadas	237

Índice de ilustraciones

Ilustración 1: <i>Armida en la batalla frente a los sarracenos</i>	37
Ilustración 2: <i>La expulsión de los moriscos y Desembarco de los moriscos en el puerto de Orán</i>	37
Ilustración 3 : <i>La rendición de Granada</i>	38
Ilustración 4: Arabia Felix.....	41
Ilustración 5: <i>Gilbert à Beckett's Troth - The Saracen Maiden Entering London at Sundown</i> 48	
Ilustración 6: <i>Two Battles Between Christians and Saracens</i>	49
Ilustración 7: <i>Mohammedanism</i>	50
Ilustración 8: <i>The Mohammedan World</i>	50
Ilustración 9: Censura de Muhammad en South Park.....	56
Ilustración 10: Caricatura de Kurt Westergard que retrata a Muhammad.	57
Ilustración 11: <i>Je suis Charlie</i>	58
Ilustración 12: Mapa de Piri Reis.....	75
Ilustración 13: Portada del libro de John Poole.....	124
Ilustración 14: <i>Demonio terrorista y Sospechoso de terrorismo</i>	135
Ilustración 15: <i>Sembrador de odio y Recuento II</i>	136
Ilustración 16: <i>Primeros auxilios y Kamikaze</i>	137

Ilustración 17: Disposición de imágenes en El Herald de México.....	138
Ilustración 18: <i>Los tentáculos del terrorismo y Grupos terroristas en Medio Oriente</i>	143
Ilustración 19 : <i>Bin Laden y Terroristas</i>	144
Ilustración 20: Viñeta Ozonóvoros y Portada de publicación de periódico Metro del 15 de septiembre de 2001.	144
Ilustración 21: <i>Nube de sospechas y Disuación [sic]</i>	145
Ilustración 22: <i>Fundamentalismo</i>	146
Ilustración 23: Portada de <i>The New Yorker</i> , 26 de julio de 1993.	152
Ilustración 24: Películas <i>El mago</i> y <i>Las mil y una noches</i>	178
Ilustración 25: Telenovela mexicana <i>El árabe</i>	179
Ilustración 26: Árabes en la comedia de Eugenio Derbez.	181
Ilustración 27: Marroquíes y egipcios en UdQ.....	182
Ilustración 28: El árabe y Oratus de Multimedios	182
Ilustración 29: <i>Salvando al Soldado Pérez</i>	183
Ilustración 30: <i>Te juro que yo no fui</i>	184
Ilustración 31: Los Talibanes, AAA.	186
Ilustración 32: El Sargento Phoenix	189
Ilustración 33: <i>La Princesa Talibana</i> , Grupo G.....	192
Ilustración 34: <i>La Princesa Talibana</i> , Los Abraján.....	194
Ilustración 35: Perfil de Twitter de @g_quadri.....	199
Ilustración 36: <i>Derechos sobre su escaño</i>	200
Ilustración 37: Perfil de Twitter de @nomesecuestres	201
Ilustración 38: Conceptos asociados al islam en la política mexicana	202
Ilustración 39: Osama bin Huevo, Huevocartoon.....	212
Ilustración 40: AlQaEggda, Huevocartoon.....	212
Ilustración 41: Twitter de @IrvingGatell.....	223

Introducción

El 11 de septiembre de 2001¹ supone un parteaguas de diversas dimensiones en la historia mundial. Esta aseveración reside en las derivaciones a corto y largo plazo en que diversos elementos asociados a la movilidad humana, las percepciones de la otredad y las interacciones entre actores en las Relaciones Internacionales (RR.II.) serían estudiadas, determinadas y aplicadas. A partir del año 2001, los aeropuertos cambiaron de inmediato todo un esquema estructurado y en funcionamiento que permitía a los individuos desplazarse a través de las fronteras internacionales a un modelo securitizado y mucho más restrictivo; las olas de racismo y xenofobia se masificaron dando como resultado discursos de odio, agresiones y una efervescencia considerable en la esfera pública de países occidentales con la construcción de una imagen alusiva al acontecimiento. Por último, esta fecha representa la aplicación de un paradigma de antelación y prevención a más posibles ataques, aplicado y encabezado por Estados Unidos en diversas regiones de Asia, que ha determinado al paso de los años su creciente presencia en toda el área que abarca el Comando Central.

Desde entonces, el paradigma de identificación de los enemigos de Estados Unidos (como la máxima identificación de Occidente por su modelo neoliberal, los valores del capitalismo y el mercado bursátil) fue una amalgama de diversos elementos convergentes que se fraguaron en el concepto *islam*. La construcción histórica de la idea de islam en las regiones en las que ha sido predominante (como es la parte sudoccidental del continente asiático, el Norte de África, Asia Central, los Balcanes y el Cáucaso) ha tenido variables que han sido estudiadas, a fin de ser definidas, para lograr el control colonial de la episteme de esas sociedades.

El recelo que existe desde Occidente hacia el islam tiene sus orígenes en las disputas políticas y territoriales que Europa encontró en sus objetivos de expansión hacia Asia. El Estado otomano², por ejemplo, fue una de las principales resistencias a la expansión llevada

¹ Para efectos del desarrollo de este trabajo se denominará al 11 de septiembre de 2001 como ‘9/11’, a fin de englobar tanto la fecha específica como la coyuntura que ha dado origen a este análisis.

² Coloquialmente se hace alusión al Estado que tuvo presencia mayoritariamente en la actual Turquía (aunque la expansión territorial abarcó partes del Norte de África, la península Arábiga, los Balcanes, el Cáucaso y Persia) como Imperio otomano, con la intención de asimilarlo con imperios históricos, principalmente europeos, no obstante, considerando que su principal denominación fue *Devlet-i Aliyye-i Osmâniyye* (دولت عالیہ عثمانیہ), en la que se usa la raíz *dawla* proveniente del árabe en el turco del siglo XV para denominarse, que se traduce como Supremo Estado Otomano, este trabajo se referirá a esa entidad política como ‘Estado otomano’ o

a cabo por Europa, pues su espacio de acción se situaba en las fronteras geográficas entre ambos continentes, además de que el estandarte del cristianismo era inherente a los europeos en su búsqueda por la conquista de las ‘tierras santas’, por lo que se enaltecó el islam como la fundamentación que motivaba la respuesta de ese adversario. Al paso del tiempo, también se percibe que la idea inmediata que se tiene del islam tiende a manifestar, principalmente, su vínculo a las sociedades árabes.

En el siglo XX, esta imagen de representación fue asociada por los principales actores con los que los imperios británico y francés tuvieron mayor ríspidez y que fue heredada por Estados Unidos al término de la Segunda Guerra Mundial. A lo largo de la Guerra Fría, el islam fue asociado principalmente a los árabes y a Irán, y en la década de los 90, a grupos islamistas particulares en Afganistán y Paquistán como el movimiento Talibán y Al Qaeda. Esta construcción de tintes coloniales ha partido desde un discurso político, enhebrado con intereses particulares y ha incidido en la cultura popular occidental por su reproducción a través de las industrias culturales, la propaganda y un discurso creado desde la academia como un emisor dominante que sitúa al islam como un elemento en común con los enemigos de Estados Unidos que fundamenta el actuar de sus individuos en las interacciones con Occidente y, asimismo, determina sus convicciones y la percepción que tienen en el mundo. La emisión de un discurso que ha perdurado a través del tiempo ha generado una representación tergiversada del islam que ha impactado en muchos espacios que se han constituido como afines a Occidente.

El eje central que regirá este trabajo responde a la pregunta: ¿cómo se construye el discurso de representación del islam ante el mundo y qué repercusiones tiene en sociedades que se identifican con los valores occidentales?

El impacto tan grande que ejercen las industrias culturales estadounidenses en países como México ha permitido, fomentado y arraigado un profundo desconocimiento del islam, así como los elementos y contextos que lo conforman y generan interacción entre sí. Este (des) conocimiento, que parte desde el sesgo y la distorsión, ha moldeado en gran medida las percepciones que existen en el país sobre el islam y, asimismo, ha determinado la

simplemente ‘otomanos’, a fin de reivindicar las connotaciones que la dinastía de sus gobernantes otorgaron a su territorio, crisol de habitantes y expansión territorial.

redefinición, reinterpretaciones y nuevas representaciones que generan emisores como los medios de comunicación, las figuras públicas y la industria del entretenimiento en su conjunto. México, como asiduo consumidor de todo el contenido audiovisual proveniente de Estados Unidos, tiene la particularidad de obtener gran parte de la información de las agencias de noticias relevantes en ese país, por lo que la imagen tan distorsionada que existe del islam (que responde en gran medida a la creación de un discurso que favorece a sectores particulares en las élites en el Estado y las corporaciones de comunicación) ha impactado y su representación ha moldeado la percepción que los mexicanos poseen de este concepto.

El siguiente trabajo es un intento por conjuntar todos estos elementos semióticos e histórico-políticos, los cuales han tenido incidencia en la creación de una imagen, de acuerdo con la representación que ha fomentado una cultura de identificación del islam como algo nocivo, gracioso o insulso, motivado por la percepción moldeada por las industrias culturales, cuyo objetivo es la unanimidad en la esfera pública que replique el discurso.

En el primer capítulo se definirá qué son los regímenes de representación y qué elementos los conforman para generar una imagen de lo que ha sido estigmatizado en una disciplina como Relaciones Internacionales, cuyo objeto de estudio son las interacciones entre actores en el ámbito internacional y así analizar desde la disciplina lo que significa la representación de un fenómeno con estas dimensiones. Esto quiere decir que habrá un emisor con una narrativa dominante que buscará perpetuarla y tener suficiente legitimidad para que la representación sea aceptada y reproducida, por lo que, dentro de este paradigma con valores específicos, las figuras que no sean acordes a los estándares serán señaladas y segregadas. Asimismo, se recurrirá al concepto *orientalismo* trabajado por Edward Said, quien, en las últimas décadas del siglo XX, fue uno de los principales críticos de la representación que Occidente construyó sobre lo que ya había denominado Oriente. Said enumera sus ‘errores y vicios’ al producir un discurso que determinó y moduló las formas de dominio simbólicas y materiales con las que Occidente se aproximó a Oriente y que, en ese años después, interactuaría con la teoría del *Choque de Civilizaciones* de Samuel Phillips Huntington de los años 90, en la que manifiesta una confrontación natural e inevitable del islam con Occidente por los valores que, aduce, éste tiene y que no son compatibles con el mundo moderno, pero que solo es una de tantas teorías de académicos reconocidos en sus

países que aseguran que el islam es la próxima amenaza a la que se enfrentaría el mundo occidental, capitalista y moderno.

La búsqueda de generar una dialéctica entre estas dos posturas es entender cómo es que esta representación ha determinado en gran parte las interacciones que Occidente ha tenido con el islam a través de intervenciones, alianzas y una apabullante propaganda que ha gestado en aras de permanecer con la influencia necesaria para no ver en riesgo sus intereses estratégicos. Sin embargo, también es útil hacer un recuento histórico que enumere la representación que Occidente ha tenido del islam y demostrar que el discurso no corresponde únicamente al mundo contemporáneo. Las monarquías europeas, inicialmente aquellas que heredaron los actuales Estados de España y Portugal (que después protagonizaron Francia y el Reino Unido) tuvieron una importante interacción con el islam por la herencia que los omeyas dejaron en la península Ibérica y que España atesoró mientras expulsaba a los musulmanes del territorio y los declaraba enemigos acérrimos. Dentro de este contexto histórico, comenzaron a acuñarse definiciones peyorativas que mantenían un sesgo considerable de los musulmanes y que respondían a la búsqueda de contaminar la esencia que tenían para desmoralizar a sus contendientes en las disputas territoriales en los siglos XV y XVI. Conceptos como *moro*, *morisco*, *sarraceno* y *mahometano* reflejan esta conceptualización que manifiesta la violencia simbólica de la época y que también fue perpetuada en las artes como pinturas al óleo y obras literarias de suma relevancia en los anales europeos, mismos que dotan de una identidad histórica importante al continente. Por lo tanto, existe un vínculo directo en esta representación que ha prevalecido y ha adquirido matices por los nuevos elementos a los que se asocian a la contemporaneidad, pero que mantienen la misma esencia.

El segundo capítulo manifiesta una dimensión que se asocia a la representación del islam en México, y que es abarcado con la presencia de éste en el país. Una de las particularidades que ha determinado la falta de identificación de México y su población con el islam es el desconocimiento que existe en la sociedad mexicana sobre la presencia histórica de musulmanes en el territorio. Dentro de las premisas que el capítulo abordará se rastrea su presencia a la colonización española, con momentos importantes de aumento de presencia y con diferentes particularidades en la esfera pública mexicana. Su propia visibilidad corresponde al contexto político que definió la constitución del México contemporáneo y en

cuyas características más notorias destaca la efervescencia de la Primera Guerra Mundial, que provocó la desintegración del Estado otomano.

Otro de los puntos que destacará el capítulo es la diversidad tan notoria que existe en las comunidades en México, a fin de desafiar la idea de islam como un monolito que generalmente se percibe y cómo es que estas comunidades se han desarrollado, abordando también sus propias formas de organización e indicando que el islam en México se encuentra vigente y su representación distorsionada podría significar un obstáculo en el entendimiento adecuado de sus confesos y su notoriedad en la esfera pública. Por último, se explicarán algunas particularidades del islam al incidir en México y cómo se ha adaptado a éste intentando generar una identidad que se vincule a las características que definen la ‘mexicanidad’ y los elementos asociados al islam que cada individuo adopte.

El tercer capítulo es la culminación de la investigación en la que se expondrán las consecuencias semióticas que el 9/11 tuvo en la construcción de una imagen sobre el islam que englobaba todos los estereotipos que ya arrastraba y que se recrudeció por la reiterada mención de lo que representaba este acontecimiento para la sociedad estadounidense, así como la forma en que este discurso impactó en la semiósfera y se replicó en un país como México. Este último capítulo está dividido en dos partes que versan sobre la representación en Estados Unidos del islam posterior al 9/11 y sus repercusiones semióticas en México. Los medios audiovisuales, que son un archivo que permanece, reflejan esta narrativa gestada para crear la imagen del terrorismo, desastre o contaminación vinculados al islam. El cine, los programas televisivos, la música e incluso las producciones de recreación, como son los videojuegos, han tenido un gran impacto en la representación de los musulmanes como individuos o comunidades, la forma en que son o deberían ser, los elementos que los definen y, con el creciente desarrollo del internet, se han diversificado los estigmas y se han fortalecido los estereotipos. Esta construcción es indispensable para entender la marcada distorsión de todos los elementos del discurso que se ha replicado en gran parte de la representación en México y que permite entender porqué se han reinterpretado estas mismas percepciones y se han fusionado con diversos elementos culturales que definen a la sociedad mexicana.

En México ya existía un sesgo del concepto *islam* como una categoría de análisis, pues la herencia de muchos de los valores y construcción identitaria asociados a España y su narrativa contra los moros y mahometanos (incluso después de lograr su independencia) definió su presencia en la esfera pública que se replicó más notoriamente cuando el concepto *turco* llegó al país con la desintegración del Estado otomano. Las producciones audiovisuales de la época del Cine de Oro en México reflejan notablemente la enunciación del estereotipo del árabe, quien, en los años 50, era probable que adorara a Alá y tuviera acentos estrambóticos. Estos antecedentes se añadirán a la representación contemporánea, y explicarán qué permite que exista un mimetismo entre los árabes y el islam, las connotaciones que tiene hablar de los talibanes en México y su asociación a la violencia que asola al país, y definirán qué significa que esta representación tenga tanta vigencia con la tecnificación del internet que ha permitido a más individuos ser emisores que replican los mismos estereotipos, y que, de alguna forma, podrían ser determinantes en la visibilización de las comunidades musulmanas crecientes en México.

Con el fin de realizar esta investigación se utilizaron diversas fuentes periodísticas y hemerográficas, buscando hacer un recuento de las crónicas periodísticas de periodos específicos como los años 90 y la información de los días posteriores al 9/11 para mantener la precisión y entender la constitución de la narrativa que imperó en los años subsecuentes. También se recurrió al análisis de diversas producciones audiovisuales que permiten entender la incidencia del discurso por el bombardeo semiótico sobre el islam. En el caso estadounidense, producciones cinematográficas de empresas fundacionales del cine como XX Century Fox o Paramount Pictures, así como cadenas televisivas como Fox News y CNN —que crean contenidos tanto informativos como recreativos— y de elementos clásicos de la cultura popular como Tom Clancy y sus universos.

En el caso de México, se recurrió a producciones mexicanas como programas de comedia y entretenimiento en televisión abierta desde emisoras monopólicas como Televisa y producciones cinematográficas que también reflejan la postura del trabajo. Asimismo, contenidos en internet que reflejan la concordancia de la época actual con la masificación del estigma, cuyo análisis permite entender la importancia de identificar a los emisores de un discurso que cada vez adquiere más matices e incorpora nuevos elementos. El análisis del contenido audiovisual no se limitó a buscar casos afines a la categoría del medio informativo,

sino que de acuerdo con el apartado se englobaron los casos que tenían cabida, pues el curso de la investigación reflejó los esbozos de narrativas reflejaban patrones de representación sobre el islam concordantes con el apartado estudiado, valiéndonos de la transversalidad de la información de las RR. II.

Según valoraciones personales, puede aseverarse que una investigación de estos alcances puede resultar valiosa a quien la consulte, debido al poco trabajo que un tema como la representación tiene actualmente. Contados son los casos en que se ha hablado de las percepciones del islam dentro de México y eso responde al desconocimiento generalizado que se tiene sobre el tema y a que los espacios académicos destinados al tema siguen siendo pocos o únicamente se desarrollan entre las comunidades de musulmanes, por lo que existe una barrera natural que corresponde al alcance de estas aportaciones. Se destaca una contribución valiosa al tema realizada por Mark Lindley-Highfield, antropólogo británico que realizó un artículo académico en el que trabaja las percepciones del islam en México, tanto desde el interior como el exterior. En él, ese autor cita a Theresa Alfaro-Velcamp, estudiosa del islam en México, y concluye que existen desafíos importantes que reflejan un intento de una construcción de identidad musulmana por los estereotipos constantes que se recrudecieron desde el año 2001 y que, asimismo, ha traído una especial atención de parte de la prensa estadounidense por considerar las fronteras del sur de México como un foco de terrorismo por la presencia de los murabitanes y de cómo debería de manejarse a México en caso de tener una creciente islamización de sus habitantes.³ Sin embargo esta investigación está hecha en inglés por ser realizada por un antropólogo británico, y supone una barrera lingüística que este trabajo intenta romper, pues es una obra originalmente en español, que busca fomentar la creación de contenidos desde México que analicen los discursos y narrativas dominantes con que se representa al islam y que derivan en constructos sociales y violencia simbólica.

³ Mark Lindley-Highfield of Ballumbie Castle; "Islam in México and Central América" *Routledge Handbook of Islam in the West* (1st ed.) [En línea] Routledge URL: https://pureadmin.uhi.ac.uk/ws/portalfiles/portal/2436015/Islam_in_Mexico_and_Central_America.pdf, consultado el 25 de junio de 2021.

1. La representación como herramienta determinista en las Relaciones Internacionales

Bajo un fundamento semiótico, puede identificarse cómo es que la capacidad y posibilidad de representar constituye un componente de vastas magnitudes para la construcción de discursos y retóricas que podrán posicionarse como elementos y mecanismos que den como resultado una agenda benéfica para un actor (es) o sistema (s) particular (es) en la sociedad internacional. Desde un inicio se indica que es semiótico porque a través de los símbolos que convergen en una esfera de representación se puede identificar un cúmulo de aristas que lleva a determinar cómo es que ‘poder representar’ y, asimismo, hacerlo, funciona como una herramienta de suma importancia para los emisores.

Dentro de una disciplina como Relaciones Internacionales, de origen eurocéntrico, acorde a la fundamentación del Estado-Nación como actor principal en la sociedad internacional y las mismas relaciones internacionales y que se sustenta en el institucionalismo, bajo las diversas y numerosas organizaciones existentes, que en su mayoría se basan en la presencia de un sistema regente que determina en su mayoría las tendencias o inclinaciones que cada una de ellas llevará a cabo como un estandarte epistémico ante la gran diversidad que tiene enfrente, la existencia de una retórica totalizadora cimentada en el conocimiento y los valores del emisor dominante, permite que, con diversos mecanismos, la representación sea legitimada. Es por este motivo, que el fin principal de este capítulo es identificar cuáles son estos mecanismos que han fundamentado la creación de discursos legitimados dentro de una retórica de neoliberalismo en la que el conocimiento es fundamental, pero con matices que pueden ser identificados principalmente por la existencia de los actores que lo emiten y reproducen, con el fin de ir moldeándose bajo las premisas que se consideran adecuadas. Es decir, generalmente este conocimiento que se asocia a la productividad del mercado, las industrias culturales y la prevalencia de una agenda política que se fundamenta en valores y saberes establecidos.

La particularidad de hablar de la representación en una disciplina como Relaciones Internacionales, por tanto, reside en identificar cuáles son los principales emisores de las representaciones variadas, bajo qué medios son canalizados y de qué forma impactan en la creación de figuras en los imaginarios populares colectivos. Claro está que, dentro de esta gran convergencia de representaciones e identificaciones, las resistencias y la pugna por el ‘poder representar’ serán un proceso natural y esta ambivalencia servirá para cuestionarse

qué es lo que realmente buscan los emisores dominantes al promover sus agendas bajo sus propios saberes al diseminarlos, mientras demeritan los que pueden considerar como opuestos.

De esta forma puede resumirse el primer capítulo, exponiendo, en primera instancia, de qué es la representación y bajo qué premisas fundamenta su prevalencia al esparcirse por la esfera pública transnacional, intentando modificar las percepciones de las personas y, asimismo, la creación de figuras que vayan acorde a espacios determinados, así como explicar cómo son legitimadas y qué simboliza una figura que no armoniza con el paradigma emitido mientras, al mismo tiempo, la pugna de la legitimidad se consolida.

En la segunda parte, se indicarán categorías bajo las que se analizan y clasifican ciertas figuras que han sido determinadas con aquellos discursos del emisor dominante. En este caso, corresponde analizar cómo es que, a través del tiempo, la agenda política de Occidente (principalmente desde el fin de la Segunda Guerra Mundial) ha encasillado al cúmulo de países que conforman las regiones de Asia Sudoccidental, el Norte de África, y dentro de ciertos contextos Afganistán y Paquistán (coloquial y holísticamente denominado como Medio Oriente⁴) bajo las premisas de lo que debe ser o no civilizado y cómo se ha ‘exotizado’ la realidad existente. Dentro de este análisis cabe resaltar las dos vertientes a considerar que son las ideas de Edward Said y su crítica a la ‘orientalización’ occidental del Medio Oriente y la teoría de Samuel Huntington ante lo que él llama un inminente choque de civilizaciones.

Por último, en el tercer apartado de este capítulo se definirá cómo se han categorizado en el tiempo a la vasta población del denominado Medio Oriente con términos sesgados llenos de cargas negativas, principalmente asociadas al islam y cómo, a partir del 11 de septiembre del 2001, se ha creado una retórica binaria de asociar a las personas musulmanas con un carácter nocivo y distorsionado, gracias a la propaganda sobre el islam, principalmente en el espacio público expandido (que será asociado con el ciberespacio), pero también a través de los medios convencionales y el conocimiento popular, sin perder de vista

⁴ Pese a que este trabajo cuestiona la generalización de una zona tan diversa en el mundo con el concepto de ‘Medio Oriente’, éste servirá para identificar de forma inmediata muchas de las aristas del discurso. No obstante, esta herramienta también considera el supuesto de que el contexto permitirá entender las razones por las cuales el término se utiliza, valorando que, para regiones específicas, existen conceptos igual de apreciativos (Magreb, Mashreq, Sahel o Sham), por lo que éstos también serán utilizados en sus respectivas dimensiones o contextos.

que la se le ha llamado determinista porque busca erigirse como un único modelo a seguir y al cual aspirar.

1.1. Los regímenes de representación y sus enunciadores dominantes en las Relaciones Internacionales

Partir de una definición de la disciplina de Relaciones Internacionales que vaya acorde a este tema de investigación permitirá tener un acercamiento adecuado para explicar porqué es importante hablar de los regímenes de representación conformando un discurso legitimado con todo el conocimiento que de él emana. Puede describirse a las Relaciones Internacionales como aquella disciplina que “estudia aquellos vínculos que se establecen entre diversos actores estatales y no estatales a través de las fronteras y que tienen efectos públicos”⁵. Esta definición es adecuada porque enuncia la relación existente entre actores que invariablemente tienen un carácter público y que, asimismo, fundamentan su funcionamiento en la interacción constante entre ellos. Debido a esta interrelación, es posible entender el funcionamiento de los discursos emanados por emisores⁶ que se han posicionado en la esfera pública transnacional como aquellos poseedores de la legitimidad del saber y que tienen la capacidad de construir regímenes de representación.

El concepto *regímenes de representación*, que da título a este trabajo, y sobre el cual girará gran parte de este análisis, es trabajado por la socióloga mexicana Rossana Reguillo⁷, quien se ha dedicado a estudiar cómo es que el saber puede llegar a conformar agendas que determinan lo que ella denomina el “proyecto moderno civilizatorio”. Ella argumenta que hay una disputa constante en lo que llama espacio interpretativo, que es, en esencia y según su definición, como una esfera (entendida como un contexto o entorno) en la que convergen los acuerdos y discrepancias de las sociedades que, en un sentido semiótico, conforman la

⁵ María Cristina Rosas; Walter Astié-Burgos; *Las Relaciones Internacionales en el siglo XXI*, Ciudad Universitaria, México, Centro de análisis e investigación sobre la paz, seguridad y desarrollo Olof Palme A.C., 2017, Primera edición, pp. 132-133.

⁶ A pesar de que se hablará posteriormente de los emisores de los discursos, es importante recalcar que esta definición también toma en cuenta al Estado como el principal protagonista en las Relaciones Internacionales, y lo visualiza como un ente que está definido por sus propias características, es decir, por su gobierno, su sociedad y la posición geográfica en que está situado y que, de esta manera, con estos elementos como ‘cartas de presentación’, es capaz de interactuar con otros actores públicos y privados, como son las corporaciones transnacionales, las organizaciones internacionales, las instituciones religiosas, los grupos de sociedad civil e incluso, los grupos que son clasificados como parte del crimen organizado transnacional, entre otros.

⁷ No obstante, la representación y su construcción ha sido trabajada por teóricos como Pierre Bourdieu, Stuart Hall y Clifford Geertz.

realidad significativa de la esfera pública⁸. Del mismo modo, existe una relación imbricada entre el poder y el saber por parte de las relaciones y disputas que existen bajo determinado sistema o contexto, como es el neoliberalismo. De esta forma, estas disputas son libradas por distintos actores que buscan que estos símbolos conformen una semántica que los represente de una forma adecuada. Dentro de estos espacios, por tanto, existen las realidades en las que recaen juicios de valor binarios, como lo correcto y lo incorrecto, o lo desechable y lo perpetuo.

Por lo tanto, esas pugnas son recurrentes y esos espacios no pueden ser conquistados de forma permanente. Bajo esta premisa, una de las formas en que el espacio interpretativo es apropiado se da por el saber académico y empírico, pues ese respaldo supone una vía cuasi inamovible para fundamentar aquellos discursos que se han librado del desasosiego. Gracias a esto, se conforman preceptos que se instituirán bajo modelos de valores y conocimientos que serán respaldados por prácticas y practicantes apoyándose entre sí para seguir existiendo. Estos modelos pueden ser denominados regímenes de representación, es decir, aquellos sistemas de normatividades socioculturales y políticas que tienen el poder construir una idea, una imagen o una figura sesgada, que determinan cómo es que cada individuo o grupo de individuos serán -o deberán ser- evaluados ya sea eufemizándolos, satirizándolos o demonizándolos, según sea el caso.⁹ Las estructuras del conocimiento como la academia y su respaldo en grupos como *think tanks*, el discurso político y su masificación a través de los medios de comunicación, las expresiones artísticas de diversa índole como la literatura, la creación musical o la pintura deben apropiarse para que el régimen sea legitimado y se tenga un monopolio para poder representar y crear imágenes en un proceso de unanimidad.

1.1.1. La legitimación de los regímenes de representación: la diseminación del discurso

El 11 de septiembre de 1991, el presidente de Estados Unidos, George H. W. Bush dio un discurso ante el Congreso su país:

“Esta noche, nosotros lideramos un mundo cabizbajo ante amenazas a la decencia y la humanidad. Lo que está en juego es más que un pequeño país, es una idea grandiosa, un nuevo orden mundial, donde las diversas naciones son arrastradas en conjunto a lograr las diversas

⁸ Rossana Reguillo, *Saber y poder de representación: la(s) disputa(s) por el espacio interpretativo* pp. 12-16 [En línea] Universidad de Guadalajara. URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34600902>, consultado el 12 de octubre de 2018.

⁹ La autora tiene una ponencia denominada *Regímenes de representación: monstruos, herejes y desechables en las geografías contemporáneas*, presentada el 09 de agosto de 2013, en la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, de El Salvador, la cual está disponible en <https://youtu.be/omP9vESKdVw>.

aspiraciones de la humanidad: paz y seguridad, libertad y el obediencia de las leyes; eso vale el esfuerzo este mundo y vale el futuro de nuestros niños”¹⁰

Diez años y diez días después, George W. Bush, su hijo —ostentando el cargo de presidente—, se pronunció ante la nación después de los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001:

“[...] El mundo civilizado está posicionándose del lado de Estados Unidos. Entienden que, si el terror queda impune, sus propias ciudades y sus propios ciudadanos serán los siguientes. El terror que no es correspondido no solamente puede derrumbar edificios, sino también la estabilidad de gobiernos legítimos [...]”¹¹.

¿Qué tienen en común estos fragmentos discursivos? Representan una retórica erigida utilizando un lenguaje determinado a establecerse como un modelo a seguir bajo el estandarte de la adhesión a estándares y valores que construyen el engranaje de una nueva agenda política con alcances mundiales. El discurso de 1991 fue pronunciado meses antes del inminente ocaso de la Unión Soviética que, con su definitiva fractura estructural, auguraba su desintegración y, con ello, la implosión del único actor a nivel internacional que durante la segunda mitad del siglo XX fungió como un contrapeso político, militar y económico para Estados Unidos¹². Por otro lado, el discurso de 2001 significó la nueva reconfiguración de la seguridad a nivel internacional bajo las premisas estadounidenses sobre los nuevos peligros para el mundo por su aparente experiencia en lo que al terror refería. Del mismo modo, a mediados de los años 90, se publicó la obra de Samuel P. Huntington, que en un inicio surgió como una interrogante en la cuestión si habría un choque de civilizaciones con la nueva configuración del mundo al término de la Guerra Fría y que, tres años después, su obra asevera que, en efecto, las civilizaciones colisionarían, al estar reconfigurándose nuevamente el orden mundial.

¹⁰ Video completo del discurso de George Bush en 1991: *George Bush Sr. New World Order Live Speech Sept 11 1991*, MrWolfenz, canal, traducción propia URL: https://www.youtube.com/watch?v=byxeOG_pZ1o, consultado el 12 de octubre de 2018.

¹¹ S/a; *Text of George Bush's Speech*, traducción propia, [En línea] The Guardian. URL: <https://www.theguardian.com/world/2001/sep/21/september11.usa13>, consultado el 12 de octubre de 2018.

¹² Y en este sentido es ideal ejemplificar la especificidad de la existencia de un solo modelo político-ideológico con la obra de Francis Fukuyama, *El fin de la historia y el último hombre*, en la que, según sus percepciones y tesis, un nuevo modelo de democracia liberal había surgido dando fin a la historia de los dos modelos en pugna. Es así como la coherencia que es moldeada con la utilización del conocimiento creado como un punto de partida que se vale de identificar factores en un orden específico adquiere solidez paralelamente al modelo en el cual se incrusta.

La aparente inminencia del conflicto y el colapso entre dos mundos retratados como realidades con diferencias abismales por un académico como fue Huntington, sólidamente respaldado por la opinión pública estadounidense y la academia occidental a nivel internacional, no daban sino corporeidad a las palabras expresadas por Bush —padre—, pues Estados Unidos ahora comandaría las premisas de paz y seguridad, en esencia y presencia. Así, la década de los 90, significó la división del mundo en dos categorías de pensamiento, más que de espacio, que fueron legitimadas por el conocimiento muy bien seccionado de un vidente moderno, con *gadgets* y gafas de pasta negra.

¿Cómo se legitiman estos regímenes de representación si el espacio interpretativo tiene a varios actores en pugna intentando que, incluso ante las desavenencias, su retórica no se vea extinguida? Dentro de los procesos socioculturales¹³, siempre prevalecerá la existencia de discursos conformados por uno o varios actores que pueden responder a una misma lógica. Jürgen Habermas, filósofo alemán, al estudiar los procesos sociales de interacción define como *esfera pública* a una suerte de escenario en el que convergen todos los elementos que hacen públicos a los individuos, es decir, al espacio en el cual los ciudadanos de cualquier Estado actúan como espectadores y participantes de temas en general bajo su propia voluntad¹⁴. Hamid Dabashi, académico iraní, por su parte, también detecta la existencia de la esfera pública a la que él hace la adición del adjetivo *transnacional*, argumentando que el concepto de nación lleva incrustado por sí mismo un origen transnacional porque está destinado a interactuar con otras naciones.¹⁵ Dentro de este espectro, puede entenderse que todos los medios por los cuales los discursos puedan ser filtrados, serán utilizados para el esparcimiento de aquellos juicios.

Considerando lo vertido, si además se parte de la importancia que el filósofo francés Michael Foucault le da a la creación del discurso como herramienta para articular cada una de las palabras como si fueran piezas de un rompecabezas de significantes para así, poder

¹³ Entendidos como las formas en que las sociedades se organizan para darle sentido a la relación entre sus individuos.

¹⁴ En un inicio, Habermas se centra en la esfera pública burguesa, que asocia al capitalismo y a las sociedades europeas en auge en el tiempo que el autor acuña el concepto. Con el pasar de los años, y en una sociedad cada vez más globalizada, el término se ha diversificado entendiéndose como el espacio de convergencia de las opiniones públicas y los medios que la conforman.

¹⁵ Hamid Dabashi; *Iran: The Rebirth of a Nation*, New York, United States, Department of Middle East, South Asian, and African Studies, Institute for Comparative Literature and Society, Columbia University, 2016, pp. 173-194.

enhebrar una retórica que pueda ser también una agenda, podrá determinarse la importancia que recae en aquellas pugnas por apropiarse del espacio interpretativo ya que “el discurso no es sino una reverberación de una verdad que nace ante los propios ojos; y cuando todo puede finalmente tomar la forma del discurso a propósito de todo es porque todas las cosas, habiendo manifestado e intercambiado sus sentidos, pueden volverse a la interioridad silenciosa de la conciencia del sí”¹⁶ y, para la construcción de regímenes de representación diseminados en la esfera pública, del mensaje oculto.

Gracias al poder del discurso, la esfera pública de interpretación se convierte en una esfera pública de representación de aquellos emisores dominantes que poseen los mecanismos para representar con legitimidad como son industrias culturales, medios de comunicación, políticas públicas, la academia y, en general, cualquier estructura emisora que sea capaz de controlar y diseminar un discurso en los medios convencionales de la esfera pública y, de igual modo, en la esfera pública expandida, definida como aquella que se ve inmersa en el mundo informático¹⁷ (o TIC) que ha significado un viraje a la convencionalidad de la esfera pública en donde la interacción tenía sus ‘fallas’ o lagunas comunicativas y que, evidentemente, va moldeando y construyendo un discurso de corte neoliberal, bajo las premisas del mercado, la homogenización cultural, la adaptación a un tipo de vida occidentalizado o la adopción de valores acordes a la ‘civilización’.

De esta manera, la legitimidad de la representación recae en aquellas estructuras dominantes que enhebran discursos de modelos a seguir y que establecen categorías y figuras con juicios de valor. Asimismo, cada una de las imágenes constituidas gracias al poder de representación que originan los emisores poseedores de la legitimidad del saber ya previamente establecido, convergen en una esfera de interpretación que configura las categorías o regímenes en donde quedarán inmersas.

1.1.2. Cuerpos y figuras fuera de lugar

Si bien, se ha mencionado la importancia que toma el discurso en la creación de imágenes y el establecimiento de los regímenes de representación, también es necesario ponderar sobre

¹⁶ Michel Foucault; *El orden del discurso*, Buenos Aires, Fábula Tusquets Editores, 2005, primera reimpresión en Argentina p. 49.

¹⁷ Rodrigo Alonso; *El espacio expandido* [En línea] URL: http://www.roalonso.net/es/arte_y_tec/espacio_expandido.php, consultado el 12 de octubre de 2018.

la existencia de aquellos individuos y grupos de individuos que no entran en las categorías aceptables o deseables de los imaginarios populares colectivos. El lenguaje puede utilizarse con fines e intereses propios según se quiera y, del mismo modo, adecuarse a una situación específica o necesaria para modificar percepciones brindándole una agencia que va más allá del objetivo de comunicar, pues una de sus características casi imperceptibles de forma directa, pero inminente, es la de incrustarse en estos imaginarios y construcciones simbólicas que constantemente fluctúan en la esfera pública.

El entendimiento sencillo de las figuras y los cuerpos fuera de lugar puede basarse en la referencia a aquellos modelos de ‘saberes, haceres y deberes’ que no encajan en las formas de representación arraigados y suponen una alteración o un desbalance a la armonía que aparentemente debería existir, de ser posible la falacia de algún modelo unificador y adecuado. ¿Cómo se ha construido la idea de los otros? La otredad es rápidamente identificada cuando las características visibles o comprobables no son deseables o equilibradas y se genera la discrepancia que debe ser corregida.

Pese a que el modelo sociopolítico dominante al que Reguillo identifica como un binomio globalización-neoliberalismo¹⁸ nunca ha dejado de aceptar que la diversidad debiese existir, siempre bajo sus propias instituciones principalmente desde campañas de organizaciones como Naciones Unidas, los estándares de diversidad siempre son coartados bajo las premisas de la prevalencia de las normas de sus propios sistemas. Por tanto, como un ejemplo, se identifican grupos de personas musulmanas dentro de categorías nacionales de países europeos, es decir, de la misma nacionalidad que los reproductores del régimen de representación, que son obligadas a adoptar las particularidades cotidianas que conforman la identidad unificada dentro de esa abstracción política, sin oportunidad de discrepar o adaptar las especificidades que no encajan dentro del imaginario enquistado en esas sociedades, como es la prohibición en Francia de la utilización del *burkini* por mujeres a lo largo de sus playas.¹⁹

¹⁸ Rossana Reguillo, *op. cit.*, p. 17.

¹⁹ El 14 de julio de 2016, un camión conducido por un hombre de origen tunecino embistió a una multitud de personas que celebraban el aniversario de la toma de La Bastilla, en la ciudad de Niza, Francia. El resultado fue de 86 personas muertas y más de 450 heridas. Un mes después, en Marsella, comenzó una fuerte polémica sobre la prohibición del traje de baño femenino para mujeres musulmanas llamado *burkini* en todas las playas francesas. El resultado inmediato de la prohibición fue una serie de disputas y acoso a mujeres musulmanas que llevaban puesto ese tipo de traje de baño y algunas multas por portarlo. Véase: S/a; *French 'Burkini' Ban: Secularism or Security?* [En línea] Al Jazeera URL:

De esta forma, aquellas figuras y cuerpos que no encajan en el modelo sociopolítico deben arrancar aquellas señales que conforman su estigma y, asimismo, destruir sus propias identidades para encajar o incluso para salvaguardar su propia seguridad, o de lo contrario podrían volverse parte de la diversidad ‘sacrificable’, aquella porción de figuras que están fuera de lugar que, al alterarse el orden, son las primeras en ser segregadas. La construcción de enemigos es común en los regímenes de representación, pues el orden es indispensable según las premisas de la paz y seguridad y contra aquellas construcciones culturales que podrían ser nocivas o generar un punto de fricción o efervescencia que no sea deseado.

Por ejemplo, en el pueblo de Ássothalom, en Hungría, existe una sólida prohibición a la demostración en público de cualquier indicio que haga referencia al islam y asimismo de cualquier elemento que haga a una persona mostrar indicios de preferencias homosexuales²⁰, de igual forma, la férrea postura de Pauline Hanson, senadora australiana de extrema derecha que arribó al Congreso de su país portando un burka en señal de desaprobación y repudio al uso del velo en público²¹, o las políticas migratorias cada vez más severas contra las grandes olas de refugiados que han llegado a Europa²², y que como común denominador todas estas acciones han sido justificadas por los ataques violentos a ciudades importantes en Europa y que se han asociado al islam produciendo un crecimiento en las muestras de extrema derecha y reiterada islamofobia. Estas ejemplificaciones representan la existencia de elementos considerados nocivos en las sociedades, de acuerdo con el paradigma de lo que es deseado y lo que no, lo que refleja la búsqueda constante de segregar a ciertos grupos que no van acorde a lo establecido y así se generan políticas que criminalizan a aquellas figuras no están en sintonía con la representación vigente y la misma sociedad los regurgita, como si no las necesitara y fueran prescindibles.

<https://www.aljazeera.com/programmes/insidestory/2016/08/french-burkini-ban-secularism-security-160817191824853.html>, consultado el 12 de octubre de 2018.

²⁰ Christopher Adam; *Ássothalom—the Hungarian Town that Banned Muslims and Gays in Public* [En línea] Hungarian Free Press URL: <http://hungarianfreepress.com/2016/11/29/asothalom-the-hungarian-town-that-banned-muslims-and-gays-in-public/>, consultado el 13 de octubre de 2018.

²¹ S/a; *Anti-Muslim Australian Politician Attempts Burqa Stunt* [En línea] Al Jazeera News URL: <https://www.aljazeera.com/news/2017/08/anti-muslim-australian-politician-attempts-burqa-stunt-170817132659882.html>, consultado el 13 de octubre de 2018.

²² Judith Vondverg; *How Some European Countries are Tightening Their Refugee Policies* [En línea] CNN <https://edition.cnn.com/2017/02/22/europe/europe-refugee-policy/index.html>, consultado el 13 de octubre de 2018.

1.1.3. La transmutación de lo ‘legítimamente’ establecido

Una de las premisas a profundizar en este apartado —de considerable importancia para entender las dinámicas representativas que convergen en las categorías a analizar— es cómo lo que se ha establecido bajo un régimen de representación se transmuta inevitablemente y pasa a convertirse en lo opuesto. Esto es posterior a que se incrustó de forma legítima por los emisores dominantes del saber en un modelo que era necesario, factible a diseminar, tras un proceso que significó un cambio al paradigma. Estas situaciones pueden ser detectadas en aquellos grupos de colectividades marginalizadas que son ‘desechables’. La migración, por ejemplo, que se había concebido en un inicio como una forma de diversificar las sociedades, ahora se ha perturbado y asociado a la violencia y el engrosamiento de mercados de trabajo cada vez más saturados, como es el caso de las maquilas en el Sudeste Asiático o la migración de masas de personas de Latinoamérica a Estados Unidos.

En las categorías a estudiar, (que son el Medio Oriente y el islam en los imaginarios populares colectivos) durante gran parte de la historia moderna de la civilización occidental esta región ha sido asociada a la imagen exotizada y orientalizada que se incrustó en el imaginario europeo debido a la prevalencia de las potencias colonizadoras que establecieron territorios, protectorados y se enquistaron como un simbionte en las sociedades árabes, otomanas y persas, entre otras, bajo diversos mecanismos como corporaciones o la aparente protección a su soberanía. El Medio Oriente representaba la riqueza de las clases burguesas, la existencia de un mundo lleno de fetiches y placeres y los secretos del enriquecimiento de Europa gracias a las ciencias exactas desarrolladas durante el califato.

No obstante, los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 transmutaron en su totalidad la visión y la representación que se hace en la actualidad del Medio Oriente y el islam. Aunque autores como Edward Said o Manuel Ruiz Figueroa identifican un viraje en la percepción del islam y su posterior representación por el conflicto árabe-israelí y los enfrentamientos armados entre los países árabes e Israel apoyados por Estados Unidos, la Revolución Iraní o la Crisis de los Rehenes, así como el embargo petrolero de 1973 a Estados Unidos y la Guerra del Golfo²³, este trabajo sostiene que el año 2001 supone un parteaguas que determina cómo se construye un paradigma en la esfera pública transnacional que ahora

²³ Acontecimientos que significaron, en su momento, un obstáculo para los intereses estratégicos y económicos para Estados Unidos en el Medio Oriente.

engloba cuestiones de seguridad, valiéndose de igual forma de la representación y demonización de lo que antes era aceptable y deseable. La transmutación del Medio Oriente esplendoroso y fetichizado se volvió a una representación de un desierto lleno de conflicto y muerte, en el que los individuos han sido ‘inferiorizados’ por haber mutado.

Es preciso identificar que, desde finales de la Segunda Guerra Mundial, con las independencias de todos los países árabes y los constantes golpes de Estado en un entorno de Guerra Fría —en el que las alianzas eran tan sólidas como volátiles—, Estados Unidos dedicó una gran parte de sus esfuerzos a intentar dominar la región y sus recursos bajo mecanismos tanto militares como políticos y, en menor medida, económicos, mientras que, paralelamente, los *think tanks*, así como la cultura pop, comenzaron a crear una retórica de conflicto que se instituyó en la creación académica de conocimiento que se fundamentaba en el indudable necesidad del dominio de la región bajo los medios que fueran necesarios²⁴, al tiempo en que también surgía una dinámica de securitización²⁵ que iba acorde al discurso de la preservación de la seguridad nacional ante los nuevos retos de seguridad que suponía la emergencia de los herejes y monstruos como grupos de crimen organizado, pero que en coyunturas como la Guerra de Afganistán, finalizada en 1989, Estados Unidos fue protagonista y verdugo propio.

Por otro lado, de acuerdo con esta visión de securitización necesaria bajo el sistema sociopolítico dominante y cómo representa aquellas figuras que ahora han transmutado, la geopolítica de lo siniestro tiene un significado especial, pues ahora se traslada la espacialidad y la interacción de los actores que allí convergen a una generalización burda y es determinada como una geografía nociva encasillando en estas categorías transmutadas a la gran mayoría de los individuos que ahí habitan, invisibilizando todas sus particularidades y, asimismo, sus necesidades y conflictos derivados de las mismas consecuencias de la securitización desmedida.

²⁴ Como el proyecto del Nuevo Siglo Americano con figuras de la política estadounidense como Donald Rumsfeld y George W. Bush.

²⁵ Entendiendo la securitización como una forma de analizar determinados temas que se consideran que pueden generar un problema o una amenaza con la seguridad nacional o regional y que se llevan a una agenda para desplegar ciertas medidas en aras de evitar un ‘conflicto’. Este término surgió en 1995 y fue acuñado por Ole Waver, quien argumentaba que la seguridad debía estudiarse siempre bajo la óptica de la seguridad nacional con la emergencia de nuevas amenazas que ya salían del poder del Estado. Véase: Ole Waver; *Securitization and Desecuritization* [En línea] URL: <https://es.scribd.com/document/258746092/O-Waever-Securitization-and-Desecuritization>, consultado el 12 de octubre de 2018.

1.1.4. La posesión del saber y el conocimiento desde el modelo sociopolítico dominante

Dentro del gran cúmulo de autores que han estudiado la posesión del saber, el conocimiento, o la enunciación de pensamiento que va más acorde a una búsqueda de la desvinculación del conocimiento sesgado y determinista del sistema sociopolítico dominante, se encuentran algunos como Walter Mignolo y Hamid Dabashi, situados en una corriente que encabezan académicos que, en esencia, se denominan poscoloniales. El pensamiento poscolonial busca romper con esas estructuras coloniales remanentes, tanto físicas como epistémicas, deconstruyendo la colonialidad y reapropiando el pensamiento y los saberes.

Dabashi tiene una obra cuyo título hace la pregunta “¿Pueden pensar quienes no son europeos?”, en la cual, no sin cierta ironía, hace una crítica al pensamiento occidental y occidentalizado que se ha establecido a sí mismo como una realidad absoluta e irrefutable. Este autor aduce que la cultura y el pensamiento europeos se establecieron como un todo universalizado y lo exportaron hacia las demás culturas que aquellos colonizadores ‘descubrían’ gradualmente y que, debido a este dominio que comienza en la epistemología, en el propio saber, las sociedades europeas no aceptaban la generación de conocimiento que no fuera el propio.²⁶

Walter Mignolo, semiólogo argentino, quien también trabaja temas de decolonialidad y epistemología hace un prólogo a la obra de Dabashi que titula “Sí, podemos”²⁷, en el cual responde a la pregunta inicial de la obra y ejemplifica la necesidad de la creación del conocimiento propio sin depender del europeo. En una obra suya, en la que aborda el término *desobediencia epistémica*, Mignolo hace referencia a cómo gran parte del saber está determinado por el lenguaje, en forma simple, por el idioma que se ha incrustado en los imaginarios como un polinomio sin oportunidad de crecer, es decir, con varios pero inamovibles factores, que han determinado lo que es hacer conocimiento útil vinculado a la civilización. Los saberes y el conocimiento que no se consideran relevantes lo identifican como invasor frente a saberes que son relevantes porque más personas los entienden y, por

²⁶ Hamid Dabashi; *Can Non Europeans Think?* Oxford University, Zed Books, 2015, 1st Edition p. 192.

²⁷ Mignolo hace el prólogo de *Can non Europeans Think?*, pero lo ha publicado también en sus redes académicas donde puede leerse sin necesidad de tener el libro de Dabashi.

Véase: Walter Mignolo; *Yes, We Can* [En línea] URL: https://www.academia.edu/12313966/Can_non-Europeans_Think_Hamid_Dabashi_Yes_we_can_Foreword_Walter_Mignolo_Zed_Books_2015, consultado el 13 de octubre de 2018.

ende, se interesan. Evidentemente, el conocimiento en idiomas que no se han constituido a través del tiempo como lenguajes ricos en saber no tendrá la misma legitimidad.²⁸ Es de esta forma que el fin de poseer conocimiento y emitirlo es la búsqueda de la verdad. Esta ‘verdad’ nunca será variable, siempre absoluta, y pertenece a aquellos emisores que son capaces de construirla (y modificarla, pese a que se constituye como inamovible), apoyada en un sistema, pues el único fin es tener el poder de ser quienes la posean.

Igualmente, es necesario retomar a Foucault, quien trabaja también las características que tiene la verdad y asevera que el discurso se apropia de la verdad y que los medios de comunicación que convergen en la esfera pública permiten moldear las percepciones y dominar las opiniones, pues estudiando las ciencias de los seres humanos es posible dominar a los seres humanos²⁹. El poder de la verdad reside en la creación de regímenes de representación que generen una narrativa aceptada y legitimada y la construcción de ésta puede ser incluso más compleja que las figuras que emiten el mensaje. Si la verdad bajo la que se erige un discurso representa de forma creíble aquello que se ha constituido como siniestro o destructivo, tendrá suficiente legitimidad para incrustarse en la esfera pública, por lo que, cuando el emisor dominante determine que el receptor asimilará la verdad, tendrá el poder de representar y de hacer valer una grata y merecida justificación de acciones de represión y destrucción sin que su legitimidad decaiga.

Foucault también define a los sistemas como un “conjunto de relaciones que se mantienen, se transforman, independientemente de las cosas que conexian”³⁰ y, por tanto, es posible determinar que existen sistemas de verdades que conforman agendas y se fundamentan en los regímenes de representación que constantemente disputan la legitimidad de ese conocimiento que es capaz de segregar con un discurso y justificar la violencia y securitización. Evidentemente, no todo es poder duro, pues las industrias culturales frecuentemente son alteradas por elementos convergentes y funcionan como dispositivos para producir geopolítica. Como ejemplo más evidente, la sofisticada industria cinematográfica y

²⁸ Walter D. Mignolo; “Desobediencia Epistémica (II), Pensamiento Independiente y Libertad De-Colonial”, *Otros Logos*, Revista de Estudios Críticos [En línea] Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad. Universidad Nacional del Comahue URL: <http://www.ceapedi.com.ar/otroslogos/revistas/0001/mignolo.pdf>, consultado el 13 de octubre de 2018.

²⁹ Michel Foucault; Saber y verdad. [En línea] URL: <https://es.scribd.com/document/350651627/Foucault-Saber-y-Verdad>, consultado el 13 de octubre de 2018.

³⁰ *Ibidem*, p. 32.

sus retóricas contra todo lo que es nocivo para las sociedades occidentales, principalmente la estadounidense, teniendo enemigos comunes y espacios nocivos que son indeseables.

Así, pueden identificarse los elementos que formulan, configuran y marcan de forma contundente los procesos en los cuales se conforma y construye la realidad, que en su mayoría se basa en verdades cuya fundamentación es el conjunto de saberes que se han legitimado por los diversos mecanismos de control y dominio, pues estos elementos construyen un ‘otro amenazante’ y es aquí cuando el Estado puede intervenir en su totalidad aprovechando su legitimidad y el monopolio de la fuerza (ahora securitizada) en sociedades ‘panoptizadas’, sabiéndose vigiladas sin tener una idea clara de qué hacer para disolver esa sensación de alerta constante.

El conocimiento que pugna contra el sistema sociopolítico dominante y los regímenes de representación establecidos brinda legitimidad para generar afinidad y resistencia, considerando que se opone a aquel conocimiento contrario que busca monopolizar algo más que los saberes: la fuerza apoyándose en el Estado; el mercado, apoyándose en las instituciones económicas; la cultura, en las organizaciones internacionales; y las identidades, apoyándose en el pensamiento previamente enquistado en los imaginarios populares colectivos.

1.2. La representación y las categorías de análisis colectivo del Medio Oriente

Si se parte desde la terminología en la que se engloba el Medio Oriente como una región de estudio específica con cargas geopolíticas sumamente importantes, las cuales se construyeron desde los albores del siglo XX, es posible aseverar que, desde un inicio, la conceptualización de una región tan compleja ha sido representada y utilizada para homogeneizar una región del mundo con grandes diferencias. La constitución del Medio Oriente como concepto, desde una categoría regional, no hace sino demostrar cómo estas estructuras epistémicas siguen permeando, actualmente, en la terminología y la forma en que se construyen los intereses alrededor de esta región.

De esta forma, lo que hoy coloquial y académicamente se conoce como Medio Oriente comenzó a visibilizarse a inicios del siglo XX como una región de suma importancia para los intereses franco-británicos. Alfred Thayer Mahan, historiador estadounidense, en 1902, denominó ‘Medio Oriente’ a la zona que estaba justo en el centro de lo que era

conocido como Lejano Oriente (referido a Asia Oriental) y la India, que era la zona de interés británico en Asia por antonomasia. Por tanto, el Medio Oriente, como lo denominó Mahan, corresponde al Golfo Pérsico y su periferia, una zona de interés para los imperios británico y francés, considerando también que para Francia, la zona perteneciente a las provincias del Estado otomano como ‘Cercano Oriente’.³¹ La herencia occidental de la denominación a esta región se superpone ante nociones geográficas como Asia Sudoccidental o denominaciones comunes y construidas históricamente por esos países como Magreb y Mashreq, incluso el golfo Pérsico.

“Para Occidente y el capitalismo moderno, la región ha adquirido una importancia destacada por los intereses que confluyen en la zona. La delimitación del Medio Oriente no necesariamente tiene que ver con la que haría la gente de la región [...] autores locales raramente se refieren al Medio Oriente y muy frecuentemente lo hacen como “la región” [...], es más común oír hablar de *al-mintaqā* (la región) que de *al-Sharq al-Awsat* incluso cuando quieren incluir en el espacio aludido a otros países además de los árabes”³².

Al tomar en cuenta la reflexión previa de la denominación del Medio Oriente, debe reconocerse que esta es una región con claras diferencias semánticas. La única categoría y característica que en la actualidad puede de alguna forma ‘unificar’ al Medio Oriente como una región con un elemento cohesivo es la presencia mayoritaria del islam a lo largo de todos sus territorios. La esencia de esa denominación colonial fue retomada como herencia por Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial como una zona de gran interés que no ha dejado de fungir como un pivote, a pesar de que más de un siglo ha pasado desde su concepción y en la que los viejos cimientos parecen no cambiar.³³ Ahora, Estados Unidos, bajo su política exterior, se ha encargado de expandir y definir el Medio Oriente y cómo será delimitado, de acuerdo con las nociones de seguridad, inversiones y expansión.

³¹ La particularidad de una región reside en las características en común que permiten que un determinado territorio conformado con varios países se identifique para así denominarse de una forma. La denominación inicial contaba con divergencias etno-lingüísticas, pues los territorios eran habitados principalmente por árabes, turcos y persas y su única característica en común era el islam. A pesar de que esta característica en común no se enaltecía al denominarse la región, posteriormente sería un punto de referencia al visualizarse en el escenario internacional. Véase: Sedat Laciner; *Is There a Place Called “The Middle East”?* [En línea] Turkish Weekly URL: https://www.academia.edu/34362760/Is_There_a_Place_Called_the_Middle_East, consultado el 21 de octubre de 2018.

³² Gilberto Conde, “La historia, clave para entender la actualidad del mundo árabe y el Medio Oriente”, *Mundo Árabe: levantamientos populares, contextos, crisis y reconfiguraciones*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Centro de Estudios Internacionales, Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2016, p. 30-31.

³³ Sedat Laciner, *op. cit.*

Cuando ya se ha definido la categoría regional de estudio y sus construcciones alrededor de ella, debe analizarse al islam como elemento que sale a relucir como una semejanza en común entre todos estos países conformando esta región. Las categorías dentro las cuales el islam se verá inmerso son de gran relevancia, pues gran parte de estas clasificaciones partirán de definirlo como un monolito o en dicotomías erradas, como es el binomio árabe-musulmán, utilizado indiscriminadamente sin hacer alusión a las especificidades y la importancia que tienen las categorías como nacionalidad, religión, origen étnico, idioma y cuestiones culturales que se engloban en una categoría que es vista principalmente desde la óptica religiosa. Estos juicios totalizadores, junto a la definición occidental del Medio Oriente, prácticamente han homogeneizado la heterogeneidad existente en la región sin detenerse a dibujar una realidad llena de diferencias. Las categorías que se invisibilizan reflejan la funcionalidad de estas representaciones sesgadas y deterministas de las que los emisores dominantes se valen para aglomerar a las comunidades que habitan estos espacios y, asimismo formular un discurso en el que elementos como nacionalidad, origen étnico y lenguaje desaparecen y dan pie a una única figura: quién es musulmán y quién no.

1.2.1. El Medio Oriente ‘orientalizado’ desde la visión de Said

A pesar de que la noción de Medio Oriente surgió a inicios del siglo XX, la constitución de la imagen de gran parte de las comunidades de los países árabes, persas y otomanos, que después fue enunciada como esa región, data de mucho tiempo atrás, específicamente de la época en la que los imperios europeos comenzaron a establecer relaciones coloniales con estos territorios. La literatura, la poesía, las artes, las ciencias, la música y las disciplinas de creación artística o que hacían referencia a las humanidades se vieron engrosadas por un nuevo y amplio espectro de obras en las que se representaba un nuevo mundo exótico y luminoso. Las connotaciones negativas que la expansión del islam y su entrada hasta las puertas de Viena en 1529 habían dejado, y el terror del cual se imbuían las retóricas sociales europeas en referencia al islam fueron reemplazadas por la creación de una región oriental en la que, bajo una lente ‘orientalizada’, se construyó todo el Oriente y, especialmente, las comunidades araboislámicas.

En 1978, Edward Said, un académico de origen palestino y crítico desde del marco de los estudios poscoloniales, publicó su obra *Orientalismo*, en la que, en esencia, hace un esbozo de toda la construcción en los imaginarios occidentales que Europa hizo de Oriente

para su beneficio y la prevalencia de herramientas semánticas que permitieran definir, clasificar y representar Oriente y todos sus elementos sin tomar en cuenta sus relaciones sociohistóricas ni el entorno con sus especificidades primordiales.

Para Said, orientalismo es:

“un modo de relacionarse con Oriente, basado en el lugar especial que éste ocupa en la experiencia de Europa occidental [...] el orientalismo expresa y representa, desde un punto de vista cultural e incluso ideológico, esa parte como un modo de discurso que se apoya en unas instituciones, un vocabulario, unas enseñanzas, unas imágenes, unas doctrinas e incluso unas burocracias y estudios coloniales”³⁴.

Resulta oportuno contextualizar el Medio Oriente en la época en la que Said publicó su obra, en la que contextos como las tensiones árabe-israelíes —por la creación arbitraria del Estado de Israel— que dieron paso a los conflictos armados de 1948, 1967 y 1973, la emergencia de regímenes nacionalistas árabes (especialmente el Egipto de Gamal Abel Nasser), la efervescencia de la inminente Revolución Iraní (fomentada por la experiencia, entre otras cosas, del golpe de Estado a Mohammed Mossadeq en 1953) y el embargo petrolero de los países árabes a Estados Unidos, determinaron la imagen que toda la región representaba para Occidente, ahora desde un ideario heredado, constituido y esparcido por Estados Unidos y su expansión política y militar. Todo el conocimiento que Estados Unidos enunció para relacionarse con el Medio Oriente fue bajo las premisas de cautela, desciframiento y acción sobre la imagen exotizada de la región. Estos años son idóneos para ejemplificar toda la tesis de Said en la que un amplio abanico del conocimiento que Estados Unidos generó fue para representar la región en aras de un mejor entendimiento de ésta. Para Said, el orientalismo está presente en la mayoría de las premisas que se tienen sobre todo el Medio Oriente, desde el conocimiento científico y académico que desemboca en idearios y doctrinas, hasta las imágenes que se crean a través de las industrias culturales que impactan en los imaginarios populares.

La relevancia de aprehender la importancia que Said le da a la representación del Medio Oriente que constituye una serie de vaivenes que conforman una imagen propia para Occidente como elemento a analizar bajo disertaciones de sus saberes, actuares y pensares reside en el entendimiento de cómo es que el orientalismo es una herramienta utilizada para

³⁴ Edward W. Said; *Orientalismo*, México, Ediciones de Bolsillo, Editoriales Penguin Random House; séptima edición, 2016 pp. 19-21.

la dominación política, militar, ideológica, cultural e incluso científica y social bajo un ideario imaginario que pretende determinar y describir cuál es la forma de pensar de aquellas comunidades que se encuentran en Oriente y, asimismo, cómo podrían actuar y funcionar. Bajo una imagen específica se asocia una geografía que engloba la existencia de aquellos individuos que deben ser representados y que supone un punto de interés estratégico y específico en gran parte del cúmulo de acciones que Estados Unidos ha desplegado en Oriente.

Meses después de la tesis de Said sobre el orientalismo, la mencionada Revolución Iraní de 1979 no hizo sino reforzar las elucubraciones y disertaciones que toda la *estructura representativa* estadounidense tenía sobre el Medio Oriente, entre la cual comenzó a despuntar, como punto común de afrenta al diálogo, la presencia del islam como elemento de cuidado. La coloquialmente llamada ‘Crisis de los Rehenes’ de 1979 supuso un fortalecimiento a la doctrina del presidente estadounidense en turno, James Carter, en la que hacía énfasis en la necesidad de preservar la presencia de Estados Unidos (que también reforzaba la noción de tiempo atrás sobre la importancia de espacios como el estrecho de Ormuz como una yugular vital para Estados Unidos) en la región bajo la serie de acciones militares llevadas a cabo como la creación del Comando Central y el reforzamiento de la Quinta Flota Naval en Bahrein. En 1981, Said retomaría estos acontecimientos en su obra *Cubriendo el islam* para reforzar la tesis en la que sostiene que el islam se ha constituido como un elemento en común para que Estados Unidos enuncie y represente todo lo que es alusivo a Oriente.

El Medio Oriente se ha convertido en un espacio orientalizado bajo las premisas discursivas estadounidenses, que no encaja bajo los regímenes de representación que de él se declaran, cuya estructura imaginativa permea en todos los juicios emitidos sobre la región. El resultado inmediato es la existencia de ese único elemento que se ha caracterizado en los últimos años bajo nociones como Medio Oriente Extendido (asociado a George Bush después de septiembre de 2001) como un área de interés en la cual es necesario actuar y que se fundamenta bajo el conocimiento académico ideologizado años atrás.

1.2.2. El choque de civilizaciones en el ‘Nuevo Orden Mundial’

Con la implosión de la Unión Soviética y la exaltación de un ‘nuevo orden mundial’, según Estados Unidos, el conocimiento académico estadounidense se preocupó por centrarse en la explicación de las relaciones e interacciones en el mundo en los años venideros. El artículo de 1993 que Samuel Huntington tituló *¿Un choque de civilizaciones?*, publicado por Foreign Affairs, es el inicio de una serie de juicios basados en la nueva forma de establecer las relaciones entre Estados y actores que ya han ido más allá del paradigma estatocéntrico en que funciona el mundo, como son las corporaciones transnacionales, las organizaciones internacionales y los grupos de crimen organizado. Huntington parece responder a la tesis de Fukuyama, en la que asevera que un nuevo modelo liberal de individuos libres le espera al mundo por el triunfo de Estados Unidos en la Guerra Fría al ver a su único contendiente derrotado.

Para Huntington, una civilización es:

“una entidad cultural. Poblados, regiones, grupos étnicos, nacionalidades, grupos religiosos, todos tienen diferentes culturas a diferentes niveles de heterogeneidad cultural [...] árabes, chinos y occidentales, sin embargo, no son parte de ninguna entidad cultural más amplia. Éstos constituyen civilizaciones. Una civilización es la más elevada agrupación cultural de gentes y el más amplio nivel de identidad cultural que poseen los pueblos y que es en suma lo que distingue a los humanos de las demás especies [...] con elementos objetivos comunes, como son el lenguaje, la historia, la religión, las costumbres y las instituciones y por la propia identificación subjetiva de las personas”³⁵.

De esta manera, la funcionalidad de las clasificaciones de Huntington reside en establecer una demarcación sumamente tajante entre las diferencias que conforman a cada una de las civilizaciones que él identifica y cómo estas pueden llevar al conflicto entre los Estados. Este pesimismo académico que Huntington declara, dispuesto a ser un vidente, refleja la imperiosa necesidad de establecer enemistades específicas, en aras de mantener la democracia lejos de la barbarie que, presume, la civilización identificada como confuciana-islámica parece enaltecer. La alusión a China y los países islámicos es notoria y va de la mano de las representaciones del islam, partiendo de la Guerra del Golfo, que los medios de comunicación crearon mostrando al islam como una religión de salvajismo y desolación en grandes páramos y desiertos.

³⁵ Samuel P. Huntington; *Clash of Civilizations?* [En línea] Foreign Affairs URL: <https://www.foreignaffairs.com/system/files/c0007.pdf>, consultado el 21 de octubre de 2018.

Huntington identificó seis razones por las que las civilizaciones están inevitablemente destinadas a chocar y por las que podrían enfrascarse en cruentos conflictos. La primera es que las diferencias entre las civilizaciones son tan básicas como lo es la diferencia entre idiomas, y eso supone un elemento muy importante de choque, especialmente porque si tienen una religión diferente, las discrepancias entre ellas pueden llevar al conflicto. La segunda que, gracias a la globalización, el mundo parece ser más pequeño y eso refuerza las nociones de pertenencia e identidad entre los individuos y sus grupos. La tercera es que las religiones llenan el vacío que dejan en el Estado-nación los procesos de modernización. La cuarta, que el predominio de Occidente en todos los aspectos a nivel mundial ha generado un resentimiento hacia el mismo y los grupos que se identifican contrarios a Occidente buscan la forma de ‘des-occidentalizarse’, generando así roces. La quinta es que las diferencias culturales son mucho más difíciles de negociar y hacer que converjan, contrario a las diferencias políticas. Por último, la sexta razón es que el auge de los grupos regionales y bloques económicos refuerza la pertenencia a una civilización.³⁶

Se percibe un elemento reiterativo en Huntington que alude a la religión y su aparentemente difícil interacción con las que sean diferentes, especialmente poniendo énfasis en sus diferencias que él, aduce, históricamente se han manifestado. Asimismo, es notoria la retórica emitida al expresar que cualquier práctica cultural o característica de esas civilizaciones que no vayan acorde a los postulados morales y valores Occidentales va a representar un punto de conflicto.

Poco tiempo después, Henry Kissinger, ex Secretario de Estado de Estados Unidos en gran parte de la década de los 70, en 1994, con la publicación de su obra *Diplomacia*, determina la importancia que históricamente ha tenido el Medio Oriente para Estados Unidos y que, asimismo, siempre bajo el discurso sobre los valores occidentales y la prevalencia de la democracia, los regímenes que habían tenido la influencia soviética y habían caído, posteriormente habían sido apoyados por Estados Unidos.

“[...] la clave de la paz en Oriente Medio residía en Washington y no en Moscú. Si los Estados Unidos jugaban sus cartas con cuidado, los soviéticos tendrían que contribuir a una auténtica solución, o bien uno de sus subordinados árabes rompería filas y empezaría a

³⁶ Manuel Ruíz Figueroa; “Islam y Occidente: ¿Un choque de civilizaciones?”, *Medio Oriente: perspectivas sobre su cultura e historia II*, México, D.F., El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2007, pp. 352-353.

desplazarse hacia los Estados Unidos; y en ambos casos se reduciría la influencia soviética entre los Estados árabes radicales”³⁷.

Casi a la par de esta obra, un año después, en 1995, se publicó *Yihad vs. el McMundo: Cómo el globalismo y el tribalismo están re-modelando el mundo*, obra de Benjamin Barber, politólogo estadounidense, en la cual se exhibe una referencia a la nueva amenaza del Occidente democrático y liberal que él ve corporeizada como islam denotando una inclinación al esparcimiento de la imagen nociva y degradada del islam para Estados Unidos representando a Occidente. Barber identifica el término *jihad* como aquella categoría en la que asevera la existencia de grupos de musulmanes, no solamente en el Medio Oriente, sino en lugares como Somalia y la ex Yugoslavia, como territorios con comunidades de musulmanes que amenazan el mundo neoliberal. La obra representa, por un lado, al islam bajo el término distorsionado que le da a la yihad y, por otro, al mundo globalizado representado por las empresas transnacionales (de ahí el prefijo de Mc haciendo alusión a McDonald’s) y las identifica como dos fuerzas de choque colosales luchando para definir al individuo en su relación con el cambio del mundo.³⁸

La obra cumbre de Huntington: *Choque de Civilizaciones y la Reconfiguración del Orden Mundial*, de 1996, refleja la tendencia creciente a determinar bajo el lente de lo que es civilizado y lo que no, la relación que tendrán las civilizaciones representadas como Oriente y Occidente. Esta obra no solamente refleja una visión determinista y funesta de inminente conflicto, sino que también crea una brecha de pensamiento entre Oriente y Occidente que ya no solamente serán dos bloques geográficos específicos. Además, de forma más profunda detalla el inminente problema que los fundamentalismos representan para Occidente y de forma también más clara expresa las difíciles relaciones que históricamente Occidente ha tenido con el islam, o como el cristianismo representando a Occidente y el islam a Oriente.

³⁷ Henry Kissinger; *Diplomacy*, New York, Simon & Schuster, Rockefeller Center, 1994 p. 737.

³⁸ Esta obra surgió, de igual manera, de un artículo publicado en 1992 por el mismo autor y se llamó únicamente *Jihad vs. McWorld*. Aquí desarrolla de forma somera su tesis de choque entre la yihad y el mundo corporativista. “Las tendencias de lo que llamo aquí las fuerzas de la yihad y las fuerzas del *McMundo* operan con igual fuerza en direcciones opuestas, la primera impulsada por el odio parroquial, la otra por la universalización de los mercados, la primera recreando las antiguas fronteras subnacionales y étnicas desde dentro, la otra volviendo porosas a las fronteras nacionales desde fuera. Tienen una cosa en común: ninguna ofrece mucha esperanza a los ciudadanos que buscan formas prácticas de gobernarse democráticamente.” Véase: Benjamin Barber; *Jihad vs. McWorld* [En línea] The Atlantic URL: <https://www.theatlantic.com/magazine/archive/1992/03/jihad-vs-mcworld/303882/>, consultado el 22 de octubre de 2018.

“El conflicto del siglo XX entre la democracia liberal y el marxismo leninismo es solo un fenómeno histórico fugaz y superficial comparado con la relación continuada y profundamente conflictiva entre el islam y el cristianismo [...] El islam es la única civilización que ha puesto en duda la supervivencia de Occidente, y lo ha hecho al menos dos veces”³⁹.

Huntington, al hablar de la supervivencia de Occidente ante el islam, se refiere a la toma de Constantinopla en 1453 y al asedio de Viena en 1529. Del mismo modo, la remoción del signo interrogante en el mismo título de la obra, respecto del artículo de 1993, denota el cambio tres años después de una interrogante a una aseveración y los juicios posteriores que indican esa pugna vislumbrada. En el apartado “Repercusión: las fronteras sangrientas del islam”, Huntington hace un análisis sesgado y reduccionista al referir al islam y los conflictos dentro de esa misma ‘civilización’, aduciendo, como una de sus principales ideas, que en la Guerra Fría se produjeron 32 conflictos étnicos, dentro de los cuales destaca el conflicto entre árabes e israelíes y posteriormente indica los conflictos en los que la civilización musulmana, según su juicio, se vio involucrada, dando a entender que el islam es una religión militante e intransigente que goza de violencia intrínseca entre sus partidarios. Estas aseveraciones demuestran de forma evidente la falta de análisis sociohistórico de una región en donde la gran mayoría de los conflictos mencionados alude a la presencia, representación y establecimiento de Occidente como un juez y verdugo de los países que, según sus premisas, seguían en la barbarie.

1.2.3. La dialéctica de lo incivilizado y lo orientalizado

El paradigma de visualizar y representar al islam como una civilización no hace sino reforzar la ejemplificación inicial de que las categorías de análisis se han orientalizado y han creado una imagen de un islam monolítico, bárbaro y militante. La visión *huntingtoniana* de qué es islam y cómo funciona, a la par de juicios de la política exterior estadounidense y demás miembros del saber, legitimados por el modelo sociopolítico dominante, se añade a las medidas que, históricamente, Occidente ha tomado sobre Oriente, las cuales se han manifestado como una representación común de Occidente como Estados Unidos y Oriente como el islam y sus ‘derivados’ (agudizado después de 1991). Said observó, desde su obra inicial *Orientalismo*, que quien es orientalista está fuera de Oriente, tanto moral como físicamente, y de esta forma ostenta la legitimidad para enunciar a Oriente, pues debe ser

³⁹ Samuel Huntington; *Choque de Civilizaciones y la Reconfiguración del Nuevo Orden Mundial*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Paidós, 1ª edición, 4ª reimpresión, 2001 p. 249.

representado y descrito para poder existir⁴⁰, por lo que, de esta manera, dentro de esta imagen construida, sistematizada y profundamente incrustada de lo que se ha denominado Oriente, Occidente puede tener capacidad propia de acción sobre Oriente y sus elementos.

Este trabajo sostiene que existe una relación dialéctica entre lo orientalizado y lo incivilizado porque la dialéctica identifica dos elementos que son opuestos entre sí y que conforman un tercero que los sintetiza al converger. Las figuras que se perciben como incivilizadas son orientalizadas, es decir, si son enunciadas desde esta óptica serán legitimadas, no obstante, incluso si no son representadas desde una lente orientalista, permanecerán en una esfera de interpretación en la que igual serán orientalizadas, pero siendo ilegítimas, en espera de que esta percepción sea modificada. Si éstas no armonizan con los regímenes de representación preponderantes, seguirán siendo representadas como incivilizadas, de acuerdo con las construcciones de civilización de Huntington, destinadas a la pugna constante⁴¹, pues orientalizarlas es dotarlas de civilización. Estas dos categorías, lo orientalizado y lo incivilizado, están imbricadas, aunque en un inicio se identifiquen como opuestas, ya que armonizan bajo las premisas adecuadas, pues Occidente declara, enuncia y estudia desde y sobre Oriente, y tiene la capacidad que se ha autoasignado de analizarlo, enseñarlo y dominarlo. Desde 1978 Said alude a la utilización de islam para significar una sociedad, una religión, un prototipo y una realidad⁴². Así, años antes de que Huntington utilizara el concepto de civilización para englobar al islam y sus posibles conflictos con Occidente, Said ya hacía hincapié y criticaba sobre su generalización burda.

El resultado de estas generalizaciones da pie a un cúmulo de juicios binarios y vacíos que se han constituido en los imaginarios populares. El islam, a pesar de que tiene una carga negativa y llena de barbarie, puede ser bueno, si es profesado por los aliados petroleros del golfo Pérsico sin importar si son regímenes autoritarios que tienen amalgamado el modelo capitalista que enriquece empobreciendo, pero también es malo y peligroso si es profesado

⁴⁰ Edward W. Said *op. cit.*, pp. 19-53.

⁴¹ A destacar que existe, igualmente, una relación ambivalente desde el concepto *civilización* y su plural, considerando que al referirlo en singular denota el grado de avance y desarrollo de los seres humanos, según su contemporaneidad, por lo que uniformemente es asociado al progreso y los valores del modelo sociopolítico dominante, mientras que en plural tiene una connotación como la que le otorga Huntington, pues se utiliza para diferenciar grupos socioculturales que convergen (o no) geográfica y temporalmente. Cuando en este trabajo se habla de 'incivilización' se utiliza como un sinónimo de barbarie y 'civilizar', en términos de lo trabajado, significa dotar de características necesarias a una figura para que sea aceptada y amalgamada.

⁴² Edward W. Said, *op. cit.*, p. 394.

por aquellos musulmanes ‘revolucionarios y despóticos’ que no permiten que Israel ocupe la Franja de Gaza y siga, gradual y sistemáticamente, expropiando las tierras de los palestinos de Cisjordania, en su intento de controlar materialmente el territorio . Los árabes son amigos si reconocen a Israel como un Estado ante el mundo, pero son enemigos si apoyan la existencia de Palestina y ocupan Líbano después de que las tropas israelíes entraron a Beirut. Estos juicios denotan así una imagen de que el islam siempre será bárbaro y aberrante, pero puede no ser tan malo.

La obra de Huntington no hizo sino reforzar y generar nuevos puntos de partida en la creación de estigmas y estereotipos que se agregaron a aquellos históricos de encasillar a los musulmanes desde Occidente. Cuando la obra de Huntington fue publicada, hubo, a través de los años, respuestas férreas y críticas fundamentadas en el sesgo tan importante que se hace sobre qué es el islam y sus venideros conflictos con Occidente.

Uno de los críticos y, asimismo, contestador de la tesis del choque de civilizaciones fue Mohammad Khatami, presidente de Irán entre 1997 y 2005 y respetado intelectual y ulema en la comunidad chií de su país. Khatami fue reconocido internacionalmente por buscar amenizar las relaciones ríspidas entre Estados Unidos e Irán durante el mandato de Bill Clinton.

“En su histórico mensaje al pueblo norteamericano del 7 de enero de 1998, a través de la cadena televisiva CNN, Khatami llamó a entablar un diálogo entre culturas y entre civilizaciones, en respuesta a las teorías huntingtonianas sobre un choque de civilizaciones en la posguerra fría, y propuso un intercambio de profesores, escritores, expertos, artistas, periodistas y turistas”⁴³.

Por otro lado, existen registros de una respuesta considerable de académicos musulmanes que consideraron a la teoría huntingtoniana como errada o una forma sesgada de observar la realidad. Fetullah Gülen, teólogo turco, internacionalmente reconocido por la búsqueda del acercamiento del islam con el judaísmo y cristianismo, que tuvo acercamientos relevantes con Juan Pablo II, además de que desde su discurso ha llamado a la tolerancia religiosa, observa que muchas de las aseveraciones de Huntington referentes al islam y su ‘histórica’ rispidez con Occidente son presupuestas. Gülen asevera que ninguna religión está presupuesta al conflicto y que, a lo largo del tiempo, las religiones han tratado de armonizar

⁴³ María de Lourdes Sierra Kobeh; “Irán y Estados Unidos: una larga agenda de conflicto”, *Irán: los retos de la república islámica*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Siglo XXI, 2011, p. 89.

entre sí. Asimismo, indica que el islam se ha basado en la paz, la armonía mundial y la seguridad, socavando la aseveración de que los fundamentalismos a los que Huntington refiere en su obra representen en su totalidad al islam.

De igual forma, existieron respuestas de Fouad Ajami, escritor libanés, quien critica a Huntington por su deliberada acción de ignorar las complejidades que estaba abarcando; Asghar Ali Engineer, escritor y activista indio, quien manifiesta que si las llamadas civilizaciones chocaban, entonces no podían ser civilizaciones, además de que asevera que esa teoría únicamente fue estridente para justificar la política exterior estadounidense; Benazir Bhutto, primera ministra de Paquistán entre 1988 y 1990, quien refuta la teoría afirmando que la pugna no es entre Occidente y el islam, sino dentro del islam mismo y todos los elementos que lo conforman de acuerdo con las diferentes aproximaciones con las que se interpreta.⁴⁴

Por último, uno de los principales críticos a la teoría huntingtoniana fue el mismo Edward Said, quien en su artículo *El choque de la ignorancia* busca destruir los cimientos de Huntington, en los que aduce que las etiquetas como islam y Occidente servían únicamente como elementos que desordenaban la realidad. Said expresa que la mayoría de los argumentos que Huntington presenta yacen en la vaga noción que él tiene sobre lo que llama una identidad de civilización, y compara estas conceptualizaciones que Huntington hace sobre el choque de dos construcciones, como son el islam y Occidente, como si de caricaturas golpeándose sin piedad se tratara⁴⁵ ironizando en su análisis sobre la confrontación inminente.

La construcción de la imagen de Occidente sobre el islam se reduce a la constitución de un ente civilizado como es Estados Unidos, heredero del proyecto moderno civilizatorio, que busca adecuar a un ente orientalizado, incivilizado y categorizado como un monolito, como lo es Oriente, bajo una categoría holística como es islam. Oriente es únicamente islam y lo que tenga tras él, no son sino elementos sin importancia para su enunciación y representación. Esta imbricación se ha hecho latente con el pasar de los años, las

⁴⁴ Nazar-ul-Islam Wani; *Muslim Response to Huntingtons Theory of Clash of Civilizations* [En línea] URL: https://www.academia.edu/5214641/Muslim_Response_to_Huntingtons_Theory_of_Clash_of_Civilizations, consultado el 22 de octubre de 2020.

⁴⁵ Edward W. Said; *The Clash of Ignorance* [En línea] The Nation URL: <https://www.thenation.com/article/archive/clash-ignorance/>, consultado el 22 de octubre de 2018.

representaciones del árabe se convirtieron a las del musulmán. Imágenes de líderes tribales, *sheiks* y ulemas encabezaban esta representación del árabe-musulmán que pasaría a conformar gran parte de la propaganda que los medios de comunicación hacían sobre el islam, aún con las respuestas y críticas a la tesis del choque de civilizaciones.

Gracias a esto, se ha erigido la idea de que el islam, como categoría de análisis, es incompatible con el modelo sociopolítico dominante, con los intereses estratégicos estadounidenses y que sus regímenes de representación han permitido que, bajo acciones políticas, militares y económicas, se legitime cualquier confrontación que Occidente, tenga contra todo lo que se engloba como islam. A pesar de todas las tesis y respuestas a estas premisas sesgadas, los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 no hicieron sino reforzar el estigma y legitimar la confrontación que Occidente haría al islam en aras de preservar su propia civilización.

1.3. El islam transmutado: eufemismos y representaciones características del islam en los imaginarios colectivos

La proclamación de un discurso trae consigo un bagaje y contexto propios del enunciante y, asimismo, define las relaciones de poder que existirán cuando haya interacción entre el emisor y el receptor. Dentro de este rubro, captar la representación inmersa en el discurso es de suma importancia para identificar las intenciones que éste lleva implícitas (en algunos casos manifiestas), a fin de impactar con autoridad sin encontrar resistencia de por medio.

En la búsqueda de un análisis que permita a esta investigación identificar cómo es que se genera una imagen a través del discurso que perdure al conformar un estigma, un estereotipo o un eufemismo, hay que entender cómo es que el islam ha sido transmutado a través de la representación inmersa en los discursos en la historia del mundo moderno. Representar supone, en un inicio, la adquisición de terreno y presencia en la esfera pública a través del discurso, pues así es posible moldear las percepciones posteriores de aquello que ya se incrusta con una imagen específica en los imaginarios y, de esta forma, esos emisores dominantes pueden prepararse para responder a la resistencia que, se sabe, generará la representación y demostración del poder.

Dos perspectivas se manejarán en este apartado que permite analizar los impactos que produce la elaboración de una imagen en la esfera pública que, aunque son de autores

distintos, siguen una dinámica paralela en referencia a la demostración de elementos con cargas negativas ocultas en las manifestaciones de poder. La primera noción es *violencia simbólica*, trabajada por el sociólogo francés Pierre Bourdieu, la cual designa a la relación que existe en diversos campos y entre diferentes actores. La característica principal de la violencia simbólica es que siempre dejará entrever la relación de dominante y dominado como un binomio, cuyas nociones se reforzarán con la interacción. El enunciante tiene una autoridad simbólica que prevalece y le permite reforzar esas nociones al designar, representar y describir a través de un discurso estructurado. Así, se puede observar violencia simbólica desde el Estado al segregar minorías o designar políticas públicas que no tomen en cuenta a grupos específicos, por parte de los medios de comunicación enunciando y creando figuras sesgadas o tergiversadas y por los mismos discursos públicos de las élites políticas que diseminan por la esfera pública y promueven la misma lógica de representación que proclaman.⁴⁶ Bourdieu, además, observa estructuras estructuradas y estructuras estructurantes que se constituirán como sistemas simbólicos que llevarán una carga de jerarquización al diseminarse y eso permitirá la dominación incluso en la representación.⁴⁷

Paralelamente, se añade a este apartado la visión que James Scott le da al discurso público aduciendo su capacidad para dominar desde el momento de ser enunciado. De esta forma, al enunciarse una relación que tiene poder de por medio encontrará siempre resistencia en su camino. No obstante, el discurso y sus enunciantes se dotan de un ciclo que Scott disgrega en cuatro partes para que el discurso perdure y esa representación se acepte y adopte, incluso con la resistencia que se previó que existiría.

La representación en el discurso, por lo tanto, será un resultado de la demostración de poder del enunciante: en un inicio, el discurso comenzará como una afirmación que encuentra en su camino resistencia de aquellos objetivos que se han designado y que, al hacerlo, se relacionará con una manifestación de violencia, que busca desarticular aquella forma de

⁴⁶ La mayoría del trabajo de Bourdieu se utiliza para analizar las relaciones de poder e interacción que confluyen en las actividades pedagógicas, pero que pueden visualizarse a un nivel mayor en la interacción entre las sociedades y los individuos que las conforman de acuerdo con el capital simbólico que posea cada uno, pues incluso las acciones pedagógicas son conformadas por arbitrariedades culturales. La obra que se cita comparte créditos con Jean-Claude Passeron. Véase: Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron; *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*, México, Distribuciones Fontamara, 2ª edición, 1996, pp. 39-108.

⁴⁷ Pierre Bourdieu; *Sobre el poder simbólico* [En línea] URL: http://sociologiac.net/biblio/Bourdieu_SobrePoderSimbolico.pdf, consultado el 03 de noviembre de 2018.

resistencia. Después, el ocultamiento de esta misma afirmación buscará crear apariencias de que el emisor está siguiendo esas premisas, siendo un ejemplo a seguir, creando así un entorno de duplicidad en donde se exhiben las acciones proclamadas como propaganda y otro en el cual se ocultan las acciones establecidas como negativas, pero que se siguen llevando a cabo sin constancia hacia la esfera pública o aquellos receptores. El tercer elemento progresivo es el eufemismo⁴⁸, que probablemente es el elemento que más resalta y que resulta necesario detectar al analizar discursos, constructos y representaciones. La eufemización se utiliza para cubrir, arreglar o borrar lo que puede resultar en manifestaciones férreas de resistencia, condena o respuesta a algo por ser un tema que es delicado. Su característica es que elimina los rastros de coerción o violencia simbólica en el discurso público y, asimismo, se visualiza como una fuente benigna y muchas veces sin malicia de las nociones que se presentan en el discurso. El eufemismo se presenta y se acepta, pero, paralelamente, puede crear estigmas, ya que la racionalidad parece ser inamovible e incuestionable, pues las ciencias traducidas como conocimiento le dan solidez a cualquier aseveración enhebrada. El eufemismo se transmite y reproduce también al llegar a la esfera pública y se acepta como verdad incuestionable, a través de la cultura, de las expresiones artísticas y la coloquialidad. La aceptación al discurso eufemizado da lugar a la última parte del ciclo, que recae en la unanimidad al existir un aparente consenso entre los grupos de dominantes y los subordinados.⁴⁹

1.3.1. Representaciones históricas del islam: la civilización ante lo indeseable, pero bien conocido

Siglos antes de que se problematizaran (al menos de forma consistente) las construcciones semióticas y semánticas del islam que desembocaran en teorizaciones sobre las relaciones de poder y dominación a través de un lenguaje cargado de estereotipos y violencia simbólica por parte de la noción más extendida de Occidente (que consistía en la creación de imágenes que moldeaban visiones sesgadas, totalizadoras y deterministas), la enunciación de conceptualizaciones homogeneizadoras respondía a la necesidad de crear figuras

⁴⁸ Scott hace referencia a la noción de *eufemización* de Bourdieu, quien a su vez lo utiliza como el disfraz y embellecimiento de algo que puede ser censurado o que debe ser tratado con cuidado, especialmente cuando de violencia simbólica se trata. Véase: Pierre Bourdieu; *Outline of a Theory of Practice*, Great Britain, Cambridge University Press, p. 191.

⁴⁹ James C. Scott; *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos*. México, D.F., Ediciones Era, 4ª reimpresión, 2016, pp. 71-93.

demonizadas para buscar la prevalencia de las monarquías europeas que se veían amenazadas por la expansión política y territorial del islam (como una construcción uniforme al describirles, pero que englobaba cuestiones político-ideológicas, militares y sociales características de la organización y expansión del califato), principalmente en todos los territorios que conformaban al Estado otomano, e incluso antes de su misma formación. En este sentido, el contexto de los conceptos que se utilizaron para designar a un prototipo de musulmán con cierto color de piel, rasgos físicos, códigos de vestimenta y aparentes prácticas cotidianas se intensificaron a partir de la estabilización de Europa tras las pugnas dentro del cristianismo en todo el continente⁵⁰.

La pintura fue una de las mayores formas de expresión para representar la lucha simbólica entre el cristianismo y cualquier elemento que no fuera acorde a éste o se viera como una sombra que buscaba reemplazarlo. En el caso específico del islam, se perpetuaron en lienzo coyunturas como las Cruzadas, aludiendo al derecho del cristianismo de prevalecer en Jerusalén derrotando al islam o el exilio de musulmanes de la península Ibérica (coloquialmente conocida como la “expulsión de los moriscos de España”).

Una obra que aborda las Cruzadas es *Armida en la batalla frente a los sarracenos* (1628-1630) de David Teniers, la cual ilustra el poema de Torquato Tasso llamado *Jerusalén Liberada* (1579-1581), que enaltece la lucha por mantener al cristianismo en Jerusalén. A pesar de los elementos fantásticos en la obra, basados en los eventos de la Primera Cruzada, se destaca su significado, retratando a Armida como una hechicera al servicio de la representación cristiana del Diablo y enviada por el gobernante de Damasco. Con todo en contra, el cristianismo logra vencer por sobre la magia que los tiene en desventaja, además de socavar la legitimidad y misticismo del islam, pues las protagonistas musulmanas se enamoran de los caballeros cristianos y se convierten al cristianismo.⁵¹

⁵⁰ Si bien, la representación del islam y las pugnas políticas comenzaron desde que Europa deseó recuperar los territorios que consideraba propios en Al-Ándalus.

⁵¹ Torquato Tasso (1544-1595) fue un poeta italiano, considerado en Europa como uno de los mejores poetas italianos de la historia. Véase: Torquato Tasso; *Jerusalén Liberada* [En línea] Memoria Digital de Canarias URL: <https://mdc.ulpgc.es/utills/getfile/collection/MDC/id/44217/filename/80700.pdf>, consultado el 02 de noviembre de 2018.



Ilustración 1: *Armida en la batalla frente a los sarracenos* pintado por David Teniers, 1628-1630.

En lo que respecta a la expulsión simbólica y material del islam de España, existe una considerable cantidad de pinturas que representan ese contexto como una coyuntura de triunfo en esos territorios, pues la naturaleza de éstas refleja una convicción determinante y fundamentada en justificar la segregación de aquellos individuos de origen morisco (no importando que estuvieran asimilados con la población cristiana, se declararan conversos, que no hablaran árabe o que estuvieran encarcelados por la Inquisición —que además demuestra que era más fácil exiliarlos del territorio que mantenerlos cautivos—). Estas decisiones fueron puramente asociadas al decreto de Felipe III, pero en realidad fue un conjunto de medidas escalonadas dirigidas a que los reinos que conformaban la corona española comenzaran a mandar embarcaciones con masas de individuos hacia África, cuya respuesta fueron diferentes sublevaciones, como la de Muela de Cortés o Vall de Gallinera, en el Reino de Valencia.



Ilustración 2: de izquierda a derecha: *La expulsión de los moriscos*, pintado por Vicente Carducho, 1629. *Desembarco de los moriscos en el puerto de Orán*, pintado por Vicent Mestre, 1613.

Entre estas obras destacan la serie de lienzos, atribuidos a Vicent Mestre, Jerónimo Espinosa, Pere Oromig y Francisco Peralta, denominada *La expulsión de los moriscos*, realizada entre 1612 y 1616, los cuales, mediante fragmentos, narran el proceso del exilio de aquellos individuos indeseables en la sociedad española escoltándolos al puerto de Orán, en Argelia, como una historia de figuras binarias, positivas y negativas⁵². Otra pintura relevante de la época es *La expulsión de los moriscos* de Vicente Carducho de 1629. Por último, a resaltar la *Rendición de Granada* (1882) de Francisco Pradilla y Ortiz que retrata la toma de Granada por parte de los reyes católicos y muestra al séquito del sultán de Granada Muhammad XII (llamado por los europeos Boabdil *el chico*⁵³) con semblante turbado y derrotado ante el enaltecido ejército católico comandado por Isabel I de Castilla y Fernando II de Aragón.



Ilustración 3 : *La rendición de Granada*, pintado por Francisco Pradilla y Ortiz, 1882.

Los sistemas monárquicos que se consolidaron en Europa en los años siguientes utilizaron, desde la óptica religiosa del cristianismo, estas conceptualizaciones que permitían designar a quien era diferente y salía del imaginario considerado aceptable a formar parte de

⁵² La siguiente fuente aglomera todas las pinturas descritas y analiza a profundidad los significados que cada una tiene en el contexto de la expulsión del islam de España. Véase: José María Calleja Maestre; *La expulsión de los moriscos en las artes plásticas* [En línea] URL: <http://www.arauco.org/SAPEREAUDE/terraaustralisincognita/historiasdealandalus/laexpulsionenlapintura.html>, consultado el 02 de noviembre de 2018.

⁵³ Esa adjetivación usada por la historiografía española busca minar la imagen del último gobernante musulmán en ese territorio. Esta aseveración se fundamenta con la leyenda ampliamente difundida en la cultura popular en España referente al Puerto del Suspiro del Moro, una zona montañosa en la cual, de acuerdo con el relato, Muhammad XII se marchó. Desde la lejanía, volteó por última vez a visualizar lo que le había sido arrebatado dando un último suspiro y echando a llorar. Una parte importante, a menudo destacada, es que, al ver su congoja, su madre le dijo: “bien haces, hijo, en llorar como mujer lo que no supiste defender como hombre”. No se omite mencionar que existe una pintura, también realizada por Francisco Pradilla y Ortiz, que retrata ese pasaje y fue nombrada *El suspiro del moro* (1879-1892).

sus sociedades y dinámicas culturales. Este tipo de conceptos permitían clasificar grupos humanos de acuerdo con un prototipo asociado a los individuos de origen semítico vinculados al islam y al judaísmo que cumplían con una imagen de hombres⁵⁴ barbados, vistiendo turbantes y ropas largas, piel cobriza (negra, si refería a la islamización del Sahel) y con prácticas que entraban del espectro más cercano a ascetismo, las dinámicas sociales tribales y el pillaje en alusión a los piratas moriscos que eran temidos por toda España⁵⁵. Es conveniente aclarar, bajo esta premisa, que este trabajo no busca reproducir los juicios comunes de que históricamente las religiones han estado en pugna por el simple hecho de tener diferencias importantes, no obstante, la gran mayoría de las veces la enunciación de un discurso de tintes religiosos y su influencia en las sociedades representa un poder político cohesivo y poderoso para conformar las relaciones de poder que se configuran tras la enunciación de las figuras que se incrustan en los imaginarios sociales.

La historicidad europea ha promovido la enunciación de la expansión del islam desde las fuentes propias y, en su gran mayoría, desde una óptica cristiana como una serie de eventos sangrientos y violentos, más allá de demostrar la gran expansión militar y política del islam que llegó a las puertas de Europa Occidental, ya que su presencia fue dominante en el este de Europa. Fred M. Donner analiza el concepto *conquista violenta* que, aunque no sea utilizado literalmente, se alude de forma implícita al hablar de la expansión del islam. Él hace hincapié en que gran parte de las fuentes de la época se complementaban con literatura *futuh*⁵⁶ que los historiadores musulmanes recopilaban. Una de las características de estas fuentes es

⁵⁴ La presencia de las mujeres era invisibilizada en la época por no tener una participación pública y política suficiente para ser representadas de una forma más allá que la de una figura cubierta totalmente (a excepción de la luz que llegaba con su conversión, como en la épica de Tasso) y que sería exotizada, fetichizada y enunciada por el hombre blanco europeo y colonizador con la llegada de Europa Occidental a los territorios del Estado otomano, como lo indica Frantz Fanon en *Argelia se quita el velo*. Véase: Frantz Fanon; *Sociología de una revolución*, México, D.F., Ediciones Era, 1976, p. 151.

Respecto a la representación de las mujeres, también es adecuado observar obras como la del alemán Christop Weiditz titulada *Morisca en ropa de calle* (1529). “También vestían chaquetas y camisas holgadas, más del estilo de los hombres españoles que de las mujeres. Esas diferencias en el atuendo demuestran que los dos grupos habrían sido fácilmente distinguibles unos de otros y más fáciles de evitar.” S/a; *Artistic Sources* [En línea] Morisco life in sixteenth century Spain URL: <http://themoriscos.umwblogs.org/art/>, consultado el 02 de noviembre de 2018.

⁵⁵ Frase enunciada no sin cierta ironía en alusión a la figura de Baba Aruj (llamado Barbarossa en Europa), sultán de Argel, en sus pugnas con la monarquía española.

⁵⁶ Concepto en árabe que significa ‘apertura’ y que hace alusión a la expansión de sus dominios.

la exaltación del heroísmo de aquellos antepasados que lucharon en batallas épicas y conquistaron a sus enemigos.

“La historiografía islámica consideraba la expansión del Estado islámico temprano como un capítulo heroico en la historia de la comunidad islámica [...] las fuentes no musulmanas (en especial las cristianas) aunque presentan la primera expansión de los Creyentes en términos militares, a menudo, se concentran particularmente en la violencia, [...] cuestión que se debe a intereses diferentes. Ensalzan no tanto el carácter heroico de la expansión, como lo hacen las fuentes islámicas, sino su carácter horripilante”⁵⁷.

Puede complementarse la idea anterior vinculando esta tendencia a enunciar la expansión islámica como un riesgo de que la religión predominante perdiera solidez y legitimidad, pero también como un riesgo geopolítico que residía, esencialmente, en perder territorios cristianizados si el islam continuaba expandiéndose. La enunciación, por tanto, de términos como moro y morisco, aludiendo al carácter religioso monolítico, y sarraceno, aludiendo al salvajismo y/o barbarismo, refuerzan la concepción sobre el islam de entonces que ha prevalecido en el tiempo y que ha ido ‘contemporaneizándose’, partiendo de las mismas narrativas.

El lenguaje politizado y eurocéntrico de la época, especialmente en castellano y portugués medievales, es una base para analizar la existencia de términos que designaban un prototipo, pero que también encasillaban elementos etnolingüísticos, de acuerdo con la ubicación geográfica de esas designaciones. A pesar de que todas las connotaciones peyorativas existentes tienen como base histórica documentada la proveniencia del griego o latín y que todos los conceptos o categorías a mencionarse tienen su traducción en inglés, francés u otros idiomas europeos, según sea el caso, resulta curioso mencionar que el castellano y portugués medievales fueron los primeros lenguajes en designar a estos grupos indeseables en sus sociedades por el curso que la historia tomó, tomando en consideración la geopolítica de la época por la expansión que el islam tuvo en la península Ibérica (Al-Ándalus). Aunque no tuvo tanta influencia en Europa Central, la expansión del islam sí llegó a territorios como el sur de Italia con el Emirato de Bari y todas las provincias otomanas en los Balcanes, algunos siglos después, por lo que se afirma que las reiteradas

⁵⁷ Fred M. Donner; “Visiones de la expansión islámica temprana: Entre lo heroico y lo horrible”, *Encuentros y desencuentros: judíos, cristianos y musulmanes*, año XVIII, número 66, México, Centro de Investigación y Docencia Económicas, otoño de 2016, p. 56.

conceptualizaciones peyorativas que heredaron las colonias de España y Portugal recaen en sus propios idiomas.

El moro y el morisco representaban las comunidades amazigh del Sahel musulmanas, que podían ser llamadas también mahometanas, pero que se diferenciaban del sarraceno que era vinculado a la *Arabia Felix*⁵⁸. No obstante, el lenguaje político no es la única forma de enunciación con la que estas figuras han prevalecido en el tiempo. Europa también enquistó en sus imaginarios estas figuras reproduciéndolas a través del arte, la literatura, la música y las expresiones culturales orientalistas y ‘folclorizadas’.



Ilustración 4: Arabia Felix.

1.3.1.1. Entre moros y moriscos

Moro es, probablemente, el concepto más común y coloquial en español que se asocia a un musulmán y que, en cualquiera de sus acepciones, resulta despectivo. Más allá de las connotaciones que se den entre el emisor y receptor, la carga simbólica que evoca a la segregación de musulmanes de España permanece latente.

En este sentido, los diccionarios y enciclopedias asocian la conceptualización de moro a individuos musulmanes provenientes de norte de África (incluso aquellos que después del acontecimiento “expulsión de los moriscos” ‘regresaron’ a su lugar de procedencia en el continente africano). En el año 2014, un abogado marroquí, radicado en España, solicitó formalmente a la Real Academia Española (RAE) que considerara indicar, en la acepción del concepto *moro* que recoge esa institución, que el término es racista y vulnera derechos

⁵⁸ Arabia Felix fue un término orientalista, derivado del latín y acuñado por Jan Janssonius, cartógrafo holandés, el cual hace referencia a la mayor parte de la península Arábiga y que es la parte que puede ser más fértil, a diferencia de Arabia Petra (Sham) y Arabia Deserta (Mesopotamia).

humanos de los individuos que son designados en esa categoría.⁵⁹ Arturo Pérez-Reverte Gutiérrez, escritor y periodista de amplia influencia y relevancia en el idioma español, respondió, mediante un artículo en su portal de internet denominado *Moros en la morería*, su perspectiva respecto de la petición a la RAE, en lo que consideró que es un tema que podría perjudicar a quienes utilizaran esa palabra sin un sentido despectivo o discriminatorio, más aún, considera que, en el idioma español, “cuando uno dice moro o mora todos saben perfectamente de qué habla: la palabra es tan definitoria como *eslavo, asiático o hispanoamericano*”⁶⁰, además de que manda al abogado y cualquier persona afín a su demanda, a que lean un poco, pues él considera que cuando uno usa el término, todos están para saber qué es lo que realmente se quiere decir.

Podría interpretarse que las dos posturas, además de ser legítimas, consideran todos los elementos objetivamente para emitir sus argumentaciones: una parte como la receptora, parte del agravio, y la otra como defensora de la neutralidad de ésta. No obstante, considerando lo analizado sobre las cargas simbólicas de las categorías y el contexto en el cual impacta el discurso unificado de la esfera pública, es necesario valorar que existen términos que, a pesar de que tienen raíces particulares alejadas totalmente de los simbolismos que han adquirido posteriormente (como el concepto en cuestión, el cual viene desde el latín), portan, en sí mismos, una relación de dominación, especialmente si se identifican sus connotaciones mientras las masas de individuos en 1609 se alejaban lentamente del continente europeo en las embarcaciones en las que fueron exiliados. Por lo tanto, la palabra ‘moro’, así como la palabra ‘negro’ (que el autor utiliza igual como ejemplo y equipara su utilización como un insulto a que alguien lo insulte llamándole ‘blanco’), o cualquier término que denote segregación o violencia simbólica, sistemática y/o histórica, conservará esas cargas aunque los paradigmas cambien y serán los oprimidos quienes podrán apropiarse de los conceptos para reivindicarse o resistir simbólicamente o materialmente como, igualmente, lo hacen las comunidades afrodescendientes en el mundo, al identificarse como negros.

⁵⁹ S/a; *Un abogado pide a la RAE que la palabra «moro» se considere una acepción racista* [En línea] La voz de Galicia URL: <https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/sociedad/2014/01/13/abogado-pide-rae-palabra-moro-considera-acepcion-racista/00031389632965851599314.htm>, consultado el 20 de marzo de 2019.

⁶⁰ Arturo Pérez-Reverte; *Moros en la morería* [En línea] URL: <https://www.perezreverte.com/articulo/patentes-curso/908/moros-de-la-moreria/>, consultado el 22 de marzo de 2019.

Si, entonces, se consideran las mismas palabras del autor: “las lenguas se hacen por quienes las usan, son herramientas poderosas que sirven para definir y comunicarse”⁶¹, entonces el dominador enuncia, define y ejerce esa representación sobre los oprimidos, por lo que no son simples vocablos que quedan en el aire para que el receptor le otorgue la interpretación que el emisor espera, sino adjetivaciones con cargas negativas para definir a una persona o grupo de personas. Esto no quiere decir que la RAE, o el español en general, alevosamente mantengan esas connotaciones por acontecimientos de hace siglos como una forma de dominación (al menos no en el discurso público y de manera explícita), sino que la renuencia a considerar como despectivo un término así únicamente demuestra que, como una institución que valora y valida el idioma, dispone también las cargas epistémicas de conceptos con intrincados pasados, especialmente si esto involucra a la idea que tiene España (como una idea abstracta que abarca diferentes elementos) de sí misma y de saberse enunciadore del idioma. No se omite mencionar que Pérez-Reverte, desde 2003, es un académico que pertenece a la RAE, y es probable que eso influya en que considere la queja como algo de menor importancia.

La construcción de la representación del moro⁶² como un secuestrador, pirata⁶³ y enemigo de los cristianos se fundamentó en razones geopolíticas por la importancia que las costas mediterráneas suponían para la estrategia comercial, principalmente de España y Portugal. La historiografía muestra al moro como el pillito que hacía las mismas acciones que los navegantes, corsarios y comerciantes, principalmente españoles, que tenían que

⁶¹ *Ibidem*.

⁶² Una referencia a la creación de categorías referentes a los grupos étnico-religiosos desde las élites monárquicas europeas que no referían únicamente a los musulmanes y que se reprodujo en los imaginarios populares es concepto *marrano*, término al que Hernán Taboada hace referencia por su surgimiento como un concepto análogo a la creación de la categoría de *morisco* y que era enunciado para generalizar a determinados grupos étnico-religiosos que habitaban en los territorios de aquellos enunciantes y que debían entrar en el régimen de representación imperante. El *marrano* era aquel judío converso, principalmente al cristianismo, pero que era acusado de practicar su religión antigua en secrecía. En portugués antiguo, *marrano* significa ‘forzado’, haciendo alusión a la conversión por coacción y como categoría vincula al judeoconverso con lo mundano, lo prohibido y lo insignificante. En castellano, la RAE lo define como un término despectivo que hace referencia a un judío converso que se sospecha de ocultar su religión. Karen Primack; “That Word Marrano” *Jews in Places You Never Thought of* Ktav Publishing House, Inc., United States of America, 1998, pp. 55-57.

⁶³ Para un estudio más profundo sobre las dinámicas en el mediterráneo y los choques entre diversos grupos en los puertos principales de África del Norte y España, véase: “Cautivos de los moros y rescates americanos” pp. 133-184 en Hernán Taboada; *Extrañas presencias en nuestra América*, Ciudad de México, UNAM, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, Primera edición, 2017, 229 p.

enfrentarse a ese obstáculo en su búsqueda por enriquecerse con sus colonias⁶⁴, pero que carecía de legitimidad para hacerlo.

La figura del moro se asoció en el imaginario de las élites europeas, principalmente españolas, y fue “especialmente útil como una figura que genera ese pensamiento en la naturaleza y uso de tales identidades. Como España, el moro se convierte en un significado cambiante en términos de raza, etnia y religión [...] mientras las identidades colectivas son reimaginadas”⁶⁵.

La presencia del moro en España fue dinámica y, asimismo, los vínculos que generaban en las sociedades europeas eran intermitentes y no estaban establecidas; los moros que se convertían al cristianismo podían permanecer en las sociedades sin ser expulsados, pero habiendo renunciado a su identidad islámica. También es útil analizar el contexto de las terminologías, pues más que excusar la expansión política de los grupos sociales en el norte de África que provocó que se les designara como moros, se busca entender qué es lo que representa que desde el mismo lenguaje se incrustara una imagen que el emisor utilizaba a conciencia para designar algo que consideraba peligroso. Ese lenguaje que enunció y designó, demuestra más desconocimiento que conocimiento del islam y sus dinámicas sociales, pues lo único que buscaba era demonizar a sus grupos sociales negando su existencia como una cultura dinámica y muy extendida. Esto se refleja en el adagio en español coloquialmente utilizado de ‘No hay moros en la costa’⁶⁶ que alude a que no hay peligro inminente o presente, como referencia a las confrontaciones históricas entre los diversos pueblos islámicos y la expansión europea. También se ha incrustado en la cultura popular española con la celebración de ‘Moros y Cristianos’, que año con año celebra los combates entre los ejércitos bereberes y los hispanos. Asimismo, en cualquier acepción que

⁶⁴ Sobre el concepto de moro y las categorías jurídicas en torno a ellos y su interacción en las sociedades como individuos libres o esclavos, véase: Hernán G. Taboada; *El moro en las Indias* [En línea] URL: https://www.researchgate.net/publication/265318195_EL_MORO_EN_LAS_INDIAS, consultado el 03 de noviembre de 2018.

⁶⁵ Maria Christina Ramos; *Literary Cartographies of Spain: Mapping Identity in African American Travel Writing*. [En línea] URL: https://drum.lib.umd.edu/bitstream/handle/1903/12049/Ramos_umd_0117E_12042.pdf;jsessionid=CF0655CA4DF2EDE1664F136983029B9E?sequence=1, consultado el 03 de noviembre de 2018.

⁶⁶ También existe una expresión en español sumamente extendida que es ‘ver moros con tranchete’, que alude a la paranoia o sensación de alerta constante. A destacar que el tranchete es una herramienta curva que utilizan los zapateros para cortar el cuero, y que hace alusión a las espadas curvas asociadas a los bereberes en la historicidad de sus pugnas con España.

tenga en idioma español, el carácter peyorativo del término designa a un hombre violento que maltrata a su pareja, a una yegua, a un niño que no está bautizado y a una persona de piel negra, de donde se derivan las terminologías de morocho y morisco.

El morisco era, según Hernán Taboada, un diminutivo de la conceptualización de moro y, asimismo, reconocidos en la historia universal como aquellos grupos expulsados por España después del decreto de Felipe III, entre 1609 y 1614. Una de las diferencias fundamentales entre el morisco y el moro, es la diferencia geográfica entre ambos. Aunque podría parecer que las porosas fronteras estaban incluso imbricadas, el uso de ‘moro’ se limitó a la zona de la llamada Berbería, mientras que el uso de ‘morisco’ se vinculó a las poblaciones musulmanas en la sociedad española, que años después se verían diseminadas en todos sus dominios sobre las Américas. Sin embargo, en España se crearon categorías jurídicas y un sistema que regía las acciones sobre estas comunidades y designaba las condenas o penas para quienes resultaran culpables de crímenes. La Inquisición fungió muchas veces como institución mediadora que además de criminalizarles, incautaba la mayoría de sus bienes y los expulsaba del territorio. No obstante, la presencia y esencia de los llamados moriscos se fue difuminando principalmente porque la corona española buscaba negar la propia historia sobre sus orígenes y, por lo tanto, evidenciaba una clara necesidad de que el catolicismo prevaleciera en sus dominios.

La cuestión mora y/o morisca reside en la unificación de una conceptualización propia de la época que dejaba de lado el origen étnico, religioso, lingüístico y cultural, pues podía haber moriscos provenientes del norte de África que habían adoptado el catolicismo sin coerción, que eran visualizados en las mismas categorías que aquellos musulmanes que tenían ascendencia árabe por haber nacido de padres establecidos en la península Ibérica, en entornos con elementos ‘islamicatizados’⁶⁷. La designación de esta forma homogeneizaba una realidad de individuos de distinto origen étnico y con creencias divergentes como un monolito inamovible que no fue un grupo con dinámicas ni costumbres similares ni una

⁶⁷ Marshall Hodgson acuñó el término *islamicato* que, más que referir al islam como religión de forma precisa, designa al complejo social y cultural que históricamente se ha asociado al islam, a los mismos musulmanes e incluso entre no musulmanes. Esto quiere decir que en las sociedades donde las mismas figuras de los moriscos eran segregadas había un enorme entorno en donde, culturalmente, el islam se había incrustado. Véase: Marshal Hodgson; *The Venture of Islam: Conscience and History in a World Civilization Vol. 1: The Classical Age of Islam*, University of Chicago Press, 1974, p. 59.

unidad establecida, que no se autonombraban de esta forma y que se esparció por la historia como si de una nación se tratase, principalmente a la hora de rechazar su presencia en territorios como las Américas o la misma Europa.⁶⁸

El fenómeno de los moriscos también significa una cuestión de resistencia histórica de individuos que se vieron segregados de las sociedades en las que estaban inmersos y obligados a vivir en secrecía por la persecución que, principalmente, la Inquisición llevaba a cabo y, de igual forma, verse homogeneizados por un término que englobaba sociedades culturalmente heterogéneas, híbridas y con dinámicas sociales distintas entre los diferentes grupos que entraban en esa categoría. La asociación a las figuras criminales e indeseables se fundamentaban en el uso de estos elementos de identificación sobre individuos que buscaban satisfacer necesidades materiales, sociales o de cualquier índole caracterizándoles como moriscos. También había individuos que tomaban el turbante para practicar piratería, a quienes les importaba poco la religión y que quedaban inmersos en los márgenes geográficos y sociales que perduraron con la prevalencia del mundo centralizado en la Europa sobre cualquier otro sistema regional.⁶⁹

1.3.1.2. El desierto y el sarraceno

El término de sarraceno está ampliamente difundido en Europa por la prevalencia del islam y su expansión, especialmente en idiomas diferentes al español. Si bien, la figura de los musulmanes del norte de África en la zona de la llamada Berbería como moros y moriscos tuvo un uso distinguido, esta categorización eventualmente se desplazó a la zona de las Américas por la expansión colonial que España y Portugal tuvieron desde 1492. Los sarracenos, por tanto, eran caracterizados por el temor europeo por verse asediados por la expansión política del Estado otomano, por lo que fue usual su uso a partir de las Cruzadas. De esta forma, el designio *sarraceno* responde a una generalización burda de los árabes, que era utilizada para cualquier persona que representara el prototipo del musulmán de la época y del islam como religión antagónica al cristianismo.

Las definiciones someras de diversos diccionarios hacen alusión a que es un término empleado por la cristiandad medieval para designar a aquellas poblaciones que habitaban los

⁶⁸ Hernán Taboada, *Extrañas presencias en nuestra América, op. cit.*, p. 52.

⁶⁹ *Ibidem*, p. 57.

dominios del Estado otomano y, principalmente, la *Arabia Felix*, además de ser utilizado como un sinónimo de ‘mahometano’. La particularidad de esta definición es la asociación inmediata a las comunidades árabes de la península Arábiga sin tomar en cuenta categorías étnicas, religiosas ni lingüísticas, pero que sus raíces incluso pueden ser atribuidas a la designación de sociedades diferentes a las árabes.

Irfan Shahid, académico palestino, problematiza esta designación desde las mismas raíces etimológicas y analiza su uso genérico y sin fundamentos a la construcción de los árabes en la Europa medieval. Él va desde la raíz árabe *sharq*, que significa ‘oriente’, haciendo alusión a los nabateos, que habitaban partes de Palestina y que después el Imperio bizantino se anexó llamando la zona *Arabia Petra*, hasta el término *sariqīn* que significa ‘ladrón o merodeador’ y explica que la construcción del término se normalizó para referirse a los árabes.⁷⁰ Sin embargo, más allá de cualquier raíz etimológica, el punto a tratar según Shahid es la construcción del término específico para adoptar a los árabes de una imagen y construir un concepto para que en la época medieval se les designara.

“El problema de *Saraceni* tiene otras dimensiones, las históricas y semánticas, y son esas dimensiones no-etimológicas las que son más importantes [...], especialmente porque existe confusión sobre la significación del término el cual, ha sido aplicado indiscriminadamente a varios grupos árabes”⁷¹.

Puede complementarse la idea expuesta por Shahid ejemplificando el uso indiscriminado del término *sarraceno* y su uso para sociedades con la prevalencia del islam como sociedades enemigas a temer, como lo enuncia John Tolan en su obra que matiza el imaginario de la Europa cristianizada sobre los otros como un enemigo de Dios, rechazando la ecúmene y buscando su minimización.⁷²

En la representación histórica derivada del discurso político de la época y del régimen de representación imperante al designar a los árabes-musulmanes existen ejemplos en óleo

⁷⁰ Para un estudio total de las definiciones etimológicas que propone Shahid, ver: Irfan Shahid; *Rome and the Arabs. A Prolegomenon to the Study of Byzantium and the Arabs*; Georgetown University, Dumbarton Oaks Research Library Collection, 1984, pp. 123-138.

⁷¹ *Ibidem*, p. 131.

Con *saraceni*, Shahid refiere a ‘sarraceno’ y lo trabaja, inicialmente, desde su origen etimológico. Asimismo, el autor indica que incluso el término *árabe* es insuficiente para aglomerar el crisol de identidades y orígenes de lo holísticamente entendido como ‘árabes’, por lo que se refiere a estas comunidades como grupos árabes diferentes que han convergido históricamente en una región particular.

⁷² John V. Tolan; *Saracens: Islam in the European Medieval Imagination* [En línea] URL: https://medievalbruno.weebly.com/uploads/2/7/5/2/2752477/tolan_saracens.pdf, consultado el 02 de noviembre de 2018.

que refieren a las pugnas constantes entre Europa y los sarracenos como un conjunto de sociedades homogéneas. *Two Battles Between Christians and Saracens* de Francesco Giuseppe Casanova o *Gilbert Becket's Troth - the Saracen Maiden Entering London at Sundown* (1872) de George John Pinwell⁷³ ejemplifican estas clasificaciones:



Ilustración 5: *Gilbert à Beckett's Troth - The Saracen Maiden Entering London at Sundown*, pintado por George John Pinwell, 1872.

Se destaca, por tanto, la alusión al heroísmo europeo contra el salvajismo sarraceno y el ambiente bélico que se interpreta con estas obras. Las obras que incluyen como referencia a las Cruzadas reflejan un europeo heroico y civilizado que lucha contra grupos de piratas, salvajes o pillos que están interponiéndose ante la civilización cristiana. Variadas obras artísticas de diferente índole (literarias, poéticas, ilustradas) que existen a través de la historia reflejan el carácter temible, iletrado o ignorante de los sarracenos, demeritando sus capacidades cognitivas. Retomando a Tolan, éste hace alusión a la representación lujuriosa e incluso homosexual hecha por Europa a través del tiempo en referencia a los sarracenos⁷⁴. El punto para resaltar en cuestión es “la actitud resentida cristiana que se debió a la expansión del islam en sus primeros dos siglos [...] Los sarracenos y los vikingos se difuminaron en una sola imagen”⁷⁵.

⁷³ La historia que se retrata sobre esta obra es la historia de amor entre un cruzado del siglo XII llamado Gilbert Becket, quien es secuestrado por un sarraceno y salvado de la muerte por la hija del captor, quien se enamora de él, está dispuesta a convertirse en cristiana y lo sigue a Londres. Según el autor, se captura su aislamiento y vulnerabilidad, pues incluso el vulto de la época la observa con suspicacia y sospecha.

⁷⁴ John. V. Tolan, *op. cit.*

⁷⁵ Mahmoud Manzalaoui; *Review: The Arabs and Medieval Europe* [En línea] URL: https://www.jstor.org/stable/43628523?read-now=1&refreqid=excelsior%3Af8b3244ba08db3c582e28ff9697c38f6&seq=1#page_scan_tab_contents, consultado el 02 de noviembre de 2018.



Ilustración 6: *Two Battles Between Christians and Saracens*, pintado por Francesco Giuseppe Cassanova.

Por último, es preciso destacar como ejemplo dos obras literarias particulares que utilizan el concepto de sarraceno con la misma connotación, pero con diferentes intenciones. La primera es la obra del escritor británico Walter Scott llamada *El talismán* (1825), en la que el autor representa a Ricardo I de Inglaterra y su interacción con los ejércitos al mando de Saladino. Scott representa al sarraceno como un hombre de bajo intelecto, quasi-salvaje, pero ágil con las armas y también, al referirse a ellos, utiliza el concepto de ‘infiel’, indicando la alusión a la herejía y paganismo que se les daba a cualquier practicante de creencias diferentes al cristianismo. Por otro lado, la obra de Amin Maalouf, escritor de origen libanés, denominada *Las Cruzadas vistas por los árabes*⁷⁶, en la que utiliza el término *sarraceno* para enunciar la categoría con la que se referían los europeos a los árabes de Siria y Palestina, es decir, Maalouf utiliza el término únicamente siete veces en la obra y siempre desde la óptica ficticia del europeo. Como dato adicional, la palabra en español ‘sarracina’ alude a una discusión violenta donde puede haber muertos y se utiliza principalmente en España.

1.3.1.3. Articulando al mahometano

De todas las categorías anteriormente definidas, la de mahometano es una que se utiliza exclusivamente para hacer referencia a un practicante del islam. La diferenciación entre la figura del moro o morisco y el sarraceno residía en su distribución geográfica⁷⁷ y origen étnico, más que su a categoría religiosa, pues tanto el moro o morisco y el sarraceno eran

⁷⁶ La comparación no es alevosa, considerando que a las obras las separan casi dos siglos, no obstante, únicamente es una referencia que indica que la conceptualización genérica de ‘sarraceno’ es exclusiva de Europa para definir a lo que interpretaban como islámico y proveniente del desierto.

⁷⁷ No obstante, en Internet existen aún mapas antiguos digitalizados en los que se utilizaba este concepto para denominar espacios geográficos donde el islam era predominante. Véase: *The Mohammedan World, 1909*, URL: https://www.reddit.com/r/MapPorn/comments/9jeewy/the_mohammedan_world_1909/.

practicantes natos del islam, pero habitaban diferentes espacios geográficos o tenían colores diferentes de piel. Esos elementos que definían categorías respondieron a la necesidad de clasificar el mundo para conocerlo y saber actuar con base en el conocimiento adquirido, aunque fuera impreciso.

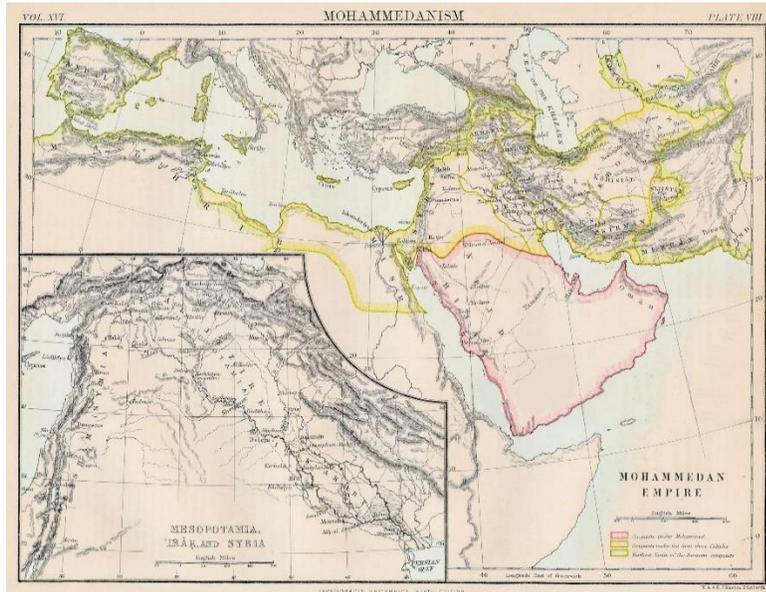


Ilustración 7: *Mohammedanism*. Encyclopaedia Britannica. Ninth Edition.

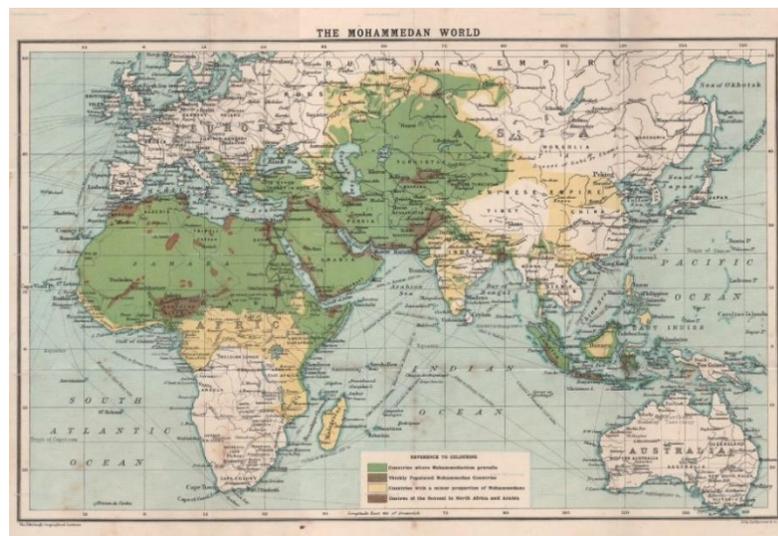


Ilustración 8: *The Mohammedan World*, 1909.

El concepto *mahometano*⁷⁸ hace alusión a un musulmán, a un practicante de la religión del profeta Muhammad y a su vinculación con la ‘palabra de Dios’. Se hace referencia en fuentes históricas a que “algunos europeos creían que los musulmanes adoraban a Muhammad como a un dios, pero para la mayor parte lo consideraba como un hereje [...] Muchos occidentales tenían un entendimiento reducido del islam. Ellos no intentaban entender el islam, solamente querían refutarlo [...] Ningún musulmán adora a Muhammad quien es sólo el mensajero de Dios”⁷⁹. El *Diccionario del uso del inglés moderno*, de 1965, por J.H. Fowler y publicado por Oxford hace suponer que el respaldo occidentalizado por esas instituciones de prestigio legitimaba el uso del concepto mismo para referirse a un musulmán sin discrepar en su significado ni cuestionar si la caracterización era adecuada.⁸⁰ Hasta el nuevo milenio, el *Diccionario conciso de las religiones del mundo*, también de Oxford, define al mahometismo como un concepto occidentalizado que resulta incorrecto y ofensivo pues sugiere que los musulmanes adoran Muhammad en vez de adorar a Dios (الله)⁸¹, además en el diccionario oficial en español de la RAE se indica que es únicamente sinónimo del musulmán⁸², así como el de ismaelita⁸³ y agarita, entre otros.

La crítica inmediata al término reside en la búsqueda de la homologación al profeta principal del cristianismo, que es Cristo, con Muhammad y la interpretación de ambos como una figura que representa a Dios. En el islam existe el concepto *tawhid*, que significa la unicidad de Dios en la conformación del islam como religión, forma de vida y expresión cultural. El *tawhid*, de esta forma, indica que Dios es único y nadie puede encarnarlo ni hablar en su nombre y Muhammad, como su profeta, únicamente se encargó de llevar su mensaje a quienes se convertirían en sus seguidores. Por otro lado, el concepto *shahada*, que conforma

⁷⁸Dado que ‘Mahoma’ es la castellanización de ‘Muhammad’ en árabe, en español se utiliza el término de mahometismo, no obstante, se han rastreado derivaciones como, mohamedismo, muhamadismo y muhametismo.

⁷⁹Kenneth M. Setton; *Western Hostility to Islam and Prophecies of Turkish Doom* [En línea] URL: https://books.google.com.mx/books?vid=ISBN0871692015&id=hk4LAAAAIAAJ&printsec=titlepage&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false, consultado el 29 de octubre de 2018.

⁸⁰ El concepto de mahometano se desarrolla en la página 348 y se define como un seguidor de Muhammad. H. W. Fowler; *A Dictionary of Modern English Usage*, Oxford New York, Oxford University Press, 1965, pp. 348.

⁸¹ John Bowker; *Concise Dictionary of World Religions*, Oxford, Oxford University Press, 2000, p. 389.

⁸² Al buscar la definición ‘musulmán’ su significado expresa que es un seguidor del islamismo, concepto que usan como un sinónimo de ‘islam’, lo cual es impreciso.

⁸³ El concepto que existe y se utiliza en ciertos contextos es el del ismailismo, el cual designa a musulmanes chiíes partidarios de una corriente que solamente reconoce a los siete primeros imanes chiíes. También se denominan septimanos.

uno de los principales pilares del islam y que enuncia que “No hay Dios más que Alá y que Muhammad es su profeta” da solidez a la existencia de la figura de Dios como ser divino y diferenciado de Muhammad. El desconocimiento histórico del islam y la falta de interés en su entendimiento, principalmente por la Europa cristianizada, identificó a Muhammad como la figura central de la adoración religiosa y enunció una categoría con base en esta aseveración errada. Por lo tanto, cualquier conceptualización que nombre a los musulmanes como seguidores de una figura diferente a Dios es errónea, aunque aluda a los descendientes de Ismail (llamados ismaelitas) o a los de Agar (mal llamados agaritas) y, sobre todo, que enfatice la adoración a Muhammad, pues cualquier musulmán reprobará estos conceptos mal empleados. La única categoría adecuada para aquellos grupos de personas que practiquen el islam en cualquiera de sus manifestaciones e interpretaciones es la de musulmán, pues en el mensaje del Profeta expresado por Dios mismo fueron nombrados musulmanes⁸⁴, y son aquellos creyentes que se someten a su palabra.

1.3.2. Eufemismos, sátiras, propaganda: representación del islam en Occidente

Las conceptualizaciones trabajadas reflejan la representación histórica que Occidente ha hecho de las comunidades en las que predomina el islam (principalmente, pero no excluyente, de los árabes) desde que comenzó su expansión territorial y cultural por todo el mundo. Lo que prevalece en la actualidad no son sino remanentes epistémicos y culturales que siguen reproduciéndose a pesar de no existir consensos sobre su utilización y mucho menos una fundamentación de la continuidad del uso. Quien utiliza términos como los anteriores está caracterizando a un musulmán de forma errada, despectiva e incluso obsoleta. Estas conceptualizaciones responden a las dinámicas culturales occidentales que se han asimilado en gran parte del mundo en la actualidad.

La *Divina Comedia*, de Dante Alighieri, ejemplifica la búsqueda de construir imágenes destructivas de figuras que se asociaban inmediatamente al islam, la exaltación de

⁸⁴ “Esfuércense por la causa de Dios como corresponde esforzarse por ésta. Él los ha elegido y no ha puesto dificultades sobre ustedes en la religión, así que sigan la fe de su padre Abraham. Él los llamó musulmanes anteriormente y también fueron llamados así en esta revelación, para que el Mensajero fuera testigo sobre ustedes y ustedes sean testigos ante la humanidad”. *Holy Qu’ran* 22:78.

Como nota aclaratoria y con el objetivo de no invisibilizar cuestiones etimológicas, Hernán Taboada hace mención de una forma más adecuada de llamar a los practicantes que es ‘muslimes’, término que es más fiel traducido al español desde su propia escritura y pronunciación en árabe, ya que el concepto de ‘musulmán’ pasó por un proceso de traducción vinculado al persa, al turco, y a lenguas provenientes del latín como el italiano y el francés.

su degradación sistematizada y la enunciación de Muhammad y el islam como una ramificación miasmática del cristianismo. En el canto vigésimo octavo, círculo octavo, arca noventa de *Infierno* que refiere a aquellos personajes que serán representados como autores de fraude y que son diseminadores de discordia, Alighieri representa a dos de las figuras más importantes del islam, Muhammad y Alí, quienes son descritos como almas en pena, que en vida sembraron y diseminaron cisma:

*Mira a Muhammad aquí, todo deshecho:
Más adelante, Alí sigue llorando
Y su cabeza abierta es un desecho
Y a los otros que ves así girando,
De escándalo y, de cisma sembradores
Fueron en vida y así están penando*⁸⁵.

Resulta enriquecedor reflexionar sobre las intenciones de Alighieri para hablar de Muhammad y Alí como aquellos diseminadores de la discordia. Esa narrativa culpa a Muhammad por hacer del islam una rama del cristianismo que es representada como un cisma y Alí, por su parte, es visto como el causante de la división del islam entre el sunismo y el chiismo. La característica del pensamiento cristiano y occidental que buscaba invisibilizar al islam recaía en la homologación de otras realidades a la propia y, a partir de eso, representar narrativas que podían restar importancia, racionalidad y civilidad a aquellas sociedades que encajaban en el prototipo. Esa es la razón por la que durante siglos se pensó que Muhammad era una figura de adoración para los musulmanes como Jesucristo era para los cristianos, y las referencias a los profetas del islam recaían directamente en el profeta, ya que, al desarticularlo y socavar su agencia —aquel que ha llevado la palabra de Dios a sus creyentes— se destruía la credibilidad de todas las raíces culturales y creencias en Dios.

Gran parte de las representaciones que aluden a fe y sus encuentros históricos son utilizadas desde Occidente para reducirse a luchas entre el cristianismo liberador e iluminador y los enemigos semíticos del mundo. El judaísmo fue, en diversos contextos, repudiado dentro de sus sociedades culminando en persecución y el islam era repelido por

⁸⁵ A pesar de que la obra reflejaba desdén por Muhammad y el islam como su legado para el mundo, Alighieri no se refirió con la misma reprobación a musulmanes históricos del pensamiento emanado desde el califato, como fueron Ibn Sina e Ibn Rusd, a quienes aglomeró con eminentes filósofos del pensamiento y conocimiento que iluminaron, en sus disciplinas, a Europa, por lo que los colocó en el limbo, que era el lugar de aquellos que estaban condenados porque en vida no conocieron a Dios. Véase: Dante Alighieri; *La Divina Comedia* [En línea] URL: <https://www.suneo.mx/literatura/subidas/Dante%20Alighieri%20La%20Divina%20Comedia.pdf>, consultado el 03 de noviembre de 2018.

representar una cultura en acelerada expansión. Por lo tanto, se considera que las estadísticas y recopilaciones de fuentes como las memorias de aquellos combatientes, teólogos o académicos occidentales durante siglos redujeron estas pugnas y encuentros a una realidad binaria en la que cristianos y musulmanes tuvieron luchas por evitar la herejía del otro. La perspectiva que se ha trabajado proveniente de fuentes alternativas demuestra que esa realidad era sumamente compleja, heterogénea y una fusión de elementos culturales que nada se asemeja a lo representado. Incluso el concepto *antisemitismo* que surgió en Europa para designar al rechazo sistemático del judaísmo y sus elementos identitarios ha invisibilizando a cualquier otra manifestación cultural de origen semítico que, además, se reforzó con la creación del Estado de Israel para designar al repudio histórico del pueblo judío, aunque el origen del islam y un gran porcentaje de los musulmanes del mundo tienen raíces semíticas.

Por otro lado, un concepto análogo al antisemitismo, que se ha diseminado de forma reiterativa en el siglo XXI es *islamofobia*. El rechazo y repudio sistematizados a cualquier rasgo que defina a las personas musulmanas se considera como islamofobia, el cual se ha caracterizado por muestras de violencia, acoso y segregación, principalmente en las sociedades occidentales y occidentalizadas. También es preciso mencionar que ese rechazo sistemático puede verse incluso desde una óptica racial y epistémica que atenta contra la otredad, pues se ha constituido como una visión que no armoniza con un sistema establecido. Por lo tanto, este fenómeno reside en el rechazo a quienes adoran a un ‘dios equivocado’, en la prevalencia de subordinación colonial ejercida por Occidente a Oriente y, asimismo, en las premisas de la civilización y barbarie asociadas al discurso culturalista sobre razas que son superiores a otras, ya no desde una óptica racial propiamente establecida, pues no se busca repetir las premisas de la Alemania Nazi, pero sí con prácticas que son más armoniosas con la racionalidad y representación imperantes.⁸⁶

En el mundo contemporáneo, especialmente desde el siglo XX, esta tendencia no ha cambiado y, de hecho, representa una forma de representación aún más agresiva que se oculta entre el consenso de instituciones, medios de comunicación y discursos políticos que eufemizan sus acciones y disposiciones, pero que guardan cargas semánticas que son

⁸⁶ Ramón Grosfoguel; *Las múltiples caras de la islamofobia* [En línea] URL: <http://latinoamericanos.posgrado.unam.mx/publicaciones/deraizdiversa/no.1/Grosfoguel.pdf>, consultado el 04 de noviembre de 2018.

importantes a analizar. La violencia simbólica que se identifica cuando el islam es enunciado puede observarse de forma paralela como una cuestión cultural de dominación que se incrusta en las sociedades. La *hegemonía cultural*⁸⁷ de Antonio Gramsci describe este paradigma al referirnos a esta predominancia de la cultura occidental en la enunciación de lo que se reprueba, pero sin un contexto adecuado, es decir, que la reproducción de esta violencia simbólica cultural se asimila sin cuestionarse; esto es respondido por la creciente tendencia al rechazo del islam y sus elementos en sociedades que incluso no son occidentales. La islamofobia es un fenómeno que crece y se esparce por la falta de información, considerando que la existente contiene sesgos u opiniones tendenciosas de las realidades abordadas.

La falta de diferenciación adecuada entre árabe y musulmán, islam e islamismo, y la utilización malintencionada del concepto *jihad*⁸⁸ y *salafismo* y su vinculación al terrorismo hacen que se distorsione y tergiversa la realidad del islam en la actualidad. Esta imbricación discursiva que viene, tanto del discurso político bien oculta y asimilada como de los medios de comunicación y algunos sectores de la academia, promueve el esparcimiento del sesgo a la esfera pública y a los imaginarios populares, pues la información académica, las artes plásticas, los contenidos audiovisuales y los discursos políticos se ven conformados con esta representación y la diseminan indiscriminadamente.

Para ejemplificar estas aseveraciones en el siglo XXI hay varios ejemplos a destacar en medios accesibles para la mayoría del público como son la televisión y las viñetas satíricas. El primero es sobre la serie estadounidense *South Park* la cual, a lo largo de su historia, ha intentado representar a Muhammad tres veces. Las críticas sobre la representación del profeta recaen en que, para los musulmanes, el profeta es una figura que no tiene una imagen —por ende, tampoco un rostro—, pues éste únicamente fue el hombre que llevó la palabra de Dios. Los creadores de la serie denunciaron a los medios de

⁸⁷ Para Gramsci, la hegemonía cultural significa generar en torno a sí, un consenso y una estructura en donde los actores con los que interactúa ocupan una relación subordinada. El actor dominante fija las condiciones que prevalecerán en esa interacción, sin embargo, también se irá reconfigurando de acuerdo con las reacciones y resultados que la interacción de los mismos actores subordinados otorgue, es decir, se hará dinámica, cambiante y renovada. La cultura se incrusta en las dinámicas que los actores dominantes emiten.

⁸⁸ Que gran parte del tiempo se utiliza como una suerte de guerra santa y asociada al fundamentalismo islámico, más que como el concepto traducido como guerra justa y adecuada a las que demuestren ser llevadas por una causa justa por la Ley Divina. Véase: Andrea Christianne Zomosa Signoret; “El concepto de *jihad* en la tradición de la guerra justa.” *Medio Oriente: perspectivas sobre su cultura e historia II*, México, D.F., El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2007, pp. 179-202.

comunicación que grupos de musulmanes radicales los amenazaron con tomar represalias, por lo que la crítica generalizada fue hacia todos los musulmanes, ya que muchas otras religiones también estaban siendo satirizadas. El resultado fue la emisión de la serie con la figura de Muhammad censurado en un rectángulo negro, no obstante, en los años subsiguientes la censura fue removida y se puede encontrar en internet sin ésta⁸⁹.



Ilustración 9: Censura de Muhammad en South Park

La otra ejemplificación recae en viñetas satíricas que representan a los musulmanes de formas tribales, con rasgos grotescos y miradas maliciosas, que generalmente se vinculan a las figuras estereotipadas como terroristas, que incluso pueden asociarse al prototipo de la imagen de Yasser Arafat que fue sumamente mediatizado desde los años 90. En 2005, el periódico danés *Jyllands-Posten* publicó unas viñetas en las que se hace alusión a Muhammad como figura principal del islam. El periódico recibió varias demandas por parte de sectores de musulmanes que fueron considerados como una minoría, pero eso desencadenó el debate sobre el creciente número de musulmanes en la sociedad danesa y las políticas de censura al velo de las mujeres⁹⁰.

⁸⁹ Ed Pilkington; *South Park Censored After Threat of Fatwa over Muhammad Episode* [En línea] The Guardian URL: <https://www.theguardian.com/tv-and-radio/2010/apr/22/south-park-censored-fatwa-muhammad>, consultado el 04 de noviembre de 2018.

⁹⁰ Heiko Henkel; *Fundamentally Danish? The Muhammad Cartoon Crisis as Transitional Drama* [En línea] Copenhagen University URL: <http://www.okcir.com/Articles%20VIII%20202/Henkel-FM.pdf>, consultado el 04 de noviembre de 2018.

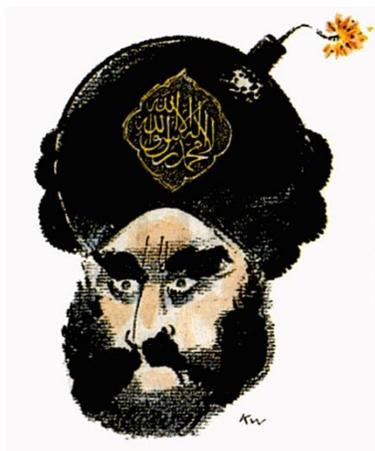


Ilustración 10: Caricatura de Kurt Westergard que retrata a Muhammad con un turbante en forma de bomba. Se destaca que el significado de ésta, de acuerdo con el autor, es que mucha gente utiliza al profeta para legitimar el terror, y, según él mismo, fue interpretada de forma errónea.

Por otro lado, uno de los casos que más ha resonado en el mundo y que fue un fortalecimiento en la narrativa de islamofobia en Europa más recalcitrante que nunca, es el ataque al semanario satírico *Charlie Hebdo* el cual, desde 2006, ha representado a Muhammad y a los musulmanes de una forma grotesca y casi salvaje con turbantes y rostros que dejan entrever la asociación a un falo o su carácter de homosexuales, al publicar un dibujo de un musulmán besando a un hombre con la camisa del semanario. Desde el inicio de sus publicaciones había recibido críticas y demandas por sus imágenes grotescas del islam, pues la gran parte de las personas que demandaban un cambio o la remoción de estas figuras lo hacían porque diseminaban perspectivas que se asociaban al discurso del terrorismo que estaba en creciente tendencia a través de los medios de comunicación, más que a lo que realmente era un musulmán. El 07 de enero de 2015, el semanario fue blanco de un ataque que dejó un saldo de 12 muertos, varios de ellos considerados sus principales dibujantes. El rechazo a nivel internacional que dejó este acontecimiento fue muy mediatizado y las percepciones del islam como una religión intransigente y llena de violencia fue lo que perduró en los meses subsecuentes, pues incluso el semanario, percibido como la parte agraviada por la violencia, aseveró que aunque había sucedido eso, seguirían creando lo que hasta entonces dibujaban.⁹¹

⁹¹ El siguiente número del semanario era una representación de Muhammad sosteniendo un cartel que decía “*Je suis Charlie*” (Yo soy Charlie) S/a; *El semanario 'Charlie Hebdo' amplía su tirada a 7 millones de ejemplares* [En línea] URL: <https://www.20minutos.es/noticia/2350014/0/charlie-hebdo/tirada-ejemplares/7-millones/#xtor=AD-15&xts=467263>, consultado el 04 de noviembre de 2018.



Ilustración 11: *Je suis Charlie*. Portada del semanario *Charlie Hebdo* del 14 de enero de 2015.

Se identifica que la dinámica de representación occidental del musulmán sigue recayendo en la figura de Muhammad como lo hizo Alighieri en el siglo XIV, con la intención de que la sátira al profeta recaiga y represente a los musulmanes. Cuando se satiriza a Jesucristo, la imagen es de un hombre asceta y barbado que, no obstante, no se identifica como la figura de todos los seguidores cristianos, lo que demuestra que las construcciones históricas persisten en estos constructos. Asimismo, este tipo de acontecimientos en la esfera pública ha generado una creciente oleada de islamofobia y repudio en diversos países, incluso en aquellos que tienen como religión predominante el islam, pero que sus comunidades minoritarias manifiestan repudio y rechazo a estos acontecimientos, como Líbano y Egipto.

. Es preciso también mencionar que muchos líderes occidentales siempre aducen a que el 'verdadero' islam no es representado por acciones que siempre llaman como terrorismo. No obstante, los discursos eufemizados no hacen sino reforzar lo mismo que están negando porque la asociación al terrorismo en cualquier medio siempre refiere al islam como principal fundamento y, aunque líderes políticos como Bush después del 9/11 asistan al *iftar*⁹² para reforzar ante el mundo esta percepción, únicamente se hace evidente la vinculación tácita que existe entre el islam y el terrorismo promovida por esos juicios, creando un binomio indisoluble que la prensa y el saber legitimado se han encargado de esparcir.

⁹² Que refiere al rompimiento del ayuno en el mes del Ramadán.

Resulta poco probable que personajes relevantes en la clase política de los países occidentales, apelando a la diplomacia, despotriquen en discursos públicos contra el islam⁹³. La diplomacia es importante para Occidente apelando a la democracia y liberalismo. ¿Acaso los medios de comunicación que tanto tiempo se han erigido como poseedores de verdad lo harán de forma penetrante y directa? Casi nunca⁹⁴. Sin embargo, las acciones militares llevadas a cabo, los chistes refiriendo a cuestiones delicadas y las acciones institucionales que llevan a cabo las principales agencias de seguridad en el mundo como clasificar como terroristas a organizaciones como Hamás y Hezbolá, no hacen sino reforzar esta visión del dominio que tienen estos emisores dominantes que buscan adecuar las percepciones para tener un margen de acción más amplio, y continuar con esta enunciación adecuada para sus propios intereses. La gran visión sesgada y determinista que perdura en el mundo gracias a Occidente, como dijo Said, ha sido heredada por Estados Unidos desde la Guerra Fría y sigue aun profundamente arraigada.

1.3.3. La figura del musulmán y su asociación al terrorismo a partir del 11 de septiembre en el esparcimiento de las imágenes representadas por Estados Unidos

Los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, a causa de los 4 aviones que se estrellaron en tres de sus edificios más emblemáticos (como eran las Torres Gemelas que conformaban parte del World Trade Center y el Pentágono), representaron un viraje en las políticas de seguridad de Estados Unidos, así como la enunciación de las figuras asociadas al ataque en el imaginario estadounidense en tiempo posterior. En una sociedad llena de contrastes generados a partir de este acontecimiento específico, pudieron observarse ciertos patrones de etiquetas, estereotipos e islamofobia inducidos principalmente por los medios de comunicación. Este acontecimiento, de igual manera, sentó el precedente para la intervención

⁹³ No obstante, en el siglo XXI ha habido figuras inmersas en la política de sus propias naciones que han utilizado discursos que fortalecen el repudio al otro, no solamente reflejado como musulmán sino a muchas tendencias, comunidades o movimientos de reivindicación, con el notorio afán de exacerbar el nacionalismo que se manifiesta en racismo sistematizado y, muchas veces, violento. El ejemplo por antonomasia de este tipo de discursos es Donald Trump, presidente de Estados Unidos entre 2017 y 2021.

⁹⁴ Se hace referencia a titulares tendenciosos como *Observando verde; La amenaza roja se ha ido, pero aquí está el islam*. Este es un titular de 1996 de The New York Times en el que se alude a el islam como nueva amenaza después del ocaso de la Unión Soviética. Entre su tendenciosidad y sesgos se resalta la existencia del islam como un peligro para Estados Unidos y lo vincula con acontecimientos como el atentado al World Trade Center de Estados Unidos en 1993 y el ascenso del islam político como una corriente a incrustarse en el sistema internacional. Véase: Elaine Sciolino; *Seeing Green; the Red Menace is Gone. But Here is Islam* [En línea] The New York Times URL: <https://www.nytimes.com/1996/01/21/weekinreview/seeing-green-the-red-menace-is-gone-but-here-s-islam.html>, consultado el 04 de noviembre de 2018.

en Afganistán y, dos años más tarde, en Iraq, además de la gestación de una paranoia colectiva de la que se valió Estados Unidos para legitimar sus intervenciones, el fortalecimiento de las medidas de seguridad a nivel mundial, el incremento a su gasto militar y la injerencia aún más marcada en toda la zona del golfo Pérsico, especialmente sobre los países que, según su política exterior, representaban el eje del mal. La politización de este acontecimiento cuestionó la retórica de repudiar la existencia de islam dentro del mismo territorio estadounidense.

La semiósfera⁹⁵ inmediata al 9/11 fue de incertidumbre y paranoia colectiva enaltecida principalmente por la forma en la que los medios de comunicación manejaron el suceso poniendo especial ahínco en relatar las historias de patriotismo y heroísmo de las personas que murieron. Las televisoras repitieron reiteradamente los videos captados de las explosiones en cadenas nacionales como CNN y Fox News, las cuales fueron las primeras en indicar que las causas del ataque habían sido terrorismo ligado a Osama bin Laden, resaltando su nacionalidad, su posición acaudalada empresarial y a Afganistán⁹⁶ como el lugar donde se ocultaba. Debe resaltarse el papel de este tipo de empresas de noticias que se han constituido como un pilar de la información en Estados Unidos. En general, este tipo de cadenas se establecen como nacionales y racionales que elevan el orgullo por la patria, de esta forma, en tiempos de guerra, estas mismas televisoras sirven para exaltar el espíritu patriótico de los ciudadanos para que, al consumir la información, los individuos afirmen y aprehendan esas percepciones. También es importante resaltar el hecho de que todas estas cadenas nacionales estadounidenses, principalmente CNN, tienen filiales en gran parte del mundo y esto genera un control poderoso de la información e influencia de estos medios.

La cercanía de Bin Laden con el régimen talibán hizo que no se cuestionara la propaganda sobre su involucramiento en los ataques y se desplegaron operativos de gran escala acordonando áreas, evacuando aeropuertos y suspendiendo vuelos. Líderes mundiales expresaron condolencias a Estados Unidos, incluso países con los cuales las relaciones

⁹⁵ Entendiendo a la semiósfera como el entorno donde los signos confluyen y en donde los emisores existen. En términos prácticos, dentro de la semiósfera se da el proceso de emisión y recepción de signos que se interpretan y decodifican.

⁹⁶ S/a; *Terror Attacks Hits U.S.* [En línea] CNN URL: <http://edition.cnn.com/2001/US/09/11/worldtrade.crash/>, consultado el 03 de noviembre de 2018.

bilaterales eran tensas por diversas razones⁹⁷ de los cuales resalta Irán como caso emblemático por las tensiones acumuladas desde el rompimiento de relaciones diplomáticas por la Crisis de los Rehenes de 1979. El presidente Mohammed Khatami expresó sus condolencias, repudió los hechos y mostró apoyo a los estadounidenses; también se unió a este discurso el líder supremo Alí Khamenei⁹⁸ Las declaraciones son relevantes si se considera el simbolismo que reside en las declaraciones hechas por un Estado en apoyo de otro afectado con intereses, concepciones y perspectivas totalmente divergentes, pues el presidente iraní expresó su repudio a la interpretación de islam que Osama bin Laden enarbolaba, la cual no representaba a la vasta población de ese entonces de 1200 millones de musulmanes.⁹⁹ Iraq también condenó los ataques a través de su Primer Ministro Tariq Aziz, y expresó su calidez y simpatía hacia el gobierno estadounidense, no sin antes dejar entrever que Estados Unidos había sido culpable de la muerte de más de un millón de connacionales debido al bloqueo impuesto por Washington a raíz de la Guerra del Golfo y que eso debía servir como un reflejo de lo que el pueblo iraquí sufrió.¹⁰⁰

Desde un inicio, un amplio número de líderes musulmanes hicieron hincapié a que el islam no tenía centralidad en un acontecimiento de esa magnitud, y que era más probable que los motivos fueran políticos, no de otra índole. En una sociedad con imaginarios empapados de guerra, específicamente de la península Arábiga, se creó un prototipo del árabe-musulmán común que iba en decadencia. Como ejemplo, en 1991 las cadenas televisivas en la Guerra del Golfo mostraron, segundo a segundo, el desenvolvimiento de la primera guerra televisada en la historia.¹⁰¹ Esta propaganda aguda por la que CNN¹⁰² optó sembró un rechazo natural de la sociedad estadounidense hacia Iraq, diez años antes de los atentados del 11 de septiembre de 2001. Así, la guerra por la preservación de los intereses estratégicos de Estados

⁹⁷ Países que después serían considerados como patrocinadores del terrorismo global y constituirían, en la agenda de Estados Unidos, el eje del mal.

⁹⁸ S/a; *Hamshahri Corpus Document* [En línea] URL: <http://farsidoc.infor.uva.es/Data/Data2001/H-800621-52485S10.html>, consultado el 03 de noviembre de 2018.

⁹⁹ Angel Franco; *Iran's President Says Muslims Reject bin Laden's "Islam"* [En línea] URL: <http://en.isna.ir/news/8008-04338/Iran-s-President-Says-Muslims-Reject-bin-Laden-s-Islam>, consultado el 04 de noviembre de 2018.

¹⁰⁰ Ben Wedeman; *Contrasting Messages from Iraq on Terror Attacks* [En línea] CNN URL: <http://edition.cnn.com/2001/WORLD/meast/09/18/vic.terror.iraq/index.html>, consultado el 01 de junio de 2019.

¹⁰¹ Washington había tenido influencia en las guerras de los Balcanes y los conflictos armados en África, ya sea a través de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) o la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

¹⁰² Albert Montagut; *La CNN fue la única pantalla abierta con Bagdad hasta las cinco de la tarde* [En línea] El País URL: http://elpais.com/diario/1991/01/18/radiotv/664153203_850215.html, consultado el 29 de octubre de 2018.

Unidos en una zona plagada de enemigos ‘hostiles’ (como los definió la administración Clinton), con un Iraq bloqueado y un Irán con vaivenes debido a las sanciones y bloqueos impuestos, así como la teoría del choque de las civilizaciones o la percepción de que el islam era ‘algo’ que le haría frente a Occidente comenzaron a hacer mella en los colectivos sociales y se exacerbaron con la incertidumbre y el miedo. La reacción más inmediata que se manifestó en los días posteriores al ataque se cristalizó con las constantes denuncias de hostigamiento, acoso desmedido y ataques a población musulmana que habitaba a lo largo de todo el país.¹⁰³

En este sentido, en un mensaje ante el Congreso y la nación, el 21 de septiembre de ese mismo año, George Bush hizo énfasis en que Estados Unidos debía defender la libertad y transformar la desdicha en furia, además de que apreciaba las condolencias de todos los países. El terror no debía ser permitido y tenían que actuar en aras de erradicar las fuentes de terror existentes, principalmente en Afganistán. Cabe resaltar que en este discurso también expresó con ahínco que Estados Unidos respetaba la fe de los musulmanes y que la guerra no era contra ellos. No obstante, hay ciertos fragmentos que es preciso destacar, pues esa narrativa determinaría las subsecuentes acciones securitizadoras y de propaganda a cargo de las grandes televisoras, emisoras de radio y periódicos:

Los estadounidenses nos preguntamos: ¿por qué nos odian? [...] Odian nuestras libertades —nuestra libertad de religión, nuestra libertad de expresión, nuestra libertad de voto y coincidir y discrepar de los otros. [...] Direccionalaremos cada recurso, de nuestros comandos —cada forma de diplomacia, cada herramienta de inteligencia, cada instrumento jurídico, cada influencia financiera y cada arma necesaria para la guerra para vencer a esta guerra del terror. [...] Nuestra respuesta involucra mucho más que una represalia instantánea y ataques aislados. Los estadounidenses no deberían esperar una batalla, sino una larga campaña, nunca antes vista. Puede incluir ataques dramáticos, visibles en televisión y operaciones encubiertas, incluso con éxito mantenido en secreto. [...] Y perseguiremos a las naciones que provean ayuda o refugio al terrorismo. Cada nación, en cada región tiene que tomar ahora una decisión. O están con nosotros o con los terroristas. De este día en adelante, cada nación que continúe albergando o apoyando al terrorismo será considerada por Estados Unidos como un régimen hostil. [...] Esta no es, sin embargo, una pelea únicamente de Estados Unidos. Y lo que es un hecho es que esta no es sólo la libertad de Estados Unidos. Esta es una lucha del mundo. Es la lucha de la civilización. Esta es la lucha de todos quienes creemos en el progreso y el pluralismo, la tolerancia y la libertad. Pedimos a cada nación que se unan a nosotros. [...] El mundo civilizado se está reuniendo al lado de Estados Unidos. Entienden

¹⁰³ Si bien, los estereotipos y la hostilidad contra los musulmanes no era algo novedoso, sí se disparó el número de ataques y su frecuencia. James Zogby; *Submission to The United States Commission on Civil Rights* [En línea] Arab American Institute Foundation: URL: <https://web.archive.org/web/20070926003130/http://www.humanitykingdom.com/library/general/arab-american.pdf>, consultado el 29 de octubre de 2018.

que, si el terror queda impune, sus propias ciudades, sus propios ciudadanos pueden ser los siguientes.¹⁰⁴

El discurso eufemizado que Bush enunció tiene una carga simbólica sumamente característica en la que se ven reflejadas las acciones de los años posteriores, la retórica de la civilización contra la barbarie y el terror, así como la utilidad que los medios de comunicación tendrían en el proceso. Con palabras perfectamente hiladas, respaldadas por la incertidumbre y la necesidad de tener un enemigo hacia el cual dirigir los decesos y legitimar cualquier ataque, George Bush dejó claros varios aspectos que definirían su actuar de forma inmediata y en los siguientes años. Este discurso sentó las bases para el proyecto del Gran Medio Oriente o Medio Oriente Extendido que, años después, por cuestiones que Bush aludió a seguridad nacional, se acuñó para desplegar acciones que permitieran evitar otro ataque. La visión orientalizada del Medio Oriente común se expandió por intereses geopolíticos promovidos por Estados Unidos en países que únicamente compartían como elemento común el islam en sus sociedades.¹⁰⁵

La creación simbólica de dos bandos en la visión binaria promovida por Occidente en la que únicamente había héroes y villanos también exacerbó el repudio hacia las comunidades de musulmanes dentro del territorio estadounidense. Refiriendo a esta creciente tendencia de desdén y su vinculación a la militancia y violencia, el FBI indicó en su reporte anual de 2001 que, dentro de los tópicos de seguridad interior de la época, notaba un aumento en los crímenes de odio hacia los musulmanes por la culpa generalizada del 9/11 en lo que se denominó un ‘ataque terrorista asociado al islam’ por la forma de generación del prejuicio y el motivo que generó la agresión, cuyas cifras se dispararon considerablemente equiparándose a crímenes contra judíos, pero sin lograr equipararse con los crímenes hacia

¹⁰⁴ *Text of George Bush's speech, op. cit.*

¹⁰⁵ La definición, que se preparó como un proyecto para la cumbre del G8 de 2004, incluyó a países que no pertenecían al Medio Oriente ‘convencional’ ni compartían raíces árabes como Afganistán, Turquía, Irán y Paquistán, además de los países que conforman Asia Central y, por razones estratégicas en el mediterráneo, incluyó a Chipre, que también tiene dentro de su territorio minorías musulmanas. Dos años después, Condoleezza Rice, segunda secretaria de Estado en el gobierno de Bush, en el contexto del conflicto armado entre Líbano e Israel habló de la construcción de un ‘Nuevo Medio Oriente’, lo que se consideró como el reemplazo de la denominación de la región y la forma en que sería percibida en lo que restaba de la administración de Bush. Véase: S/a; *The Greater Middle East Initiative* [En línea] Al Jazeera URL: <https://www.aljazeera.com/archive/2004/05/20084914585082787.html>, consultado el 03 de noviembre de 2018. Jumana Al Tamimi; *The 'New Middle East' and its 'Constructive Chaos'* [En línea] URL: <https://gulfnews.com/world/americas/the-new-middle-east-and-its-constructive-chaos-1.1218872>, consultado el 03 de noviembre de 2018.

las comunidades de afrodescendientes. Según el reporte, 28 crímenes se vincularon a personas musulmanas en 2000, pero, en el año 2001, después de los acontecimientos, las cifras aumentaron a 481 crímenes, representando un aumento del 1600% respecto del año anterior. La utilización reiterada de conceptos como extremismo y terrorismo, así como el común denominador de 'islam' bajo la emisión de los medios de comunicación reproduciendo constantemente la retórica patriota y las particularidades del discurso de Bush, provocaron que se viera la figura del musulmán bárbaro similar a la Guerra del Golfo, pero maximizado como no se había visto antes. De igual forma, el reporte del FBI no contempla aquellas personas que sufrieron ataques o acoso, pero por tener una situación legal incierta o por el temor a las represalias no denunciaron los crímenes.¹⁰⁶

Al ahondar sobre discurso incrustado en la esfera pública que recrea imágenes según el emisor desea, se identificará el núcleo de las acciones que Estados Unidos llevó a cabo en los meses posteriores. A inicios de 2002, el 29 de enero, Bush se refirió Irán, Iraq y Corea del Norte como los países que conformaban el 'eje del mal' y que amenazaban la paz del mundo. Dentro de los puntos a destacar se hace alusión más detallada a Iraq que a Irán y Corea del Norte:

Iraq continúa mostrando su hostilidad hacia Estados Unidos apoyando el terror. El régimen iraquí ha maquinado desarrollar ántrax, gas nervioso y armas nucleares por más de una década. Este es un régimen que ya ha usado gas venenoso para asesinar miles de sus propios ciudadanos, dejando los cuerpos de madres amontonados junto a sus niños muertos. Este es un régimen que inicialmente acepta las inspecciones internacionales y después expulsa a los inspectores. Este es un régimen que tiene algo que ocultar del mundo civilizado. [...] Estados como esos, con aliados terroristas constituyen un eje del mal, armándose para amenazar la paz del mundo.¹⁰⁷

Este discurso dejó ver el interés inmediato de intervenir otro país basado en juicios inciertos, binarios y masificados por los medios de comunicación. En los discursos posteriores de Bush ya no se refería de forma reiterada a Bin Laden, quien era el enemigo número uno del país desde la administración de Clinton; el nombre de Saddam Hussein comenzó a despuntar en los discursos públicos. De acuerdo con artículos presentados por diversas agencias de encuestas, muchos de los ciudadanos estaban convencidos de la

¹⁰⁶ Tanya Schevitz; *FBI Sees Leap in Anti-Muslim Hate Crimes / 9/11 Attacks Blamed for Bias -- Blacks Still Most Frequent Victims* [En línea] URL: <https://www.sfgate.com/news/article/FBI-sees-leap-in-anti-Muslim-hate-crimes-9-11-2750152.php>, consultado el 03 de noviembre de 2018.

¹⁰⁷ S/a; *Bush State on the Union Adress* [En línea] CNN URL: <http://edition.cnn.com/2002/ALLPOLITICS/01/29/bush.speech.txt/>, consultado el 04 de noviembre de 2018.

implicación de Saddam Hussein en los ataques de 2001 y también aprobaban una posible intervención en Iraq.

“Examinando sistemáticamente el rango completo de servidores encontrados que parecen revelar una gran tergiversación sobre los vínculos entre Iraq y los ataques del 11-S, se muestran que las creencias erróneas sobre la culpabilidad de Saddam Hussein eran al menos un producto de la campaña de relaciones públicas de la administración Bush, que de los ataques del 11-S. Los aparentemente altos niveles de percepciones erróneas son en parte un artefacto de la forma en que se decían las palabras y el formato de preguntas hechas al público estadounidense”¹⁰⁸.

Esto quiere decir que, durante meses, los discursos y la forma en el manejo de la información fue utilizada de forma clara y concisa para moldear las percepciones de la gente respecto a quién era realmente el enemigo de la sociedad estadounidense. Medios como Telegraph hablaban, desde finales de 2001, de una expansión de la guerra contra el terrorismo hacia Iraq y de las investigaciones que llegaron hasta Europa con los supuestos vínculos entre los secuestradores de los aviones y Saddam Hussein.¹⁰⁹

“Osama bin Laden había sido mencionado en cerca de 300 historias 2 meses antes del 11-S antes de convertirse en el objetivo de la atención pública en septiembre y especialmente en octubre de 2001. Pero las noticias comenzaron a difuminarse en noviembre y el nombre de Bin Laden se enfrió, especialmente con el anuncio de la caída del régimen talibán. [...] Igualmente Saddam Hussein había sido mencionado en cerca de 300 historias después de los dos meses antes de los ataques, pero su nombre subió a cerca de 400 historias por mes en julio de 2002”.¹¹⁰

De entre las tantas encuestas que se hicieron, una de las más reconocidas es la Gallup. En agosto de 2002, una encuesta reveló que la mayoría de los estadounidenses pensaba que Hussein era el verdadero culpable de los ataques que estaban en vísperas de cumplir el primer aniversario. La encuesta revela que, en un inicio, el mes que procedió al ataque las opiniones recaían en la culpabilidad directa de Hussein en el atentado, mientras que, en 2002, ya las opiniones que decían que Hussein tuvo implicaciones directas disminuyeron un poco. Aun así, esta percepción errónea de los vínculos de Bagdad con Al Qaeda y Osama bin Laden se había arraigado en muy poco tiempo en la sociedad estadounidense, dando pie a que la prensa siguiera bombardeando a través de las declaraciones de la Casa Blanca y todo el equipo de

¹⁰⁸ Scott Althaus; Devon Largio; *When Osama Became Saddam: Origins and Consequences of the Change in America's Public Enemy #1* [En línea] URL: http://faculty.las.illinois.edu/salthaus/Publications/althaus_largio_2004_ps.pdf, consultado el 04 de noviembre de 2018.

¹⁰⁹ Peter Green; *Iraq Link to Sept 11 Attack and Anthrax is Ruled Out* [En línea] Telegraph URL: <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/middleeast/iraq/1365672/Iraq-link-to-Sept-11-attack-and-anthrax-is-ruled-out.html>, consultado el 04 de noviembre de 2018.

¹¹⁰ Althaus y Largio, *op. cit.*

Bush para que la gente continuara creyendo esto.¹¹¹ La reafirmación de este argumento puede verse cuando el 07 de octubre de 2002, Bush presentó un discurso directamente aludiendo a las amenazas que Iraq podía representar para todo el país. En un discurso de 29 minutos, ‘Saddam Hussein’ fue utilizado 23 veces, mientras que ‘guerra contra el terror (ismo)’ solamente fue nombrada 3 veces.¹¹² Considerando que la campaña de Bush el año anterior residía en luchar como civilización contra el terrorismo, el viraje es cambio sustancial que pone en evidencia las verdaderas intenciones que, legitimadas por la opinión pública y su aparente logro en Afganistán, llevaron a Washington a invadir Iraq el siguiente año.

Durante los tres años subsecuentes de la invasión de 2003 a Iraq con el asesinato de Saddam Hussein, Estados Unidos se valió de la propaganda infundada a través de sus televisoras para alegar los vínculos de Iraq con Al Qaeda. Es adecuado aseverar que, si bien el régimen de Saddam Hussein y el régimen talibán se regían por raíces islámicas similares fuera de las instituciones estatales, el Iraq *baathista* de Hussein tenía una profunda característica que lo diferenciaba sustancialmente de Al Qaeda y los talibanes: el secularismo. Entendiendo esto, es posible aducir que la ignorancia o la desinformación de una sociedad llena de propaganda y estereotipos como la estadounidense nunca reflexionó estas características que, aunque podrían parecer pequeñas, podrían haber cambiado la percepción que se tenía de Iraq y Saddam Hussein.¹¹³ La única forma en la que en el discurso se identificó a Osama bin Laden y a Iraq en general, lejos de la persona de Hussein, fue que incluso el líder saudí de Al Qaeda se expresó contra las acciones estadounidenses en Iraq, condenando y motivando a la resistencia contra el ejército estadounidense.

Asimismo, Bin Laden, años después, denunció que Occidente estaba gestando, con apoyo de los sionistas, una guerra contra el islam. Estas dos denuncias se hicieron en Al Jazeera que, si bien es una cadena de noticias de origen qatarí y Qatar ha sido por años un sólido aliado estadounidense, ha servido como una voz de entre la oscuridad para el mundo

¹¹¹ David Moore; *Majority of Americans Favor Attacking Iraq to Oust Saddam Hussein* [En línea] Gallup URL: <http://www.gallup.com/poll/6658/majority-americans-favor-attacking-iraq-oust-saddam-hussein.aspx>, consultado el 04 de noviembre de 2018.

¹¹² S/a; *President Bush Outlines Iraqi Threat* [En línea] URL: <https://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2002/10/print/20021007-8.html>, consultado el 04 de noviembre de 2018.

¹¹³ Sin embargo, la realidad también reside en que Iraq era un país con muchos contrastes y que el férreo control del Partido Baath impedía una transición política. No obstante, la intervención estadounidense destruyó al país en su totalidad y las instituciones fueron desmanteladas, escalando a un conflicto del cual, aún en la actualidad, se perciben remanentes.

árabe en general, además que siempre tenía la exclusividad en noticias, principalmente sobre Al Qaeda. Todos estos discursos provenientes del enemigo principal estadounidense intentaron ser callados con el paso del tiempo y la información constantemente vertida por los medios de comunicación que únicamente fortalecían las declaraciones de Bush sobre la firmeza de sus fuentes en las vinculaciones de Iraq con Osama bin Laden. No obstante, el 11 de septiembre de 2006, George Bush admitió en un discurso ante la nación que sabían que Saddam Hussein no había tenido responsabilidad en los atentados, pero que la guerra contra Iraq representaba la libertad de toda la era.¹¹⁴ por lo que Hussein fue ejecutado el penúltimo día de ese mismo año.

Durante todo este contexto que se incrustó en la historia mundial del siglo XXI como una de las campañas más importantes de Estados Unidos con las intervenciones en Afganistán e Iraq, la retórica de diversos enunciantes siguió esta tendencia monolítica que categorizaba al islam como un miasma dentro de las sociedades occidentales. Los resultados arrojados a encuestas de la época, recopilados por uno de los *think tanks* más importantes a nivel mundial como es el Pew Research Center, indican la tendencia de los ciudadanos estadounidenses promedio a vincular el islam con la violencia, con visiones divididas sobre lo que realmente es el islam y las percepciones cambiantes sobre el islam tras los acontecimientos.¹¹⁵ Del mismo modo, al entrevistar a Huntington, él declaró que la civilización islámica era diversa y que el poder de los países occidentales que sometieron a esta civilización a la colonización estaba difuminándose.¹¹⁶

También, en este contexto, el ascenso al gobierno de partidos de corte islamista en países estratégicos importantes para Estados Unidos como Hamás en Palestina, por sus relaciones con Israel, dejó entrever una retórica de la misma figura del palestino-gazatí musulmán como un enemigo hostil que se incrustaría en los imaginarios como un demonio

¹¹⁴ Suzanne Goldenberg; *Bush: Saddam was not responsible for 9/11* [En línea] The Guardian URL: <https://www.theguardian.com/world/2006/sep/12/september11.usa2>, consultado el 04 de noviembre de 2018.

¹¹⁵ Para la observación de los resultados de las encuestas, véase: julio de 2003 *Changing Perceptions of Islam*: <http://www.people-press.org/2003/07/24/iv-changing-perceptions-of-islam/>, septiembre de 2003 *Poll: Two Years After the 9/11 Growing Number of Americans Link Violence with Islam*: <http://www.pewforum.org/2003/09/10/poll-two-years-after-911-growing-number-of-americans-link-islam-to-violence/>, septiembre de 2004 *Views of Islam Sharply Divided*: <http://www.people-press.org/2004/09/09/views-of-islam-remain-sharply-divided/>, consultadas el 14 de noviembre de 2018.

¹¹⁶ S/a; *Five Years After the 9/11, The Clash of Civilizations Revisited* [En línea] Pew Research Center URL: <http://www.pewforum.org/2006/08/18/five-years-after-911-the-clash-of-civilizations-revisited/>, consultado el 03 de noviembre de 2018.

que explotaba y dañaba a las sociedades en las que se incrustaba. Indudablemente, el impacto por el bombardeo semiótico llegó a las industrias culturales estadounidenses asimiladas en México y generó que, con estos acontecimientos, se vinculara al islam con formas de violencia desmedida, terror o algo desconocido e indeseable. La sociedad mexicana consumía contenido occidentalizado y se materializaron los prejuicios, estigmas, estereotipos y sátiras en sus propios imaginarios populares.

2. Particularidades del islam en México: contextos, desenvolvimiento y dinámicas

Una de las principales razones por las que en este trabajo se aborda la presencia del islam en México y su desenvolvimiento en las dinámicas culturales del país como un capítulo completo, es la consideración de que aún es un tema de gran desconocimiento generalizado en la sociedad mexicana y no es abordado de forma asidua, tanto en la academia como en la prensa y, de hacerse, llega a tener un sesgo relevante. Si bien, el estudio en el idioma español de la llegada y posterior esparcimiento del islam en América Latina y posteriormente en México ha sido tratado por autores como Hernán Taboada, quien se ha aventurado a esbozar un panorama de las realidades en constante cambio del islam en el continente, los sesgos que perduran han entorpecido su estudio en dimensiones objetivas.

En México, el islam es aún percibido en los imaginarios populares como una figura monolítica o tergiversada, influenciada por diversas enunciaciones de regímenes de representación que no han permitido que se perciba en su totalidad como un conjunto de ideas, costumbres e identidades que conforman a las comunidades musulmanas tanto externas como locales que, a pesar de su lento desenvolvimiento y alcance limitado, han comenzado a visibilizarse en la esfera pública. A la vez, la falta de estudios que comulguen entre sí, coadyuvando con la ampliación de su panorama en México y cómo se ha ido adaptando a las particularidades mexicanas, logrando una hibridación, ha causado que su visibilidad se vea coartada y sus diversas comunidades se perciban como casos aislados que se han desarrollado por procesos diferentes en tiempo y espacio. No obstante, la presencia de islam en México es un resultado de diversos procesos que se han acentuado con la globalidad y que comenzó como una consecuencia del comercio de esclavos y la colonización de América.

Este capítulo será dividido en tres partes en las que se identificará el desenvolvimiento del islam en México, así como los elementos característicos que han tenido en cada uno y que se han adecuado a un entorno con tintes mexicanos por el contexto en que convergen con la identidad de sus practicantes y conversos.

En la primera parte, se hará un recuento histórico de los momentos más relevantes en que el islam ha estado inmerso en el territorio mexicano, no importando si es perceptible en la esfera pública o no, pues identificar las nociones de su inicio resulta relevante al definir

estas dinámicas como intermitentes en el tiempo y considerar los factores que han sido determinantes para retrasar de sobremano su estudio hasta los albores del siglo XXI. La visibilidad que ha tenido (o no) a través de la historia ha sido determinada por el entorno sociopolítico imperante en México y ha sentado las bases idóneas para que se perciba como un fenómeno novedoso en el México contemporáneo. El criterio que se ha utilizado para diferenciar las etapas abordadas recae en cambios políticos internacionales que generaron la llegada del islam a México por razones específicas como la colonización y las guerras mundiales.

En el segundo apartado, se hará un conteo de las comunidades más importantes o con mayor presencia en México, bajo qué premisas y corrientes se desenvuelven y si reflejan pertenencia o simpatía por comunidades similares en otros países islámicos o comunidades islámicas internacionales. Cabe destacar que no será un trabajo comparativo y este pequeño vínculo únicamente se identificará con el fin de dar una adecuada dimensión a las redes transnacionales que pueden llegar a generarse con grupos musulmanes del mundo, principalmente de solidaridad ante las visiones sesgadas que aún se comparten sobre el islam en esta época. Dentro de este apartado también se harán visibles algunas adaptaciones o fusión de los elementos del islam en un país con raíces católicas importantes y se observará cómo se ha amoldado a la realidad mexicana.

Por último, en la tercera parte, se hará un análisis en donde se buscará reflejar cuáles son algunas de las dinámicas del islam en México, en especial en lo que refiere a la conversión, es decir, al abrazamiento de un nuevo estilo de vida, resultante de una asimilación y una aceptación a los preceptos aprehendidos. Aunado a la adquisición de conocimiento y conversión, se buscará analizar qué significa que, en los últimos años, esté creciendo la comunidad musulmana en México y cómo esto puede representar una apertura al fomento de la tolerancia a la diversidad religiosa en su sociedad, adoptando preceptos que cada individuo elija y sin un interés político de por medio. Asimismo, las principales instituciones que han servido para identificar a los individuos entre sí como practicantes del islam, y qué han representado en su vinculación comunitaria.

2.1. Principales etapas históricas del islam en México

Como se mencionó anteriormente, la llegada del islam al continente resulta difusa en el tiempo y no tiene fechas exactas de inicio, pues solamente existen aproximaciones y conjeturas por ser un proceso particular que, en la historia eurocéntrica cristianizada, ha sido un episodio quístico por la visión del islam como una rama contaminada y herética del cristianismo. Su presencia en el continente americano presenta una serie de vaivenes que comienzan en la casi universalmente aceptada teoría de que su llegada al continente se debió a los desposeídos esclavos que los colonizadores europeos llevaban consigo cuando aseguraron descubrir un nuevo continente, como lo ha trabajado e investigado Taboada.

También son relevantes las declaraciones de personajes como el jefe del Estado turco, Recep Tayyip Erdoğan, quien aseguró que el islam tocó tierras americanas siglos antes de que siquiera la península Ibérica fuera recuperada en su totalidad por el catolicismo.¹¹⁷ Estas afirmaciones resultan relevantes (a pesar de que la historia universal asocia la invasión de Europa a América como el parteaguas de su ‘descubrimiento’) porque se tratan de la construcción de una narrativa diferente a la imperante que permite que se cuestione uno de los acontecimientos más relevantes en la historia por lo que significó el control de todo un continente desconocido para los expoliadores europeos. Asimismo, también pueden ser un punto de referencia que identifique un contexto de presencia de islam en lo que ahora conforma territorialmente a México, que vaya más allá de percibirle como un suceso aislado o relativamente contemporáneo. Aunado al hecho irrefutable de la presencia de musulmanes en México, es posible aseverar que las dinámicas de su desenvolvimiento en el territorio han sido sumamente diferenciadas entre sí y que responden a los paradigmas de su época.

El objetivo del primer apartado en el capítulo es abordar someramente sobre cuáles han sido los momentos históricos relevantes en los que se ha podido visualizar la presencia del islam en México. Arely Medina, doctora mexicana que trabaja temas del islam en el México contemporáneo, propone una división temporal de cuatro periodos históricos en los

¹¹⁷ El 15 de noviembre de 2014, el nuevo presidente turco, Recep Tayyip Erdogan, afirmó que América había sido tocada por musulmanes antes que los colonizadores europeos se atrevieran a pensar que existía. Tal afirmación fue recibida con escepticismo y ridiculizada principalmente por medios españoles, y se dijo que su afirmación carecía de fundamentos y era estrategia para posicionarse frente a América latina con un fin expansionista. Associated Press in Istanbul; *Muslims Discovered America, Says Turkish President* [En línea] The Guardian URL: <https://www.theguardian.com/world/2014/nov/16/muslims-discovered-america-erdogan-christopher-columbus>, consultado el 04 de diciembre de 2018.

que se ha desenvuelto el islam en México. El primero es la etapa de la ‘conquista’ española hasta la Reforma, en 1883, en el que la principal característica de los musulmanes en México fue el disimulo forzado por el temor a las represalias de la corona española; la segunda etapa es el disimulo permanente entre 1883 y 1980, que describe una migración importante hacia México de diversos países árabes y, asimismo, indica que existe cierto disimulo pertinente y aceptado sin coerción; la tercera etapa es de 1980 a 2005, con la internacionalización del islam en México gracias a la *da’wa*¹¹⁸ transnacional y el arribo de movimientos islámicos internacionales, así como la construcción de mezquitas representativas; por último, la cuarta etapa es a partir de 1990, pues las TIC serán fundamentales en el conocimiento del islam y la decisión de adoptarlo y convertirse.¹¹⁹

Sin embargo, el propósito de este primer apartado tiene como objetivo analizar cómo ciertos fenómenos de alcance mundial, como el expansionismo europeo, las guerras mundiales y fenómenos en auge, así como la reiterada guerra contra terrorismo como un tema central en la agenda de seguridad mundial han sido relevantes en la llegada, prevalencia y posterior desenvolvimiento del islam en México, por lo que las cuatro etapas históricas que propone la doctora Medina podrían verse alteradas en algunos aspectos. La razón principal por la que los dos primeros subtemas tienen una distancia temporal que podría distinguirse como de gran amplitud (por ser dos etapas históricas en México con dinámicas sumamente diferentes) es la consideración del hecho de que la presencia del islam en el territorio que hoy conforma al Estado mexicano no es nueva. Incluso, partiendo de la versión europea de la llegada del islam bajo las figuras de ‘moriscos’ o ‘sarracenos’ que se consideraban a sí mismos ‘mahometanos’, el islam en México data de la misma época y se desenvuelve en el mismo contexto en que el cristianismo de las monarquías europeas buscó evangelizar a lo que hoy se conoce como América Latina. Por esta razón, el criterio que se ha elegido para definir las demás etapas mencionadas es la marcada visibilidad que se hacía de comunidades musulmanas conformadas por migrantes en México, que al establecerse en el país conservaron sus raíces culturales y religiosas (en la mayoría de los casos) como símbolos de su origen e identidad y las adaptaron a la sociedad en la que se introdujeron.

¹¹⁸ Concepto en árabe que significa la predicación del islam para ganar adeptos no musulmanes.

¹¹⁹ Arely Medina; *Islam en Guadalajara. Identidad y relocalización*; Zapopan, Jalisco, El Colegio de Jalisco, 2014, Primera Edición p. 40.

Durante el Porfiriato, comenzaron a hacerse notorias estas pequeñas comunidades y la Primera Guerra Mundial, como una coyuntura que provocó el tambaleo del Estado otomano, generó un entorno propicio a la migración de personas de origen árabe, turco o persa —entre otros— que compartían el islam como elemento que los caracterizaba y se incrustaron en la sociedad mexicana.

La migración de comunidades islámicas provenientes del norte de África y Asia Sudoccidental fue visible también después de la Segunda Guerra Mundial y a lo largo de toda la Guerra Fría, pues la efervescencia del contexto internacional, así como la situación inestable de varios países árabes, propició que llegara a México una parte del grueso poblacional que migró de esos países y trajera consigo las identidades del islam en sus propias sociedades. También, encontraron cabida en comunidades mexicanas movimientos islámicos internacionales como el Movimiento Mundial Murabitun y ciertas porciones de la población en el país comenzaron a abrazar el islam atravesando una conversión y adoptaron el islam en una sociedad profundamente católica.

Por último, en el siglo XXI, con los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 y el cambio del paradigma de seguridad enunciado por Estados Unidos, la práctica del islam en México ha tenido rispidez en la sociedad por representar un elemento de riesgo constante gracias al desconocimiento generalizado que ha distorsionado las nociones y percepciones de éste, pero también es una época en la que la población musulmana en México (principalmente la conversa y las segundas o terceras generaciones de las primeras comunidades migrantes) ha aumentado en una forma considerable respecto a años anteriores, ya que el islam se ha presentado como una alternativa al arraigo de una sola religión en México dando apertura al pensamiento y a la fe de los individuos que han encontrado una forma propia de encontrar paz con características y costumbres diferentes.

2.1.1. Antecedentes: contextos coloniales y figuras mudéjares en la Nueva España

Como se mencionó en el capítulo anterior, la jerarquización en la sociedad española era sumamente notoria cuando España clamó recuperar por completo la península Ibérica al expulsar de forma política y discursiva —mas no del todo material— a las poblaciones musulmanas. Éstas presencias inmersas en su sociedad, que tenían toda la herencia que España buscaba reemplazar, tuvieron que readaptarse a un entorno que les consideraba como

indeseables y culturalmente inferiores. El resultado de esta exclusión y posterior expulsión o el forzamiento a la conversión al cristianismo (si pasaban a ser esclavos de alguien) fue el esparcimiento del concepto de ‘morisco’, que clasificaba a los individuos bajo esa categoría aglutinante, como un conjunto homogéneo a subordinar.

Los imperios español y portugués se vieron obligados a buscar rutas marítimas alternas pues, con la caída de Constantinopla en 1453, la Europa cristiana había perdido su bastión en la entrada a Asia y el Estado otomano se fortalecía cada vez más, permitiéndose bloquear las rutas marítimas que durante el medievo Europa había tenido en el Mediterráneo y, aunado a esta pérdida, también Portugal tuvo que replegarse en el océano Índico, pues los otomanos ya habían llegado también al mar Rojo, desde el puerto de Yeda, y a las costas del mar Árabe; el potencial marítimo que habían desarrollado haría que pocos años después también llegaran a Socotra, al sur de Yemen. La decisión europea fue aventurarse a través del Atlántico para rodear los dominios otomanos y poder llegar a las Indias.

La historia universal ha brindado, casi sin ningún tipo de resistencia, el acontecimiento de la llegada a América de Europa al genovés Colombo y, paralelamente, éste discurso dominante ha invisibilizado a otras sociedades que tuvieron la capacidad y los instrumentos necesarios para realizar viajes y mediciones marítimas. No obstante, como la aseveración del presidente turco Erdogan en 2014, existen pruebas históricas que los dominios otomanos no se habían limitado a los territorios en la Anatolia y el norte de África, que habían comenzado a denominar como *wilayas*¹²⁰, y que se había considerado incluso tener dominios de ultramar, al representar a otras tierras cartográficamente, como el mapa de Piri Reis¹²¹ que, para algunos, retrata costas de América.

El potencial militar que tenía el Estado otomano, poseyendo la fuerza naval necesaria para hacer frente a España y Portugal, llevó a que:

¹²⁰ Unidades administrativas del Estado otomano que se pueden traducirse como ‘provincias’.

¹²¹ Existen mapas en idioma árabe que indican que, desde 1513, en el Estado otomano se hicieron representaciones cartográficas de América. El más documentado es el de Piri Reis, almirante otomano de la armada imperial y autor de dos mapas otomanos (1513 y 1528), en los que dibujó territorio americano. En el inicial de 1513 puede identificarse a Brasil y algunas islas del Caribe y la parte más noroccidental de África, actualmente territorios marroquíes y saharauis. Véase: Svat Soucek; *Piri Reis. His Uniqueness Among Cartographers and Hydrographers of the Renaissance* [En línea] URL: <http://www.lecfc.fr/new/articles/216-article-11.pdf>, consultado el 5 de diciembre de 2018.

“habiendo preparado el mapa del Nuevo Mundo, basado en un mapa de Colombo, con América claramente marcada como su provincia administrativa, la *wilaya* Antilia, se preparó para perseguir a sus enemigos a través del Atlántico. Sin embargo, el régimen saadiano en Marruecos previno la salida otomana al Atlántico”¹²².

Esto deja entrever que la presencia otomana en el Atlántico era considerada como un peligro para España, principalmente, y que el bloqueo a los otomanos en Marruecos fue un alivio para Europa sobre las aspiraciones musulmanas en la competencia de las potencias marítimas y expandirse en el denominado ‘Nuevo Mundo’. Si bien, la presencia expansionista y militar ampliada a la que el Estado Otomano aspiró fue coartada por este contexto histórico en el norte de África, nada nada hace suponer que navegantes musulmanes no hayan tocado tierras americanas y se hayan establecido en ellas a la par de las conquistas europeas de la época ni que la única forma en que el islam haya llegado a América haya sido a través de los esclavos de los colonizadores europeos.

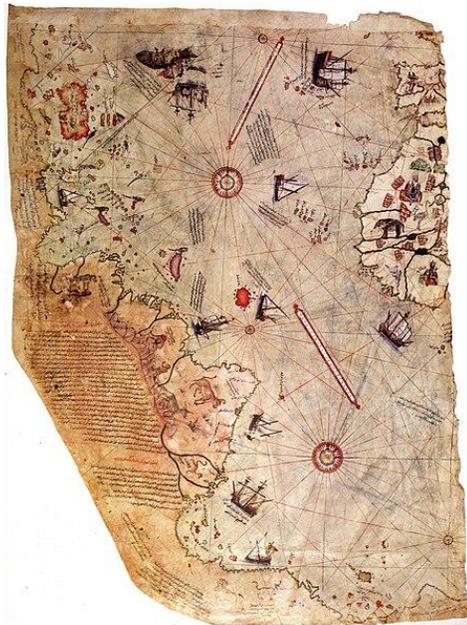


Ilustración 12: Mapa de Piri Reis, 1513.

Al momento en que España decidió establecer el virreinato en México, las categorías dentro de las que se enmarcaba o clasificaba a los individuos resultaron un tanto difusas por la denominación de las castas que diversificaron la unión entre individuos identificados bajo el régimen de representación como totalmente diferentes. Los musulmanes, al ser

¹²² Abbas Hamdani; *Ottoman Response to the Discovery of America and the New Route to India* [En línea] URL: <https://canvas.harvard.edu/courses/830/files/93984/download?wrap=1>, consultado el 5 de diciembre de 2018.

comúnmente llamados moriscos, por su origen étnico, y mahometanos, por su orientación religiosa, eran inmediatamente diferenciados de una forma dual al posicionarse ante los indígenas cristianizados o los mismos europeos de quienes la mayoría de las veces también eran esclavos, cristalizando así un doble estigma. En este sentido, el término *mudéjar* también adquirió relevancia al hacer alusión a los individuos con raíces culturales islámicas que permanecieron en España después de ser cristianizada o que tenían vínculos con esta, aunque hubieren sido expulsados por los designios monárquicos.¹²³

Se identifican tres razones que, aunadas al entorno de todo este periodo, representan una posible explicación que permita entender porqué el islam no fue relevante en la etapa colonial en México y su prevalencia fue bajo un secretismo casi místico que los europeos acostumbraban a orientalizar. La primera de ellas es que muy pocos musulmanes (si no es que ninguno) debían pisar América, ya que una de las premisas de la España católica era impedir que el islam se expandiera de forma uniforme como lo hizo durante el califato y coartara la evangelización que Europa pretendía para sus nacientes colonias. Esto puede verse dilucidado con la Cédula Real¹²⁴ dictada en 1543¹²⁵, que dispone:

[...] Sepades que Nos somos informados que a esas partes an pasado, y de cada día pasan, algunos esclavos y esclavas beberiscos e otras personas libres nuevamente convertidos de moros, e hijos dellos, estando por Nos prohibido que en ninguna manera pasen, por los muchos inconvenientes que por esperiencia an parecido que de los que an pasado se an seguido, y porque se escusen los daños que podrían hazer los que ovieren pasado y de aquí adelante pasaren, porque en vna tierra nueva como esa, donde nuevamente plántase la fee, conviene que se quite toda ocasión para que no se pueda sembrar e publicar en ella la seta de Muhammad, ni otra alguna en ofensa de Dios Nuestro Señor [...] ¹²⁶ (*sic*).

El autor también señala que la realeza no era la única que mostraba preocupación de que personas islamizadas cruzaran el Atlántico y llegaran a la Nueva España o a cualquier

¹²³S/a; *Moros y moriscos* [En línea] URL: <http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/fondo2000/vol1/apogeo/html/2.html>, consultado el 5 de diciembre de 2018.

¹²⁴ Una Cédula Real constaba de órdenes emitidas por el rey de España, entre los siglos XV y XIX, basándose en las leyes existentes y permitiéndose resolver discrepancias entre leyes o establecer conductas legales a seguir y que podía, asimismo, otorgar derechos y/u obligaciones.

¹²⁵ Aunque otros autores prueban la existencia de una real cédula de Valladolid, en 1522, en la que se prohíbe expresamente que personas convertidas al catolicismo, que previamente hubiesen sido moros o judíos, pudieran desplazarse a las Indias sin previa licencia de la Corona. Véase: Louis Cardillac; *Lo morisco peninsular y su proyección en la conquista de América* [En línea] URL: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/mundo/663_04_18_Louis_Cardillac.pdf?fbclid=IwAR2ldUcEv5kQ4HpIrLTGKD4BvvqLsnSXubLAdvryLgHuATFFSgOdsSrC-qM, consultado el 05 de diciembre de 2018.

¹²⁶ Aziz Amahjour; *La presencia morisca en México: una tradición silenciada* [En línea] URL: https://www.academia.edu/33484964/La_presencia_morisca_en_M%C3%A9xico_una_tradici%C3%B3n_silenciada, consultado el 13 de marzo de 2021.

dominio colonial en que España buscaba que predominara el catolicismo¹²⁷. No obstante, la mayoría de las veces los musulmanes llegaban a América de la mano de sus amos, por lo que las primeras presencias islamizadas en América, en la historia universal, corresponden a las faltas de los colonizadores a los edictos de su corona.

También es posible aseverar que algunos musulmanes llegaban de forma ilegal como polizones en los barcos o clamando haberse convertido al cristianismo para huir de la persecución promovida por la Inquisición, institución que tuvo un papel relevante para España en este contexto, pues representaba el medio por el cual la Corona buscaba tener el control de todas aquellas figuras que había designado como indeseables y los musulmanes tenían especialmente un nicho relevante en esa categoría después de la expulsión de los moriscos en el siglo XVII.

La Inquisición es notable en las dinámicas del islam dentro de México en esta época histórica, pues el archivo de casos que incluyeran acusaciones contra practicantes del islam persiste hasta estos días y ha servido para documentar su existencia y ocultamiento en el proceso de cristianización de las nuevas tierras. Las penas comunes para los ‘moros’ que violaban las férreas normas impuestas eran la horca o el encarcelamiento, sin derechos por su origen.¹²⁸ No obstante, incluso entre la documentación de sentencias o juicios a practicantes de creencias heréticas que la Inquisición documentó históricamente, pocas referencias pueden encontrarse que aludan a penas contra individuos que practicaran el islam o se hubieran identificado como ‘moriscos’ de origen y ‘mahometanos’ de creencias.¹²⁹

Uno de los casos documentados por la Inquisición en el que se haya seguido un indicio de un individuo con prácticas ‘heréticas’ es el de Cristóbal de la Cruz, un hombre en la Nueva

¹²⁷ *Ibídem.*

¹²⁸ Variadas fuentes reflejan las penas provenientes de las violaciones que la Inquisición castigaba. Sin embargo, uno de los factores para diferenciar los castigos a musulmanes en España y en los territorios de América es que la efectividad punitiva de la institución se veía disminuida por la gran distancia que existía entre España y América. Véase: Luis Alberto Anaya Hernández; *Los delitos de los moriscos* [En línea] URL: <https://www.redalyc.org/pdf/2744/274420614014.pdf?fbclid=IwAR2pKQDb0ErXgFUDk7jeQpt-CvLc5dP2XAiqZTgJG4nWXVeP0vZOJ2-pCJk>, consultado el 13 de diciembre de 2018.

¹²⁹ Dentro del acervo bibliográfico que ha recopilado testimonios jurídicos de la Inquisición en México, existen obras que indican cuáles eran los castigos y acciones que la Inquisición perseguía y penaba, dentro de las que se encontraba el mahometismo como una categoría propia y con tintes de ser contraria a la evangelización forzosa de los individuos en la entonces Nueva España. Véase: Antonio M. García-Molina Riquelme; *El régimen de penas y penitencias en el Tribunal de la Inquisición en México*, México; Instituto de Investigaciones Jurídicas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1999, 1ª edición, 687 p.

España que manifestó haber nacido en Argel, en las primeras décadas del siglo XVII, que se había denunciado a sí mismo como mahometano. Su ascendencia, que se vinculaba directamente a su religión por los edictos de la corona, impedía que estuviera de forma legítima en el territorio, pues su religión era el islam y era menester que fuera devuelto a España.¹³⁰ Cristóbal escapó varias veces de prisión, pero también, sintiéndose arrepentido, regresó a su encarcelamiento y fue bautizado para facilitar su conversión al catolicismo, dejando atrás su ‘herética’ vida. Incluso, dentro de ese lapso, al autor Antonio García-Molina indica que un inquisidor de la Nueva España, Francisco de Estrada y Escobedo, sugirió tiempo antes que a los reos que esperasen juicio o sentencia se les marcara con un hierro al rojo vivo, a fin de identificar en ocasiones posteriores si había recaído a sus ‘viejos hábitos’.¹³¹ Las acusaciones que cayeron sobre el reo fueron de apostasía, *relapsia*¹³² y herejía, pues a pesar de reconocer a Jesucristo, seguía las prácticas del islam y no era fiel a su conversión al catolicismo. No obstante, ninguna sentencia hacia él se dictó más allá del encierro y esto fue causado por las constantes facultades otorgadas y removidas desde España a la Santa Orden en México en el siglo XVII, por lo que el acusado de herejía y mahometismo, únicamente durante cuatro años (1660 a 1664), vivió el calvario de saber su destino incierto, lo que para la época resulta un caso relevante por los elementos que convergieron para que el acusado no fuera asesinado.

No obstante, García-Molina hace énfasis en otras obras que narran las severas penas que la Inquisición tenía contra cualquier individuo que fuera acusado de profesar islam u otra religión, pues incluso de quienes se sospechaba por tener doble bautismo eran enjuiciados como herejes, porque se interpretaba que no le había fidelidad a las prácticas del catolicismo y “se castigaba con pena de muerte al cristiano que se convirtiera al judaísmo o mahometismo”¹³³. Esta persecución fue conocida en los territorios en los que el islam predominaba, como el norte de África, pues la cercanía con España hizo que los juristas

¹³⁰ Antonio M. García-Molina Riquelme; *Un Mahometano en México* [En línea] URL: <https://revistas-colaboracion.juridicas.unam.mx/index.php/anuario-mexicano-historia-der/article/view/29724/26846?fbclid=IwAR00QycjuNya9Ld0MwaxL32y4ftbAmweztyK5DQnY008qP6Pq-8v3P4uH58>, consultado el 13 de diciembre de 2018.

¹³¹ *Ibídem* p. 91.

¹³² Concepto en portugués que hace alusión a una recaída.

¹³³ Antonio M. García-Molina Riquelme; *Las hogueras de la inquisición en México*, México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1ª edición, 2016, p. 32.

islámicos se pronunciaran mediante *fatwas* o edictos, respaldados en la legitimidad espiritual del enunciante.

La segunda razón por la que este trabajo identifica la invisibilidad del islam en las sociedades coloniales en México es la *taqiyya*. Este concepto denota el ocultamiento o disimulo de la fe para los musulmanes cuando son torturados o su vida corre peligro y está manifiesto en el Corán (40;28). La *fatwa* más conocida emitida en el contexto de persecución y colonización de América se asocia al muftí de Orán, que en fuentes históricas recibe el nombre de Abbu Abbas Ahmad B. Abi Jum'ah al-Maghrawi al-Wahrani, y en la que garantizaba y excusaba el ocultamiento de todos los musulmanes en territorios en los que podían ser perseguidos, y que incluso cualquier persona que profesara el islam podía realizar actividades que comúnmente iban contra sus mismas creencias, para no ser descubiertos; “la *fatwa* fue evidentemente de gran importancia para la comunidad morisca, por el texto en árabe compuesto en 1504, fue traducido y copiado en 1563 y 1609 en diferentes partes de España”¹³⁴.

Por último, el tercer elemento que he identificado para explicar la presencia irregular y difusa de la figura de los musulmanes en la Nueva España, teniendo en cuenta la *taqiyya*, reside en la mínima atención que se les daba dentro de la estructura social si eran llamados moriscos. Este punto de identificación representa una perspectiva vinculada a aquellas élites peninsulares o aquellas autoridades que se encargaban de gestionar las divisiones sociales, como la Inquisición y los núcleos sociales vinculados al virrey. Durante el virreinato, comenzaron a surgir categorías de corte racial para designar a aquellas mezclas de individuos que no tenían precedente alguno para España. Como el grueso de la sociedad era conformada por grupos originarios de México, negros llevados como esclavos, y minorías como chinos y los mismos españoles blancos, la necesidad de clasificarles hizo que de entre las tantas categorías surgiera la de ‘morisco’, como clara alusión a la etnicidad de los ya conocidos moriscos, pero con una connotación distinta y que iba acorde a mezclas raciales específicas.

¹³⁴ Devin Stewart; *The Identity of the Mufti of Oran, Abbu Abbas Ahmad B. Abi Jum'ah al-Maghrawi al-Wahrani (D. 917/1511)* [En línea] URL: <http://al-qantara.revistas.csic.es/index.php/al-qantara/article/view/2/2?fbclid=IwAR0DIOI14b76uxbXbjiubAIRxVmD8BV8z-IbnRCF841HjZkNI3IA0uSqPdM>, consultado el 13 de diciembre de 2018.

Es decir, de acuerdo con el origen se ascendía o descendía en las jerarquías sociales racializadas:

“Su hijo será mulato, y al casarse mulata con español el vástago será morisco. La morisca astuta deberá prohijar con español para ascender, y engendrará un albino, de una palidez enfermiza (se ha ido el color, pero la constitución no es la colérica, sanguínea, del auténtico español). La distancia, la diferencia originaria entre el europeo y el africano empieza aquí a cobrar su venganza”¹³⁵.

Por este motivo la figura del morisco en la Nueva España también respondía a un fenotipo específico que se reinterpretó y tuvo variables representaciones.

“En algún momento, probablemente en los comienzos del siglo XVII, el término morisco pasó de ser fundamentalmente una designación étnico-religiosa a una de casta fenotípica. Durante el proceso, la herencia del término no se perdió enteramente, y quizá esto fuera intencional. [...] la incorporación gradual y la reconversión de esta noción original del estatus morisco dentro del marco del sistema de castas simbolizaron un tipo de nueva reconquista ideológica [...]. el proceso de reconstitución del estatus morisco ya sea a través de la casta, en lugar de la forma religiosa, preparó el terreno para una incorporación más profunda de los moriscos a la vida local”.¹³⁶

Era evidente que el pasado que refería al islam no se olvidaría, pero también estaba presente la representación racial como una nueva categoría social virreinal. Por lo tanto, el concepto de morisco era resaltado más como una categoría de identificación social que como un concepto que representara un contexto religioso, que históricamente había sido visto como un germen en España.

El resultado de estos tres elementos fue la casi inexistente presencia del islam en la colonia, pero con elementos arquitectónicos, lingüísticos y gastronómicos que recordaban el esplendor araboislámico que los españoles adoptaron para sí mismos y representaron en el territorio que hoy conforma a México.

2.1.2. La migración otomana hacia México a inicios del siglo XX: la población musulmana posterior a la 1ª Guerra Mundial

Las fuentes que documentan o aluden a la presencia del islam en México decrecieron conforme el poder de la corona española fue debilitándose. Por esta razón, la documentación de las dinámicas jurídicas y sociales que España gestó en México respecto al islam se redujo

¹³⁵ Carlos López Beltrán; *Sangre y temperamento. Pureza y mestizajes en las sociedades de castas americanas* [En línea] URL: http://www.filosoficas.unam.mx/~lbeltran/Textos/Articulos/CastasLopezBeltran.pdf?fbclid=IwAR0BBN9UwZj1J7t8LjhIQJVOAwWTxB9HRZ78eAIVbgr16_w7JGf-cHVXqyk, consultado el 14 de diciembre de 2018.

¹³⁶ Ben Vinson III; *Moriscos y lobos en la Nueva España* [En línea] URL: <https://books.openedition.org/cemca/203?lang=es&fbclid=IwAR3XzyOgIY8kEIHj1q5fQdH2W1AzAIjmrPW1zLgSSKRwrHEyHqRSKiCwwKk>, consultado el 13 de diciembre de 2018.

al consumarse la independencia en 1821. La razón más evidente de esto es que todas las instituciones que anteriormente habían llevado control y perseguido a cualquier individuo que profesara creencias diferentes al catolicismo fueron desmanteladas, pero además los descendientes de esclavos islamizados permanecieron mayormente en el anonimato o bajo un disimulo pertinente para ellos. Fue hasta 1857 cuando en México se institucionalizó la separación de la Iglesia y el Estado y ningún individuo fue forzado a profesar religión alguna proveniente desde el Estado.¹³⁷

Los antecedentes de la visibilidad del islam de acuerdo con la migración comenzaron a percibirse durante la etapa del Porfiriato. Paralelamente a la conformación del Estado mexicano, posterior a la independencia, la presencia del islam resultaba tenue y deben identificarse dos causas que evidenciaron su presencia. Anteriormente, se subrayó que la presencia era resultado de la esclavitud o traslado forzoso que no respondían a las características del libre tránsito y desplazamiento de los individuos, por lo que debe hacerse la diferenciación entre los descendientes de esclavos tomados de España, así como de los combatientes de los ejércitos de las potencias que buscaban expandir su influencia territorial desde Europa. Esto se ve ejemplificado en la intervención francesa de Napoleón III, cuyo ejército contaba con 4300 sudaneses que habían sido dispuestos por Egipto y 500 argelinos, de los cuales algunos permanecieron en el territorio cuando terminó la guerra.¹³⁸ Por otro lado, la presencia por migración corresponde a otro porcentaje de migrantes que, por razones diversas, se trasladaron a México y se incrustaron en la sociedad.

La presencia más amplia de individuos provenientes del Magreb y Mashreq fue alentada por la fragilidad del Estado otomano al quedar inmerso en la Primera Guerra Mundial. A pesar de que la gran oleada comenzó en las primeras décadas del siglo XX, Zidane Zeraoui, académico mexicano, menciona que años antes ya se había comenzado a notar presencia de individuos provenientes del Líbano y territorios adyacentes. Existen registros del turco Bambur, en 1826, y entre 1870 y 1888, una ola importante de libaneses

¹³⁷ En la Constitución de 1857, artículo 5, se dictamina que “la ley no puede autorizar ningún contrato que tenga por objeto la pérdida o el irrevocable sacrificio de la libertad del hombre, ya sea por causa de trabajo, de educación o de voto religioso”. Véase: *Constitución de 1857* [En línea] URL: https://www.diputados.gob.mx/biblioteca/bibdig/const_mex/const_1857.pdf, consultado el 16 de diciembre de 2018.

¹³⁸ Camila Pastor de María y Campos; “Ser un musulmán nuevo en México: la economía política de la fe” *El islam en América Latina*, México, Revista ISTOR, número 45, 2011, Centro de Investigación y Docencia Económicas p. 54.

llegó a México¹³⁹. A resaltar que las fronteras físicas y culturales eran imprecisas por la amplitud del Estado otomano y el adjetivo ‘turco’ probablemente respondía más a una generalización que a su verdadero origen; el origen árabe o turco no significaba que el islam estaba presente forzosamente.

Estos migrantes que llegaban a México pudieron asentarse de forma sencilla durante el Porfiriato, pues las políticas económicas dieron preferencia a los extranjeros que invertían en el país, y una de las áreas atractivas era la construcción de vías férreas. Es por eso que muchos migrantes libaneses se reunieron en los estados del norte del país, como Coahuila, para construir vías férreas.¹⁴⁰ La Ley Migratoria y de Naturalización de 1886 también favoreció a muchos migrantes asentados en México para que tuvieran privilegios de residencia e inversión, pues ésta protegía a los extranjeros de todas las nacionalidades y los naturalizaba, según las prescripciones indicadas por la normatividad vigente.¹⁴¹

La Revolución Mexicana cambió el estatus migratorio de quienes eran extranjeros y se habían asentado en México y, a la par, la Primera Guerra Mundial representó un punto de fuga para que muchos ciudadanos otomanos de origen sirio, palestino, libanés, egipcio y turco, entre otros, migraran a diferentes partes del mundo. La migración otomana¹⁴² hacia México fue identificada principalmente porque la población libanesa que ya estaba asentada en el país aumentó y se asimiló con las prácticas católicas predominantes en México, pues gran parte de esos migrantes fueron católicos o cristianos maronitas.

En 1916, con el Acuerdo Secreto Sykes-Picott, la gran Siria o región de Sham (que incluía la actual Siria, Líbano, Palestina y parte de Jordania) fue repartida entre el Reino Unido y Francia, por lo que muchos ciudadanos huyeron debido a la ocupación extranjera de los territorios y posterior desintegración del Estado otomano. Asimismo, al finalizar la

¹³⁹ Zidane Zeraoui; *La inmigración árabe en México; integración nacional e identidad comunitaria* [En línea] Contra Relatos desde el Sur. Apuntes sobre África y Medio Oriente, Año II, no. 3. CEA-UNC, CLACSO, Córdoba, Argentina. Diciembre. 2006 I, p. 20, URL: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/argentina/cea/contra/3/zeraoui.pdf>, consultado el 16 de diciembre de 2018.

¹⁴⁰ Theresa Alfaro-Velcamp; “Mexican Muslims in the twentieth century: challenging stereotypes and negotiating space”, *Muslims in the west. From sojourners to citizens*. Oxford University Press, 1st edition, 2002.

¹⁴¹ Tonatiuh García Castillo; *El estatus de extranjería en México. Propuestas de reforma migratoria* [En línea] URL: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0041-86332012000100002, consultado el 16 de diciembre de 2018.

¹⁴² Como un guiño a la migración otomana y relaciones de México con el Estado otomano, el denominado Reloj Otomano fue obsequiado por migrantes de ese origen al gobierno mexicano. En éste predominan los diseños islámicos y ha funcionado en el centro de la Ciudad de México desde entonces.

Primera Guerra Mundial, el Estado otomano se rindió ante los aliados y sus territorios fueron ocupados, por lo que esa coyuntura determinó más aceleradamente la llegada a México de migrantes que huyeron de esa región, a pesar del entorno convulso por el fin de la Revolución Mexicana.

Las políticas migratorias cambiaron con la Constitución de 1917, aunado a las presiones que Estados Unidos impuso en México, haciendo alusión a la efervescencia latente en el México posrevolucionario, y los migrantes se convirtieron en chivos expiatorios, pues “en la década de 1920, la administración presidencial mexicana comenzó a implementar leyes migratorias más rígidas. Sus políticas seguían firmemente las estadounidenses. De 1921 a 1929 la discriminación hacia la otredad incrementó en México; durante este tiempo las leyes migratorias estadounidenses llevaron a la migración a un virtual freno”¹⁴³. A pesar de que la antipatía fue generalizada, estas medidas también afectaron a los migrantes árabes y turcos que habían tenido éxitos por su inversión en las actividades económicas en el país. También, la Ley de Migración de 1926 impedía entrar a personas de escasos recursos y que fueran considerados contaminados o propensos a traer al país enfermedades, cristalizando una política discriminatoria basada en las prioridades sanitarias.¹⁴⁴

No debe de perderse el rastro de musulmanes que llegaron al territorio y se asentaron sin dejar de lado sus costumbres. La notoriedad en este contexto seguía siendo poca, pues aunado al endurecimiento de las políticas migratorias, el entorno que existía no era propenso a seguir realizando las prácticas a las que estaban acostumbrados. Durante la década de 1930, se incrementó la presencia de migrantes provenientes del Medio Oriente a México, muy posiblemente fomentada por las arbitrariedades que la Sociedad de Naciones llevaba a cabo en el Mashreq:

“El primer registro masivo en la Secretaría de Gobernación, en el registro de migrantes árabes, fue en 1930 (2.103), 1932 (1.326) y 1933 (1.540). En estos tres años se registraron 4.969 (el 66% de los casos analizados). [...] Del total de inmigrantes estudiados según los datos del AGN, el 60% (4.529) son católicos y muy probablemente en su gran mayoría maronitas. El 20% (1.505) son judíos, pero de este total el 18% (1.356) se declararon

¹⁴³ Theresa Alfaro-Velcamp, *op. cit.*

¹⁴⁴ Mónica Palma Mora; *De la simpatía a la antipatía: la actitud oficial ante la inmigración, 1908-1990* [En línea] URL: <https://www.estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistorias/?p=1766>, consultado el 16 de diciembre de 2018.

israelitas, el 1,6% (122) hebreos y solamente el 0,4% (27) judíos. Los musulmanes totalizaron 345 (4,6%), los drusos 157 (2,1%) y los ortodoxos 467 (6,2%)”.¹⁴⁵

Los datos arrojados por Zeraoui, basándose en los registros de las instituciones mexicanas, reflejan la latencia discreta de la presencia del islam en México que estaba presente, pero no muy visible en el país. Sin embargo, la presencia de comunidades específicas ya tenía precedentes, al haber regiones en las que, hasta los días actuales, se mantienen y conservan sus tradiciones y prácticas, como es el caso de las comunidades chífes libanesas en Coahuila, que tuvieron su antecedente de arribo un siglo antes.

Por otro lado, la situación política del Medio Oriente en la reconfiguración de los poderes durante la primera posguerra y la Segunda Guerra Mundial generó que una nueva ola migratoria se cerniera sobre México, la cual fue la base más sólida para que el islam comenzara a hacerse visible en el ámbito público mexicano.

2.1.3. Consolidación de comunidades musulmanas mexicanas en la segunda posguerra: resonancias mundiales de entornos efervescentes

El fin de la Segunda Guerra Mundial provocó que las potencias europeas se debilitaran y los protectorados del Medio Oriente, al independizarse, sufrieran de una fragilidad institucional y política que generó conflictos bélicos en varios de los países nacientes. Al mismo tiempo, el sionismo se había enquistado en Palestina y, con el respaldo de las Naciones Unidas, se creó el Estado de Israel en 1948, generando así el primer conflicto multidimensional de la segunda posguerra que fomentó la migración de personas musulmanas hacia el mundo. El golpe de Estado en Siria, en 1970, y la guerra civil libanesa, en 1975, también contribuyeron a que ciudadanos de estas nacionalidades migraran y un porcentaje llegara a México. La comunidad libanesa era de las más sólidas en México y eso fomentó que estos lazos se hicieran visibles para quienes huían de esos conflictos y América, en general, se convirtió en un destino atractivo.

El boom de la migración proveniente del Medio Oriente hacia México, en la cual el islam se ve cada vez más visible,¹⁴⁶ responde a la efervescencia internacional proveniente de

¹⁴⁵ Zidane Zeraoui, *op. cit.*, p.24.

¹⁴⁶ Es preciso aclarar que, para este trabajo, el Medio Oriente no es la única región en el mundo donde el islam se hace presente y que no se busca reflexionar únicamente sobre la ascendencia árabe en México que practica islam. No obstante, en México no hay evidencia de que comunidades considerables de musulmanes hayan llegado desde los Balcanes, el sudeste asiático o el Cáucaso, y la presencia árabe-musulmana es la que ha tenido mayor impacto en el desenvolvimiento del islam en el país.

las pugnas de diversa índole que convergían en el contexto de Guerra Fría y la inestabilidad institucional de los países que estaban en el centro del choque ideológico, que buscaba adherirlos bajo coerción de Estados Unidos o la Unión Soviética, principalmente en los años 70. Los lazos de solidaridad se fortalecieron con la inestabilidad en la región y México fue receptor de gran parte de los migrantes provenientes de Argelia, Líbano, Siria, Palestina, Egipto, Iraq y Marruecos.

La diferencia entre la etapa en la Guerra Fría y la de la primera posguerra reside en que las comunidades se ampliaron y fue necesario buscar espacios en donde pudieran adaptar sus prácticas y no volver a ocultar sus creencias. Los títulos se adoptaron o conservaron y las figuras de *imam* y *sheik* se hicieron presentes para dirigir o reunir a las comunidades con el objetivo de fortalecer sus vínculos. Dentro de este contexto, el apoyo que los cuerpos diplomáticos de sus respectivos países prestaron fue de suma importancia. Por ejemplo, las embajadas de Egipto, Arabia Saudí y Paquistán proveyeron recursos y facilidades para que aquellos ciudadanos que quisieran practicar o difundir el islam se sintieran respaldados.¹⁴⁷ En Coahuila, la comunidad chíí se hizo más amplia al estar conformada, principalmente, por libaneses y sirios y fue la primera en tener una mezquita en México, fundada en 1989, que obtuvo el nombre de Soraya. También, en el centro del país, principalmente en la Ciudad de México, la comunidad salafí y otras comunidades suníes comenzaron a reunirse. La Orden Halveti Yerráhi, proveniente de Turquía, que se identifica como una comunidad sufí, también llegó a México en 1987.

Dentro de toda esta dinámica de consolidación de comunidades y aumento de musulmanes, los números estimados de musulmanes en el país son inciertos. Según Ali Kettani, en los años 80 existían cerca de quince mil musulmanes en México y los sirios conformaban la mayoría.¹⁴⁸ No obstante, la documentación adicional que se ha consultado hace pensar que estos números no son tan fiables. Kettani es el único autor que se aventura a estimar una cifra en estos años, y es sumamente superior a la que organismos nacionales en México han estimado durante los primeros diez años del siglo XXI, por lo que esa cifra se utilizará como referencia informativa, más no del todo creíble.

¹⁴⁷ Camila Pastor de María y Campos, *op. cit.*, pp. 59-60.

¹⁴⁸ M. Alí Kettani; *Muslim Minorities in the World Today* [En línea] URL: <https://archive.org/details/MuslimMinoritiesInTheWorldToday/page/n1>, consultado el 16 de diciembre de 2018.

Sin dejar de lado el contexto de efervescencia internacional, es posible asegurar que el final de la Guerra Fría trajo consigo un entorno de reconfiguración, que igual generó la creación de movimientos antisistémicos y que se asimilaban a sí mismos como alternativas al modelo neoliberal capitalista que pareció prevalecer después de la disolución de la Unión Soviética. Para la práctica del islam en México esto es sumamente relevante porque, a la par del desarrollo gradual del islam en el país, movimientos islámicos de diversa índole estaban tomando relevancia en todo el mundo, no solamente por su carácter religioso o la corriente que representaban, sino por la mediatización tendenciosa y con indicios de ser visualizados como algo peligroso.

El 01 de enero de 1994, en Chiapas, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, conformado por indígenas mayoritariamente, anunció que estaba organizado para hacer frente al Estado mexicano y las estructuras neoliberales. Poco tiempo después, en 1995, el Movimiento Mundial Murabitún (MMM), un movimiento sufi creado por el escocés Ian Dallas, con presencia en Sudáfrica, Nigeria, Malasia, Australia y varios países de Europa,¹⁴⁹ y cuya premisa es la vida comunal prístina que dicta el islam, intentó acercarse al movimiento zapatista, buscando que el islam llegara a México a través de ese conflicto. Los zapatistas rechazaron la invitación del MMM, pero el efecto colateral fue la conversión de indígenas tzotziles al islam por parte de partidarios españoles del movimiento que se habían asentado en las zonas rurales de Chiapas.

Por otro lado, también en 1995, la primera *musalla*¹⁵⁰ se fundó con el Centro Cultural Islámico de México, poco después el Centro Islámico de México, a cargo de Omar Weston y Mohamed Abdallah Ruíz. En este contexto, Román López Villacaña da una cifra de practicantes en la Ciudad de México, que estima son 300 y que contrasta de forma abismal con las cifras brindadas en los 80 por Kettani.¹⁵¹ Una de las causas que podría explicar esta diferencia tan grande de datos precisos es que, por un lado, en el imaginario popular todos los migrantes con ciertos rasgos y procedentes del Medio Oriente eran vistos como árabes y

¹⁴⁹ Óscar Pérez Ventura; *Movimientos islamistas en España: el Movimiento Mundial Murabitún, conversos al islam en al-Andalus* [En línea] URL: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2012/DIEEE074-2012_Movimientos_Islamistas_en_Espana_O.Perez_Ventura.pdf, consultado el 16 de diciembre de 2018.

¹⁵⁰ Concepto que hace alusión a un espacio, generalmente fuera de una mezquita, para realizar la oración.

¹⁵¹ Román López Villacaña; "El islam y los musulmanes en México" *El islam en América Latina, México*, D.F., Instituto Tecnológico de Estudios Superiores, Limusa, 2010, p. 161.

la vinculación directa al islam es casi inmediata. Aunado a esto, es comprobado que la actividad censal en México tiene una estructuración diferente a la actual y no se ponía énfasis en diferenciar a los individuos de acuerdo con sus creencias por lo que, en México, las minorías religiosas eran tan mínimas que no eran tomadas en cuenta para hacer censos poblacionales más completos. Otra razón relevante es la afluencia de personas hacia otros destinos o de regreso a sus países de origen. Las comunidades de musulmanes en Estados Unidos son considerablemente más grandes y la cercanía mantiene latente ese tránsito. Por lo tanto, el inevitable vínculo con el país del norte siempre va a ser motivo para que el islam esté en el centro de la visión estadounidense como un elemento a tratar con cautela y que es objetivo de escrutinio por su propia seguridad nacional.

2.1.4. Guiños del islam en México en el siglo XXI: el islam en contextos violentos

Para la memoria histórica contemporánea occidental (izada), el siglo XXI da inicio con los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos por la relevancia en cuestiones de seguridad que incidió en todo el mundo. En este sentido, las visiones sobre el novedoso islam en México que se visualizaba como un foco que necesitaba un constante escrutinio, según las ópticas occidentales, resultaron sumamente tajantes y agresivas. Se utiliza la conceptualización de ‘violencia’ en un sentido estructural, referido al entorno en el cual el riesgo es latente y la violencia tanto material como simbólica se ha apoderado del imaginario colectivo a nivel mundial. Existe violencia ‘oficializada’ por el Estado y su legitimidad de poder, y ésta es tanto material como simbólica.

“Junto al Estado existe toda una red de actores no estatales que deliberadamente territorializa el espacio a través de variadas prácticas de violencia y crueldad contra personas que lo viven y lo hacen posible, creando una nueva forma de control social [...] cuya dimensión emula la violencia del sistema”.¹⁵²

La aseveración anterior converge con la escalada de violencia y securitización derivada de los acontecimientos de 9/11 y las acciones militares por parte de Estados Unidos que han tenido como centro al islam en el mundo en los años subsecuentes y que figura como un tema de actualidad. La violencia material/física es simbólica/psicológica y viceversa, y su imbricación reside en elementos como las TIC que se han sofisticado de forma sumamente

¹⁵² Moisés Garduño García; “Violencia y territorialidad: el caso de la Organización del Estado Islámico” *Apuntes teórico-metodológicos para el análisis de la espacialidad: aproximaciones a la dominación y la violencia*, México, ediciones Monosílabo, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2017, p.104.

acelerada en los últimos tiempos. Cada ataque asociado al islam significa una nueva intervención, y los grupos que ejercen violencia física en ciudades cosmopolitas y occidentales determinan el inicio del ciclo de violencia que no se detiene.

Este precedente, sin lugar a duda, ha tenido un gran impacto en México y, asimismo, en el desarrollo del islam dentro de su territorio. La visibilidad del islam en la esfera pública mexicana es cada vez más amplia y basta echar un vistazo a los reportes que el Departamento de Estado de Estados Unidos ha emitido sobre la presencia del islam en Chiapas, de acuerdo con sus criterios de libertad religiosa.¹⁵³ Este hecho no es fortuito, pues la presencia del islam entre los tzotziles se ha hecho visible por la identificación de movimientos islamistas como el MMM que, desde esa visión securitizadora, se perciben como un foco rojo que está cerca del movimiento zapatista que le ha declarado una lucha pasiva, pero de carácter armado, al Estado mexicano. A pesar de que el vínculo entre el zapatismo y el MMM es nulo desde comienzos del siglo XXI, durante algún tiempo se hizo alusión a que era necesario mantener en la mira la existencia de islam en Chiapas.¹⁵⁴

Este tipo de violencia simbólica y desinformación está íntimamente vinculada al entorno de terror que las personas asocian al islam y que es legitimado por el discurso predominante. La violencia sistematizada se asocia al islam y determina cómo va a percibirse cuando ocurran más ataques o cambie de nuevo el paradigma. El horror fomentado principalmente por los medios de comunicación tendenciosos ha hecho que se distorsione la información o se tergiversen para utilizarse de forma errada.

No obstante, en este siglo de violencias, el islam en México ha crecido de una forma considerable y las comunidades de musulmanes se han ampliado. La violencia imperante es un factor que ha generado que muchas personas busquen un tipo de paz diferente y abracen

¹⁵³ S/a; *Mexico. International Religious Freedom Report 2005* [En línea] <https://2009-2017.state.gov/j/drl/rls/irf/2005/51646.htm>, consultado el 16 de diciembre de 2018.

¹⁵⁴ Esto se ve cristalizado con artículos que enuncian el riesgo que existe que el islam haya llegado a Chiapas catalogándolo como radical. Véase: Chris Zambelis; *Islamic Radicalism in Mexico: The Threat from South of the Border* [En línea] The Jamestown Foundation URL: https://jamestown.org/program/islamic-radicalism-in-mexico-the-threat-from-south-of-the-border/?fbclid=IwAR2RXiyRepVmK-fUjL5_EnGr152BrBzBQiCVOflLotY-2DzO4phQVIWXshw, consultado el 23 de diciembre de 2018. Jens, Glüsing; *Islam is Gaining a Foothold in Chiapas* [En línea] Der Spiegel URL: <http://www.spiegel.de/international/spiegel/praying-to-allah-in-mexico-islam-is-gaining-a-foothold-in-chiapas-a-358223.html>, consultado el 23 de diciembre de 2018. Jan McGirk; *Radical Islam Takes Root in Chiapas* [En línea] Diario Judío URL: https://diariojudio.com/opinion/radical-islam-takes-root-in-chiapas/5831/?fbclid=IwAR3FmIB7eKVVjYSXVA8KZLLxv8YYYjSYHRWsdZ-RuM84aurbpQxW0vVUK_o, consultado el 23 de diciembre de 2018.

el islam. Las TIC, paralelamente al uso que han tenido para magnificar hechos o tergiversar realidades, han provocado un cambio sustancial en la forma en que se conoce al islam, se aprehende y las personas se convierten. El espacio público expandido representado por el ciberespacio ha ampliado de forma considerable la facilidad que los individuos tienen para convertirse y comunicarse con musulmanes conversos o nacidos en cualquier parte del mundo.

Al ser la *umma*¹⁵⁵ una de las metas que los musulmanes tienen para vivir su fe, no existen barreras físicas que impidan lograrlo y puede hablarse de que, a través del ciberespacio, se crea una *umma* virtual que Arely Medina llama *muslim public sphere* (esfera pública musulmana)¹⁵⁶. Las redes sociales electrónicas han permitido que el alcance sea mayor, y es gracias a estas plataformas que puede percibirse un crecimiento de musulmanes en México. La conversión en este contexto es más común que la práctica de musulmanes provenientes de otras partes del mundo. Las segundas o terceras generaciones se han encargado de preservar su esencia e identidad y la migración ya no es tan recurrente para hablar de islam en México. Las redes transnacionales a través del espacio público expandido han permitido que la *da'wa* pueda estar disponible a más personas. Sin embargo, no debe dejarse de lado que los contextos, realidades y entornos socioeconómicos no son los mismos en todas las comunidades de musulmanes en el país y el espacio público expandido no es el único entorno en el que las personas pueden tener acceso a información para poder convertirse. El islam se adapta a los contextos, perdura y se reproduce de acuerdo con las realidades de sus practicantes.

En los últimos años, más comunidades en México se han hecho notables por la conversión de sus adeptos, como el centro Al-Hikmah, comunidades sufíes pequeñas, Islam Guadalajara, Musulmanas Latinas y la Asociación Mexicana de Mujeres Islámicas, que se unen al creciente deseo de abrazar una fe propia y sin juicios que ayude a romper estigmas y estereotipos presentes en los discursos legitimados. Para 2015, se estima que existían 5260 musulmanes con mayor presencia en Ciudad de México, San Cristóbal de las Casas,

¹⁵⁵ Concepto en árabe que hace alusión a la comunidad de musulmanes.

¹⁵⁶ Arely Medina, *op. cit.*, p. 91.

Guadalajara, Monterrey y Torreón¹⁵⁷, y esta dispersión ha respondido al desenvolvimiento histórico que factores como la colonización, en menor medida, y la migración, en mayor medida, generaron en la realidad internacional.

La llegada del islam a México ha tenido diferentes aristas y a esto responden sus diferentes prácticas y comunidades que parten de una misma fe. A pesar de que han existido discrepancias entre comunidades y se han escindido, adhiriéndose a otras o creando nuevas más, como es el caso de las cuatro comunidades que existen en Chiapas, en donde destacan el MMM y la comunidad Ahmadía, nada hace suponer que el hecho de interpretar los preceptos de forma diferente les hace estar en una pugna constante ni que el entorno cíclico de violencia tanto material como simbólica pueda surgir repentinamente entre en ellas.

2.2. Comunidades musulmanas mexicanas: sunismo, chiismo y sufismo

La conformación de las sociedades musulmanas atravesó históricamente por varias facetas, de las cuales se han generado diferentes vertientes y concepciones, pues el islam no es monolítico y tiene diversas corrientes. A pesar de que existen un gran número de formas en que el islam se vive a través de distintas prácticas, todas ellas parten de dos grandes ramas fundamentales definidas en sus albores, que han definido la divergencia central derivada de las pugnas políticas de su conformación. El sunismo y el chiismo se han utilizado, principalmente desde los medios de comunicación, como categorías en pugna con diferencias irreconciliables. Este guiño inicial representa un punto de partida en el cual eventualmente convergerá este análisis y que busca desmitificar estas aseveraciones. Las dos ramas principales, desde sus preceptos, no aducen una necesidad intrínseca de estar en pugna con la otra y sus prácticas se han conformado gracias a las dinámicas por las cuales atravesaron sus devotos, conforme el tiempo pasaba y el islam se expandía.

El islam vio sus destellos iniciales en el siglo VII, y el mensaje que sus profesantes aceptan como la palabra de Dios fue dada a Muhammad, miembro de la tribu Quraish, quien se encargó de difundirlo en todo su entorno. Muhammad era el líder político y espiritual de la *umma*, y a su muerte no hubo un claro designio de quién debía sucederlo. Quien sucediera a Muhammad sería el califa, es decir, el representante de Dios ante la *umma*. El sucesor fue

¹⁵⁷ Arely Medina; *El islam en México. Revisión histórica de su inserción al escenario religioso mexicano* [En línea] URL:http://www.vuelolibre.revistadehistoria.cucsh.udg.mx/sites/default/files/2_el_islam_en_mexico_revision_historica_de_su_insercion_al_escenario_religioso_mexicano.pdf, consultado el 16 de diciembre de 2018.

Abu Bakr, suegro de Muhammad, quien se consideraba una de las personas más cercanas a él. A su muerte, el sucesor fue Umar, y a la muerte de éste, Uthman. Éste pertenecía a los omeyas, un clan de la tribu Quraish, y fue acusado de beneficiar a los miembros cercanos a él, por lo que fue asesinado.

Alí, primo y yerno de Muhammad, fue designado califa y con su designación se buscó también disminuir el poder que los omeyas habían adquirido.¹⁵⁸ Sin embargo, la *umma* se dividió entre quienes aseguraban que Uthman debía morir, y que apoyaban fervientemente a Alí, y quienes no aceptaban su designación, y lo atacaron por no perseguir a los asesinos del califa omeya. Muawiya, quien era sobrino de Uthman y gobernaba Siria, no aceptó tampoco la autoridad de Alí y se rebeló ante él. Los dos bandos intentaron mediar el conflicto en Siffin, en 657, y pidieron a los musulmanes neutrales que dieran un veredicto, pero se percibió que las cosas no favorecían a Alí, por lo que Muawiya envió tropas a Iraq y se proclamó califa en Jerusalén.¹⁵⁹

“Pero algunos de los partidarios más radicales de Alí se negaron a aceptar el arbitraje y se sintieron conmocionados por la sumisión [...] Alí se había comprometido con los partidarios de la injusticia al no corregir los errores cometidos por Uzman y, por tanto, no era un auténtico musulmán. Se retiraron de la *umma* [...] y establecieron su propio campamento, con un comandante independiente. Alí reprimió a aquellos extremistas, que pasarían a conocerse como *jariyíes* («salientes») [...] El cruel trato que Alí dio a los jariyíes le costó el apoyo de muchos musulmanes [...] y en 661 Alí fue asesinado por un jariyí”¹⁶⁰.

Este contexto histórico explica la diferenciación central del islam entre el sunismo y el chiismo. Los suníes reconocen a los cuatro primeros sucesores de Muhammad como califas en el islam, mientras que los chiíes reconocen únicamente a Alí como sucesor, y de quien surgió la noción *imam*, como el guía de todos los creyentes.

Juan José Tamayo, al identificar sus diferencias, menciona que los sunnítas representan entre el 85 y 90% de los musulmanes en todo el mundo, que son una tendencia ortodoxa que se acerca más al islam primigenio y que sus fundamentos son el Corán, la *sunna*¹⁶¹ y el consenso de la comunidad, que cuenta con diferentes escuelas jurídicas y teológicas. El chiismo, por su parte, cuenta con más de cien millones de creyentes, representa

¹⁵⁸ Karen Armstrong; *Islam*, México, D.F., traducción del original por Francisco J. Ramos Mena, DeBolsillo, Primera edición, 2014, p. 64.

¹⁵⁹ *Ibidem* p. 65.

¹⁶⁰ *Ibidem* pp. 65-66.

¹⁶¹ Concepto en árabe que hace referencia a los dichos y hechos de Muhammad como profeta.

el primero de los partidos político-religiosos tras la muerte de Uthman y que le dan la misma importancia y rango al *imam*, así como los sunitas al califa; el *imam* guía, defiende y amplía a la comunidad y orienta a sus creyentes al entendimiento total del mensaje de Dios al Profeta¹⁶². Dentro del chiismo también existen diversas corrientes de interpretación, para ellos el *imam* está oculto y se revelará en el fin de los tiempos.

Por otro lado, al visibilizar al islam como un conjunto de convergencias históricas y culturales cuya base central es un trasfondo religioso, se encuentra también su corriente mística. El sufismo representa la interpretación de sus preceptos centrales de una forma basada en el establecimiento de un vínculo con Dios por métodos como el ascetismo y la meditación. Históricamente, el sufismo ha tenido diversas interpretaciones en las sociedades en las que el islam está inmerso y gran parte del conocimiento científico en Occidente se rige en premisas similares en que el sufismo también ha incursionado.

Según Idries Shah, el monje franciscano inglés, Roger Bacon aprendió diferentes formas de métodos para llegar al conocimiento y, basándose en autores sufís, comprendió que la experiencia proveniente de la discusión refleja conocimiento adquirido y es análogo al método científico occidental que prevalece en la actualidad.¹⁶³ El *tasawwuf* o misticismo fue criticado y perseguido en el califato por voceros del islam que no lo consideraban una parte sólida que portara la esencia del islam, y en la conformación del Estado moderno, el sufismo tiene más representación y prevalencia en unos países sobre otros.

Durante el transcurso de este trabajo se ha buscado dejar clara la idea de que no existe un solo tipo de islam, y que con esta premisa no es prudente pensar en éste como un monolito, y en México esta característica no es la excepción. La diversidad cultural y etnolingüística de México se ha fusionado de una forma particular con la diversidad en las formas de aprehender y practicar el islam.¹⁶⁴ Aunado a la fusión multicultural de México con la

¹⁶² Juan José Tamayo; *Islam, Cultura, Religión y Política*, Madrid, España, Editorial Trotta, 2009, Primera Edición, pp. 260-267. Tamayo detecta como corrientes del islam, similares a las dos ramas principales al sufismo, al islamismo, al movimiento de Al Qaeda (problematizando si es una corriente del islam), al wahabismo y al euroislam, todas como nuevas formas del islam que se han adaptado a diversas sociedades, pero este trabajo sigue identificando el sunismo y el chiismo como ramas centrales del islam y el sufismo como su interpretación mística.

¹⁶³ Idries Shah; *Los sufís*, Barcelona, España, Editorial Kairós, 1996, 1ª edición, p. 29.

¹⁶⁴ El INEGI también se ha aventurado a intentar clasificar las categorías diferentes que existen en el islam en México, pretendiendo aseverar que todas las que ha clasificado existen dentro del territorio nacional. Derivado del censo del año 2010, se creó una clasificación de las religiones que existen en México: el islam es

multiplicidad de las percepciones del islam, también se ha intentado, desde el inicio del siglo XXI, tener una noción desde la cual partir para identificar de una forma más sólida la presencia de musulmanes en el país. Desde una perspectiva de medición demográfica, respaldada por organismos públicos nacionales, la presencia del islam ha aumentado de forma considerable respecto de años anteriores. El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) ha capturado en sus bases de datos (no sin ciertas imprecisiones¹⁶⁵) una aproximación de población que profesa el islam a lo largo del territorio mexicano. De acuerdo con un estudio sobre la diversidad religiosa en México, publicado por el INEGI en 2005, y que basa sus estudios en el XII Censo General de Población y Vivienda del año 2000, en México se tenía registro de la Comunidad Islámica, la Ahmadía y la orden sufí Nur Ashki al Yerráhi, con un total de 1421 personas profesantes.¹⁶⁶ Según el Panorama de las religiones en México de 2010, se contabilizaron 3760 personas que profesan el islam, siendo el Distrito Federal, el Estado de México y Jalisco las entidades federativas registradas con mayor población musulmana.¹⁶⁷

2.2.1. Comunidades y organizaciones musulmanas con mayor presencia en México

Sean conformadas por conversos o migrantes asentados en el país, desde finales del siglo XX e inicios del XXI, diferentes comunidades de musulmanes y organizaciones que buscan

categorizado en el apartado de otros credos, no tiene una definición propia como las otras religiones que se mencionan y define cinco categorías del ‘credo islámico’ que son: islámica, chiíes, jariyismo, suníes y sufismo. *Clasificación de religiones 2010* [En línea] INEGI URL: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825064983.pdf, consultado el 16 de diciembre de 2018.

¹⁶⁵ Las irregularidades detectadas recaen en la falta de información continua y que se limita a la información captada por censos del INEGI realizados cada diez años, con números considerablemente menores a la información empírica testimonial recopilada en esta investigación, aunado al hecho de que las conceptualizaciones erróneas en las categorías de análisis del fenómeno son visibles. En el estudio realizado a partir del censo del 2000, las categorías de islam, islámico e islamismo se usaron de forma igualitaria sin hacer la diferenciación pertinente sobre estas conceptualizaciones. En el trabajo de medición de diversidad religiosa en México, basada en el censo del 2010, aunque en la mayor parte del reporte la conceptualización de los musulmanes recae a la profesión del islam, en el glosario se define el islamismo con la misma definición de islam. Aunque esto podría parecer ínfimo, el peso que tiene el INEGI como un organismo demográfico es importante y en él se basan investigaciones que apuestan sin dudar la veracidad de sus datos. Existe aún un desconocimiento generalizado sobre esas categorías de diferenciación que comenzarían por ampliar el panorama y difuminar la niebla referente a las realidades básicas del islam.

¹⁶⁶ *La diversidad religiosa en México. XII Censo General de Población y Vivienda 2000* [En línea] INEGI URL: <http://www.asociacionesreligiosas.gob.mx/work/models/AsociacionesReligiosas/Resource/34/5/images/DiversidadReligiosa.pdf>, consultado el 16 de diciembre de 2018.

¹⁶⁷ *Panorama de las Religiones en México 2010* [En línea] INEGI URL: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/panora_religion/religiones_2010.pdf, consultado el 16 de diciembre de 2018.

difundir al islam, enseñar sobre él y generar núcleos de convivencia basados en sus preceptos han surgido en diferentes ciudades mexicanas y se han consolidado como referentes para su propio estudio. Más allá de la orientación, las comunidades son un reflejo del creciente número de creyentes que pueden identificarse en México, pero, como se vio en el punto anterior, a pesar de que se sabe empíricamente que el número de creyentes crece gradualmente, la falta de mecanismos de medición adecuados y la niebla informativa, ambigua o inexistente en la materia, impiden saber con exactitud el número de personas en las comunidades o simpatizantes con sus acciones comunitarias. La mayoría de las más importantes poco a poco se hacen de un prestigio entre sus miembros y así ejercen la *da'wa*. Entre sus prácticas comunes está instruir sobre el islam, el Corán y la enseñanza del idioma árabe.

Por tanto, cada una de las comunidades tiene orientaciones propias que han respondido al trasfondo sus fundadores. Mientras que la comunidad en Torreón se identifica con el chiismo, las diversas comunidades en Chiapas se identifican con el sufismo, y en la Ciudad de México existe el centro salafí que se vincula al sunismo, o algunas otras comunidades en la propia ciudad que se identifican con el sunismo pero de una forma diferente al salafismo. Es importante mencionar que cualquier persona que quiera convertirse se informa sobre las diferentes manifestaciones de islam y cada una decide con cual simpatiza y en dónde podría encontrar un lugar adecuado para practicarlo.

2.2.1.1. Comunidad Islámica en México

Una de las comunidades que tienen más presencia en el país es la Comunidad Islámica en México (CIM), fundada en 1995 por Aureliano Pérez Yruela, conocido como el Emir Nafia, y Esteban López, provenientes de España y pertenecientes al Movimiento Mundial Murabitún, que es de orientación sufí. Su objetivo era llegar al Ejército Zapatista levantado en armas contra el Estado mexicano, pero el Subcomandante Marcos no se mostró interesado. Entonces, la comunidad islámica se estableció en algunas comunidades indígenas de Chiapas, principalmente en San Cristóbal de las Casas, cabecera municipal de la región.

En el mercado Tielemmans, de San Cristóbal de las Casas, tenían un puesto para venta de pan y, de esa forma, se fue dando el acercamiento con los lugareños e incluso con representantes indígenas del Concejo de Representantes de Indígenas de los Altos de

Chiapas. También se instaló una carpintería, una panadería, un taller de costura, un restaurante y una *madrassa*¹⁶⁸ para el modelo de sociedad que buscaba la comunidad. Así, en este contexto, también se creó el Centro de Desarrollo Social para Musulmanes Misión para el Da'wa A.C., buscando que, a través de éste, los musulmanes de la región se congregaran en una sola *umma*.¹⁶⁹

Esta comunidad tiene su propia visión del islam, que es muy recelosa de su comunidad, y busca no formar vínculos con otras comunidades de musulmanes. En el año 2001, algunas familias tzotziles, pertenecientes a la CIM, se separaron pues denunciaban abusos, explotación laboral y discriminación por parte de los líderes de la comunidad.¹⁷⁰ En su página de internet, la CIM busca informar a las personas sobre islam y anunciar sus actividades sociales y de enseñanzas del Corán, así como sus eventos anuales a celebrarse.

2.2.1.2. Centro Cultural Islámico de México, Centro Educativo de la Comunidad Musulmana y Centro Salafí de México

En la Ciudad de México es donde posiblemente existe la comunidad más numerosa de musulmanes del país, que tiene lazos con otras comunidades y proyectos comunitarios en diversas regiones de la república. Sin embargo, los grupos de creyentes no son los mismos, y su punto de partida para hablar de comunidades creadas es la figura de Omar Weston, inglés converso que se estableció en México a finales de la década de los 80, quien en 1994 fundó el Centro Cultural Islámico de México (CCIM).

En un inicio, Weston obtuvo apoyo de la embajada egipcia cuando estaba en aumento la presencia de musulmanes en México como un fenómeno naciente y, durante la década de los 90, por Arabia Saudí y su embajada en la Ciudad de México. El CCIM se encargaba de hacer proselitismo en ferias literarias y eventos culturales, invitando a la gente a conocer el islam y a informarse sobre éste. Weston también tenía a su cargo el Centro Educativo de la Comunidad Musulmana Asociación Civil (CECM A.C.), que difunde los preceptos del islam a las personas interesadas y, como puede leerse en su página de internet, su objetivo es promover la difusión del islam, su filosofía, el intercambio religioso, cultural y social para, a

¹⁶⁸ Concepto que proviene del árabe y refiere a cualquier tipo de escuela, pero que en las sociedades occidentales (izadas) se les da una connotación específica de formación religiosa.

¹⁶⁹ S/a; *Islam en San Cristóbal de las Casas* [En línea] URL: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lco/dominguez_r_g/capitulo4.pdf, consultado el 06 de mayo de 2019.

¹⁷⁰ Arely Medina, *op. cit.*, p. 50.

través de los valores, generar puentes de comunicación y alianza entre religiones y creencias para lograr un equilibrio social y cultural idóneo.

Al lado de Weston, también destacan Ali Ahmed Karim Salinas y Mohammed Abdullah Ruíz, que apoyaron a Weston con la divulgación del islam. No obstante Weston manifestó la necesidad de construir un lugar de oración para la CCIM y rompió con Abdullah Ruíz, quien no compartió las ideas de trasladarse a otro recinto y de permitir innovaciones en el islam, pues eso rompía con la esencia del islam más puro. Weston, que había creado el Centro Educativo de la Comunidad Musulmana A.C., se trasladó a Tequesquitengo, Morelos, y Ruíz creó la Organización Islámica en México, que pasaría a ser el Centro Salafí en México.¹⁷¹ En este contexto, Weston también se dirigió a Chiapas y formó relaciones con las familias de musulmanes que habían roto con los murabitanes de la Comunidad Islámica en México.

La mezquita de Dar as-Salam fue fundada en 2003 en Tequesquitengo y el predio en el que está construida también es un hotel para musulmanes y no musulmanes que visitan el lugar. El CECM permaneció en la Ciudad de México, en la alcaldía de Miguel Hidalgo, cerca de la colonia Polanco, y pertenece a la corriente sunní, teniendo a la *da'wa* como su actividad principal. Durante 2006, Weston también fundó Da'wa Amigo, que buscaba contactar musulmanes para que esparcieran el mensaje, y se crearan vínculos entre ellos. Sin embargo, por falta de recursos, terminó sus funciones un par de años después, y el CECM permaneció como un remanente de lo que él inició en los años 90.¹⁷²

El Centro Salafí de Ruíz, a pesar de haber sufrido altibajos por cuestiones económicas y por las discrepancias con Weston, permanece representando a la corriente sunní a través del salafismo. Esta corriente busca permanecer en el islam más puro y no permite que innovaciones entren en el islam que profesan. Algunos testimonios mencionan que:

“Cuando alguien se convierte, sí es un deber aprender la oración, árabe, pues las oraciones son en árabe, pero hay flexibilidades, ya que no hay imposiciones por nada ni por nadie; cada quien va a su ritmo como le es posible, cada quien le rinde cuentas a un solo creador y la flexibilidad es amplia; cada quien avanza a su manera; las mujeres deciden si visten de forma

¹⁷¹ Arely Medina, *op. cit.* p. 46.

¹⁷² Ruth Jatziri García Linares; *Las mujeres conversas del Centro Educativo de la Comunidad Musulmana en la Ciudad de México. Construcción de una identidad religiosa*; tesis de Maestría en Antropología, México, Facultad de Filosofía y Letras/ Instituto de Investigaciones Antropológicas-Universidad Nacional Autónoma de México, 2014., pp. 143-145.

islámica o no, no hay exigencias en cuestión política y la situación económica tampoco es relevante, ni la raza o la etnia, y esta flexibilidad ha hecho que el islam vaya creciendo tanto. Existen grupos radicales en cómo llevar la religión y tratan de inculcar cosas diferentes, hacer imposiciones o señalamientos, pero en general son grupos aislados y la mayoría de los musulmanes tiene esa flexibilidad.”¹⁷³

Esta alusión fue hecha al salafismo practicado por algunos grupos como el de Ruíz, que “no sólo ha sido la primera comunidad salafí de México, sino de América Latina [...]. En la actualidad, han logrado crear lazos con otras comunidades salafí en América latina y ramificaciones por la república mexicana. Esta nueva comunidad estableció relación con la embajada de Arabia Saudí y con los ulemas del Concilio de Arabia Saudita”¹⁷⁴.

2.2.1.3. Iniciativas de mujeres en comunidades y asociaciones: Orden Nur Ashki Yerráhi, AMMI y Asociación Civil de Musulmanas Latinas

Las mujeres han significado un parteaguas en la consolidación de comunidades musulmanas en México. Un gran porcentaje de ellas, que se han convertido al islam después de haber experimentado una vida bajo estándares comunes en la sociedad mexicana, han manifestado un cambio en la forma en que son percibidas por los individuos de sus comunidades. Dentro de este nuevo paradigma, en México existen comunidades que se han formado gracias a mujeres, y algunas más que son de mujeres para mujeres.

La orden Nur Ashki Yerrahi es la primera organización en México encabezada por una mujer. Como se mencionó en el apartado histórico, su presencia en el país se documenta para el año de 1987, pues proviene de una *tariqa*¹⁷⁵ turca, una orden espiritual dentro del sufismo, que se asentó en México. Esta orden es la más representativa del sufismo en el país, aunque no la única (como se vio con las comunidades en Chiapas), y es presidida por Amina Teslima Al Yerráji, además de que está registrada como asociación religiosa ante la Secretaría de Gobernación de México. La *sheikha* Amina también es representante del islam en el Concejo Interreligioso de México, el cual busca un diálogo constante entre los representantes de las religiones.¹⁷⁶

¹⁷³ Entrevista con un informante, diciembre de 2018.

¹⁷⁴ Arely Medina, *op. cit.*, p.46.

¹⁷⁵ Concepto en árabe que refiere a una orden sufí cuyo objetivo son las enseñanzas místicas y las prácticas espirituales que permitan encontrar la verdad absoluta.

¹⁷⁶ Diana Ibáñez Tirado; “La da’wa en México” *El islam en América Latina, México*, D.F., Instituto Tecnológico de Estudios Superiores, Limusa, 2010, p. 139.

Los sufís de esta orden se reúnen a meditar y a danzar bajo sus ritos y ceremonias, enseñan el Corán que, consideran, es lo más sagrado que existe. La orden también se reúne en la colonia Roma Norte de la Ciudad de México y permite visitantes musulmanes o no musulmanes. Esto “ha traído como consecuencia la ruptura de prejuicios relativos al islam, su acercamiento, a pesar de que la Orden Jalveti Yerraji no realiza labores proselitistas, se ha traducido en numerosas conversiones para las que es preciso realizar un ritual de iniciación”¹⁷⁷.

Por otro lado, entre las asociaciones civiles fundadas por mujeres para mujeres destacan la Asociación Mexicana de Mujeres Islámicas y Musulmanas Latinas A.C, ambas en la Ciudad de México. La primera, surgida alrededor del año 2015, se define como una organización de mujeres musulmanas, pero también no musulmanas, que a pesar de la diversidad de creencias que tengan, buscan compartir experiencias, con el objetivo de fortalecer el empoderamiento de las mujeres en diversos ámbitos y fomentar la igualdad de oportunidades en los ámbitos sociales. Musulmanas Latinas A.C., en cambio, surgida en 2012, se define como un grupo de mujeres en diferentes ámbitos, con vínculos con otros grupos de musulmanes en el Medio Oriente, que busca fomentar el desarrollo del ser humano en ámbitos educativo, social y cultural, mejorando la calidad de vida de sus integrantes.

Los objetivos de estas asociaciones son similares, pero siguen siendo dos organizaciones diferentes. No obstante, es de destacar que ambas son asociaciones civiles, y aunque sus integrantes pertenezcan a algunas comunidades en la misma Ciudad de México, su labor civil va más allá de informar sobre el islam. Sus objetivos también se centran en la preservación de la flora y la fauna, promover la equidad de género y la justicia social, así como formar vínculos mediante eventos con otras asociaciones similares del país y de Latinoamérica.

2.2.1.4. Islam tapatío: Casa Islam e Islam Guadalajara

La capital jalisciense representa el estándar mexicano en cuanto a una ciudad con profundas raíces católicas se refiere, pues Jalisco es la entidad federativa con mayor cantidad de profesantes del catolicismo, en relación con el grueso total de población, y en Guadalajara se

¹⁷⁷ Cynthia Hernández González; *Tomar la mano en el sufismo Jalveti Yerraji en México* [En línea] URL: https://www.webislam.com/articulos/30154-tomar_la_mano_en_el_sufismo_jalveti_yerraji_en_mexico.html, consultado el 06 de mayo de 2019.

concentra la mayoría. A pesar de que no es un dato que represente un impedimento a la existencia de comunidades musulmanas en México, sí es relevante mencionarlo para reflejar las condiciones en la que estas pequeñas comunidades han ido aumentando y consolidando sus propios espacios de interacción.

La presencia documentada del islam en Jalisco puede verse en un censo poblacional de 1910 que el INEGI ha documentado, en el que, según la diferenciación por cultos, existían 5 mahometanos en esa época.¹⁷⁸ Por este motivo, así como ha sucedido en la historia del islam en México, la presencia de musulmanes ha sido intermitente, y aunque no esté documentada a través de medios oficiales, puede verse en aumento durante el siglo XX, específicamente por las dinámicas económicas que Guadalajara representa para el país. Aunado a este hecho, Arely Medina menciona que la comunidad musulmana en Guadalajara se hizo presente en el ámbito público desde 1993, y que su asentamiento en tierras tapatías, a diferencia del desarrollo de comunidades existentes en Ciudad de México o Torreón, se debió al proselitismo internacional que derivó en Guadalajara como un lugar idóneo para la formación de una nueva comunidad suní, que pasaría a ser lo que en la actualidad se conoce como Islam Guadalajara.¹⁷⁹

No obstante, aunque poco a poco intentó tomar terreno en una ciudad con ‘hegemonía’ católica, después de los acontecimientos del 9/11, en el año 2001, el estigma que cayó sobre la comunidad por el desconocimiento de qué era el islam generó una oleada de islamofobia en la sociedad tapatía que provocó que esta comunidad cerrara sus puertas.¹⁸⁰ Según Medina, aunque Islam Guadalajara se replegó por la oleada de presión social que provocó la desinformación mediatizada sobre el islam, la comunidad cambió de sede y se llamó Casa del Islam (*Dar al-Islam*) y sus miembros, que no pasaban la media centena, permanecieron al margen de promover el islam en la ciudad, pues el *imam*, que era de origen egipcio, sufrió varios ataques y discriminación vinculados a su confesión religiosa.¹⁸¹

¹⁷⁸ *Población por cultos por entidades federativas, conforme a su división política estado de Jalisco* [En línea] URL: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/1910/menu1910.html>, consultado el 06 de mayo de 2019.

¹⁷⁹ Arely Medina, *op. cit.*, p.55.

¹⁸⁰ Renée de la Torre; *Ser islámico en Guadalajara está en musulmán* [En línea] URL: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-05652016000100007, consultado el 06 de mayo de 2019.

¹⁸¹ Arely Medina, *op. cit.*, p. 58.

Islam Guadalajara formalmente se creó en 2009, como un centro de culto iniciado por un chileno de origen sirio, llamado Abdul Kareem, que vivió en Texas y se convirtió al islam. “Fue la comunidad del CCIM donde encontró su mayor apoyo por ser ella el centro de da’wa en México [...] lograron instalarse en marzo de 2009 en una finca ubicada en la Avenida Inglaterra”¹⁸².

Aunque Islam Guadalajara es la principal comunidad musulmana en Jalisco, la presencia de musulmanes no sólo se limita a Guadalajara, aunque sí la mayoría. Se han documentado musulmanes provenientes de poblaciones como Zapotlán el Grande, Atoyac, Sayula, Tepatitlán y Tuxcueca. Hay cerca de 150 jóvenes entre los 16 y 35 años que han dado su testimonio de fe o *shahada*.¹⁸³ Del mismo modo, el proyecto de Casa del Islam surgió por Abraham Ramírez, un converso mexicano que fue cercano a Islam Guadalajara y fundó su propio centro islámico, ubicado en el centro de Guadalajara. En ambas comunidades, la corriente predominante es el sunismo, que se ha amoldado a los preceptos que el *imam* Kareem ha desarrollado en la comunidad, y esta orientación fue una de las razones por las que, a mediados de la década pasada, se generaran discrepancias con la comunidad salafí, de la Ciudad de México, y se alejaran eventualmente.

2.2.1.5. Islam en Monterrey y el Centro Islámico del Norte

La presencia de comunidades musulmanas en Nuevo León es pequeña aún y su concentración es esencialmente en la capital, Monterrey. Para México, Monterrey representa una de las áreas metropolitanas tradicionales (con el Valle de México y Guadalajara conformando las tres principales zonas) en cuanto a densidad poblacional se refiere. Es decir, a pesar de que existen ciudades más densamente pobladas a lo largo del país, la zona metropolitana de Monterrey ostenta en tercer lugar en cuanto a número de habitantes que circulan en toda su zona conurbada. Debido a esta similitud con las otras zonas metropolitanas, resulta peculiar que el proceso de crecimiento de la comunidad de musulmanes no haya respondido a este patrón de crecimiento que sí sucedió en Guadalajara y en la Ciudad de México, y se haya ido a entidades como Coahuila por los procesos económicos durante el Porfiriato.

¹⁸² Ibídem, pp. 61-62.

¹⁸³ Martha Eva Loera; *Abrazar el islam en Guadalajara* [En línea] URL: http://www.gaceta.udg.mx/G_notas1.php?id=21714, consultado el 06 de mayo de 2019.

Según Hernán Taboada, en 1921 existían diez fieles en Monterrey¹⁸⁴, que en ese entonces resultaba un dato relevante por la baja cantidad de migrantes musulmanes que habían llegado a México provenientes del Medio Oriente. En esta ciudad ha existido una convergencia importante de comunidades musulmanas radicadas en otros estados, como el CCIM mediante representantes que con la *da'wa* han intentado establecer una extensión de sus propias comunidades para formar lazos a lo largo del país. Aunque los grupos que han buscado expandirse no han sido del todo estables y se han replegado por falta de recursos o cuestiones organizacionales. Desde el año 2005 existe la Comunidad Islámica del Norte (CIN), que surgió como un esfuerzo de establecer un lugar de reunión para rezar y promover la vinculación entre musulmanes regiomontanos y extranjeros. En sus inicios, la CIN se reunía en el estacionamiento del hotel Jolet y habían de 100 a 150 personas rezando y reuniéndose a realizar actividades conjuntas.¹⁸⁵

Actualmente, musulmanes provenientes de países como Marruecos, Palestina, Paquistán y Egipto y mexicanos conversos se reúnen en el centro ubicado en la calle Matamoros, en Monterrey, y a la instalación le llaman Al-Nour (*Masjid al-noor*). Entre sus principales actividades destaca la enseñanza del Corán y el árabe, así como pláticas informativas en ferias literarias y culturales de las que también brindan información desde su página de Facebook, llamada Centro Islámico del Norte. En la información disponible por medios periodísticos, destaca la figura de Mohammed Imqilqane, oriundo de Marruecos, quien ha sido entrevistado por varios medios, en los cuales describe qué es el islam y los preceptos que ellos siguen.¹⁸⁶

¹⁸⁴ Hernán Taboada; “El primer islam del mahyar: América Latina” “*Islam. Una perspectiva global y local*”, México, Revista electrónica Ruta Antropológica, número 6, 2017, Red de Investigación sobre el Islam en México p. 12 [En línea] URL: http://www.posgrado.unam.mx/antropologia/revista/revista_06.pdf, consultado el 05 de mayo de 2019.

¹⁸⁵ Juan Zapata Pacheco; *Los musulmanes de Monterrey* [En línea] URL: <https://www.webislam.com/noticias/51680-los-musulmanes-de-monterrey-mexico.html>, consultado el 05 de mayo de 2019.

¹⁸⁶ Para más información sobre Imqilqane y sus testimonios sobre el CIN, véase: *Reportaje especial. La comunidad musulmana en Monterrey pide no ser estigmatizada*, Gregorio Martínez, canal, URL: https://www.youtube.com/watch?v=_IY_pMe_FVE. *Ramadán de Musulmanes en Monterrey*, Islam en México, página de Facebook, URL: https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=10151209003946457&id=215700905224609&rd=1. Emanuel Suárez; ‘*Sobreviviendo*’ a Monterrey [En línea] URL: <https://www.horaceronl.com/local/sobreviviendo-a-monterrey/>, consultado el 05 de mayo de 2019.

Dentro de la vaguedad informativa que existe sobre las comunidades de musulmanes en Monterrey, no debe perderse de vista a los medios informativos, pues a través de ellos, voceros del CIN se han pronunciado contra los ataques asociados a grupos islamistas, como el DAESH¹⁸⁷ en diferentes ciudades de mundo, haciendo un llamado a no asociar la visceralidad generada por estos acontecimientos directamente con el islam. No obstante, también ha existido una tendenciosidad relacionada a éste, específicamente en Monterrey, pues en el año 2017 se hizo público un caso de detención de una mujer regiomontana en España que estaba siendo acusada de ‘yihadismo’ y que varios medios de opinión como Milenio y Proceso, así como la página de Enlace Judío, manejaron como que Monterrey es un semillero de radicales musulmanes.¹⁸⁸ Cabe destacar que la mediatización provocada por esta detención hizo que las comunidades musulmanas en Monterrey se deslindaran de ella como integrante de sus espacios y, en 2019, fue puesta en libertad preventiva.

2.2.1.6. Comunidad Musulmana de la ‘Comarca Lagunera’

Para autoras como Arely Medina y Camila Pastor, la comunidad musulmana de Coahuila es una de las primeras en hacerse visible en México, la cual fue conformada por migrantes libaneses y sirios, principalmente, con orientación principal en el chiismo. Las actividades petroleras en la zona cercana al Mar Caribe, la cercanía con Estados Unidos y la construcción de vías férreas en la zona norte durante los albores del siglo XX hicieron que esa comunidad creciera y se asentara en Torreón.

¹⁸⁷ Ampliamente conocido como Estado Islámico o ISIS, cuyo nombre ha cambiado con el tiempo de acuerdo al contexto y la reconfiguración de sus integrantes. Para fines de esta investigación se utilizará el término de DAESH, palabra que funciona como siglas de su nombre completo en árabe y que ha sido utilizado por sus detractores en ese idioma para hacer alusión a algo desagradable y que siembra discordia.

¹⁸⁸ En todos los casos se manejó la información como si la acusada fuera culpable de confabular contra la seguridad del Reino de España, a través de alusiones al terrorismo. En Proceso se abrieron otros enlaces para dar seguimiento al caso. En Milenio, Ricardo Alemán fue el autor de ese artículo y lo publicó también en otro medio llamado DebateMx. La página de Enlace Judío lo manejó como ‘la yihadista mexicana’, y se preguntó en el artículo a través de lo que parece ser un testimonio que cuántas personas en Monterrey podrían estar radicalizándose. Véase: Ricardo Alemán; *¿En Monterrey reclutan a futuros yihadistas!* [En línea] Milenio URL: <https://www.milenio.com/opinion/ricardo-aleman/itinerario-politico/en-monterrey-reclutan-a-futuros-yihadistas>, consultado el 15 de febrero de 2019. S/a; *¿Quién es la yihadista mexicana arrestada en España?* [En línea] Enlace Judío URL: <https://www.enlacejudio.com/2017/02/02/camino-al-islam-radical-en-monterrey-la-mexicana-arrestada-en-espana-yihadismo/>, consultado el 15 de febrero de 2019. Luciano Campos Garza; *Yihadista arrestada en España reclutaba adeptos en Monterrey* [En línea] Proceso URL: <https://www.proceso.com.mx/nacional/estados/2017/1/23/yihadista-capturada-en-espana-reclutaba-adeptos-en-monterrey-177608.html>, consultado el 15 de febrero de 2019.

El pilar de esta comunidad es su mezquita, que fue construida en 1989. Desde 1940, el *imam* Hassan Zain recordaba que existían muchas personas de origen árabe viviendo y trabajando en esa región, cerca del mercado Villa, el mercado Juárez o el mercado Madero, la mayoría de ellos comerciantes, pero la práctica del islam era en la intimidad de sus familias. Hassan reunió creyentes en su casa en 1983 y, a partir de entonces, conformaron esa comunidad, que fue en ascenso. Esta comunidad tiene la mezquita más representativa de México y la primera en ser construida, la cual tiene el nombre de Soraya. El inmueble está ubicado en la calle Guadalajara, y comenzó a construirse en 1986; entre sus particularidades destaca que tiene un diseño islámico y las dimensiones suficientes para contar con áreas de rezo, abluciones, una biblioteca y su propio minarete.¹⁸⁹

Asimismo, la comunidad islámica, que se denomina La Laguna, está registrada ante la Secretaría de Gobernación como una asociación religiosa. El nombre de la mezquita es Soraya, en honor a la hija del presidente de la comunidad, Elías Serhan, quien murió en un accidente de tránsito.¹⁹⁰ A pesar de que es una comunidad pequeña, con alrededor de 60 integrantes, éstos enseñan sobre islam a quien se interesa y se han mantenido unidos como un núcleo que se gestó por casi un siglo.

2.2.1.7. Otras comunidades

Si bien, las comunidades anteriormente mencionadas han tenido un crecimiento mayor al de otras comunidades, eso no significa que sean las únicas, pues día a día más personas se han mostrado interesadas en el islam como un cambio sustancial a su forma de vida. Existen otros grupos más pequeños o de reciente fundación, así como organizaciones que se encargan de dar difusión al islam o incluso como un fenómeno paralelo a programas promovidos por asociaciones civiles, como es el caso del Proyecto Habesha, promovido por el mexicano Adrián Meléndez, cuyo objetivo es el apoyo a estudiantes de origen sirio, debido al conflicto armado en ese país, becándolos para que terminen sus estudios. Un gran porcentaje de la veintena de estudiantes que han llegado gracias a ese proyecto profesan el islam y, aunque su objetivo al residir en el país no tiene relación alguna con sus creencias y formas de vida,

¹⁸⁹ Yohan Uribe Ramírez; *El Islam en La Laguna, una tradicional minoría religiosa* [En línea] URL: <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/370890.el-islam-en-la-laguna-una-tradicional-minoria.html>, consultado el 16 de diciembre de 2018.

¹⁹⁰ *Ibíd.*

sí han contribuido a promover la tolerancia y la información en la población mexicana sobre el islam y cómo se desenvuelven las sociedades con mayorías musulmanas.

En los últimos años, en Chiapas, también se ha fortalecido una comunidad vinculada a la corriente Ahmadía, surgida en la India, y conforma una de las cuatro comunidades que convergen en los Altos Chiapanecos con vínculos en Querétaro, México, Yucatán y Tijuana, que se dedican a hacer trabajos comunitarios y a enseñar el islam.

También en la Ciudad de México existen otros centros que son pequeños, pero que igual realizan labores relacionadas a la enseñanza del Corán y el árabe, como el Instituto de Lengua y Cultura Árabe al-Hikmah, ubicado en Aragón, presidido por Isa Rojas, quien ha tenido comunicación con Omar Weston, y que toma su nombre de la escuela del mismo nombre en Bagdad, Iraq. En la alcaldía de Coyoacán existe el Centro de Estudios Ibn Jaldún, que toma su nombre del historiador árabe autor de la *Muqaddima* (Introducción), el cual fue fundado por Aureliano Pérez Yruela, quien tuvo presencia en Chiapas con la conversión de los tzotziles. También en México existe una pequeña comunidad sufí vinculada a la orden Naqshbandi, una *tariqa* de las 4 principales del sufismo, con mayoría en Turquía, que realiza estudios e investigación en un blog propio.

En la frontera con Estados Unidos, Islam Tijuana es una de las comunidades que ha comenzado a crecer por la cercanía con el país vecino y sus intermitencias con los grupos ya consolidados en los estados aledaños. A través de la Oficina de Difusión del Islam en Tijuana¹⁹¹, esta comunidad busca informar y divulgar sobre el islam, tanto en Baja California como en California. Una de sus particularidades es que, desde su comienzo, su presentación menciona que no está vinculada a ninguna mezquita y que buscan informar sobre el islam sin estar particularmente orientados a alguna rama y que lo hacen sin ningún tipo de extremismo o fanatismo. A la par de que Islam Tijuana ha comenzado a crecer, los musulmanes que habitan el norte del país han comenzado a integrarse a las comunidades que pertenecen a Estados Unidos. Asimismo, ha habido financiamiento de organizaciones internacionales, como es la organización londinense Viva Islam, que han apoyado con recursos a algunas mezquitas pequeñas que se han construido en el estado, además de que se ha fomentado la

¹⁹¹ Toda su información se difunde a través de su página oficial, que es <https://www.islamtijuana.org/>, y redes sociales electrónicas como Facebook.

visita de académicos reconocidos en Estados Unidos, como Khalid Yasin, quienes dan charlas.¹⁹²

Por último, es conveniente hacer mención del acercamiento y la petición formal que en 2017 provino de la Embajada de Kuwait en México al Estado de México, para que en la zona de Ixtapaluca se abriera formalmente un cementerio que cumpliera con las características islámicas. El gobierno del país árabe se hizo consciente de que hay ciudadanos kuwaitíes en México y buscó financiar el cementerio con las debidas disposiciones. Este recinto alberga tanto a musulmanes de otras nacionalidades como mexicanos, y se considera es el primer proyecto en el país que toma en cuenta al islam para construir un cementerio.¹⁹³

Las comunidades mencionadas han crecido considerablemente en México, lo que es un reflejo de una diversidad que va en aumento y se va encontrando con las dinámicas propias de un país con un contexto particular como es México. La migración económica, la búsqueda de refugio o asilo por conflictos armados y la conversión misma han creado circunstancias idóneas para que el islam en México aumente y exista un freno a la diseminación de ideas erróneas y sesgadas sobre lo que realmente representa.

2.2.2. La conversión de los tzotziles de Chiapas

La islamización de los indígenas tzotziles de Chiapas tiene un punto específico en este trabajo por las particularidades en que se desarrolló el proceso de llegada de los primeros musulmanes extranjeros, la conversión de los primeros profesantes mexicanos y las causas por las que hoy en día convergen cuatro comunidades en la zona tzotzil chiapaneca, así como las discrepancias que llevaron a la separación entre éstas.

Desde 1995, año en que el Movimiento Mundial Murabitún se hizo presente en Chiapas, puede identificarse un punto de partida para hablar de islam en esa entidad federativa. La conversión de los tzotziles fue un suceso colateral a la búsqueda de la

¹⁹² Griselda San Martín; *El Islam se abre camino en Tijuana* [En línea] URL: <https://social.shorthand.com/losangelespress/3CCjDc6odY/el-islam-se-abre-camino-en-tijuana>, consultado el 06 de mayo de 2019.

¹⁹³ Elizabeth Ríos; *Albergará Edomex primer cementerio musulmán* [En línea] El sol de Toluca URL: <https://www.elsoldetoluca.com.mx/local/albergara-edomex-primer-cementerio-musulman-del-pais-301095.html>, consultado el 06 de mayo de 2019.

islamización del Ejército Zapatista de Liberación Nacional comandado por el Subcomandante Marcos.

“El islam llegó a Chiapas gracias al movimiento zapatista, y terminamos convirtiéndonos nosotros. En Chiapas siempre había predominado el catolicismo, aunque también había otras religiones como budistas y gente de Confucio. Comitán y San Cristóbal de las Casas fueron los dos lugares en los que la gente comenzó a convertirse. Nosotros siempre buscamos la paz interior con los ancestros, en una zona indígena con conflictos religiosos en tiempos pasados y de catolicismo tradicionalista de hombres blancos. Para nosotros *kaxlami* quiere decir hombre blanco y aquí en ‘Sancri’ la gente a todos los blancos les dicen alemanes. Por estas razones nosotros nos sentimos atraídos por otra religión y San Cristóbal abre sus puertas a la paz y sus derivados. Es nuestra revolución espiritual”¹⁹⁴.

En el año 2001, como anteriormente se mencionó, se dio una división en la primera comunidad por la “rigurosidad de los murabituines, que practican un islam que tiende a aislar a la comunidad de su entorno, al considerar a la sociedad circundante como un peligro contaminante y en consecuencia, creando una especie de Estado dentro del estado”¹⁹⁵. Parecería que esta rigurosidad únicamente se basaba en preceptos establecidos en la comunidad murabitún y que tenía adeptos que no estaban conformes y que buscaban un tipo de islam más laxo, no obstante, las evidencias documentadas y testimoniales hacen ver que la discrepancia mayor fue la existencia de normatividades con cargas raciales que no entraban en una categoría que correspondería a una sociedad civilizada. Si bien, en un inicio los adeptos que la primera comunidad española tuvo con su llegada se convirtieron por los trabajos sociales y de inserción a un empleo, conforme pasó el tiempo, los líderes de esa comunidad evidenciaron una clara discrepancia entre las costumbres, el idioma tzotzil y la forma de alimentarse de los indígenas chamulas que ya se habían convertido. “El autoritarismo del Emir Nafia fue uno de los motivos de la separación. También el desprecio de Nafia a la forma de vida de los chamulas urbanos: «su comida» y «la Biblia», parte de su pasado reciente: «son una mierda», les decía”¹⁹⁶.

“Nosotros creemos que el tzotzil es un idioma parecido al árabe, por su estructura gramatical y la forma de hablarlo; los españoles decían que era una lengua sin cultura y que los rezos debían ser en árabe; ni siquiera en español. También nuestra alimentación como maíz y frijol era algo que a ellos no les agradaba”¹⁹⁷.

¹⁹⁴ Entrevista con un informante, enero de 2019.

¹⁹⁵ Román López Villacaña, *op. cit.*

¹⁹⁶ Gaspar Morquecho; *Reacomodos en la comunidad islámica en San Cristóbal de Las Casas* [En línea] URL: <https://www.alainet.org/es/active/69409>, consultado el 08 de mayo de 2019.

¹⁹⁷ Entrevista con un informante recabado por Pablo de Tarso Muñoz Reyes. Enero de 2019.

Con el testimonio de Morquecho¹⁹⁸ y el informante de la comunidad de San Cristóbal de las Casas se identifica un contraste en los preceptos del islam bajo la ideología murabitún. La historia universal identifica el proceso de conquista de México por España como la llegada de hombres blancos a evangelizar a los indígenas bárbaros e ignorantes que necesitaban ser cristianizados. La forma en la que el MMM bajo el mandato de Aureliano Pérez se instaló en Chiapas, islamizó a los indígenas y después los obligó a moldear sus costumbres y rasgos culturales e identitarios es sumamente similar al de la evangelización cristiana y repite los mismos patrones de superioridad blanca ante el ‘indígena bárbaro’.

Los testimonios recabados también indican una tendencia a negar la heterogeneidad de toda la zona del sur de Chiapas y buscar que ésta se moldee al islam y no viceversa. El islam que ha llegado a México y se ha incrustado en su sociedad con diferentes realidades ha ido consolidándose gradualmente con los matices propios de cada una de las regiones en que ha llegado y sus conversos han tomado los saberes que han puesto en práctica en su vida diaria. La negación de esa diversidad cultural indígena puede identificarse como una forma de racismo interiorizada y diseminada por estas ‘discrepancias’ encontradas en los tzotziles al practicar su propio islam.

“Cada imam tiene su propio criterio. Algunos ya son muy estudiados y un poco más viejos y tienen sus propias normas que consideran son obligadas como la barba ‘a dos puños’, pero es cuestión de cada uno. A eso se le dice radicalismo de los ‘sabios’. El islam tiene 73 sectas y cada una agarra los elementos que considera idóneos para practicarlo. Ahorita aquí en Chiapas hay 4 ramas de islam. La sunní, que tiene vínculos con la rama *wahabbi* de Arabia Saudí, el sufismo de los murabitún, un sufismo turco de la rama Naqshbandi y la Ahmadía, que es a la que pertenezco”.¹⁹⁹

Dentro del ámbito informativo, vinculado a la academia, también convergen discrepancias epistemológicas y desencuentros, sobre todo cuando se intenta estudiar un tema de tantas aristas, pues no debe de perderse de vista la cuestión identitaria con usos y costumbres, las características del terreno que fueron proclives a que el islam pudiera incrustarse en Chiapas, los propios dogmas y la cultura patriarcal, con importantes sesgos y diferentes percepciones de realidades que han encontrado cabida en un mismo entorno. La

¹⁹⁸ Morquecho tiene varios artículos que muestran de forma cronológica cómo el islam se ha arraigado en Chiapas y cómo fluyen en el mismo entorno todas las comunidades que ahí están establecidas. Véase: Gaspar Morquecho; *Two Decades Later: The Muslim Indigenous Community from Chamula, Residents of San Cristobal de las Casas* [En línea] URL: <https://floweroftheword.wordpress.com/2016/06/06/two-decades-later-the-muslim-indigenous-community-from-chamula-residents-of-san-cristobal-de-las-casas/>, consultado el 13 de febrero de 2019.

¹⁹⁹ Entrevista con un informante, enero de 2019.

cuestión del estudio de un fenómeno dentro de otro fenómeno, como es la cuestión de los pueblos indígenas en un país como México (con sus contrastes y ambivalencias) y su abrazo del islam, se ha tergiversado en estudios realizados por académicos, y las circunstancias del manejo de la información a conveniencia de terceras personas puede representar justificaciones de relevancia política y a un nivel mayor en la realidad de los tzotziles musulmanes.

“Hubo una investigadora que nos entrevistó. Venía de una universidad de prestigio de México y nosotros le dijimos una cosa y lo cambió. Dijo que los españoles buscaron a Marcos para darle armas, y después que nos querían dar armas a nosotros para levantarnos. Eso no es verdad”.²⁰⁰

El manejo de la información de una forma tan arbitraria e irresponsable permite el secuestro que se realiza de las particularidades del islam en México y justifica que, como se mencionó con anterioridad, agencias como el Departamento de Estado de Estados Unidos prenda focos rojos hacia México en un tema que es fundamental en su seguridad nacional, como es que comunidades que profesen islam puedan llegar a armarse.

2.2.3. La mezquita como espacio simbólico de identidad en México: Soraya, Dar as-Salaam y Al-Kauzar

La mezquita puede ser vista como un elemento característico que identifica a las comunidades de musulmanes en cualquier parte del mundo. Es el elemento central que sirve como espacio de cohesión a las comunidades musulmanas al efectuarse ahí la *jutba*²⁰¹ o rezo que permite la congregación de creyentes. No obstante, no debe percibirse sólo como un lugar de rezo, pues cualquier actividad que se realice que involucre a la comunidad tiene lugar en la mezquita, ya sea de enseñanza, de reuniones públicas o, incluso, de acontecimientos políticos. En las sociedades musulmanas tradicionales, principalmente en el Medio Oriente, la mezquita es de gran importancia para la cohesión social y ha servido de espacio de protesta y de resistencia, como en los levantamientos populares del 2011 en los países del Magreb y el Mashreq, pero su figura se ve como algo predispuesto, pues las sociedades de estos países han tenido por siglos estos recintos de congregación. La mezquita se vuelve parte esencial del barrio, como las iglesias lo son en los países de mayoría cristiana.

²⁰⁰ Entrevista con un informante, enero de 2019.

²⁰¹ Palabra en árabe que alude al sermón ante los creyentes.

No así en los países occidentales (y occidentalizados), en los que las comunidades crecientes buscan sus propios espacios de espiritualidad. La creación de un espacio ‘simbolizante’ que permita un fortalecimiento de la identidad de los musulmanes es de suma importancia para las comunidades en cualquier país en donde los practicantes de islam sean vistos como una minoría. Hay una creciente búsqueda por erigir mezquitas en sociedades con comunidades de musulmanes en ascenso como un asunto de interés público por los elementos convergentes, como son los procesos administrativos, económicos y el impacto social (positivo o negativo) en el barrio en que se incruste. Es decir, representa más que simplemente procedimientos burocráticos o arquitectónicos; “la construcción de mezquitas es simultáneamente la creación de nuevas categorías espaciales, la producción de agencia humana. Para muchas organizaciones musulmanas una mezquita grande construida con el propósito de tener su espacio significa el reconocimiento y comunicación con su identidad religiosa”²⁰². Aunque la aseveración previa fue descrita para la construcción de mezquitas en Ámsterdam, México no es un caso diferente. La sociedad mexicana observa con curiosidad, recelo o desagrado la erección de estos recintos que las comunidades musulmanas han podido acondicionar en algún inmueble en sus propios entornos y que les permita contar con un espacio simbólico en un lugar físico.

Dentro de las comunidades musulmanas mexicanas destacan la mezquita Soraya, de Torreón, la Dar as-Salam, de Tequesquitengo y la al-Kauzar, en San Cristóbal de las Casas. Asimismo, estas tres mezquitas son reconocidas en los medios informativos y los documentos académicos disponibles como las principales mezquitas que han sido construidas con ese propósito, mas no acondicionadas, como han hecho otras comunidades en Tijuana, Monterrey o incluso la Ciudad de México. La mezquita Soraya, por ser la que se construyó con diseños islámicos y contar con su propio minarete, la de Dar as-Salam, que igual funciona como un hotel para fomentar el turismo y financiamiento de proyectos del CCI y que es conocida por los lugareños como ‘la casa de los talibanes’, y la mezquita de al-Kauzar,

²⁰² Thijl Sunier; *The Western Mosque. Space in Physical Place* [En línea] URL: https://openaccess.leidenuniv.nl/bitstream/handle/1887/17096/ISIM_18_The_Western_Mosque_Space_in_Physical_Place.pdf?sequence=1, consultado el 08 de mayo de 2019.

construida en tierras chiapanecas, y que contrasta con las iglesias por el arraigo al catolicismo y los movimientos de liberación en las tierras al sur del país.²⁰³

Lo que también es necesario mencionar es que todas las comunidades en el país han encontrado medios para realizar sus congregaciones y rezos, acondicionando inmuebles para que tengan el aspecto de una mezquita, pues “«Donde quiera que oréis, ese lugar es una mezquita», según el dicho del Profeta Muhammad. Esto se debe a que el islam no trata como sagradas ni sacraliza las cosas materiales.²⁰⁴ Todas las comunidades de musulmanes han construido con dignidad sus propios espacios para profesar su fe, y la fortaleza simbólica de la mezquita recae en la solidez con la que la comunidad se haya constituido, ya que ésta, como lugar de identificación con el islam, no distingue de corrientes u orientaciones, ni discrimina por ello. A pesar de que un musulmán profese una corriente distinta a la que la de cierta comunidad, la mezquita es un lugar en el que podrá sentirse identificado y en donde podrá rezar o meditar. Esta ambivalencia entre el espacio simbólico y material de la figura de la mezquita es digna a mencionar, pues no debe ser extraño que los esfuerzos de las comunidades en un futuro se reflejen en la construcción de más mezquitas a lo largo del país.

2.3. Dinámicas del islam en México

El conjunto de comunidades mencionadas refleja la diversidad de orientaciones que existen en el islam en México y que, si bien, todas parten de una misma confesión y forma de vida, la idea de que el islam es monolítico es errada en todos los casos. No así las circunstancias y dinámicas que el islam tiene como un fenómeno creciente en México. Éste comparte, en cualquiera que sea su orientación, retos en común, elementos de identificación y procedimientos de aprehensión.

En este sentido la *da'wa* es una parte primordial del islam para ganar adeptos pues, aunque los conversos no siempre se incorporen a un grupo debido al proselitismo sino por búsqueda propia, es una parte importante de todas las comunidades islámicas a nivel

²⁰³ Redacción Animal Político; *Chiapas: una mezquita en tierra maya* [En línea] URL: <https://www.animalpolitico.com/2011/09/chiapas-una-mezquita-en-tierra-maya/>, consultado el 08 de mayo de 2019.

²⁰⁴ Juan A. Souto; *La mezquita: definición de un espacio* [En línea] URL: <https://revistas.ucm.es/index.php/ILUR/article/download/ILUR0404130103A/26328>, consultado el 08 de mayo de 2019.

internacional, considerando que existen organizaciones específicas impulsadas por distintos países promoviéndola.

Del mismo modo, los movimientos islámicos internacionales que han tenido un cierto impacto en México son relevantes pues han determinado orientaciones en las comunidades y forman parte del vasto universo del islam global que poco a poco enhebran redes vinculantes a través de las TIC y se forman comunidades virtuales fluctuantes en internet.

2.3.1. *Da'wa*, conversión y construcciones identitarias: el islam como apertura a la diversidad religiosa en México

La *da'wa* es, en términos sucintos, el proselitismo que se realiza en el islam invitando a conocer sobre el islam a las personas en la esfera pública y, en caso de haber un interés, coadyuvar a que se realice el proceso de conversión. “La noción de conversión de una religión a otra implica el estudio de manifestaciones diversas que abarcan desde la forma de acercamiento al tema, hasta los aspectos multidisciplinarios que las mismas suponen”²⁰⁵.

Podría ahondarse en los aspectos psicológicos que intervienen al procesar un cambio así en la forma de vida o incluso en los motivos económicos que motivan a alguien a hacerlo. Sin embargo, es un poco más relevante, para esfuerzos de este trabajo, centrarse en cómo funciona la *da'wa* en México, y preguntarse si su impacto ha sido determinante en la conversión de nuevos creyentes.

México es un Estado laico que permite la libertad de cultos y creencias que permanezcan dentro del marco jurídico y normativo. La *da'wa* en México ha estado profundamente influenciada por los movimientos internacionales, como los que tuvieron auge en Estados Unidos, en la segunda mitad del siglo XX, con esfuerzos como los de Malcolm X y las comunidades musulmanas de afroamericanos del sur de ese país, como la Islamic Society of North America, el Islamic Circle of North America, la Tableeghi Jamaat y la Ahmadiyya Movement in Islam.²⁰⁶ Del mismo modo, como se mencionó con anterioridad, esfuerzos como el de *Da'wa* Amigo de Weston²⁰⁷ sirvieron para que, como una

²⁰⁵ Diana Ibáñez Tirado, *op. cit.* p. 131.

²⁰⁶ Camila Pastor de María y Campos, *op. cit.*, p. 61.

²⁰⁷ Weston ha dicho tener vínculos con otras comunidades para hacer *da'wa* en México y fuera del territorio, con la Organización Islámica para Latinoamérica y el Caribe, creada en Argentina en 1997, el Haiti Development Project, que después del terremoto de 2010, Trees Give Life vinculada a Arif Malik, el Centro al-

asociación, musulmanes buscaran adeptos a través del proselitismo con su fundamento principal, el cual se basa en la información del islam a quien tiene desconocimiento de éste, sin buscar por ningún medio la coerción a adoptarlo. Todas las comunidades musulmanas de una forma constante ejercen *da'wa* como uno de los fundamentos de sus comunidades invitando a la gente a unirse a formar parte de éstas, pero los esfuerzos son considerables y los conversos crecen lentamente. Una forma de *da'wa* en palabras de un testimonio:

“Nosotros buscamos que la gente conozca el mensaje de paz y humanidad de Dios y que vea las cosas de una mejor manera. Nosotros realizamos ayuda comunitaria sin pedir a cambio que se conviertan, y ya quien se interesa puede acercarse a informarse. El lema mundial del *da'wa* es «Amor para todos, odio hacia nadie»”.²⁰⁸

No obstante, en testimonio de otra informante, este tipo de *da'wa* resulta en un proceso lento porque no existe tanta difusión y asimismo los recursos son limitados:

“En países latinoamericanos, en general, estamos muy por debajo de países como Estados Unidos, en Europa u otros lugares donde hay mucha más organización, planeación para llevar a cabo la difusión y la enseñanza de compartir con la gente qué es el islam. En México, aunque hay trabajos por equipo en algunas comunidades y ciudades realmente la gente llega por sí sola, por diferentes causas se enteran del islam, investigan más, pues el islam suele ser muy lógico, porque nosotros decimos que es una de las formas de vida o religiones que siempre ha estado en conjunto con la ciencia, y eso genera que sea muy fácil en cuando a entendimiento de la gente. Hay trabajo en algunas comunidades, como salir a la calle, dar folletos y conversar con la gente de la forma de vida, pero esto es ocasional y no muy frecuente porque la gente llega por sí sola.”²⁰⁹

La voz testimonial refleja la limitada respuesta que la *da'wa* mexicana tiene aún en la sociedad y que la conversión se da por la búsqueda de personas a abrazar otros credos lejos del catolicismo tradicional o del ateísmo, buscando espiritualidad. De esta forma, parecería que la forma más útil en que la *da'wa* podría tener peso en una sociedad como la mexicana sería desde el Estado, como los países de mayoría musulmana o a través de organizaciones con recursos suficientes para brindar un mensaje informativo y no coercitivo que invite a la gente a informarse sobre el islam e invitar a sus comunidades.

Se ha detectado una crisis del catolicismo en los habitantes de México tras escándalos de pederastia y la corrupción en el seno de la Iglesia, y esa decepción ha causado que muchos mexicanos opten por convertirse a otra confesión o elijan no profesar ninguna.

Hikmah y su representante Isa Rojas, los musulmanes Tzotziles de San Cristóbal de las Casas y Chautengo, en las costas del país que se desarrolla como una atracción ecoturística.

²⁰⁸ Entrevista con una informante, enero de 2019.

²⁰⁹ Entrevista con una informante, diciembre de 2018.

“México tiene una comunidad muy joven, la mayoría conversos. Es uno de los países latinoamericanos que tiene más conversos en su país natal. Dada la personalidad típica del mexicano, no hay una buena organización aún y no hay cifras exactas sobre la cantidad de conversos, y únicamente nos basamos en datos del INEGI, pero se sabe que más allá de esos datos oficiales la cifra podría duplicarse, como mínimo. En los 17 años que yo llevo inmersa en las comunidades musulmanas, me he dado cuenta que en los últimos cinco años se ha multiplicado. Existen pequeños centros de oración y pequeños lugares de congregación y no son iniciativas promovidas por extranjeros como fue en un inicio. En los últimos años cada vez se ha visto más la participación de los mexicanos y, por iniciativa propia, se han tratado de abrir lugares para que exista difusión del islam. Actualmente existen muchos proyectos entre mexicanos que tienen que ver con el islam y, a nivel personal, muchas personas buscan generar comunidades propias, no existe financiación del extranjero y es con recursos propios”²¹⁰

También, se destaca la construcción de identidades particulares en las comunidades de mexicanos, según la corriente que adopten o constituyan para sí mismos y sus comunidades ¿Qué es ser musulmán en México? Pastor de María y Campos responde esta cuestión de forma aparentemente sencilla: ser musulmán en México es ser cosmopolita.

“La conversión establece una distancia o una distinción que confiere ventajas tangibles dentro de la lógica local de subalternización. [...] Más que una resistencia que aplique un rechazo, la conversión opera como una subversión que confiere atributos deseables [...] Ser musulmán es cosmopolita. El ser cosmopolita a su vez es un índice de prosperidad. Usar *hijab* es *chic* [...] es un índice de sofisticación, lo cual se hace palpable a través de la familiaridad que los conversos adquieren con la caligrafía árabe, con rezos y fórmulas que se ejecutan en árabe [...] si eres joven varón, ser musulmán incluso puede ofrecer la oportunidad de una educación islámica en el extranjero [...]. Dado el papel central de tecnologías como internet en el proceso de socialización a la nueva comunidad religiosa, la conversión y la participación en espacios musulmanes también son índices de modernidad y un alto nivel de educación, probablemente incluso de un estatus profesional”²¹¹.

¿Realmente ser musulmán en México representa el conjunto de aseveraciones mencionadas? Parecería que ser musulmán en México puede considerarse algo deseable y que brindaría status a quien no lo tiene. El cosmopolitismo y las ventajas que describe Pastor de María derivan de opiniones de conversos que indicaron que la conversión les ha hecho destacar en un país y una sociedad donde sus propias genealogías no son relevantes o les es imposible destacar por cuenta propia.

No obstante, ese juicio y esa definición de lo que es ser musulmán en México podría considerarse limitada, ya que no profundiza en los esquemas sociales y la estratificación tan marcada que existe en la sociedad mexicana, puesto que no son similares las oportunidades

²¹⁰ Entrevista con una informante, diciembre de 2018.

²¹¹ Camila Pastor de María y Campos, *op. cit.*, pp.66-68.

que tienen las mujeres y los hombres, y eso se refleja en el porcentaje tan alto de mujeres que buscan convertirse al islam para tener la capacidad de ser escuchadas como iguales en una sociedad patriarcal que, históricamente, ha menospreciado sus testimonios. El *hiyab chic* y el cosmopolitismo son lo de menos cuando se busca alzar la voz y buscar ser tomadas en cuenta. Del mismo modo, no puede ser comparable la percepción de lo que es ser musulmán en contextos tan desiguales, como el ‘cosmopolitismo’ de la Ciudad de México, el catolicismo arraigado de Guadalajara y los usos y costumbres de los grupos indígenas que deciden convertirse al islam.

El tipo de sociedad determina a los creyentes y ellos amoldan el islam a la forma en que pueden vivirlo. El testimonio de la discriminación de la comunidad murabitún hacia los tzotziles hace palpable estas circunstancias en que el islam ha sido también un medio por el cual la violencia simbólica puede hacerse presente porque existen estigmas previos que ni el islam arranca. Para pensar que ser musulmán en México brinda algún tipo de beneficio a nivel personal y que desde el ámbito académico se exotice la conversión, cabría cuestionarse porqué la gente decide acercarse al islam o a cualquier otra creencia en una sociedad tradicionalmente católica y qué determina que sigan existiendo estas estructuras intangibles construidas socialmente, que segregan a algunos grupos específicos.

La construcción de la identidad de los musulmanes mexicanos responde a sus propios contextos y realidades, porque se desarrollaron en una sociedad donde el maíz es un alimento obligado en la mesa a la hora de comer y el 15 de septiembre se reafirma su patriotismo, y nuevamente destacan las categorías diferentes, ya que aunque sean nuevos conversos, siguen siendo mexicanos y, en la convivencia con otras comunidades extranjeras, serán percibidos como musulmanes mexicanos.

“Otra parte de la identidad del musulmán es que, aunque estamos en México, convivimos ocasionalmente con personas de diferentes partes del mundo, ya sea de Estados Unidos, India, Malasia, creo que aprendemos a ser más multiculturales de lo que el mexicano en general lo es. Esta forma de vida nos hace, no solamente conocer personas de otros lados, sino hermanarnos, y muchos de los mejores amigos de los musulmanes mexicanos son personas de otros lugares, pues hay más identificación que con los mismos mexicanos. Existe una apertura de la comunidad musulmana mexicana hacia la multiculturalidad y eso forma parte de la construcción de la identidad musulmana, aún en Chiapas. En Chiapas han ido personas de otros países, hoy en día tienen redes sociales, y aunque ellos siguen vistiendo con su ropa típica de indígenas tzotziles, y aun así tienen comunicación con las comunidades extranjeras y sus hijos siguen en otros países. Algunos estudian en Yemen, Panamá o Marruecos y en estos países conviven con personas musulmanas de otros países. Así es el

musulmán de hoy, con apertura y oportunidades a varias cosas y el conservadurismo de algunas comunidades se ha ido atenuando.”²¹²

Por último, es adecuado mencionar que México en todos sus aspectos es un ejemplo de diversidad y, desde que el islam comenzó a ser visto en la esfera pública junto con otro tipo de creencias, añade un elemento más de esa diversidad, ahora también religiosa. Por tanto, es posible aseverar que México es prospecto a un país para profesarlo y vivirlo, pero que aún debe de derrumbar esas construcciones epistemológicas sobre la idea errónea del islam que históricamente se han construido y son reticentes a desvanecerse.

2.3.2. Movimientos islámicos transnacionales y su relación con México: los murabitún, la comunidad Ahmadía y los vínculos con las comunidades musulmanas estadounidenses

El contexto que previamente se ha trabajado ha podido dejar claro que los movimientos transnacionales que tienen como blasón el islam y su predicación ante el mundo han impactado en México. Dos de ellos han conformado comunidades sólidas en Chiapas, si bien han tenido presencia intermitente en otras entidades federativas.

El MMM, mencionado por la prevalencia en Chiapas, es un grupo cuyo seno es España, fundado por un escocés llamado Ian Dallas, quien se convirtió al islam en Marruecos, en los años 60, siguiendo corrientes sufís.

“El nombre de este movimiento evoca a los al-Murabitún (cuyo significado en árabe es literalmente “Los Centinelas”) o Almorávides, que se encontraban en puestos de vigilancia, los cuales estaban ubicados en lugares fronterizos o con importancia estratégica. [...] El liderazgo de Ian Dallas en el MMM es incuestionable, haciendo que la estructura de este movimiento se centre en torno a él, siendo el mismo objeto de culto así como de obediencia total, hecho que puede parecer, y como de hecho algunos autores han calificado al MMM, como de sectarismo.”²¹³

La mayoría de las fuentes que se han escrito sobre el movimiento MMM exaltan estas características negativas y nocivas²¹⁴, que ha llevado que diversas fuentes informativas vean a los murabitún, instalados en Chiapas, como un foco de riesgo, por ser un movimiento islamista en una región tan efervescente, como lo es el sur de México por el narcotráfico, la

²¹² Entrevista con una informante, diciembre de 2018.

²¹³ Óscar Pérez Ventura, *op. cit.*, p.2.

²¹⁴ El siguiente artículo tiene varios sesgos e imprecisiones, pero usualmente esa es la narrativa que los retrata. Véase: Francisco Viñals Carrera y Mariluz Puente Basells; *El terrorismo yihadista: especialidad de la inteligencia criminal* [En línea] URL: <http://www.grafoanálisis.com/icg.16.sJ.-Terrorismo-Yihadista.pdf>, consultado el 13 de mayo de 2019.

migración centroamericana y el movimiento zapatista, con particular distinción de Estados Unidos, pues ese país considera esos elementos como relevantes para su seguridad nacional.

El segundo movimiento relevante en México es el Ahmadía, que se considera como una organización religiosa internacional en más de 206 países del mundo. Su fundación fue en 1889, por Hadhrat Mirza Ghulam Ahmad, en Qadian, una aldea de Punjab, India. Éste surgió para contrarrestar los intentos misioneros de cristianos, promovidos por las potencias europeas a finales del siglo XIX.²¹⁵ El movimiento llegó a Estados Unidos y “pronto se dedicó a predicar el islam entre la población afroamericana, presentándolo como un credo igualitario que no discrimina contra sus creyentes en términos raciales. Sus esfuerzos misioneros resultaron en la propagación de un islam ortodoxo y varios heterodoxos, como el Moorish Science Temple, la Nación del Islam y Ansaru Allah”²¹⁶.

El movimiento Ahmadía, además de ser uno de los movimientos internacionales que han llegado a México y tienen relaciones con otras comunidades en el mundo, también refleja lo fácil que puede resultar para las comunidades musulmanas mexicanas establecer lazos con las comunidades musulmanas estadounidenses, en un primer nivel, por su cercanía (incluso antes que con América Latina) y posteriormente con otras en el mundo gracias a las TIC.

Las identidades formadas en Estados Unidos por la profesión del islam pueden ser múltiples debido a la diversidad de sus propios profesantes: desde asiáticos, hasta afroamericanos, blancos, latinos y chicanos. Estos dos últimos grupos han establecido un vínculo intermitente y casi inminente por su origen que ha permitido que, desde finales del siglo XX, haya cierto acercamiento entre las comunidades latinas musulmanas en Estados Unidos y, por consiguiente, esa sintonía quede en México, aunque haya tenido altibajos. Uno de los principales conflictos entre estas comunidades reside en la falta de identificación y el rechazo a elementos de origen como el idioma o las costumbres. No obstante, con la sofisticación de los métodos de comunicación se ha vuelto más sencillo para las comunidades

²¹⁵ *Comunidad Musulmana Ahmadía* [En línea] URL: <https://www.ahmadiyya-islam.org/es/temas/yalsa-salana/qadian/>, consultado el 13 de mayo de 2019.

²¹⁶ Camila Pastor de María y Campos, *op. cit.*, p. 61.

comunicarse entre sí sin que las barreras sociales, lingüísticas y nacionales resulten determinantes.²¹⁷

“Las redes que podemos tener las hermanas del norte están más evidenciadas. En Rosarito, en Tijuana, en Chihuahua, en todo el norte hay conexiones con Estados Unidos. Más al centro es más difícil y no se alcanza a ver y en la parte del sur tampoco. Movimiento que está creciendo y son de Inglaterra, tratando de hacer conexión en todo el territorio mexicano. Constantemente viajan musulmanes de diferentes países respetando el marco legal, de diversas comunidades y se conforman lazos de persona a persona. De comunidad a comunidad no es tan recurrente, solamente en el norte. Las redes sociales han servido también; la última reunión de musulmanes, el 8 de diciembre, tuvo reunidas a aproximadamente 90 personas, siendo la mayoría de CDMX y Guadalajara”.²¹⁸

Las ventajas que ofrece internet han resultado benéficas en lo que se ha denominado previamente como *muslim public sphere*²¹⁹, principalmente para los grupos en cuyos territorios es difícil el acceso a información o redes de forma sencilla, ya sea para compartir ideas o conocimiento o para planear reuniones y cumbres con sedes en común. “El fenómeno religioso presente en el ciberespacio puede ser comprendido como una expresión más de la producción y vivencia de espacios sagrados. En el ciberespacio, los creyentes pueden reproducir ritos o celebraciones religiosas; recrear sentimientos de pertenencia y comunidad; proponer mensajes y narrativas, que en su conjunto juegan un papel importante en la construcción de la identidad religiosa, tal como es el caso de los tzotziles musulmanes de San Cristóbal de las Casas”²²⁰ o cualquier otra comunidad que busque formar redes entre sí y al exterior.

²¹⁷ Véase: Arely Medina; Politics of Spirit. Latin Muslim in Los Angeles, C.A. *Int J Lat Am Relig* 3, 105–115, 2009, [En línea] URL: <https://doi.org/10.1007/s41603-018-0041-x>, consultado el 13 de agosto de 2019.

²¹⁸ Entrevista con una informante, diciembre de 2018.

²¹⁹ Beatriz Gutiérrez Müeller hace un estudio sobre los usos que los musulmanes le dan a Internet y Facebook, en el cual describe su utilidad para las comunidades y coincide en que esas plataformas resultan útiles en su entendimiento del islam y sus vínculos con más comunidades, nacionales y extranjeras, a través del ciberespacio. Véase: Gutiérrez Müeller, Beatriz; *Facebook e Internet: ¿Para qué los usan los musulmanes en México?* [En línea] URL: <https://www.redalyc.org/pdf/607/60744250002.pdf>, consultado el 03 de junio de 2019.

²²⁰ Véase: Arely Medina y Michelle Romero; “Islam en Chiapas: uso de Internet en la proyección de la identidad musulmana por parte de indígenas tzotziles en San Cristóbal de las Casas” *Aperturas digitales: apropiación y uso de tecnologías digitales entre grupos étnicos minorizados de México*, Universidad de Guadalajara, Primera Edición, 2018, pp. 71-81.

3. Los regímenes de representación del islam en México después del 9/11

Es necesario mantener en la discusión que el objetivo de este trabajo es identificar la representación que existe del islam en México a partir de una coyuntura como el 9/11, con discursos importados desde un modelo sociopolítico occidental y cómo es que ésta ha logrado abrirse paso en la esfera pública para lograr llegar a emisores dominantes y masificar estas concepciones, principalmente desde los medios audiovisuales. Debe considerarse también a la propia academia y los emisores gestados en las nuevas tecnologías, que han diversificado estas representaciones y han significado un vínculo más inmediato y cercano entre un emisor masivo y el imaginario de la cultura popular que ha derivado en un sesgo importante al referir al islam y que ha promovido mimetismos, binomios y la adaptación de conceptos provenientes del árabe o vinculados a éste que se han reinterpretado desde el mismo contexto en el que impactan, con sus propios elementos, particularidades y valorizaciones.

El argumento axial que regirá a este último capítulo es la representación derivada del 9/11 al construir una imagen nociva y ominosa que deriva en enemigos, desolación y un foco rojo a extinguir que siempre tendrá como núcleo al islam. Por lo tanto, aunque no se manifieste de forma explícita, el entendimiento de cómo se han constituido los regímenes de representación permitirá identificar el sesgo, el eufemismo y el orientalismo enunciado a través de los medios comunicación audiovisuales y los otros emisores.

La estructuración del capítulo, que consta de dos partes, es un intento de explicar el origen de un discurso que se exporta e incrusta en sociedades con un modelo sociopolítico afín que aprehende y que, al mismo tiempo, reinterpreta. Esto quiere decir que en la primera parte se abordará al 9/11 como un proceso que indudablemente representa un parteaguas en la historia mundial y cómo a lo largo de los meses y años fue perfeccionándose un discurso cada vez más incisivo y recurrente hacia el islam como un concepto ambiguo, lleno de diversas connotaciones negativas y la forma en que se exportó al mundo. Los diversos emisores dominantes en Estados Unidos forjaron una narrativa que regiría tanto las políticas públicas y el trato a los musulmanes dentro de la sociedad estadounidense como su política exterior, principalmente en el Medio Oriente, valiéndose de las industrias culturales para fortalecer y masificar el discurso de las élites políticas. Los medios de comunicación masivos de la época, con agendas específicas, crearon un mito contemporáneo cuyo bombardeo semiótico impactó inevitablemente a México. Por tanto, se abordará la gestación de la

retórica a través de un discurso, que puede definirse como propaganda al reproducirse en las industrias culturales, que forma un estereotipo en los imaginarios sociales exportado a través de la esfera pública transnacional.

La segunda parte del capítulo se centra específicamente en México y cómo ha existido, gradual y constantemente, un proceso de asimilación del discurso importado que se reinterpreta y se adapta a su realidad. Esto quiere decir que en México también se ha originado una nueva representación desde otra existente. El discurso llega cargado de conceptualizaciones, valoraciones e imágenes y, cuando se aprehende, se redefine y vuelve a diseminarse en el imaginario social, dando como resultado una representación aún más sesgada y tergiversada de un concepto complejo como ‘islam’ que no cuenta con una valoración objetiva. La representación en México parte, principalmente, de la violencia, la espiritualidad fanatizada, la sociedad fragmentada y el estereotipo del tribalismo con cargas de atraso e ineptitud, que desembocan en el prototipo específico de árabe, con rasgos, acento y atuendos específicos que siempre tiene presente en su vida su fe y que no es diferente a un talibán, sin importar el género ni las características culturales, espaciales y temporales. Diversas producciones audiovisuales mexicanas se han valido de esta representación para perpetuar una imagen que difiere de la realidad compleja del islam como una categoría de estudio, pues simplemente han contribuido a esparcir la desinformación y carencia de apreciación objetiva de lo que el imaginario mexicano denomina como exótico y que, desde 2001, pasó también a ser nocivo.

Los regímenes de representación en ambos contextos, tanto en la esfera pública estadounidense como en la mexicana, responden a la búsqueda de cimentar verdades que fortalezcan la creación del mito, definirlo y redefinirlo tantas veces como sea posible e identificar cómo se añade al imaginario popular casi sin resistencia.²²¹ La percepción de este

²²¹ En su obra de 2003, Mónica González aseveraba que la interpretación generalizada de la realidad de entonces era resultado de un discurso que las élites constituían dentro de las sociedades con respuestas predeterminadas y estructuras que las respaldaban, por lo que las imágenes construidas en el imaginario popular respondían a las verdades del modelo sociopolítico que predominaba y el individuo, por tanto, no cuestionaba lo que presenciaba y tomaba como suyo un discurso ajeno. Dos décadas después (al escribir esta reflexión), la construcción imaginaria del modelo imperante, en su búsqueda por cimentar las ideas de democracia, libertad y paz desde los estándares de los actores dominantes y sus estructuras burocráticas supranacionales demuestran que la organización y la percepción de lo que se ha construido como una verdad responden a las mismas dinámicas. Véase: Mónica González; *Los conflictos del siglo XXI: Mitos y ritos, realidades y verdades*, UNAM, Colección: El Mundo Actual: Situación y Alternativas, 2003, primera edición, pp. 97-103.

concepto, por tanto, al estigma histórico que permea en el México contemporáneo y su falta de conocimiento y entendimiento objetivo significa un obstáculo para su entendimiento generalizado que impacta también en las comunidades musulmanas del país.

3.1. El 9/11 como mito contemporáneo

Diversas teorías se han manejado a lo largo del tiempo que permitan entender las causas y repercusiones de los acontecimientos de 2001 que dieron pie a la creación de una narrativa enhebrada por la élite política de Washington y replicada por diversos emisores en la esfera pública. Más allá de centrarnos en las causas, este apartado busca definir las consecuencias semióticas generadas por la redefinición de la imagen del islam y los elementos que lo conforman. Teniendo en cuenta esa aseveración, se destaca el papel que todos los actores mencionados previamente, al haberse establecido como portadores de la verdad (especialmente considerando a los medios de comunicación), han tenido en la creación y el fortalecimiento de este discurso emitido con voces que parecen carecer de conciencia.

Con la publicación en 1978 de *Orientalismo*, Edward Said dejó clara la representación exótica y distorsionada de los árabes ante el mundo, pues en gran parte de estas representaciones el islam quedaba implícito como una base cimentadora de lo que, a los ojos occidentales, era ‘lo árabe’. En 1981, Said publicó su obra *Cubriendo el islam*, en la cual analiza la forma tan rimbombante en que se utiliza la información y la tendenciosidad malintencionada que la prensa occidental utiliza para representar al islam como un concepto de impacto negativo en sus sociedades. En esta obra, los elementos orientalistas que Said identificó en *Orientalismo* quedan implícitos y en su análisis también destaca la cobertura informativa que los medios occidentales han hecho de forma malintencionada y que, en gran medida, funciona como un aliciente que ha permitido a los gobiernos estadounidenses tener una opinión pública favorable en diversos acontecimientos en los que se ha etiquetado al islam como nocivo. Aunque describió algunos indicios de la prensa escrita que fortalecieron la visión negativa del islam tras la llamada Crisis de los Rehenes en Irán, Said editó su obra en 1996, quince años después de su primera publicación, y, en ese lapso, también reflejó el pensamiento proveniente de la academia que preponderaba a mediados de la última década del siglo —especialmente de académicos como Huntington—, sobre los peligros que representaba el fundamentalismo islámico para el mundo y que continuaban fortaleciendo clichés, estereotipos y estigmas. Said decía que las valoraciones que se hacían del islam

dañaban su percepción objetiva, y que no solo provenían de los medios de comunicación, sino también de las revistas políticas que se gestaban principalmente en las universidades, lo que había provocado que los universitarios estadounidenses tuvieran una imagen automática de lo que era ser musulmán y que se reduce a una visión distorsionada, ‘tribalizada’ y demonizada.²²² Los argumentos tomados en cuenta dejaban entrever que la conceptualización del islam como una religión fundamentalista que “entrenaba guerreros de Dios”²²³ estaba en boga, especialmente por la cobertura tan extensiva de acontecimientos como la Guerra del Golfo a inicios de década y diversos atentados que se denominaron como terroristas y fundamentalistas, asociados a grupos islamistas con diversas orientaciones, todos catalogados como grupos de terrorismo islámico.²²⁴ El resultado fue el fortalecimiento de las representaciones patrióticas y exageradas que provenían desde Hollywood en las cuales hombres tribales y salvajes eran derrotados por hombres blancos y civilizados, que deshumanizaba la figura del musulmán, cuya definición siempre era ambigua y respondía a patrones varios que fluctuaban entre sí, pero derivaban en la encarnación del mal.

Con base en lo mencionado, el gran impacto sociocultural que tiene el 9/11 en el imaginario mundial ha sido la creación de un mito contemporáneo en el que existen culpables y justicieros: los culpables encarnando el mal, con descripciones, alusiones y representaciones que son vinculadas implícita y explícitamente al islam (según sea el caso) y justicieros, que han respondido en un discurso de legítima defensa (o incluso legítima prevención a través de sus cuerpos militares y el respaldo de coaliciones y organizaciones internacionales) a estas agresiones fortalecidas en el mito y que liberarán a sus sociedades del yugo que producen las acciones de los culpables.

No es de extrañar que, a toda esta información, los acontecimientos del 9/11 se hayan añadido a las imágenes y representaciones para acrecentar el recelo y justificar las acciones militares. Del caos fundacional del mismo mito existen consecuencias específicas,

²²² Edward Said; *Cubriendo el islam: cómo los medios de comunicación y los expertos determinan nuestra visión del mundo*, Barcelona; Random House Mondadori, 2011. Edición en formato digital.

²²³ *Ibidem*.

²²⁴ Dentro de estas coberturas existe un extenso archivo de las acciones llevadas a cabo por Hamás en Palestina a lo largo de la década, por la efervescencia derivada de la Primera Intifada y las negociaciones forzadas de Oslo, las explosiones en la embajada israelí en Argentina de 1992 y el ataque a la Asociación Mutual Israelita Argentina (que en 2008 un juez estadounidense asoció a Irán y Hezbolá), las explosiones en el World Trade Center en Nueva York en 1993 y el ataque a las embajadas estadounidenses en Kenia y Tanzania en 1998.

previamente mencionadas, como la invasión estadounidense a Afganistán como respuesta al ataque a las Torres Gemelas, la posterior invasión arbitraria a Iraq en 2003, el respaldo estadounidense a los crímenes que Israel cometía en la Franja de Gaza y el sinnúmero de acciones militares que Estados Unidos ha llevado a cabo especialmente en el Medio Oriente, así como la presencia intermitente, pero creciente, que ha tenido en toda la región y que es consecuencia de la replicación del mito y su explicación de porqué su repetición busca cada vez más fervientemente convertirse en una verdad absoluta. En este sentido, esta reinterpretación de la verdad permitirá que las explicaciones sean binarias para designar lo racional e irracional o lo bueno y lo malo dentro del juego de enemigos y aliados.

3.1.1. Mediatización del 9/11 a través de los medios convencionales estadounidenses

Para analizar este apartado, es conveniente partir de la noción del propio contexto temporal en que se desarrolló el 9/11. En el año 2001, la información se transmitía de forma distinta y su impacto era más limitado, pues existía un mayor control desde el Estado y las percepciones de la época eran distantes a las que existen al momento de escribir este texto.²²⁵ En este sentido, la televisión y a la prensa escrita fueron dos de los medios más importantes por los cuales se dio la difusión de un acontecimiento de estas magnitudes y, principalmente, por cómo la información se esparció cuando sus emisores manifestaron ese contexto al mundo. En el 2001, la radio también tenía aún cierto impacto en el manejo de la información, pero los archivos de prensa y televisión aún perduran y han permitido identificar los elementos a destacar sobre la forma de cobertura que pasaría a la historia.

Desde el 11 de septiembre de 2001, los elementos que Said detectó veinte años antes no sólo permanecieron, sino que se recrudecieron, a la par de la islamofobia creciente, en un contexto resultado de la cobertura y las opiniones que asociaban al islam con el fundamentalismo y su aparente ira hacia Occidente, tenido como una categoría que englobaba un cúmulo de valores y una identidad cultural propia que distaba mucho del primitivismo con que el islam era identificado.²²⁶

²²⁵ Estas percepciones pueden ser identificadas como los valores políticos y morales preponderantes, que fueron modificándose especialmente con la llegada del internet y la apertura de la información gracias a este medio.

²²⁶ Said mencionaba también que la categoría de islam era asociada como un antónimo de Occidente, por lo que el islam quedaba reducido únicamente a una categoría religiosa y atrasada, a diferencia del término de Occidente que englobaba, progreso, modernidad, sus propios valores, identidades y religiones.

Si se analiza el contenido del *Reporte de Consulta Conjunta sobre los Ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001* realizado por el comité de inteligencia de la Federación de Científicos Estadounidenses (FAS por sus siglas en inglés) y el comité del Senado de Estados Unidos²²⁷ —publicado en 2002— podrá percibirse que la esencia del texto es el énfasis tan meticuloso que se establece al vincular a los movimientos islamistas (denominados islámicos) con el fundamentalismo y el terror, y la búsqueda por analizar sus argumentos, su forma de actuar y la forma en que se distribuyen para que, al tenerlos bajo la mira, pudieran combatirse con certezas militares.²²⁸ Cabe destacar que ese tipo de reportes vinculados al senado son importantes a considerar, especialmente porque sirven como punto de partida para la creación de información de la prensa, los artículos de la academia y la retórica que se manejará desde el discurso al emitir noticias referentes a cualquier elemento que se asociado a algún tema de gran relevancia para la seguridad nacional.

Por lo tanto, el discurso de cobertura al islam después del 11 de septiembre recayó en la descripción de acontecimientos violentos asociados a las milicias y grupos islamistas, varias veces sacados de contexto o sin analizar todos los elementos convergentes. Similar a la retórica de los reportes derivados del 9/11, textos como el de John Poole²²⁹, denominado *Tácticas de la luna creciente. Métodos de combate de musulmanes militantes*, en el cual se

²²⁷ Federation of American Scientists, *Report of the Joint Inquiry into the Terrorist Attacks of September 11, 2001* [En línea] URL: https://fas.org/irp/congress/2002_rpt/911rept.pdf, consultado el 17 de mayo de 2020.

La FAS tiene en sus archivos numerosas declaraciones y análisis desde los años 90 en los que se destaca el peligro que los grupos islamistas representan por el simple hecho de ser islámicos, pues allí reside el punto focal del análisis. Entre estas destaca “La amenaza del fundamentalismo islámico”, de 1993, como un discurso enunciado por el vocero de las Fuerzas de Defensa Israelíes. Véase: *The Treath of Islamic Fundamentalism* [En línea], URL: <https://fas.org/irp/world/para/docs/930400.htm>, consultado el 17 de mayo de 2020.

²²⁸ En este sentido referente a los análisis y proyecciones que se realizan con el fin de enumerar los posibles peligros vinculados a la identidad musulmana, el radicalismo creciente del yihadismo y el peligro de la diseminación del anhelo de un nuevo califato, en el año 2004, el Consejo de Inteligencia Nacional publicó un reporte denominado *Mapping the Global Future* en el que se hacía una prospectiva al 2020. En ese reporte, la atención se centró en gran medida sobre Asia y el islam como un concepto riguroso y se realizó un escenario ficticio con las implicaciones de un nuevo califato, así como el mundo viviendo en un ciclo de terror gracias al radicalismo islámico, pues en el contrabando de armas de ese escenario una de las partes era un musulmán dispuesto a esparcir el terror. La conclusión era que, en ambos escenarios prospectivos, debía ponerse un especial esfuerzo en lidiar de forma contundente con la amenaza que el islam representaba en esas realidades. Véase: National Intelligence Council, *Mapping the Global Future*, [En línea] URL: https://www.dni.gov/files/documents/Global%20Trends_Mapping%20the%20Global%20Future%202020%20Project.pdf?fbclid=IwAR0xX0QyBD1ujhFD0cVzIYYjX-SJnw_8cEWXtgG-fXEYaKZZjaHNfbMKKXQ, consultado el 17 de mayo de 2020.

²²⁹ Poole es un ex marine y soldado que participó en la Guerra de Vietnam y las fuentes que lo citan indican que es un experto en tácticas militares. Después de su primer libro dedicado específicamente a las milicias islamistas, ha publicado tres más con las mismas referencias al entendimiento de las tácticas de este tipo de grupos.

enumeran los grupos de carácter islámico de acuerdo con su autor, dónde se ubican y cómo funcionan²³⁰. La narrativa es similar a la búsqueda por entender cómo es que el islam fundamenta el actuar de estas milicias y cómo podrían ser entendidas. El autor manifiesta que Estados Unidos no debería perseguir la libertad a través de la fuerza y que no todas las resistencias representan un enemigo, no obstante, las ilustraciones del libro manifiestan una imagen imposible de disociar de concepto de ‘islámico’ que Poole trabaja, como la ilustración de un soldado argelino con una luna alusiva al islam arriba de éste, y la portada en la que se retratan dos banderas enarboladas: la de Hezbolá en contraposición a la de Estados Unidos, y a militantes atacando con armas pesadas lo que parece una base estadounidense, representando perfidia y ventaja.

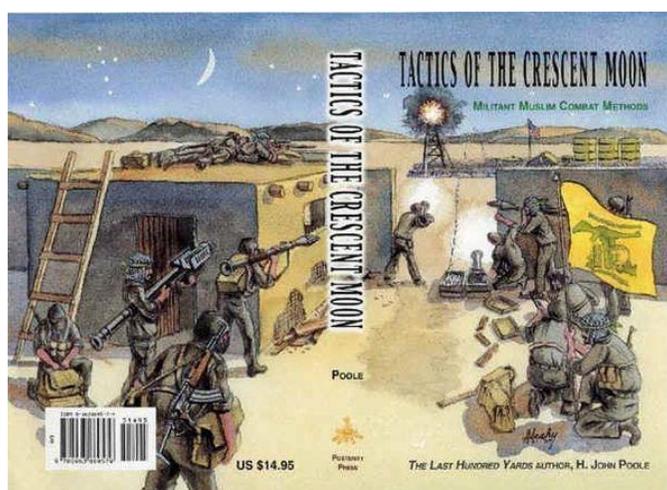


Ilustración 13: Portada del libro de John Poole.

A pesar de las declaraciones inmediatas al suceso por el 9/11 hechas por diferentes jefes de Estado de países de mayorías musulmanas que se mencionaron en el capítulo primero, es posible identificar que existía una tendenciosidad declarada por vincular las acciones hacia las tensiones entre Israel y Palestina, la declarada hostilidad contra Irán, la incertidumbre de acción hacia el régimen de Saddam Hussein, que estaba en la mira desde que finalizó la Guerra del Golfo, y la posible ubicación de Osama Bin Laden en Afganistán.

Gran parte de los países árabes con mayoría musulmana e Irán condenaron esos ataques y se pidió que no se basara en esa coyuntura para encasillar al islam como se había

²³⁰ John Poole; *Tactics of the Crescent Moon. Militant Muslim Combat Methods*, Estados Unidos, Posterity Press, 2007, quinta edición, 348 p.

hecho desde décadas atrás. Es decir, explícitamente se pedía mesura y objetividad para evitar la continua repetición de los estigmas que acrecentaban el repudio, pues años después llegaron reportajes de campo de miembros de la prensa situados en Kabul en 2001, bajo el control de los talibanes, que narraban que los afganos supieron de los acontecimientos a través del radio y también lo condenaron, pero, al mismo tiempo, lamentaron un posible escenario en el cual la respuesta de Washington fuera violenta.²³¹ No obstante, inmediatamente después del acontecimiento, las cadenas nacionales estadounidenses manifestaron documentar palestinos en las calles de Gaza y los campos de refugiados de Líbano, según sus testimonios, celebrando los atentados.²³²

Con este antecedente, no es extraño que la asociación a un mal inmaterial, como era el terrorismo, se materializara en todas estas figuras enunciadas en el discurso y los medios de comunicación afines a la Casa Blanca y, en la concordancia con los fines del Nuevo Siglo Americano, buscaran diseminar la narrativa de los peligros del fundamentalismo islámico, la yihad traducida en violencia y la necesidad de luchar por la libertad que parecía perderse en un horizonte lleno de destrucción. Esa moldura de terrorismo va sujeto a la representación, y

²³¹ Hannah Bloch; *The View From Kabul on September 11, 2001* [En línea] National Public Radio, URL: <https://www.npr.org/sections/parallels/2016/09/08/492000767/the-view-from-kabul-on-sept-11-2001>, consultado el 22 de mayo de 2020.

²³² Fox News fue una de las primeras cadenas que lanzó estas acusaciones indicando que mientras el líder palestino Yasser Arafat mostraba sus condolencias, ‘miles’ de palestinos celebraban los atentados. En este contexto, las Fuerzas de Defensa Israelíes un año atrás habían retrocedido de la ocupación en Palestina a causa de la Segunda Intifada y el proceso de paz se había quebrantado. BBC y NBC también cubrieron esta nota que a la fecha sigue siendo de veracidad incierta; si bien hay videos donde personas bailan y celebran inmediatamente después de los acontecimientos, la aseveración de aumentar exorbitantemente el número de personas le da una magnitud mucho más amplia ante los ojos de quienes consumen estos medios de comunicación, principalmente en Estados Unidos y Occidente que, además, se usó para justificar el repudio desmedido contra el musulmán. Otra agencia de noticias indicó que miembros de la Autoridad Nacional Palestina amenazaron a los camarógrafos que grabaron las supuestas celebraciones y solicitaron protección temiendo por su vida. En el año 2015, como medio para enaltecer sus propuestas y lograr ser candidato a la presidencia, Donald Trump volvió a sacar a colación un recuerdo casi olvidado por el colectivo estadounidense. Mencionó que vio “miles de musulmanes en New Jersey celebrando mientras las torres caían” con el fin de vincular el carácter nocivo de los árabes y musulmanes que expresó en un intento por ganar adeptos a sus propuestas. Véase: S/a; *Arafat Horrifies by Attacks, but Thousands of Palestinians Celebrate; Rest of the world Outraged* [En línea] Fox News URL: <http://www.foxnews.com/story/2001/09/12/arafat-horrified-by-attacks-but-thousands-palestinians-celebrate-rest-world.html>, consultado el 24 de mayo de 2020. S/a; *AP Protests Threats to Freelance Cameraman Who Filmed Palestinian Rally* [En línea] URL: <http://www.freerepublic.com/focus/f-news/521468/posts>, consultado el 24 de mayo de 2020. Robert Mackey; *The Video of Celebrations That Was Broadcast on 9/11* [En línea] The New York Times URL: https://www.nytimes.com/politics/first-draft/2015/11/24/the-video-of-celebrations-that-was-broadcast-on-911/?_r=0&module=ArrowsNav&contentCollection=Politics&action=keypress®ion=FixedLeft&pgtype=Blogs, consultado el 24 de mayo de 2020. Glenn Kessler; *Trump’s Outrageous Claim That ‘Thousands’ of New Jersey Muslims Celebrated the 9/11 Attacks* [En línea] The Washington Post URL: https://www.washingtonpost.com/news/fact-checker/wp/2015/11/22/donald-trumps-outrageous-claim-that-thousands-of-new-jersey-muslims-celebrated-the-911-attacks/?utm_term=.2cff6859cb9c, consultado el 24 de mayo de 2020.

ésta misma lo vuelve un elemento intrínseco de las emisiones del discurso como un régimen de ideas inamovibles que determinan su percepción en la esfera pública. Es por esto que, a pesar de que la narrativa referente al prejuicio no comenzó desde el año 2001, se recrudeció su apreciación al mutar del recelo o desagrado al terror y violencia inherentes a éste, pues el concepto *islam* fue asociado directamente al discurso de terrorismo y, asimismo, dentro de este espectro de ideas en la esfera de interpretación, categorías como ‘Medio Oriente’, ‘árabe’ o ‘musulmán’ fueron asociadas inmediatamente al mal.

Por lo tanto, los medios convencionales emitieron una idea central de un acontecimiento particular y lo moldearon de acuerdo con intereses específicos y a interpretaciones sesgadas. Se erigió un suceso macabro, un atentado terrorista vinculado a un grupo fundamentalista islámico que era presidido por un musulmán devoto dentro de las fronteras del Medio Oriente, quien enunció la yihad contra el imperio y, a partir de entonces, los conceptos mencionados fueron vinculados semióticamente al terrorismo. Osama bin Laden era tan macabro como Saddam Hussein o Yasser Arafat, líderes de organizaciones con grandes diferencias ideológicas, si se toma en cuenta su liderazgo en Al Qaeda, el partido Baath y la Organización para la Liberación Palestina, respectivamente, pero que suponían un lastre en los intereses estratégicos para Estados Unidos en sus interacciones en la región.

Así, es posible tener en cuenta esta premisa para mencionar el concepto *Post-orientalismo* de Dabashi que, en términos sucintos, refleja esa asociación tan inmediata de acontecimientos violentos y realidades convulsas a las categorías previamente identificadas, que se ha valido de la maquinaria propagandística inmensa, respaldada por el poderío militar con el que cuenta Estados Unidos,²³³ pues, así como Said lo dijo en *Orientalismo*, se forman expertos en el Medio Oriente, en el islam, en los grupos islamistas y en cualquier concepto

²³³ Dabashi también menciona que existen múltiples ataques concertados hacia los departamentos de estudios del Medio Oriente entre los que destaca: crear redes representadas por personajes específicos como David Horowitz (escritor conservador, vinculado a lobbies sionistas y creador de un blog llamado Jihad Watch, en el cual interpreta al islam como totalitario y propenso al terrorismo), amenazas a universidades sobre influir en la remoción de apoyo financiero y un discurso reiterado en tabloides en periódicos como *New York Sun*. Esto significa que la maquinaria propagandística tiene objetivos específicos como moldear la narrativa y que su impacto en la esfera pública no sea simplemente por la inercia de la emisión del discurso. Véase: Hamid Dabashi, *Post-Orientalism: Knowledge and Power in Time of Terror*, Estados Unidos, Transaction Publishers, 2009, 1st edition, p. 216.

asociado al cúmulo de características que sobresalieron después del 2001 para enaltecer los estigmas en el juego de representaciones en la esfera pública.

Las cadenas nacionales televisivas como CNN y Fox y los medios impresos como el *Wall Street Journal* y el *Washington Post* han designado aparentes expertos en la rama que se aventuran a descifrar ya que, a través de sus temas de análisis y prospectivas de los posibles escenarios que permitan enaltecer la hegemonía en todos sus ámbitos han designado valoraciones binarias hacia los elementos que estudian. Los medios tradicionales han moldeado este discurso valorador de representaciones convenientes basándose en sus propias perspectivas para generar cambios en su agenda y legitimar las acciones ulteriores a ellas.²³⁴ La visión intervencionista derivada del 11 de septiembre que proclamaron figuras como Collin Powell, secretario de Estado, y Dick Cheney, Vicepresidente de Estados Unidos, apoyada por Bush en alusión al terrorismo y el rescate a la libertad, fue legitimada por los mismos medios convencionales y afines al modelo sociopolítico del establishment estadounidense, pues ante la guerra contra el terror, no estaba de más intervenir uno de los ejes del mal y quitarse una de las piedras del zapato.

3.1.1.1. La difusión del “atentado terrorista” desde medios internacionales occidentales

Cuando se busca información sobre la reacción del 9/11 desde la sociedad estadounidense, las primeras emociones identificadas y expresadas por los testimoniales difundidos tanto en la prensa como en los reportajes televisivos, son desconcierto y terror. En los noticieros nocturnos de ese día puede identificarse que el discurso noticioso buscaba empatizar con el televidente que no vivió los acontecimientos en Manhattan y unir la postura del gobierno encabezado por Bush a la de la opinión pública.²³⁵ El entendimiento de la tragedia del otro permitió que el patriotismo exacerbado que se manifestó posteriormente fuera una fundamentación para la creciente islamofobia y la ola de agresiones a musulmanes, sikh y

²³⁴ Véase un estudio sobre cómo las editoriales de periódicos de renombre en Estados Unidos debatieron a través de artículos escritos las ponderaciones e implicaciones de la invasión a Iraq dentro de la guerra contra el terrorismo: Alexander G. Nikolaev, Douglas V. Porpora, “How elite US newspaper editorials and opinion pieces debated the attack on Iraq?”. *The Routledge Handbook of War and Society*, New York, Routledge. Taylor and Francis Group, 2011, pp.222-233. Cfr. *When Osama Became Saddam*.

²³⁵ Tal como se puede encontrar en YouTube los archivos de los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 en los que se cubrió totalmente la búsqueda de sobrevivientes, el llanto de las personas y fragmentos exactos del discurso de George Bush en donde se advierte que hará respuesta y que se han metido con la libertad de Estados Unidos. *Eyewitness News at 11:00 p.m. on September 11, 2001*, Eyewitness News ABC7NY, canal, URL: <https://www.youtube.com/watch?v=edSnbpCzWu4>, consultado el 20 de junio de 2020.

cualquier figura que respondiera a la representación del musulmán que se ha descrito. Las detenciones en aeropuertos, principalmente a personas con barbas largas, turbantes, cuerpo cubierto y color de piel específico fueron documentadas por la prensa a causa de la paranoia colectiva que se gestó en los días posteriores.

La prensa occidental identificó dos elementos a destacar al cubrir el 9/11 como *breaking news*. Si bien, se hablaba de los daños materiales de los acontecimientos, las muertes y la vulneración del gigante capitalista en la época, el primer elemento fue la denominación de ataque terrorista y el segundo su propia vinculación a los grupos militantes islámicos, siempre remarcados. La postura de este trabajo no es negar que los acontecimientos del 9/11 hayan sido considerados como un ataque con el objetivo de sembrar terror en la sociedad estadounidense y que grupos islamistas militantes como Al Qaeda o el régimen talibán hayan justificado su acontecer como una cuota pendiente que debía pagar el ‘imperio’, pero, se busca precisar y argumentar que el islam era un elemento recurrente en la narrativa de los mismos ataques y era casi imposible hablar del 9/11 sin la etiqueta negativa hacia éste adherida al discurso.

Desde Occidente, sin importar el idioma, el lenguaje periodístico tenía los mismos patrones. Destacando algunos ejemplos, además de las narrativas tendenciosas que Fox News hizo vinculando a los palestinos, *New York Times* y CNN aludieron públicamente a atacantes provenientes de milicias islámicas bajo la figura de Osama bin Laden.²³⁶ Por su parte, el medio británico *The Guardian*, en su artículo *Las últimas palabras de un terrorista*, ironiza los preparativos que, de acuerdo con el autor, son indispensables para un terrorista que perpetrará un atentado. Lavar las impurezas, obedecer las órdenes divinas meditando las acciones de la batalla que se luchará en nombre de Dios y vestir bien las ropas para que lo que Dios aprueba no sea arruinado por un error humano, son algunos de los puntos que parecen seguir todos los terroristas que leen el Corán antes de asesinar gente²³⁷. Esta narrativa

²³⁶ Véase: David Johnston y James Risen; *After the Attacks: the Investigation; Bin Laden Tie Cited* [En línea] New York Times URL: <https://www.nytimes.com/2001/09/13/us/after-the-attacks-the-investigation-bin-laden-tie-cited.html>, consultado el 22 de junio de 2020. Serge Schemann; *US ATTACKED. President Vows to Exact Punishment for ‘Evil’* [En línea] New York Times URL: <https://www.nytimes.com/2001/09/12/us/us-attacked-president-vows-to-exact-punishment-for-evil.html>, consultado el 22 de junio de 2020. S/a; *Bin Laden Says He Wasn’t Behind Attacks* [En línea] CNN URL: <http://edition.cnn.com/2001/US/09/16/inv.binladen.denial/>, consultado el 22 de junio de 2020.

²³⁷ S/a, *Last Words of a Terrorist* [En línea] The Guardian, URL: <https://www.theguardian.com/world/2001/sep/30/terrorism.september113>, consultado el 22 de mayo de 2020.

es una prueba fehaciente de que no es indispensable hacer alusión directa al concepto *islam* (que no se menciona ni una sola vez en el artículo), sino expresar una idea que indique que esos elementos tienen un común denominador y que el fanatismo es lo que orienta las acciones de los militantes de lo que se ha dicho ante los ojos del discurso occidental, es islam.

Al hacer un recuento de la ‘semana de la tragedia’, como se catalogó en Francia, el periódico *Le Monde* se refirió desde el miércoles 12 de septiembre a los acontecimientos como actos de terror y, aunque los ataques aún no tenían autor definido, “el camino islamista ya no era una duda para los investigadores”²³⁸. El semanal *L’express* se refirió a los acontecimientos como ataques efectuados por kamikazes fanáticos islamistas que se habían fusionado en la sociedad estadounidense y habían planeado el ataque por meses. En ese recuento de la vida de lo que denominan ‘topos’ islamistas, publicado el 20 de septiembre de 2001, se habla de Mohamed Atta, el egipcio considerado la cabeza de la planeación tenía rasgos faciales duros, con el islam muy presente en su vida y que sus conocidos tenían origen en el Medio Oriente. Incluso, dentro de su recreación del secuestro de los aviones, se hace mención que los testimonios recabados por teléfonos celulares hacían hincapié en la apariencia ‘iraní’ de los hombres que estaban sometiendo a los pilotos de los aviones.²³⁹ Por último, el diario alemán *Der Spiegel*, después de haber cubierto la noticia, presentó, en diciembre de 2001, un artículo llamado *Dile a mi esposa que la amo. Lo que realmente sucedió al atacar a América*, en el cual, al igual que el diario *L’express*, a partir de una visión anecdótica, se intenta recrear el martirio que vivieron las personas por causa de Mohamed Atta y sus ‘guerreros sagrados’. Se alude al fracaso del islam por la respuesta estadounidense ante los ataques, el júbilo que habría en las mezquitas al saberse que habían sido atacantes musulmanes quienes, en el nombre del mundo islámico asediado y empobrecido por Estados Unidos, se convertirían en mártires.²⁴⁰

²³⁸ S/a; *Jour par jour, la Semaine Tragique* [En línea] *Le Monde*, URL: https://www.lemonde.fr/international/article/2001/09/15/jour-par-jour-la-semaine-tragique_222145_3210.html, consultado el 23 de mayo de 2020.

²³⁹ Philippe Coste, et al.; *Comment les terroristes ont organisé le massacre*, [En línea] *L’Express*, URL: https://www.lexpress.fr/actualite/monde/amerique-nord/11-septembre-comment-les-terroristes-ont-organise-le-massacre_1020413.html, consultado el 23 de mayo de 2020.

²⁴⁰ Von Klaus Brinkbäumer, et al.; „Sagt Meiner Frau, dass Ich Sie Liebe“ *Was Wirklich Geschah Beim Angriff auf Amerika* [En línea] *Der Spiegel*, URL: <https://www.spiegel.de/spiegel/print/d-21011436.html>, consultado el 23 de mayo de 2020.

Dentro del espectro de retóricas que se manejaron durante el tiempo posterior al 11 de septiembre de 2001, el discurso asociando al islam con el terror no varió en gran medida. Esto indica que, en primera instancia, la orientación política de esos medios informativos no resultaba relevante al emitir esa narrativa, pues se percibía un entorno de pugna entre el islam y Occidente. Aunque medios como *New York times* y *Le Monde* responden a los intereses del propio Estado en sus respectivos países de origen, *The Guardian* se catalogue como de centroizquierda y *Der Spiegel* como neutral, sus elementos son sumamente similares y se identifica una búsqueda de dejar clara la postura desde la prensa ante la existencia de grupos dispuestos a atacar a Occidente. Del mismo modo, los países a los que pertenecen estos diarios representan el grueso mayor de la coalición que invadió Afganistán, derivado de los acontecimientos del 9/11. Cabe mencionar que esas acciones tuvieron el respaldo de la opinión pública en todos esos países, iniciando por la estadounidense, ya que sentían necesaria una respuesta militar ante la existencia de un enemigo dispuesto a declarar lo que consideraban una guerra santa. Osama bin Laden se convirtió, ante los ojos de Occidente, en un ente a destruir y una de las representaciones del militante islámico que fundamentaba su violencia en sus propias creencias. La otra figura que relucía en el contexto era la de Atta, pero al estar muerto ya no suponía un riesgo latente, sin embargo, vale destacar que tanto Bin Laden como Atta eran percibidos de la misma manera, rasgos físicos, formación y antecedentes islámicos hasta el punto del fanatismo de lo que interpretaban como islam para destruir a Estados Unidos, y no se ponderó uniformemente la posibilidad de que esas figuras representadas en Atta y Bin Laden hubieran secuestrado la idea de islam y la hubieran utilizado en su narrativa para fundamentar los objetivos políticos que perseguían, ni siquiera con las diversas declaraciones y manifiestos que las comunidades de musulmanes dentro y fuera del país que habían hecho, en aras de contener el bombardeo semiótico contra el islam que comenzaba a masificarse.²⁴¹

A partir de este momento, el discurso recrudescido, distorsionado y más demonizado que nunca partió a introducirse a diferentes espacios y comenzó a diseminarse en otras esferas públicas, perpetuando esos regímenes de representación. La narrativa que permeó la

²⁴¹ Sheila Musaji, *Muslim Reactions to September 11th* [En línea] URL: https://web.archive.org/web/20021218024208/http://www.crescentlife.com/heal%20the%20world/muslim_reactions_to_sept_11.htm, consultado el 23 de mayo de 2020.

orientación que se les dio a los acontecimientos impactó de forma profunda a los países cercanos a Estados Unidos, entre ellos México.

3.1.1.2. La difusión del 9/11 desde la prensa en México

La manera en que los acontecimientos se trataron en México responde a la cercanía geográfica que los medios de comunicación enaltecieron y la incertidumbre que, se mencionaba, habría en las horas y días subsecuentes en cuestiones de seguridad. Los noticieros matutinos sintonizaron imágenes reales provenientes de Nueva York y en el transcurso del día fueron llegando a conclusiones variadas.

México tenía tres noticieros matutinos importantes en televisión abierta en los canales CNI Canal 40, Tv Azteca y Televisa, los cuales únicamente replicaban la información que se formaba minuto a minuto y provenía de analistas y reporteros estadounidenses. A la par de los noticieros, se destaca la intervención en televisión abierta de Víctor Trujillo en CNI 40, quien, en su personaje del payaso Brozo (que en ese entonces era mucho más crítico con las estructuras de poder), informó en su programa *El mañanero* del siguiente día sobre los ataques. Brozo, apelando a la irreverencia de su personaje, nombró presuntos responsables, a la par de los medios de comunicación oficiales en México.

“A Estados Unidos, fuerzas, desconocidas aún, aunque ellos ya lo saben, no sabemos si fue Iraq, si fueron los palestinos, o los mismos radicales dentro de Estados Unidos, y pronto tendrán que darlo a conocer en palabra, en obra, en acto o en reacción”.²⁴²

Por esta razón, no resulta sorprendente que, desde la cobertura de los medios estadounidenses y este tipo de juicios desde México a través de la televisión abierta, la paranoia colectiva haya provocado que inmediatamente en México se buscara cancelar todos los vuelos que tenían como destino Estados Unidos, como lo documentaron diversos diarios impresos. El martes 11 de septiembre de 2001, se cancelaron 480 vuelos que provenían o tendrían como destino Estados Unidos, además de que se ejerció una revisión exhaustiva de todos los pasajeros después de saberse los acontecimientos y que el país norteamericano cerraría su espacio aéreo. También, durante esa jornada, se registraron 10 amenazas de bomba que vinculaban a la embajada estadounidense, así como la sede del Partido Revolucionario Institucional y la Torre Latinoamericana, lo que provocó movilización por

²⁴² *El mañanero* 12 de septiembre de 2001, CNI40, canal, URL: <https://www.youtube.com/watch?v=BHbWoZoMAqE&t=25s>, consultado el 22 de junio de 2020.

parte de los cuerpos de granaderos.²⁴³ Del mismo modo, la Armada Mexicana emitió un comunicado diciendo que México podía ser blanco de terrorismo debido a la cercanía con Estados Unidos y sus nexos comerciales.²⁴⁴

Es importante hacer un análisis del uso de la información en torno al 9/11 desde los medios impresos, específicamente los periódicos mexicanos y el discurso que adquirieron en los días subsecuentes. El objetivo es analizar su narrativa en la línea editorial, las caricaturas políticas y los artículos de opinión que denoten la postura del mismo medio derivado de un proceso de tal envergadura. La ponderación de dos elementos como los artículos de opinión y las caricaturas es, partiendo de la premisa de libertad de expresión, una manifestación que justifica separarse de las líneas de información general reproducida desde los medios internacionales y refleja de forma más clara su orientación, postura y la narrativa que utilizará, tanto en la forma de percibir el fenómeno como en la forma de representarle. Dentro de esta comparación, se tendrán en cuenta tres diarios que se han elegido con el fin de identificar la orientación política que rige a sus editoriales y la forma en que ésta se parcializa o interpreta, de acuerdo con sus preceptos, en un periodo de revisión que corresponde a los primeros siete días inmediatamente posteriores al 9/11 (12 al 18 de septiembre de 2001), para que este intervalo permita establecer un rango cualitativo de comparación e identificar más a profundidad la causa de la histeria colectiva que llevó al cierre de aeropuertos, instituciones y el recelo a los extranjeros en México a causa de esta información, en algunos casos, dirigida a públicos específicos.

El periódico *La Jornada*, desde el 12 de septiembre de 2001, hizo un énfasis muy notorio en la deuda histórica que Estados Unidos tenía con las sociedades que, aducía, tenían en sus aires el concepto de ‘fundamentalismo islámico’. Lo que el diario denominó una “pesadilla americana” refleja un intento de entender estos acontecimientos por los propios pecados cometidos. Otra de las posturas generales a destacar del diario fue el uso del concepto *fundamentalismo* y, al usarlo, orientarlo a grupos particulares con agendas específicas. Es decir, la información alusiva a los culpables no era el fundamentalismo

²⁴³ Susana González y Ángel Bolaños; “Intensa movilización policiaca ayer en el DF”, periódico *La Jornada*, año diecisiete, número 6121, sección “El Mundo”, México, miércoles 12 de septiembre de 2001, p. 30.

²⁴⁴ Jesús Aranda; “México, posible blanco de terrorismo: Armada”, periódico *La Jornada*, año diecisiete, número 6122, sección “El Mundo”, México, jueves 13 de septiembre de 2001, p. 19.

islámico *per se*, sino un conjunto de elementos complejos que derivaron en lo que sí se consideró un ataque terrorista. Incluso, el diario hizo una nota hablando de 602 grupos de odio en el territorio estadounidense con el que destaca que el fundamentalismo recae en grupos específicos siendo orientados por sus creencias y no viceversa²⁴⁵ y que, en el caso de Estados Unidos, la mayoría de los grupos de odio son conformados por hombres blancos y cristianos.

En sus propios titulares, el diario utilizó —con cierta medida— los adjetivos o denominaciones que llevaban dentro de ellos juicios de valor, como es el caso de la denominación de ‘pesadilla americana’, los 602 grupos de odio en el país o al hablar de la cruzada estadounidense contra los ‘malvados’, lo que indica cierta prudencia de la editorial de evitar tomar una postura con un corte muy marcado como el importado de medios como Associated Press y se aventuró a intentar responder al sólido cuestionamiento de quién era realmente el enemigo y cuáles eran los puntos de inflexión en ese contexto tan convulso.

Dentro de los artículos de opinión en el trabajo de lo que concernía a México en ese contexto, destaco la dura crítica de Julio ‘Astillero’ Hernández a la postura que tuvo el gobierno de Fox al enaltecer su alianza con Estados Unidos en hermandad: “el presidente Fox se ha afanado en anotar a México en la lista de aliados heroicos de Estados Unidos, al grado de decretar una especie de luto nacional en el exilio por los acontecimientos terroristas de ayer”²⁴⁶ y después critica la pasividad del presidente de México en temas de insurrección dentro del territorio mexicano como el EZLN. Otro de los puntos destacables en artículos de opinión es la mención del ‘otro terrorismo’, refiriendo a la era de la información global y el mismo daño que el poder financiero y bursátil del sistema capitalista ejercido por Estados Unidos había generado en otros países.

El periódico, además, dedicó un espacio amplio a una entrevista a Noam Chomsky sobre su postura sobre el acontecimiento, en la que el académico indica el inicio de un nuevo tipo de guerra en la cual las únicas víctimas serían aquellas que habitaran las sociedades en

²⁴⁵ “Identificados, 602 *grupos de odio* en EU”, periódico *La Jornada*, año diecisiete, número 6121, sección “El Mundo”, México, miércoles 12 de septiembre de 2001, p. 17.

²⁴⁶ Julio Hernández López; “Astillero”, periódico *La Jornada*, año diecisiete, número 6121, México, miércoles 12 de septiembre de 2001, p. 4.

donde Estados Unidos realizara despliegues militares como respuesta al 9/11.²⁴⁷ Chomsky argumentó que la presión a Iraq, el apoyo a Israel en ataques contra Líbano y la violencia sistemática a la población palestina únicamente reforzó la existencia de actores dispuestos a atacar al imperio por las medidas que han respondido a la conservación de su propia hegemonía bajo el modelo militarista y financiero.²⁴⁸ Asimismo, personalidades de perfiles cuestionables como Elba Esther Gordillo dedicaron un artículo al choque de civilizaciones y el error que representaría que Estados Unidos basara su actuar como resultado de la teoría de Huntington.²⁴⁹ Por último, el artículo traducido de Naomi Klein llamado *La guerra de video ha terminado* en el que analiza si realmente Estados Unidos recibió el ataque como resultado de su propia política exterior por la percepción de la narrativa de belicosidad en la esfera pública estadounidense, incluso antes del atentado.²⁵⁰

No obstante, ese periódico también tiene artículos de opinión que pueden resultar cuestionables o imprecisos por las perspectivas que partieron del sesgo importante al realizar conclusiones desde posturas binarias. El artículo *¿Guerra santa contra Estados Unidos?*, publicado el 12 de septiembre de 2001, es la referencia idónea para identificar esas conclusiones que valorizan e interpretan acontecimientos intentando, o eso lo parece, definir quiénes son aquellos que pueden llevar a cabo acciones de acuerdo con sus creencias, aquellos musulmanes ‘menos buenos’ o con mayor proclividad a ser violentos:

“Si aceptamos la hipótesis de que fueron fundamentalistas, en un principio podemos descartar a los fundamentalistas cristianos, pues [...] apoyaron no sólo a Reagan, sino también a Bush [...] Asimismo, deberíamos descartar a los fundamentalistas judíos, pues atentar contra los centros financieros de Nueva York no parecería tener lógica dado el número de judíos involucrados en estas actividades. El fundamentalismo hindú no parece tener pretexto reciente para agredir a Estados Unidos [...] Quedan los fundamentalistas islámicos [...] que han tratado de unir, desde sus inicios, a la autoridad política con la religiosa, subordinando la primera a la segunda [...] En el islamismo hay dos tendencias principales: la mayoritaria, llamada sunnita porque sigue los principios del *sunna* (palabras y acciones de Mahoma), y la minoritaria, conocida como chiíta [...] Los chiítas son proclives al martirio, a la *guerra santa (jihad)* y a la fusión de la religión y el Estado, pero sin las

²⁴⁷ Jim Cason y David Brooks; “Noam Chomsky: se inicia «un nuevo tipo de guerra»”, periódico *La Jornada*, año diecisiete, número 6124, sección “El Mundo”, México, sábado 15 de septiembre de 2001, p. 6.

²⁴⁸ Entrevista a Noam Chomsky “Noam...”, periódico *La Jornada*, año diecisiete, número 6124, sección “El Mundo”, México, sábado 15 de septiembre de 2001, p.7.

²⁴⁹ Elba Esther Gordillo; “Choque de civilizaciones”, periódico *La Jornada*, año diecisiete, número 6125, sección “Política/Opinión”, México, lunes 17 de septiembre de 2001, p. 36.

²⁵⁰ Naomi Klein; “La guerra de video ha terminado”, periódico *La Jornada*, año diecisiete, número 6124, sección “Masiosare”, México, sábado 15 de septiembre de 2001, p. 12.

características de la política moderna. Los sunnitas, en estos aspectos, son menos fundamentalistas y mucho más pragmáticos [...]”.²⁵¹

La cita previa define que los chiitas eran, probablemente, quienes podían declarar una ‘guerra santa’ contra Estados Unidos, considerando que, además, puso en ‘el mismo costal’ a Hezbolá y Hamás, pese a indicar que este último movimiento (que considera grupo terrorista) tiene su origen en los Hermanos Musulmanes de Egipto. En este sentido, las posturas y tendencias que dieron origen a esas dos organizaciones han definido sus preceptos, pero, a pesar de ser divergentes en muchos de sus idearios, convergen en un territorio hostil por su rispidez con Israel y eso ha llevado a que sean aliados intermitentes y eso sí los sitúe, en ese contexto, en ‘un mismo costal’. Asimismo, la conclusión se basa en estereotipos, si se indica que los cristianos no estuvieron detrás del ataque por su apoyo a Bush e interpretación literal de la Biblia, ni los judíos porque (como son judíos) no podían destruir los centros financieros en los que participaban muchos de ellos o los hindús, porque estaban más cerca de Estados Unidos. Como el islamismo de Irán había sido el contrapeso de Estados Unidos en el golfo Pérsico desde 1979, probablemente esa sería la causa. Ese artículo cuenta con muchas imprecisiones, pero refleja que esas opiniones fueron realizadas con base en idearios y perspectivas acordes al contexto y la narrativa importada.



Ilustración 14: De izquierda a derecha: *Demonio terrorista* por Ahumada, publicación del 12 de septiembre de 2001, p.8. *Sospechoso de terrorismo* por Ahumada, publicación del 15 de septiembre de 2001, p. 16.

Las caricaturas de sátira se encargaron de enaltecer el terrorismo como un demonio y un contexto que había impactado a Estados Unidos, más que designarle una faceta específica. Lo que se consideró como un demonio terrorista fue representado como la imagen del diablo

²⁵¹ Octavio Rodríguez Araujo; “¿Guerra santa contra Estados Unidos?”, periódico *La Jornada*, año diecisiete, número 6125, sección “Política/Opinión”, México, miércoles 12 de septiembre de 2001, p. 29.

asolando la silueta de una ciudad con rascacielos y, asimismo, como un recurso que identifica las consecuencias hacia poblaciones específicas se representa a un hombre vistiendo un *gelabiyah* y turbante, empobrecido y pidiendo limosna, identificado como sospechoso de terrorismo, de acuerdo con el discurso en la esfera pública estadounidense.

Por otro lado, estas caricaturas también reflejaban el resultado de la política exterior estadounidense al hablar de sembradores de odio en una en la cual ‘Uncle Sam’ desperdiga misiles como si fueran semillas, mientras, a lo lejos, los aviones colisionan con los rascacielos, o —mediante elementos de la cultura pop estadounidense como lo es la representación de Superman— identificando culpables de los propios ataques de los cuales el resultado simbólico era un enemigo ficticio.

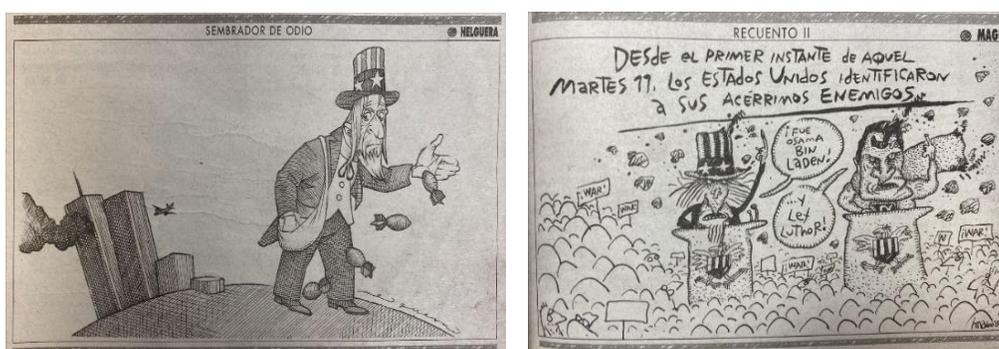


Ilustración 15: De izquierda a derecha: *Sembrador de odios* por Helguera, publicación del 17 de septiembre de 2001, p.5. *Recuento II* por Magú, publicación del 18 de septiembre de 2001, p. 3.

Por último, la representación del primer secretario de Relaciones Exteriores del gabinete de Vicente Fox, Jorge Castañeda, quien, en reiteradas imágenes, se le representa siendo orientado según sus intereses personales por el apoyo incondicional al gobierno estadounidense²⁵², considerando que, tiempo después, al inicio del año 2003, presentó su renuncia al gabinete, pues su interés de comenzar a buscar una posible candidatura para el siguiente sexenio se hizo evidente.²⁵³

²⁵² Castañeda apoyó férreamente la postura intervencionista de George Bush, pues quería negociar un acuerdo migratorio con Estados Unidos y así catapultar su carrera política. Las críticas fueron contundentes, a tal grado que senadores de diversos partidos lo criticaron por ‘ceder soberanía’ y minar la Doctrina Estrada. Véase: Andrea Becerril; “Acusan senadores a Castañeda de ceder soberanía a EU”, periódico *La Jornada*, año diecisiete, número 6123, sección “Política”, México, viernes 14 de septiembre de 2001, p. 23.

²⁵³ Juan Manuel Venegas; *Castañeda renunció, confirma Fox* [En línea] *La Jornada* URL: <https://www.jornada.com.mx/2003/01/09/008n3pol.php?printver=1>, consultado el 12 de marzo de 2020.

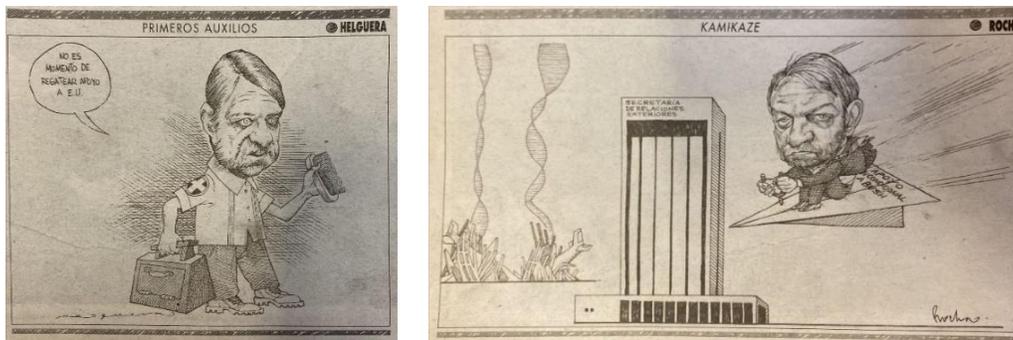


Ilustración 16: De izquierda a derecha: *Primeros auxilios* por Helguera, publicación del 15 de septiembre de 2001, p.7. *Kamikaze* por Rocha, publicación del 17 de septiembre de 2001, p. 6.

El Heraldo de México y *Reforma* presentaron una postura considerablemente opuesta a *La Jornada*. Es preciso mencionar que esos dos periódicos tienen un corte editorial y posturas políticas coincidentes en reiteradas ocasiones y algunos de sus preceptos son armónicos entre sí, como se puede percibir en su análisis del 9/11.

Algo que destaca de la información de *El Heraldo de México* —que parece una derivación inmediata del 9/11— es la forma en que los gobiernos árabes y sus sociedades reaccionaron. El manejo de imágenes en la conformación de las notas informativas refleja un contraste importante. En el ejemplar del miércoles 12 de septiembre, *El Heraldo de México* utilizó la imagen de una mujer estadounidense ensangrentada en sufrimiento y, en contraposición al otro extremo, la imagen de un grupo de niños palestinos jubilosos que, el diario menciona, se encontraban celebrando los ataques a Estados Unidos. Debajo de la imagen de la mujer se hace un recuento de lo que llaman la “sinrazón terrorista” que Estados Unidos ha padecido desde los años 70 y, bajo la imagen de los niños, el titular describe el terrorismo mundial que ha existido durante los últimos 25 años.²⁵⁴ En las imágenes utilizadas para ilustrar ciertas notas que aluden a la naturaleza religiosa del acontecimiento, sus notas forman un contraste entre la figura del árabe (sean ciudadanos palestinos, Yasser Arafat o mujeres con velo, rezando) y una contraparte identificada como un algún líder o ciudadano de las sociedades occidentales. Con estos elementos, no es de extrañar que se le haya brindado un seguimiento tan marcado a las notas que afirmaron que los ciudadanos palestinos en Cisjordania, el campo de refugiados en Líbano y en algunas partes de Iraq hayan celebrado los acontecimientos.

²⁵⁴ “Desde 1970, EU ha padecido la sinrazón terrorista”, periódico *El Heraldo de México*, año XXXVI, número 12899, sección “Atentado en EU”, México, miércoles 12 de septiembre de 2001, p. 7-A.

Los titulares designan fanatismo o enaltecen constantemente la presencia de una fuerza espiritual que está presente en el contexto y de la que no pueden desligarse. La forma de tratar los hechos —de acuerdo con el mismo lenguaje y la retórica enunciada— parece dimensionar un conflicto con claros intereses políticos a una guerra religiosa declarada por aquellos que atacan y destruyen. Y de estas nociones se desprende la cobertura de los asesinatos de soldados israelíes a palestinos el que sucedió en Jenin el mismo día de los atentados como una nota menor y mostrada como un daño colateral del mantenimiento del orden, pero los motivos de júbilo o de repudio de los palestinos son puramente aludidos a motivos religiosos, como si no existiera ocupación, represión y un intento sistemático de limpieza étnica. Su espiritualidad parece ser lo que define el actuar de estos grupos sociales y, su regocijo, lo que puede llegar a desatar su locura. El periódico también habla de milicias talibanas que sólo temen a la ira de Dios, del monstruo Bin Laden que fue creado en la guerra afgana y de las guerras contra los ‘infeiles’.



Ilustración 17: Ejemplo de la disposición de imágenes en *El Heraldo de México*, publicación del 12 de septiembre de 2002, p. 7-A.

Por su parte, *Reforma* analizó los acontecimientos con una orientación similar a la de *El Heraldo de México*. En su sección internacional publicó varios artículos que tienen

posturas alusivas a los enemigos de Estados Unidos, con la constante mira hacia Osama bin Laden, que lo describen como educado, que alaba a Dios casi en cada frase y bebe sorbos de agua en una taza²⁵⁵, las sospechas de Israel hacia Iraq²⁵⁶ y también se hace un énfasis notorio tanto en fotos ilustrativas como en el seguimiento informativo a la celebración que en Líbano, Cisjordania e Iraq que Associated Press informó haber documentado.²⁵⁷

También, las imágenes de Osama bin Laden, los talibanes y los campos de entrenamiento de las milicias que designan como terroristas son recurrentes en varias notas. Se habla del ‘odio’²⁵⁸ del “fundamentalismo islámico, ya el que actúa frente a Israel directamente, ya el que ha avasallado a Afganistán, ya el que mata por doquier al grito de «¡Dios lo Quiere!»”²⁵⁹, recelo contra los ‘islámicos’ de los guerreros de Bin Laden y de los *kamikazes* del nuevo siglo²⁶⁰, utilizando una analogía al término de origen japonés utilizado por los estadounidenses para designar a los combatientes que cometían suicidio con tal de impactar al blanco designado, especialmente porque fue notoria la comparación de columnistas como Sergio Sarmiento y Enrique Krauze a los acontecimientos de Pearl Harbor en 1941.²⁶¹ Sin embargo, cabe mencionar que Reforma sí brinda espacio a algunas pequeñas notas que reflejen un análisis más reflexivo y teniendo en cuenta la participación de Estados Unidos de forma indirecta en su propia desolación, como lo es una nota en la que se dice, es una entrevista electrónica a Chomsky en donde menciona reiteradas veces la necesidad de

²⁵⁵ Rahimullah Yusufzai; “Dios nos recompensará”, *Reforma*, sección “Internacional/Terror en EU”, Año 8, Número 2831, México, jueves 13 de septiembre de 2001, p. 10A.

²⁵⁶ *Reforma* otorgó espacios en su periódico a David Horowitz, escritor estadounidense conservador que creó el blog Jihad Watch, para informar sobre sus perspectivas, con alusión a Israel o los enemigos en común de Washington y Tel Aviv. En el primero de los artículos hace diferenciaciones marcadas entre Palestina e Israel, asimismo, junto a su artículo situaron fotos de los palestinos en júbilo nombrándolos ‘jóvenes islámicos’; en el segundo que habla de los *kamikazes*, afirma que los jóvenes son entrenados arduamente, desde los 21 años, para suicidarse y llegar al paraíso por ser mártires. Véase: David Horowitz; “Sospechan de Iraq”, *Reforma*, sección “Internacional/Terror en EU”, Año 8, Número 2831, México, jueves 13 de septiembre de 2001, p. 27A; David Horowitz; “Escalada kamikaze”, *Reforma*, sección “Internacional/Terror en EU”, Año 8, Número 2834, México, domingo 16 de septiembre de 2001, p. 8A.

²⁵⁷ *La Jornada* también documentó esta noticia difundida por Associated Press, pero la manejó como una nota informativa menor sin prestarle la atención tan notoria que los otros periódicos le dieron.

²⁵⁸ Véase: Henri Mamarbachi; “La raíz del odio islámico”, *Reforma*, sección “Internacional/Terror en EU”, Año 8, Número 2833, México, sábado 15 de septiembre de 2001, p. 10A.

²⁵⁹ Miguel Ángel Granados Chapa; “Odio”, *Reforma*, Nacional, Año 8, Número 2830, México, miércoles 12 de septiembre de 2001, p. 7A.

²⁶⁰ Jodi Wilgoren; “Kamikazes del nuevo siglo”, *Reforma*, sección “Internacional/Terror en EU”, Año 8, Número 2833, México, viernes 15 de septiembre de 2001, p. 8A.

²⁶¹ Enrique Krauze; “Pearl Harbor en el Hudson”, *Reforma*, sección “Internacional”, Año 8, Número 2830, México, miércoles 12 de septiembre de 2001, p. 21A.

limitar culpas y ver objetivamente las fuerzas que existen en el sistema internacional y las causas que las motivan.²⁶²

Los artículos de opinión manifestaron el desconcierto de la vulneración sufrida por Estados Unidos y abundaron sustantivos como ‘odio’, ‘terror’, ‘ataque’ o barbarie²⁶³ (desde perspectivas civilizatorias y/o económicas, pues el golpe al centro neurálgico del capitalismo tendría repercusiones mundiales), además de frases como “la inocencia perdida”, “la casa vulnerada”. En ese contexto, *El Heraldo de México* dedicaba una gran parte de sus páginas a noticias generales, y más a entretenimiento y noticias sociales, por lo que los artículos de opinión que puedan ser comparables o asimilables a *La Jornada* y *Reforma* escasean, no obstante, destaco el artículo *Evitemos la guerra. De talibanes mexicanos*, escrito por Luis Limón, en el que se aventura a designar talibanes mexicanos, que también sirve como un precedente del enquistamiento de ese término en México con diferentes representaciones²⁶⁴.

Por parte de *Reforma*, Jorge Ramos Ávalos aseveró que era probable que el ataque tuviera como una de las fundamentaciones el apoyo de Estados Unidos a Israel y la única forma de vulnerar al gigante capitalista era mediante ataques suicidas, el arma favorita de los grupos terroristas del Medio Oriente y que a los académicos les gustaba llamarles conflictos asimétricos.²⁶⁵

“Cuando el profesor Samuel Huntington nos advertía, hace algunos años en un singular artículo sobre «el choque de las civilizaciones», pocos pudieron imaginarse un escenario más sangriento de ese conflicto que el de este martes por la mañana en Washington y Nueva York. Incluso, cualquier guion presentado por Hollywood con un desenlace así habría sido rechazado por exagerado”²⁶⁶.

²⁶² Carmen Álvarez; “Teme Chomsky pérdida de libertad”, *Reforma*, sección “Cultura”, Año 8, Número 2831, México, viernes 13 de septiembre de 2001, p. 1C.

²⁶³ Hablando en esas terminologías en donde se cataloga de incivilizados a grupos como los talibanes y aseverando que a Estados Unidos le correspondía como una tarea propia enfrentar a ese mundo de ideas religiosas fundamentalistas. Véase: Rafael Segovia; “Las nuevas guerras”, *Reforma*, sección “Editorial”, Año 8, Número 2832, México, viernes 14 de septiembre de 2001, p. 18A; Salvador Kalifa; “Terrorismo bárbarico”, *Reforma*, sección “Negocios”, Año 8, Número 2830, México, miércoles 12 de septiembre de 2001, p. 6A.

²⁶⁴ En realidad, en la columna de opinión no tiene ninguna relevancia el 9/11, más que servir como pretexto para criticar a figuras en el discurso público mexicano, pues sólo llama talibanes mexicanos a quienes, de acuerdo con su valoración, son elementos nocivos para la sociedad mexicana, como Andrés Manuel López Obrador o el Subcomandante Marcos. Luis Limón; “Evitemos la guerra. Talibanes mexicanos”, *El Heraldo de México*, Editorial, Año XXXVI, Número 12904, México, publicación del 18 de septiembre de 2001, pp. 12-A.

²⁶⁵ Jorge Ramos Ávalos; “Estados Unidos bajo ataque”, *Reforma*, sección “Editorial”, Año 8, Número 2830, México, miércoles 12 de septiembre de 2001, p. 8A.

²⁶⁶ *Ibidem*.

Asimismo, artículos de opinión también expresaron la misma hecatombe sobre la guerra santa que el islam estaba llevando a cabo contra Occidente a través de sus guerreros suicidas:

“Aunque los principales dirigentes del pueblo palestino rápidamente se distanciaron del atentado [...] las imágenes de miles de seguidores del Islam celebrando el ‘éxito’ de la operación alimentarán la exigencia de venganza y llevarán algunas represalias. Afganistán también sentirá la presión porque es un país gobernado por uno de los grupos más oscurantistas del Islam que ha dado refugio territorial a grupos terroristas. Cualquier represalia tomada por Estados Unidos o Israel alimentará la determinación de quienes encontraron en la violencia el camino de la justicia. [...] Es una ‘guerra santa’, un enfrentamiento contra las fuerzas del mal en que no hay tolerancia ni misericordia contra el enemigo.”²⁶⁷

No obstante, es adecuado precisar también que hay opiniones que sí definieron conceptos relevantes en el contexto que ponían sobre el radar razones para cuestionar las narrativas oficiales, como el artículo *De terrorismos*, de Froylán López Narváez, que define dos tipos de terrorismo, el de Estado y el contestatario, asociando el ataque a éste último. Que en ese contexto convulso se hablara de terrorismo de Estado abría una puerta para preguntarse si la primera definición pudo haber sido aliciente para que se desarrollara la segunda, considerando que no había una declaración de guerra formal de Estado contra Estado.²⁶⁸

Si se observa a *Reforma* como uno de los periódicos con mayor alcance en México, que en su corte editorial añade cargas valorativas importantes y una percepción apocalíptica del 9/11 provocada por el odio de los ‘guerreros de Dios’, además de la representación de la imagen de Bin Laden como culpable material y la asociación a los musulmanes, así como al islam, es apropiado mencionar al periódico *Metro* como una ejemplificación de este sesgo. *Metro* es uno de los periódicos más conocidos de bajo costo, que utiliza lenguaje sencillo y coloquial, caracterizado por ser sumamente gráfico y abordar temas tanto nacionales e internacionales de forma somera limitándose a la mención puntual de los acontecimientos. Dentro de esta mención puntual existe un sesgo de la narrativa ya orientada a ciertas premisas, pues *Metro* pertenece a Grupo Reforma, que lo describe como un “periódico en presentación tabloide, destinado a satisfacer el mercado que requiere información local en un

²⁶⁷ Sergio Aguayo Quezada; “Las viñas de la ira”, *Reforma*, sección “Editorial”, Año 8, Número 2830, México, miércoles 12 de septiembre de 2001, p. 9A.

²⁶⁸ Froylán M. López Narváez; “De terrorismos”, *Reforma*, sección “Editorial”, Año 8, Número 2830, México, miércoles 12 de septiembre de 2001, p. 9A.

formato compacto”²⁶⁹ y brinda contenido gráfico de nota roja, muchas veces tendencioso, que es consumido por los sectores populares.

En la cobertura de la información del 9/11, uno de los ejemplos abordados de este sesgo es la asociación del terrorismo a grupos sociales y espacios específicos. Dentro de su publicación del viernes 14 de septiembre, *Reforma* publicó un mapa que denominó *Los tentáculos del terrorismo*, en el cual hace una recopilación de los principales grupos que identifica como terroristas en el mundo. En esta clasificación pueden encontrarse grupos que no solamente provienen o están vinculados al Medio Oriente o a grupos islamistas sino también a grupos como ETA que, indica, realizó ataques en el País Vasco, el ERI irlandés, el Ejército Rojo Japonés, las FARC y Sendero Luminoso. Aun así, la mayoría de los grupos que identifica como terroristas están situados en el Medio Oriente, el norte de África, Afganistán, Paquistán, Irán y Filipinas.

En la publicación de ese mismo día, pero de *Metro*, se utiliza el mismo mapa con las mismas fuentes, con créditos a la misma persona: Jorge Peñaloza. Este mapa ilustra a los mismos territorios en los que, de acuerdo con el mapa de *Reforma*, ‘predomina’ el terrorismo, con la diferencia de que el título es *Grupos terroristas en Medio Oriente*. Otra gran diferencia es que, en la descripción del mapa, *Reforma* explica “un informe del Departamento de Estado estadounidense sobre el terrorismo en el 2000 hace una radiografía de los grupos extremistas en el orbe. Algunos de los más activos están representados prácticamente en los cuatro puntos cardinales”²⁷⁰, mientras que el de *Metro* afirma “El informe del Departamento de Estado estadounidense sobre el terrorismo en el 2000 hace una radiografía de los grupos extremistas en el orbe. Algunos de los más activos están representados en el Medio Oriente”²⁷¹.

Lo mencionado abre una interrogante llena de suspicacia, en el menor de los casos, para intentar dilucidar las razones por las cuales la editorial del periódico *Metro* hizo esos cambios cuando la ilustración es una calca de un mapa publicado el mismo día en un periódico más grande que pertenece al mismo medio. Indudablemente, en este análisis se

²⁶⁹ *Quiénes somos* [En línea] URL: <https://gruporeforma.reforma.com/quienessomos/reforma/>, consultado el 23 de junio de 2020.

²⁷⁰ Jorge Peñaloza; Mapa “Los tentáculos del terrorismo”, *Reforma*, sección “Terror en EU”, Año 8, número 2832, México, viernes 14 de septiembre de 2001, p. 4A.

²⁷¹ Jorge Peñaloza; Mapa “Grupos terroristas en Medio Oriente”, *Metro*, Reportaje Especial “Terror en Estados Unidos”, Año 4, Número 1376, México, viernes 14 de septiembre de 2001, p. 5.

identifica una ambivalencia y el discernimiento de cuál es el objetivo ulterior de presentar esa asociación entre una publicación y otra, considerando que el mapa de *Reforma* resulta más certero si se identifica el terrorismo como un fenómeno global y no únicamente asociado a la idea del Medio Oriente, en contraposición a lo que representa *Metro*, que es consumido, en su mayoría, por sectores populares que perciben a esas figuras como nocivas y peligrosas.



Ilustración 18: De arriba a abajo. *Los tentáculos del terrorismo* por Jorge Peñaloza, publicación del periódico *Reforma* del 14 de septiembre de 2001, p.12-A. *Grupos terroristas en Medio Oriente* por Jorge Peñaloza, publicación del periódico *Metro* de 14 de septiembre de 2001, p. 5.

Las caricaturas de *Metro* sí se encargaron de ilustrar el rostro de Bin Laden asolando una urbe con rascacielos y la figura de un musulmán generando recelo entre las personas a su alrededor, además de una portada que retrataba a un niño con una bandana con la *shahada* que dice “Responde el islam. Están listos”.

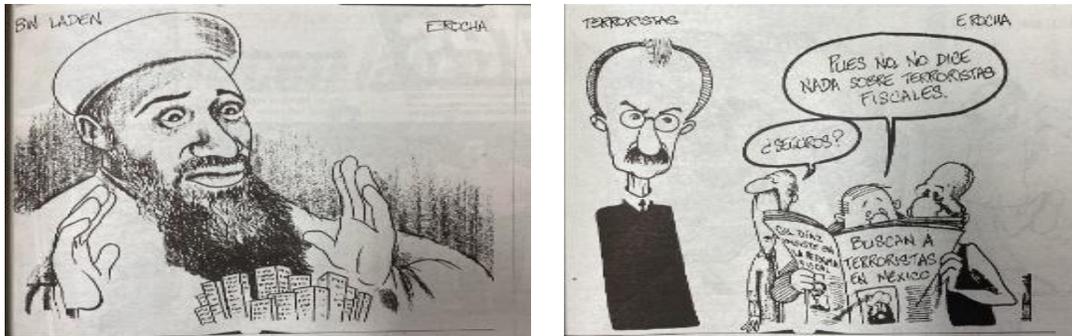


Ilustración 19 : De izquierda a derecha: *Bin Laden* por E. Rocha, publicación del periódico Metro del 15 de septiembre de 2001, p. 29. *Terroristas* por E. Rocha, publicación del periódico Metro 14 de septiembre de 2001, p. 25.



Ilustración 20: De arriba a abajo. Viñeta Ozonóvoros por Pacasso, publicación del periódico Metro del 13 de septiembre de 2001, p.4. Portada de publicación de periódico Metro del 15 de septiembre de 2001.

Debido a las pocas caricaturas que presentan estos medios a diferencia de *La Jornada* no existe una comparación cuantitativa del contenido, pero sí cualitativa analizando la narrativa desde la propia línea editorial, pues las existentes fortalecieron la imagen de Bin

Laden como un prototipo de animosidad y maldad, que ha perdurado como un estereotipo del enemigo que aún prevalece.



Ilustración 21: De izquierda a derecha: *Nube de sospechas* por J. Gutiérrez, publicación del periódico El Heraldo de México del 15 de septiembre de 2001, pp.12-A. *Disuación* [sic] por Castre, publicación del periódico El Heraldo de México de 18 de septiembre de 2001, pp. 12-A.

En resumen, existen varios elementos en común en la comparación de los medios escritos trabajados, pues, evidentemente, la información sobre una coyuntura de esas magnitudes debía responder a hechos concretos y comprobables, no obstante, el objetivo de cotejar medios con posturas políticas considerablemente discrepantes recae en el análisis profundo de sus narrativas. En este sentido, *La Jornada* evidenció que los ataques fueron consecuencias puntuales de la política exterior imperialista estadounidense, no en un afán de justificar la tragedia, que siguió tratando como ataques terroristas, sino como una forma de entender la complejidad y connotaciones que muchos discursos en otros medios pasaron por alto o lo trabajaron de forma simplista como resentimiento u odio, además de dejar claros los intereses de las élites políticas en México que se podían beneficiar de la forma de manejar el discurso público y que, a nivel internacional, se vislumbraba un panorama funesto de belicosidad intrínseca que asolaría a millones de personas en Afganistán (y después Iraq) como consecuencia de las invasiones de Estados Unidos.

Heraldo de México y *Reforma* (y con éste, *Metro*) establecieron un vínculo inherente entre las poblaciones del Medio Oriente y su anhelo de morir por su fe, con base en el odio que le tenían a Estados Unidos. En este sentido, la imagen reiterada de Osama bin Laden, así como de militantes barbados con *kalashnikovs*, mujeres con velo o la asociación del concepto

terrorismo al prototipo de figuras que se ha descrito sirvió para que la percepción de que el ataque terrorista se asociara de forma muy marcada a las sociedades en las que el islam era predominante. Esto no quiere decir que en el otro medio analizado no se hubieran utilizado imágenes de Osama bin Laden o poblaciones con las características descritas, sino que eran menos abundantes y su asociación no resultaba evidente ni alevosa.

En el periodo trabajado, *La Jornada* únicamente utilizó una representación gráfica en una caricatura que identifica, por la vestimenta, a un hombre pastún hincado y mirando hacia el cielo pidiendo a Dios que exterminara al mal de la faz de la tierra, en contraposición a un soldado estadounidense, quien reza por lo mismo. Esta ilustración representa la dicotomía en el concepto de ‘fundamentalismo’ y que su connotación correspondía a los contextos de sus enunciantes.



Ilustración 22: *Fundamentalismo* por El Figón, publicación del 18 de septiembre de 2001, pp.5.

Como conclusión, esta comparación en este trabajo no busca aseverar que la postura de un diario puede resultar más verdadera que la otra, pues esto únicamente sería percibido como la falacia de que el corte editorial con alguna orientación política puede resultar más verosímil que el otro, únicamente por el simple hecho de desvirtuar otras narrativas. Por eso se hizo hincapié a los artículos de opinión de autores locales que aportan su pensamiento y (des) conocimientos, de acuerdo con el corte editorial de los periódicos pues, si se considera que gran parte de la información internacional fue tomada de fuentes, autores y diarios extranjeros, es posible que ciertos sesgos o perspectivas recaigan en las fuentes porque únicamente se han traducido, no obstante, es responsabilidad y decisión de cada editorial

elegir qué información se presenta a sus audiencias, pues se interpreta que cualquier columna o noticia contiene información relevante a dar a conocer, por lo que las noticias tendenciosas, disposición de imágenes en las páginas y el espacio a opiniones de personalidades con agendas específicas (como el caso de David Horowitz en el periódico *Reforma*) permiten analizar y reflexionar sobre sus posturas políticas y entender el grado de influencia que las narrativas tuvieron en sectores poblacionales en México en el tiempo subsecuente.

El análisis de los regímenes de representación permite entender que la creación de imágenes no identifica derechas o izquierdas y se basa en juicios de valor binarios. *La Jornada* es un medio valioso porque es crítico al excluir las aseveraciones oficialistas del discurso preponderante y permite conocer posturas diferentes de un fenómeno, no obstante, que este periódico haya identificado, en un análisis más profundo, las consecuencias del imperialismo, no significa que no haya seguido ciertos patrones de representación que siguen vigentes actualmente, como la identificación de ‘yihad’ como ‘guerra santa’ o la utilización de conceptos como ‘terrorismo’ y ‘talibanes’ para contextos domésticos en México. En este sentido, aunque sea en destellos, los otros medios, algunas veces muy tácitamente, reconocieron el impacto que Estados Unidos, durante el siglo XX, tuvo en el Medio Oriente. Derechas e izquierdas, en diferentes proporciones, han contribuido a que la percepción de la otredad sea identificada como una amenaza y alimenta las narrativas de la animosidad.

3.1.2. El bombardeo semiótico de las industrias culturales estadounidenses y su representación del islam post 9/11

Se ha ponderado el argumento de que el discurso político posterior al 9/11 desde la élite y los medios afines a éstas moldearon las percepciones y justificaron las invasiones a Afganistán e Iraq. El argumento central de la primera fue la propia presencia de Bin Laden en territorio afgano controlado por el gobierno talibán y el de la segunda fue la justificación de la posesión de armas químicas y su aparente cercanía a Al Qaeda y los talibanes. Muchos conceptos asociados al islam comenzaron a ser más recurrentes y adquirieron una carga política importante que hasta antes no habían tenido; conceptos como *sharia*, *jihad* y *hijab* se politizaron para designar las variables que se desprendían de éstos.

Resulta útil mencionar el viraje que se le dio al término de *madrasa*, palabra que en árabe designa a cualquier escuela, de cualquier nivel, pública y privada, secular y religiosa y se deriva de la raíz árabe *darasa* que significa estudiar o aprender. Figuras políticas de alto

rango como Colin Powell y Donald Rumsfeld utilizaron en sus discursos públicos la palabra *madrassa* con una connotación negativa y totalmente asociada al islam. Powell mencionó que las *madrassas* paquistaníes y de muchos otros países eran lugares de formación de terroristas y fundamentalistas²⁷², mientras que Rumsfeld, por su parte, en un memorándum a miembros del Departamento de Defensa ponderó su existencia como un peligro preguntando si los Estados Unidos en la guerra contra el terror estaba capturando, asesinando o disuadiendo más terroristas cada día que las *madrassas* y los clérigos radicales estaban reclutando entrenando y desplegando contra ellos²⁷³, por último, también existe el testimonio de que académicos como Thomas Friedman y Newt Gingrich usaron el término con connotaciones negativas induciendo al odio.²⁷⁴

Con esta narrativa, el cine y la televisión replicaron el discurso y, paralelamente, desempeñaron un papel relevante proveniente desde las élites a la cultura popular. Ya fuera para fines militares o en la construcción sociocultural del malvado, la guerra contra el enemigo inmaterial se fraguó con el discurso emanado desde las industrias culturales. Tanto para las guerras específicas del 2001 y 2003 o con la misma definición ambigua de la Guerra Contra el Terrorismo, el enemigo fue concebido en la figura del musulmán. “Este proceso dinámico yace en parte por la consistencia de ciertas representaciones de árabes, árabes-estadounidenses y musulmanes a lo largo de discursos gubernamentales oficiales, discurso de los medios informativos y filmes populares y televisión”²⁷⁵.

Fuera del discurso oficialista, la permeabilidad que los medios audiovisuales han tenido en la construcción de la figura del enemigo ha sido en gran medida aceptada y

²⁷² Peter Berger, Swaty Pandey, *The Madrassa Myth* [En línea] New York Times, URL: <https://www.nytimes.com/2005/06/14/opinion/the-madrassa-myth.html>, consultado el 25 de mayo de 2020.

La fuente aquí referida resulta útil de dos formas: la primera, rastrear las palabras de Colin Powell y, la segunda, ejemplificar el uso del concepto de *madrassa* con una asociación natural al islam. El artículo intenta asegurar que estudiar en una *madrassa* no significa convertirse en terrorista para atacar a Occidente, pues se revisaron los antecedentes de individuos involucrados en ataques terroristas, concluyendo que las *madrassas* son escuelas religiosas, pero no entrenan terroristas.

²⁷³ *Memo de Donald Rumsfeld al Departamento de Defensa*; [En línea] URL: <https://fas.org/irp/news/2003/10/rumsfeld101603.pdf>, consultado el 26 de mayo de 2020.

²⁷⁴ Susan Moeller; *Jumping on the US Bandwagon for a “War on Terror”* [En línea] Yale Global Online, URL: <https://archive-yaleglobal.yale.edu/content/jumping-us-bandwagon-war-terror>, consultado el 26 de mayo de 2020.

²⁷⁵ Erin Steuter y Deborah Wills; “Making the Muslim Enemy: The Social Construction of the Enemy in the War on Terror”. *The Routledge Handbook of War and Society*, New York, Routledge. Taylor and Francis Group, 2011, p. 258.

reinterpretada en la cultura popular. Así como la guerra es el negocio más rentable para los Estados inmersos en el capitalismo voraz, la representación de ésta y sus participantes lo es para las industrias dedicadas a las artes audiovisuales, cuyo beneficio anhelado e inmediato es la recaudación de grandes sumas de dinero que, al mismo tiempo, casi como una consecuencia colateral, exacerban el patriotismo, la pertenencia y la distorsión de la memoria colectiva para identificar enemigos, percibirse como sociedades a cohesionar y aceptar ‘semiautomáticamente’ cualquier política intervencionista, incluso si se carece de fundamentos sólidos (al mencionar, por ejemplo, la invasión a Iraq).

La consecuencia inmediata del 9/11 en el imaginario popular, la academia y la industria cinematográfica y televisiva fue la apertura a una nueva forma de explotarla con una perspectiva homogénea sobre un tema que hacía recordar los errores y fortalecer la identidad patriótica. El bombardeo semiótico posterior 2001 recayó en la reiteración desmedida de estas figuras a combatir siendo aplastadas y apabulladas. Estudios cinematográficos millonarios como 20th Century Fox, Lionsgate, Columbia Pictures y Paramount Pictures han sabido explotar estas representaciones y han convertido la imagen del islam —que ellos se han encargado de constituir— en una industria lucrativa y aceptada. Lo que se ha identificado como terrorismo islámico, fanatismo desmedido y barbarie intransigente se ha fusionado formando un beneficio doble, pues su misma incorporación a la industria obtiene ganancias millonarias año con año a través del mismo discurso y supone un elemento de poder blando y propaganda con una gran envergadura que es partícipe en la construcción de la propia identidad del consumidor. En esta propaganda se presenta el combate como algo inevitable y la inflexible batalla entre dos poderes monolíticos, que se retorna a la idea del choque de civilizaciones.²⁷⁶

Hollywood, como industria lucrativa de contenido y entretenimiento, emite una postura que engloba un sentimiento patriótico de converger con la orientación afín a la política exterior estadounidense y recibe el usufructo por la creciente tendencia a representar la violencia proveniente de los entes contra los que se está luchando para defender la libertad. Lo que debería cuestionarse con más ahínco es que siempre hay culpables proclamados por segundas partes y que nadie asume los yerros propios. La culpabilidad que se designa por

²⁷⁶ *Ibidem.*

seguir la narrativa del secuestro de un concepto ha sido la excusa perfecta para erigir la retórica nociva y dirigir las miradas a quienes son atribuidos a la violencia cíclica. El terrorismo es una sombra que asola a todo aquel que entra en las categorías establecidas y los espacios que —aparentemente— lo originan, son aquellos en los que es necesario responder con violencia. Bajo este razonamiento, tanto los grupos islamistas que han buscado la liberación de un territorio o la interpelación entre actores para la búsqueda de garantías son tan terroristas como aquellos que tienen una interpretación sumamente radical del islam y su respuesta al rencor histórico se ha manifestado a través de la violencia material sobre la simbólica.

3.1.2.1. La representación de oriente desde los medios audiovisuales y recreativos

Sería necio aseverar que la representación orientalista que el cine y la televisión han tenido de los árabes, el Medio Oriente y el islam comenzó inmediatamente después del 11 de septiembre de 2001. Desde el auge del cine en el siglo XX, el Medio Oriente era representado en el cine con estereotipos exóticos y racistas y sus habitantes como fanáticos, bárbaros e ineptos. Sin perder de vista el papel del contenido audiovisual estadounidense, se mencionan ejemplos que destacan al Medio Oriente, a los árabes y al islam como la causa de los males del mundo. En *El Exorcista* de 1973 —película que sentó un precedente importante en la industria en el género de horror— se utiliza la representación de Satanás dentro del cuerpo de una niña de 12 años, cuyos orígenes se remontan a una excavación arqueológica en Iraq. Pazuzu, una de las figuras de la mitología de Mesopotamia, despertó para sembrar horror e intentar destruir los valores de una sociedad judeocristiana encarnando al demonio mismo.

Por su parte, en la representación de los árabes como ingenuos e ineptos destaca la producción de 1962, *Lawrence de Arabia*, producción conjunta de Estados Unidos y el Reino Unido que revive la vida de Thomas Edward Lawrence, un militar británico que adquiere el gusto por el desierto y simpatiza con la imagen de sus habitantes. Este filme recrea el contexto de la Primera Guerra Mundial y el intento de fragmentar al Estado otomano por parte de los imperios británico y francés, teniendo en cuenta el Acuerdo Sykes-Picott y el dominio de Egipto por parte de los Aliados. Lawrence es un británico que simpatiza con la figura de Faisal I de Iraq y tiene como objetivo liberar a los árabes del reiterado yugo del Estado otomano y debilitar a uno de los aliados del Imperio alemán en la guerra. Dentro de las críticas que pueden percibirse al analizar el filme, de acuerdo con la óptica de la

representación desde la industria cinematográfica, es la visión orientalizada de los árabes que son incapaces de liberarse del dominio que, según el protagonista, los aqueja y que glorifica la interacción del general británico personificando los intereses políticos que la Gran Bretaña tenía en la región, así como la caracterización de actores occidentales (incluso mexicanos) de renombre como Anthony Quinn, Alec Guinness o Fernando Sancho retratados como árabes o turcos.

En *True Lies*, de 1994, filme protagonizado por Arnold Schwarzenegger, a través de la acción y la comedia se retrata el peligroso escenario en el que un fanático musulmán al mando de un grupo ficticio llamado Crimson Jihad pusiera sus manos en ojivas nucleares. Destacan también otros filmes como *Rambo III*, de 1988, que se utilizó para glorificar la presencia estadounidense en territorio afgano durante toda la década de los 80, *Black Hawk Down*, de 2001, que justifica el despliegue de tropas en Somalia en 1994 o la clásica infantil de Disney, *Aladdin*²⁷⁷, la cual retrata un lugar exótico y en la que incluso algunos diálogos fueron reemplazados pues reflejaba el cúmulo de estereotipos racistas y orientalistas que se tenían de la región.²⁷⁸

Si bien, la primera afirmación de este apartado indicó que no sería razonable afirmar que la representación orientalista que se ha trabajado inició el 11 de septiembre de 2001, sí puede aducirse que se desencadenó una narrativa constante y ascendente de la coyuntura que determinó la percepción que los medios audiovisuales han decidido explotar y seguir reproduciendo hasta normalizarlo en la cultura popular, con la adición del terrorismo como pivote desencadenante del caos.

Ningún otro acontecimiento ha disparado esta cantidad de representaciones alusivas a un mismo eje ni ha intentado perdurar en la memoria colectiva como fue el 9/11. No lo hizo siquiera el atentado vinculado a Al Qaeda en el WTC de Nueva York, el 25 de julio de 1993, del cual *The New Yorker*, al siguiente día, publicó en su portada una caricatura en la que en

²⁷⁷ Cuya adaptación en *live action* se produjo y estrenó en el año 2019, y la que los elementos orientalistas que emanan son recurrentes, como el inglés como lengua principal cuando representan a un país ficticio en el Levante, con las personas en el fondo balbuceando en árabe como parte de la ambientación.

²⁷⁸ Una de las estrofas de las múltiples canciones de la cinta hablaba de una tierra bárbara y desértica en donde cortaban orejas si no eras bienvenido y que tuvo críticas desde prensa escrita y en donde intervino el Comité arábigo-estadounidense contra la discriminación para buscar cambiar la estrofa, hecho que logró. Véase: Jorge Capetillo Ponce, "El islam en Estados Unidos: la construcción de una imagen", *Medio Oriente: perspectivas sobre su cultura e historia II*, México, D.F., El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2007, p. 332.

una playa juegan niños de diferentes grupos étnicos haciendo edificios de arena, y un niño desquiciado con una *kufiyya*, representando al musulmán, salta sobre ellos intentando destruirlos.

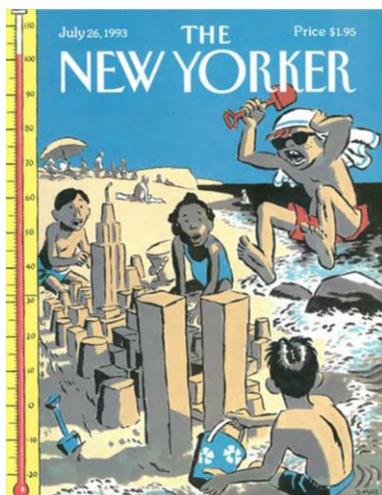


Ilustración 23: Portada de *The New Yorker*, 26 de julio de 1993.

Más allá del cine, la música, la televisión, las artes plásticas e incluso los videojuegos tienen rastro de la reproducción de estas percepciones y las han explotado para seguir perpetuando la narrativa posterior al bombardeo semiótico en aras de darle solución al caos en sus propios universos o simplemente mencionarlo como un elemento de rápida identificación en la cultura popular. Al hablar de la guerra de Iraq, Afganistán o recordar el 11 de septiembre, el estereotipo refleja las mismas valoraciones y deshumaniza al musulmán a la simple categoría de terrorista islámico, sin matices ni contrastes, únicamente péfido, violento y sumamente devoto; asimismo, el islam que llevan dentro de ellos y lo que les motiva tiene premisas específicas y rigurosas que se siguen sin transgredirse.

Cuando se trata de terrorismo, fanatismo y elucubraciones que deriven en el miedo inminente ante estos demonios, salen a relucir innumerables ejemplos de producciones y contenido alusivos a éste. En la televisión, con series animadas para adultos que retratan la cotidianidad de la sociedad estadounidense como *The Simpsons*, con *Homeland* (2013), capítulo que retrata la aparente conversión al islam del protagonista, padre de familia común y corriente y automáticamente su entorno siente congoja y la sensación de que todas sus

acciones derivarán en un ataque terrorista; *Family Guy*²⁷⁹ con *Turban Cowboy* (2013) en el que el protagonista principal entabla amistad con un musulmán que termina siendo un terrorista; *South Park*, con la ya mencionada representación de la imagen de Muhammad (2010); *American Dad!*, que en múltiples episodios el protagonista muestra su recelo y repudio a los musulmanes con insultos raciales y xenófobos, iniciando, desde 2005, con *Stan of Arabia* reflejando el recelo que la clase media estadounidense tiene al islam.

Fuera de las producciones animadas destaco series televisivas como *24* (2001), programa que tiene como protagonista a un agente de contraterrorismo que en diversos capítulos desmantela los planes de terroristas musulmanes y cuyo creador, Howard Gordon, también produjo *Homeland* (2011), una serie originalmente israelí que aborda la conversión al islam de estadounidenses para perpetrar actos de terrorismo dentro del país y que se vinculan directamente a Al Qaeda.²⁸⁰

Este tipo de recurso es común en las producciones que tienen como fundamento central resolver como un problema el terrorismo en su entorno, valiéndose — constantemente— de lo que es considerado humor negro o la introducción de un héroe a escena, ya sea un mercenario, un detective o algún superhumano. Si bien, el cine bélico desata polémicas por las mismas críticas internas que tiene la sociedad estadounidense hacia la política exterior militarista, producciones comúnmente han representado la vida en los países donde el islam es mayoritario como atrasada, peligrosa y sumamente autoritaria, siempre como respuesta al contexto internacional en que se desarrolla.

Como prueba de esto, pueden analizarse producciones como *You Don't Mess with the Zohan*, de junio 2008, en la que un agente del Mossad acaba con los terroristas palestinos sin siquiera inmutarse, pues su anhelo es ser peluquero.²⁸¹ Otro filme que está lleno de sátira

²⁷⁹ *Family Guy* también caracterizó a Osama bin Laden y a otros ‘terroristas’ como personajes mediocres y ridículos que son vencido por Stewie, un bebé de un año.

²⁸⁰ Howard Gordon afirmó en una entrevista que, en la segunda temporada de *24*, con el objetivo de presentar realismo y suspenso, avivaron elementos como la islamofobia en aras de presentar un buen argumento y mantener la trama congruente a la retórica de los personajes en la historia. Hamed Aleaziz; *Interrogating the Creators of Homeland*, [En línea] Mother Jones URL: <https://web.archive.org/web/20120114041654/http://motherjones.com/media/2011/10/homeland-season-2-claire-danes-howard-gordon-alex-gansa?page=2>, consultado el 28 de mayo de 2020.

²⁸¹ En este contexto la crisis entre la Palestina e Israel había regresado a un punto de tensión que comenzó en enero de ese año y derivó en la ‘Operación Plomo Fundido’ entre diciembre de 2008 y enero de 2009, en la cual Israel declaró bombardear puntos estratégicos de Hamás pero que resultó en la destrucción del territorio y la muerte de cientos de civiles en Gaza. Según un reporte de Amnistía Internacional, entre las armas utilizadas estuvo el fósforo

hacia el terrorismo, ahora proveniente desde el líder de un Estado, es *The Dictator*, de 2012, en la que se recrea una república ficticia en el norte de África en la que su líder es excéntrico, estúpido y autoritario, evocando a la Libia de Muammar Gaddafi, meses después de su asesinato derivado del bombardeo que la OTAN realizó en Sirte y Trípoli.

Cuando, en 1963, se gestó la idea de Iron Man, los temores latentes eran el comunismo soviético y chino y se gestó la imagen del Mandarín como uno de los principales enemigos del superhéroe, a la par de su intervención en la guerra de Vietnam. En el siglo XXI, en las producciones de Marvel Comics para llevar a la pantalla grande a Iron Man, en la primera película de 2008, quienes fueron los primeros enemigos a vencer fueron los ‘terroristas afganos’, individuos maliciosos, militantes y que balbuceaban palabras en árabe y urdu, respondiendo a las necesidades de adaptación de la maldad para el héroe, pues Vietnam ahora quedaba lejos de Afganistán en el contexto temporal más que en el geográfico. En Iron Man 3, de 2013, la encarnación del villano llamado Mandarín pasó del conocido estereotipo del chino malicioso y fue degradada a la de un hombre con los estereotipos del musulmán, quien tenía la característica de emitir videos en cadena nacional de ejecuciones cuya edición era similar a la que transmitía Al Qaeda en Al-Jazeera a mediados de la primera década del siglo. Las mismas premisas del cine han respondido a las necesidades de enunciación y que han derivado en más formas de contenido audiovisual que siguen reproduciendo el mismo discurso y moldeándose al contexto.

Dentro del rubro musical está el rapero N.O.R.E quien decidió añadir el grito de ‘Iraq’ en sus producciones, Tragedy Khadafy, rapero estadounidense que asoció su nombre artístico a la personificación del líder libio o la canción de *Atrévete* del dúo portorriqueño Calle 13, referente de la música en español de la comunidad latina en Estados Unidos, en la cual en una de sus estrofas habla de la explosión de los palestinos, como una característica inherente a ellos.

Por último, es conveniente también identificar esta imagen emitida en la industria del entretenimiento digital que ha adquirido gran popularidad y se ha especializado en la recreación de entornos bélicos, enfrentamientos y caos. Los estudios de juegos de video se

blanco, flechettes y morteros. Véase: *Israel/Gaza. Operation ‘Cast lead’: 22 days of death and destruction* [En línea] Amnesty International, URL: <https://www.amnesty.org/download/Documents/48000/mde150152009en.pdf>, consultado el 28 de mayo de 2020.

han valido de esta narrativa para poder ir actualizando las condiciones en las que sus historias se desenvuelven. Títulos de renombre como *Call of Duty: Modern Warfare 2* (2009), *Counter Strike*, saga en cuyo argumento de lucha de terroristas contra antiterroristas destacan Guerilla Warfare, Intifada, Insurgents, Elite Crew como grupos terroristas desquiciados provenientes del Medio Oriente,²⁸² *Medal of Honor* (2010/2012)²⁸³, *Battlefield 3* (2011), entre otros, han explotado toda esta idea del terrorista como enemigo a vencer y se han valido de la construcción digital de individuos y espacios característicos para sumergir al consumidor en un vórtice de eventos que concluyen en una misma vertiente: la destrucción del mal que no desencadenan ningún sentimiento de remordimiento al terminar con la vida de todos los enemigos.

3.1.2.2. El efecto Tom Clancy y la representación del terrorismo

Tom Clancy es uno de los referentes históricos en el ámbito literario de Estados Unidos del género de espionaje y thriller político. Una gran parte de sus obras fueron *best seller* en los años 80 y durante las últimas décadas de la Guerra Fría (si se considera su *impasse* al implosionar la URSS) se dedicó a crear escenarios literarios referentes al posicionamiento de Estados Unidos como un pilar en el mundo y la manera en que ese país lidiaría contra sus enemigos en la preservación de su propio papel protagónico. Los escenarios tenían como villanos a los soviéticos (*The Hunt for Red October*-1984, *Red Storm Rising*, *The Cardinal of the Kremlin*, 1988), los musulmanes (*The Sum of All Fears*-1991, *Executive Orders*-1996), los vietnamitas (*Without Remorse*-1993), los narcotraficantes (*Clear and Present Danger*- (1989) y los chinos (*The Bear and the Dragon*-2000), es decir, todas las amenazas que Estados Unidos postuló como focos rojos a tener bajo la mira en ese contexto formaron parte de su vasto universo literario, en el mito del héroe venciendo al villano que ponía en peligro la seguridad nacional, especialmente cuando Jack Ryan, uno de sus personajes más prolíficos, encarnaba al héroe interpretando a un consultor en la CIA que después fue agente,

²⁸² La representación del terrorismo en este título es diversa, pero destaca la existencia del Medio Oriente designándole 4 milicias terroristas en contraposición a otras milicias provenientes del Sudeste Asiático personificando a los Jemeres Rojos, de Colombia, aludiendo a las FARC y de Canadá, indicando la existencia de grupos separatistas que practican terrorismo.

²⁸³ Cuyo lanzamiento causó controversia al permitir al jugador personificar a miembros del grupo talibán. Esta personificación fue tan polémica que el estudio que creó el juego decidió remover el concepto de 'talibán' y lo sustituyó por 'fuerza opositora' por las críticas tan duras de parte de diversos veteranos combatientes en Afganistán. Larry Frum; *Playing as Taliban Removed from Medal of Honor Game* [En línea] CNN URL: <https://edition.cnn.com/2010/TECH/gaming.gadgets/10/01/medal.of.honor.taliban/>, consultado el 28 de mayo de 2020.

Vicepresidente y Presidente de Estados Unidos. Clancy es una figura importante en la cultura popular estadounidense porque hizo del espionaje un reflejo de lo que el *establishment* tenía como ejes regentes y reforzó las certezas de las alianzas políticas y militares estadounidenses como Israel o la OTAN en su función del respaldo de las acciones que Jack Ryan o cualquier protagonista de sus libros llevara a cabo en aras del triunfo esperado. Dentro de estos universos, los enemigos fueron deshumanizados y se limitaban a ser blancos a los cuales dirigir los ataques y las víctimas que no fueran enemigos a meros daños colaterales, pues los objetivos de las acciones que incluyeran el despliegue de la capacidad militar estadounidense en el exterior era la destrucción de bases e infraestructura que llevaría a diezmar a los enemigos y, eventualmente, lograr el cese de la amenaza.

“Los lectores de Tom Clancy eran iniciados en el ‘mundo interno’ de las comunidades militares y de inteligencia a través del lenguaje técnico [...] y sus obras literarias es la intimidad con las especificaciones técnicas de la cultura militarista en particular con los sistemas de armamento y otro hardware”.²⁸⁴

Aunado a la visión militarista que glorificaba el combate al enemigo, las características culturales que definían a los enemigos eran sumamente enaltecidas y que reflejaban en el ideario de sus propios lectores la amenaza de percibir a estas figuras en su propia sociedad. Las posturas políticas del autor, además de identificarse en sus obras, eran reforzadas en las propias entrevistas que ofrecía.²⁸⁵ Para él, el terrorismo era la pelea del siglo y sólo debía combatirse con las agencias de inteligencia.

Desde el año 2001, las obras de Clancy dieron un viraje importante y pasaron de representar al cúmulo de enemigos vasto alrededor del mundo de la Guerra Fría, en el terrorismo encarnado principalmente por los fundamentalistas musulmanes movidos por el islam. El 11 de septiembre de 2001, cuando fue entrevistado en televisión en vivo durante la cobertura de los acontecimientos, el autor señaló que todos asumían que eran terroristas islámicos quienes habían perpetrado los hechos, ya que de serlo habían profanado su propia religión, pues el islam no permitía el suicidio, y quien lo hacía iba al infierno.²⁸⁶ Cuando la

²⁸⁴ Matthew B. Hill; “Tom Clancy, 24 and the lenguaje of autocracy” *The War on Terror and American Popular Culture: September 11 and Beyond*, Madison-Teaneck, Fairleigh Dickinson University Press, Rosemont Publishing & Printing Corp., 2009, p. 127.

²⁸⁵ Cuando en 2003 se le preguntó a Clancy cómo veía el mundo en los siguientes 10 años, éste aseguró que Estados Unidos ganaría la guerra en Iraq y ayudaría a transformar el mundo en un mundo democrático, y que era una misión que valiosa para el país, pues utilizarían la guerra como un instrumento de política internacional.

²⁸⁶ Resulta ilustrativo precisar que *La Jornada* publicó, derivado del 9/11, un artículo que analiza el impacto que Tom Clancy y Jonathan Rabb tuvieron en el consumo de contenidos literarios que exacerban conceptos como ‘terrorismo’

entrevistadora replicó diciendo que había bombazos suicidas en el Medio Oriente e Israel, Clancy se limitó a responder que quienes actúan como salvajes son unos tontos, y no son llevados por su religión, mencionando a católicos y protestantes actuando desquiciadamente en Irlanda del Norte o los humanos que se denominaban ellos mismos musulmanes.²⁸⁷ Es aquí cuando es posible comparar perspectivas sobre el islam que tienen que ver con la representación y entendimiento del islam de los protagonistas de sus historias.

En *The Sum of All Fears* (1991) existen aseveraciones tales como que Jerusalén podía ser vista como una tierra disputada por tres tribus y que sólo una la posee, por lo que daba a entender que a algunos locos islámicos no les importaba destruirla, pues no hacía mucho habían disparado en Meca. También se afirma que el islam tiene muchas cosas a admirar que a la vista de Occidente se ensombrecen por los locos que se nombran a ellos mismos musulmanes (que se infiere, son los militantes) y que ese problema no existe en la cristiandad.²⁸⁸

En *The Teeth of the Tiger* (2003), las afirmaciones sobre el terrorismo y militancia islámica como que una de las cosas que tenía el islam era que si obedecías las reglas y rezabas de forma correcta, no importaba la apariencia que tuvieras. Y que eso podría resultar admirable excepto que la mayoría de los terroristas mundiales rezaban en dirección a la Meca. Del argumento anterior se desglosa que el islam representado por Clancy es riguroso, y la causa de que el mundo tuviera la sombra del terrorismo sobre sí. No obstante, inmediatamente después de ese juicio menciona que eso no era culpa como tal, pues los fanáticos eran así, aunque fueran católicos.²⁸⁹

para influir en sus lectores y fortalecer la idea de que era necesaria una cultura militarista en los estadounidenses, si se considera que Estados Unidos, por ser percibido como el centro natural del capitalismo y Occidente, siempre sería acechado por fuerzas extranjeras demonizadas a erradicar. Véase: César Güemes; “Terrorismo y literatura, una amplia veta para el consumo de libros en Estados Unidos”, periódico *La Jornada*, año diecisiete, número 6130, sección “Cultura”, México, miércoles 17 de septiembre de 2001, p. 3a.

²⁸⁷ Clancy fue entrevistado inmediatamente porque en una de sus obras de 1994 describió el uso de un avión comercial como proyectil dirigido al capitolio para matar al presidente. *9/11 Tom Clancy Coverage of the WTC 7 Collapse CNN 5 35 PM 9 11 2001*, 911InvestigationVids, canal, URL: <https://www.youtube.com/watch?v=kSjrLYT1hr8>, consultado el 23 de junio de 2020.

²⁸⁸ Tom Clancy; *The Sum of All Fears* [En línea] URL: <https://cdn.preterhuman.net/texts/literature/general/Tom%20Clancy%20-%20The%20Sum%20of%20All%20Fears.pdf>, consultado el 29 de mayo de 2020.

²⁸⁹ Tom Clancy; *The Teeth of the Tiger* [En línea] URL: http://1.droppdf.com/files/bhxez/the-teeth-of-the-tiger-tom-clancy.pdf?fbclid=IwAR3b4S-nL0eQGzKN_LhtspIDlbFRuSRSIQAFXWHj_z8Ci-uFIoNnBw_5f2Q, consultado el 29 de mayo de 2020.

Dentro de esta narrativa eufemizada, el islam era causa del terrorismo, pero no era su culpa, sino de los fanáticos que lo interpretaban de esa forma, y es por eso que tanto en sus libros como sus entrevistas la opinión inicial siempre iba seguida de una justificación o de la puntualización de sus palabras. Entonces, se entiende que la postura del libro de *The Sum of All Fears* es similar a la de *The Teeth of the Tiger*, pero el propio argumento ejemplifica el cambio del paradigma generado por la coyuntura en la interpretación del contexto internacional, la identificación del riesgo y las medidas a llevar a cabo. Desde 2003 hasta el año 2013 (año en que Clancy murió) publicó 6 obras más, y en 4²⁹⁰ de ellas el conflicto principal recae en los terroristas vinculados al Talibán, Al Qaeda y sus imitadores, como el villano principal en *The Teeth of the Tiger* (2003) y *Dead or Alive* (2010), que evoca a Osama bin Laden y se hace llamar ‘Emir’.

El efecto Tom Clancy reside en la propia incidencia que sus obras y su notoriedad en las agencias de inteligencia estadounidenses moldeó gran parte de la política exterior de Estados Unidos pre y post 2001 aunado al impacto en la cultura popular en cómo se entiende el terrorismo y quiénes son los principales perpetradores, más que entender las propias causas. La importancia de mencionar la imagen del islam representada en un referente de la literatura de la cultura pop estadounidense es su incidencia de las industrias culturales audiovisuales por la recreación de las obras de Clancy en producciones cinematográficas y televisivas, aunado al hecho de que desde 1996, ese autor, junto con Doug Littlejones, capitán de la Marina Británica, crearon Red Storm Entertainment, estudio dedicado a los juegos de video que considera a *Rainbow Six*, videojuego táctico de disparos, como uno de los más importantes y es líder en la industria.

En el año 2000, Red Storm Entertainment fue adquirido por la compañía francesa Ubisoft (que fundó la filial de Red Storm en Carolina del Norte) y, desde ese momento, ese estudio ha lanzado varios juegos que siguen la misma premisa de héroes y villanos fundamentados en la representación del terrorismo y sus perpetradores²⁹¹, entre los que

²⁹⁰ *The Teeth of the Tiger* (2003), *Dead or Alive* (2010), *Against All Enemies* (2011) y *Locked On* (2011).

²⁹¹ También hay que destacar que, a la par de los ‘malos interpretadores del islam’, una gran parte de estos títulos reflejan el poderío que los cárteles de México y Sudamérica, así como la inestabilidad de países centroamericanos como Nicaragua y Honduras, los cuales suponen un riesgo latente para tener en cuenta al combatir el terrorismo. *Rainbow Six* es una saga que se centra en muchas entregas en el papel que México tiene como lugar de paso y originador de narcotraficantes.

destacan *The Sum of all Fears* (2002), *Tom Clancy's Splinter Cell: Double Agent* (2006), *Tom Clancy's Splinter Cell: Blacklist* (2013), *Tom Clancy's Ghost Recon: Summit Strike* (2005), *Tom Clancy's Endwar* (2008), *Tom Clancy's H.A.W.X. 2* (2010). En todos estos universos los enemigos tienen los rostros cubiertos (o son científicos locos que ponen sus manos en armas nucleares), por lo que pocas veces sus rasgos son visibles, y quienes se cubren los rostros son militantes, armados hasta los dientes, llevados por el fanatismo y el odio por habitar lugares destruidos y áridos como Paquistán, Irán, Iraq, Libia y Afganistán, países que han sido objeto de conflicto desde el 2001 y, ante el mundo, nidos del terrorismo. Considerando esa premisa, no será extraño ver la transición de escenarios en los años posteriores que representen escenarios como Siria o Yemen y que la nacionalidad del terrorismo cambie.

Asimismo, a pesar de que series como la mencionada *24* y *Homeland* han inspirado varias de sus historias en obras de Clancy, sólo existe una que protagoniza el eterno Jack Ryan y ha sido construida para modernizar al personaje y los retos a los que se enfrenta. *Tom Clancy's Jack Ryan* (2018), en las tres temporadas que van en curso, ha tenido como protagonistas de inestabilidad y riesgo a un terrorista musulmán yemení, a la corrupción desplegada en Venezuela que ha provocado migraciones masivas del país sudamericano y, curiosamente, en su tercera temporada estrenada en diciembre de 2022, a enemigos actuales heredados de la era soviética. Estos datos nos dan a entender que el patrón de seguir reproduciendo el discurso imperante con respecto al terrorismo reside en el reciclamiento de historias acordes a la coyuntura y al escenario político actual que refuerce la postura estadounidense de combatir lo que, a sus ojos, está mal en el mundo.

3.1.2.3. Internet como archivo de orientalismos

Las cargas semióticas, políticas y culturales que el 11 de septiembre impuso sobre el islam habrían sido sumamente diferentes si lo que se identifica como internet hubiera estado tan sofisticado como ahora. Esta aseveración reside en que la tecnificación de éste revolucionó la forma en que la información viaja, destacando la inmediatez y, asimismo, fortalece y amplía nuevos panoramas de interacción entre individuos y su respuesta emitida ante los sucesos internacionales de gran alcance.

Si se pondera un escenario alternativo en el que un acontecimiento de las magnitudes del 9/11 hubieran tenido lugar en un mundo tan altamente comunicado, la consecuencia más inmediata habría sido la aceleración del estigma y las cargas negativas asociadas al islam, e incluso podría pensarse que, en algún punto, la misma inmediatez y el acceso a diversas fuentes informativas habría generado un *impasse* que permitiría cuestionar el estigma generado por el bombardeo de información existente. Es decir, las narrativas nocivas alusivas a todas las categorías que se han trabajado y que tienen como núcleo el concepto de islam no habrían cesado, pero probablemente habrían encontrado un poco de resistencia al existir la voz de emisores que buscaran romper los estigmas y paradigmas.

En la actualidad, el espacio público expandido funciona como una gran red de interconexiones que despliegan una amplia gama de posturas y perspectivas que los usuarios eligen y no las que son asignadas. Es esto por lo que puede considerarse la posibilidad de que la representación maliciosa que tienen muchos medios de comunicación no genere un impacto tan profundo como el que generaba el bombardeo semiótico de la televisión, el cine y los medios escritos. Aunque el estigma se digitaliza y perpetúa la retórica, la información a corto alcance y la amplitud de alternativas pueden fomentar la crítica y reflexividad, aunque sea lentamente. No obstante, actualmente no hay indicios de que este último punto sea un patrón uniforme, pues, aunque es una posibilidad al tener una amplia gama de contenido que busque informar, más no orientar, los vicios son replicados más fácilmente y es más común encontrar información tendenciosa y amarillista, que información crítica y reflexiva.

Algo a destacar en la representación del islam en el espacio público expandido es la cantidad de ramificaciones que ha tenido el propio concepto que se ha ampliado con elementos más allá de la simple violencia y el terror asociados a éste. Uno de ellos es la exploración de la propia sexualidad y el papel que tienen las mujeres en la construcción de su imagen. El fetiche alusivo al velo que Fanon identificó al hablar de la colonización francesa en Argelia sigue replicándose y las cargas sexuales y simbólicas que se asocian a elementos como las prendas son identificables de forma inmediata.

Uno de los ejemplos más conocidos relevantes a este tema es el auge de la pornografía que tiene como protagonistas a mujeres portando el *hiyab*, con ‘apariencia árabe’ y en la que el objetivo es profanar la sacralidad de las prendas. Sarah Joe Chamoun (conocida como Mia

Khalifa) es una de las referencias más conocidas en este rubro, pues su ascenso meteórico en la industria del cine para adultos estadounidense promovido por una empresa como es Pornhub²⁹² reflejó que la representación de nuevos elementos exotizados en una industria que promueve el consumo del cuerpo humano como un objeto también tenía matices a triunfar con la adición de una actriz como ella por su origen libanés y su aparente accesibilidad a filmar con el velo.

Tanta fue la resonancia de una actriz con estas características que, a principios de 2015, medios estadounidenses y europeos difundieron la noticia de amenazas y críticas emitidas desde Líbano referentes a la misma producción de estos filmes²⁹³ y que abrió un debate sobre los dobles estándares que se tienen en una sociedad como la libanesa referente a temas como la sexualidad, así como amenazas de muerte que parte de miembros del DAESH que realizaron con montajes de la actriz siendo decapitada.²⁹⁴ Más allá del debate moral que pueda generar el tema de acuerdo con los valores que cada sociedad tenga, el tema de la sexualidad asociada al islam es una parte en la industria que aún está explorándose que no inició ni terminó con Chamoun, pero que demostró que a los cuerpos de las mujeres como objetos de consumo pueden añadirse variables exóticas que sean útiles a la demanda de contenido de los consumidores.

Por otro lado, la contraparte recae en la sátira de temas referentes a la sexualidad y se aborda desde la aparente discrepancia entre ésta y el islam. La casi aversión que, se manifiesta, el islam tiene a la sexualidad, y la forma de percibirla es a menudo material de sátira en internet. Uno de los principales sitios que exploran estas premisas es Celeb Jihad, portal que se describe como un sitio satírico que contiene rumores, especulación y también información verdadera. El sitio, cuyo *thumbnail* es la imagen de una bomba, satiriza a un musulmán común de origen afgano con una discapacidad cognitiva que se vuelve un creyente devoto e intenta reprimir sus deseos sexuales con las mujeres. Cuando se casa, descubre a su

²⁹² Que, a pesar de ser canadiense, su público y producciones más relevantes están en Estados Unidos.

²⁹³ Jennifer Swann; *Popular Adult Performer Ignites Heated Debate About Double Standards*, [En línea] Takepart URL: <http://www.takepart.com/article/2015/01/06/popular-adult-performer-ignites-heated-debate-about-double-standards>, consultado el 01 de junio de 2020.

²⁹⁴ Jordan Gass-Poore, *Hijab Porn Star Mia Khalifa, 21, Reveals ISIS are Threatening to BEHEAD Her After Sending Her Mocked-up Execution Photos* [En línea] Daily Mail UK, URL: <https://www.dailymail.co.uk/news/article-4825546/ISIS-threatened-behead-former-porn-star-Mia-Khalifa.html>, consultado el 01 de junio de 2020.

esposa leyendo una revista de moda occidental por lo que la asesina y se muda a Los Ángeles para vengar su muerte a causa de la malsana cultura occidental de las celebridades. Bajo esa introducción, el sitio ha sido uno de los protagonistas en la diseminación de imágenes íntimas de celebridades que han sido filtradas por hackers. En cada una de las entradas de la página, que se actualiza constantemente, el ‘musulmán devoto’ critica a la sociedad occidentalizada y proclama discursos de odio por los cuerpos desnudos de las mujeres que ahí se exponen y, con epítetos soeces, afirma que aquellas mujeres merecen su exposición por no haber respetado los propios fundamentos de Alá y el islam. El portal tiene su sede en Los Ángeles, California y reúne las características del mismo discurso emitido que deja manifiesta el tipo de sátira proveniente de Estados Unidos después del 9/11.²⁹⁵ Esta representación enuncia un estereotipo que discrepa de la libertad sexual de la que se jactan las sociedades occidentales y que dicen, las sociedades en las que el islam está presente, adolecen.

Asimismo, el mismo carácter de anonimato en este medio permite describir la línea tan brumosa que existe en internet sobre lo público y lo privado, así como la facilidad de enunciar un discurso sin informar de la identidad del emisor. Hablar del internet en la representación del islam es indispensable porque ha sobrepasado apabullantemente a los medios convencionales y esta nueva forma de acceder a información también ha permitido que en esta esfera pública inmaterial todos los usuarios tengan el alcance para volverse emisores de posturas y esparcir odio a través del anonimato.

En el año 2012, se publicó en YouTube un cortometraje llamado *The innocence of the muslims*, que retrata a Muhammad como un mujeriego e insaciable, pedófilo y homosexual, y a los musulmanes en general como salvajes sedientos de sangre sembrando destrucción y persiguiendo a cristianos coptos en Egipto. A pesar de que el cortometraje fue asociado a Sam Bacile, hombre de origen israelí y judío de 56 años, una identidad que muchos medios como Associated Press a través de Reuters informaron, era el responsable²⁹⁶, se comprobó que la autoría era de Nakoula Basseley, ciudadano estadounidense de origen

²⁹⁵ Taneem Husain; *Can Islam Be Satirized? Celeb Jihad's "Explosive Celebrity Gossip" and the Divide between Islam and Mainstream American Culture* [En línea] URL: <https://journals.ku.edu/amsj/article/download/7590/6932/15091>, consultado el 01 de junio de 2020.

²⁹⁶ Reuters Staff, *Maker of Anti-Islam Film Goes on Hiding: Report* [En línea] Reuters, URL: <https://www.reuters.com/article/us-usa-libya-film-hiding/maker-of-anti-islam-film-goes-into-hiding-report-idUSBRE88B0XK20120912>, consultado el 01 de junio de 2020.

egipcio que tiempo después fue encarcelado por violar su libertad condicional. Este es un ejemplo que deja en claro que no se debe caer en las conclusiones simplistas que individuos de ciertas nacionalidades u orígenes no pueden emitir posturas así de severas y tergiversadas replicando la narrativa gestada en Occidente. Este discurso responde a un modelo sociopolítico, a una necesidad de designar culpas y a la búsqueda de justificar el recelo. Esto es comprobable con las reacciones afines a este video que se formaron dentro de Estados Unidos que apoyaban la postura contra el islam²⁹⁷ y que tiempo después fue replicada por el propio autor, explicando que no luchaba contra los musulmanes, sino contra la cultura de terrorismo derivada del islam.²⁹⁸

También, en la red se han popularizado críticos férreos del islam que lo describen como una religión con falencias y únicamente la valorizan desde posturas binarias. Dentro de este espectro destacan personalidades como Ben Shapiro, abogado y comentarista político que es un férreo defensor de las acciones que lleva a cabo Israel en Palestina contra la población civil y utiliza la carta del terrorismo islámico palestino para hacer críticas que le han valido respuestas ríspidas por su carácter intransigente y sin fundamentos sólidos. Por lo tanto, la representación de un medio como internet es pertinente para tener en cuenta para poder analizar cómo estas perspectivas han perdurado y han conformado una visión contaminada del islam que sociedades occidentales como la estadounidense no conocen ni quieren conocer porque han sido bombardeadas con el mismo discurso por décadas.

De acuerdo con encuestas hechas por medios especializados en el acopio de opiniones, el recelo hacia el islam ha fluctuado tomando como parteaguas el 9/11 y se recrudece especialmente cuando ocurren acontecimientos violentos asociados a musulmanes, como en Boston en 2013 y San Bernardino en 2015. Además de estos dos acontecimientos, el año 2011 es muy importante en el conteo de la percepción del islam en la sociedad estadounidense por el discurso de Barack Obama anunciando el formal asesinato de Osama

²⁹⁷ Como Terry Jones, un pastor conocido por su postura rígida ante el islam y acciones polémicas como quemar el Corán en público. Véase: Hélène Sallon; "*L'Innocence des musulmans*", le film qui a mis le feu aux poudres [En línea] Le Monde, URL: https://www.lemonde.fr/afrique/article/2012/09/12/l-innocence-des-musulmans-le-film-qui-a-mis-le-feu-aux-poudres_1758964_3212.html, consultado el 02 de junio de 2020.

²⁹⁸ *Innocence Of Muslims Filmmaker Speaks From Prison: If I Could Go Back, I'd Release Video Again*, MichaelSavage4Prez, canal, URL: <https://www.youtube.com/watch?v=QsVK4wdvLAc>, consultado el 05 de junio de 2020.

bin Laden, casi coincidiendo con el aniversario de la década del 9/11, así como los levantamientos populares en el Medio Oriente.

Aunque la intermitencia de percepciones es notoria, la fluctuación no varía mucho y las perspectivas negativas siguen abundando, especialmente si se toma en cuenta la filiación política de los encuestados en la que, en la mayoría de los casos, quienes comulgan con los valores del Partido Republicano son quienes emiten perspectivas más negativas. Para los estadounidenses es más fácil expresar desagrado por una idea abstracta —como lo es la conceptualización de islam— que parecer prejuiciosos hacia las personas —como son los musulmanes—. ²⁹⁹

Otras de las características que, según las encuestas, destacan en la opinión de los estadounidenses sobre el islam es su incompatibilidad con los valores de Estados Unidos y la democracia ³⁰⁰, así como que los musulmanes son más propensos a ser discriminados por la islamofobia que aún permanece en la sociedad estadounidense. ³⁰¹ Si bien internet ha servido para desplegar un cúmulo de sitios en los cuales informarse, la negatividad ha perdurado y se han multiplicado las formas de representación desde sátiras como memes, blogs o portales recreativos, hasta producciones que cuentan con financiamiento independiente de sociedades civiles u organizaciones que se han valido de estos prejuicios para alimentar sus agendas.

3.2. Representación del islam en México: del discurso aprehendido al estigma en los imaginarios colectivos

La esfera pública mexicana se ha imbuido de la representación del islam emitida por las industrias culturales occidentales y el bombardeo semiótico de diferentes coyunturas, con más ahínco desde el 2001. Esto se fundamenta con el gran consumo que existe por parte del grueso poblacional en México de los contenidos occidentales, especialmente los

²⁹⁹ Aquí reside uno de los puntos sólidos que la mayoría de los líderes políticos estadounidenses desde George Bush hasta Donald Trump se han valido en su discurso aparentando agrado hacia los musulmanes, pero manifestando recelo al islam y la violencia que de éste emana. Shibley Telhami, *What Americans Think about Muslims and Islam* [En línea] Brookings URL: <https://www.brookings.edu/blog/markaz/2015/12/09/what-americans-really-think-about-muslims-and-islam/>, consultado el 02 de junio de 2020.

³⁰⁰ PRC; 7. *How the U.S. General Public views Muslims and Islam*, [En línea] Pew Research Center, URL: <https://www.pewforum.org/2017/07/26/how-the-u-s-general-public-views-muslims-and-islam/>, consultado el 02 de junio de 2020.

³⁰¹ David Masci; *Many Americans See Religious Discrimination in U.S. – Especially Against Muslims*, [En línea] Pew Research Center, URL: <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2019/05/17/many-americans-see-religious-discrimination-in-u-s-especially-against-muslims/>, consultado el 02 de junio de 2020.

estadounidenses.³⁰² La cercanía geográfica entre los dos países ha permitido que el modelo sociopolítico sea aprehendido en la esfera pública y se adopten y adapten las premisas e ideas que lo rigen. Por lo tanto, desde los estereotipos rimbombantes, irónicos y poco objetivos, hasta los mitos contemporáneos generados por coyunturas tan renombradas como el 9/11, así como las interacciones de Estados Unidos y sus aliados en coalición principalmente en el Medio Oriente en forma de intervenciones militares y financiamiento a países como Israel para mantener su *status quo* en la región, se ha diseminado una percepción característica del islam que parte con cargas valorativas negativas y con un sesgo recurrente.

Las connotaciones que existen de islam en México como una idea central pueden tener elementos constantes que lo identifican y que parecen definirlo. Estos elementos asociados automáticamente reflejan la tergiversación derivada de la desinformación y el constante sesgo en los contenidos audiovisuales y prensa occidentales. Se ha creado una idea mexicana que representa al islam y lo ha caracterizado de una forma orientalista. Partiendo de ésta, se puede hablar de que una de las nociones más arraigadas que existen en el imaginario popular es la relación inquebrantable entre los árabes y el islam, por naturaleza y esencia, y que —debido a esta idea— florecen otras más como el rol de las mujeres en las comunidades de musulmanes, la violencia asociada a su propia existencia, así como los estereotipos clásicos de opulencia, avaricia y tribalismo. De igual manera, junto con esta idea arraigada del mimetismo árabe-musulmán se desprende la idea, que en la actualidad perdura y que fue enaltecida desde los albores del siglo XXI, de la adición del concepto de talibán a esta idea general de los árabes y el islam que engloba al Medio Oriente, así como la confrontación bélica intrínseca a éste.

Algo a mencionar es que la poca visibilidad que existe de las comunidades de musulmanes en México es una manifestación clara de la agenda política desde el mismo Estado. Para éste, el islam no es considerado como un tema de relevancia en el territorio, y su única presencia entre los organismos dependientes del gobierno es su cuantificación y/o

³⁰² Cada año, el Instituto Federal de Telecomunicaciones realiza reportes según el consumo audiovisual en México y los resultados arrojan que tanto en televisión de paga (que excluye los contenidos de televisión abierta puramente mexicanos), como en contenidos digitales (redes sociales electrónicas y plataformas de *streaming*) abunda el contenido proveniente de Estados Unidos. Véase: *Encuesta Nacional de Contenido de Consumos Audiovisuales 2019* [En línea] IFT URL: <http://www.ift.org.mx/sites/default/files/contenidogeneral/medios-y-contenidos-audiovisuales/01encca2019vp.pdf>, consultado el 04 de agosto de 2020.

la búsqueda de fortalecer los propios derechos y garantizar la dignidad en aras de evitar que exista una discriminación sistemática con muestras de odio como uno de los cometidos que tiene el gobierno.³⁰³

Como se mencionó en el segundo capítulo, dependencias como el INEGI han identificado que existen comunidades de musulmanes en México las cuales han sido clasificadas de forma cuestionable y como parte del censo poblacional en México realizado cada década. No obstante, gran parte del trabajo de difusión y *da'wa* del islam en México ha sido realizada por las mismas comunidades de musulmanes y organizaciones civiles que buscan crear redes de interacción y apoyo para lograr que el islam sea más conocido y evitar que el discurso de los medios de comunicación desde su régimen de representación existente siga moldeando las percepciones y fortaleciendo los estigmas. Asimismo, que el Estado le preste poca atención al islam y su representación en México ha contribuido a que intereses particulares desde la academia, los medios de comunicación, las plataformas audiovisuales y los contenidos generados gracias a las nuevas tecnologías puedan actuar en la ambigüedad de lo que es considerado libertad de expresión y que su propio alcance eclipse la resistencia al discurso.

3.2.1. Las premisas del discurso y el uso de 'islam' en la información en México

Hablar de islam en México es enfrentarse a una narrativa ya construida y aprehendida. Desde que el discurso se genera y/o reproduce, ya se identifica una relación de dominio y diferentes aristas de violencia simbólica. Esta narrativa de dominación declara las premisas que tiene el discurso y bajo qué valores y elementos se perpetuará en la esfera pública. Es adecuado realizar una diferenciación entre los elementos recurrentes presentes en la narrativa de acuerdo con el espacio de enunciación, especialmente porque, a pesar de tener connotaciones similares, las particularidades de éstas responden a la propia mescolanza de los diferentes estereotipos y su adaptación al imaginario popular convergiendo en un mismo discurso. Recapitulando, la representación gestada en el discurso del cual México ha adaptado el propio, en Estados Unidos existen tres características recurrentes: en primer lugar, es la

³⁰³ El Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED), desde hace varios años, publica artículos periódicamente que buscan fortalecer la tolerancia hacia el islam y romper ciertos estigmas que le rodean. Sin embargo, este tipo de artículos son sepultados bajo la cantidad de información proveniente de noticias y artículos de opinión referentes a islam y su notoriedad no resulta tan evidente.

alusión de Muhammad como núcleo central y espiritual (con los rasgos exagerados con que se representan a los árabes), y la idea de que de ser contaminada su imagen se contamina al islam en su totalidad; otro de los elementos es el enaltecimiento a la cultura militarista estadounidense incidiendo en el Medio Oriente, liberando tierras desoladas y destruyendo enemigos suicidas dispuestos a morir por Alá enunciando la yihad; por último, el tercer elemento es la interacción entre musulmanes y la jerarquización entre géneros, donde se realza el aparente dominio de los hombres a las mujeres dando como resultado una relación de sumisión y al mismo tiempo se exotiza a éstas con los elementos ‘islámicos’ que esa misma representación conlleva.

Dentro de la narrativa propia de México existen características que, si bien, parten de la misma representación y tienen vertientes similares, desembocan en premisas diferenciadas que son recurrentes al hablar de islam y que son encontradas en forma de sátiras, con contenidos orientados a la risa fácil enaltecendo el estereotipo, o a una demonización y reprobación cuando se centran en opiniones que aparentan ser instruidas. El primer elemento es su violencia desmedida intrínseca a su naturaleza, siendo muy notoria la alusión a los explosivos y la ‘noción de atentado’ por medio del *takbir*³⁰⁴, así como la asociación de la destrucción de diferentes espacios y contextos como si fueran parte de un mismo fenómeno, es decir, este elemento es el resultado del bombardeo semiótico de las intervenciones militares y la incidencia occidental sin tomar en cuenta estos causales y simplemente expresando esta violencia latente. El segundo elemento es la propia definición de un prototipo etnolingüístico que responde a la imagen de los árabes, con elementos específicos, nariz ganchuda, vello facial abundante y desarreglado, piel cobriza y un acento nasal particular, así como la indumentaria tradicional de los países del golfo Pérsico (que difiere de los egipcios a quienes es más recurrente verlos representados como faraones y los marroquíes con su tradicional *tarbush*); en el México contemporáneo es muy poco recurrente la alusión a Muhammad y al hablar de islam lo más común es representar a un árabe. Por último, el tercer elemento es la dicotomía que existe en el rol de las mujeres dentro de las sociedades en las que el islam es mayoritario, pues se mantiene la idea de la sumisión por la idea de esta estructuración patriarcal, pero su representación denota el exotismo característico del

³⁰⁴ Cuya utilización corresponde al vocablo árabe que designa la frase *Allahu Akbar*, de la que su significado es ‘Dios es el más grande’, utilizado en diferentes contextos y circunstancias.

orientalismo colonial, y uno de los conceptos más comunes al mencionar la interacción entre mujeres y hombres árabes/musulmanes es la constitución simbólica del harem.³⁰⁵ Cuando la representación existente tiene dentro del discurso a los árabes y el harem, sus cargas denotan que los elementos mencionados llevan enquistada la idea de islam.

Partiendo de la diferenciación de los elementos recurrentes en la representación desde el espacio de enunciación, existen dos vertientes que generan las propias percepciones del islam en México. Si bien, se busca hablar de la representación del islam, inevitablemente esta representación generará la idea que se adherirá al imaginario popular. De este modo, aunque el consumo de las industrias culturales estadounidenses genera una gran parte del estigma existente, es indudable que los medios de comunicación en México han fomentado esta imagen con una reinterpretación del discurso, y que ésta es la que más incide por la tergiversación tan notoria al analizarlo. Por lo tanto, los emisores de un espacio de enunciación como es México también han redefinido la idea de islam representándola a su manera.

Aunque el discurso político desde el Estado no representa un contrapeso a esta imagen importada, muchas veces los emisores resultan personalidades específicas con objetivos particulares o narrativas que buscan fortalecer sus propias agendas. De igual forma, puede identificarse un discurso con tintes políticos paralelo a la falta de una postura desde el Estado desde dos ópticas, una religiosa y otra que engloba el manejo de la información de figuras periodísticas y académicas de renombre en México, que se identificará como prensa.

Después de los acontecimientos de noviembre de 2015, en donde en varias partes de la capital francesa estallaron explosivos y que fueron catalogados como atentados terroristas vinculados al DAESH, el cardenal Norberto Rivera —entonces arzobispo de México— realizó unas declaraciones que dejaron entrever su desagrado hacia el islam que se

³⁰⁵ También destaca la noción de las danzas del vientre como uno de los elementos que conforman al harem con la hipersexualización de las mujeres realizando ‘danzas árabes’. Resulta paradójico que exista una dicotomía en la representación de las mujeres desde dos ángulos diametralmente opuestos: en el primero se asevera que las mujeres son sumisas, violentadas y cosificadas -principalmente desde el 9/11-, y en el opuesto sigue pululando, aparentemente sin resistencia alguna, la idea de la mujer sensual, exótica y semidesnuda proveniente de Oriente que expresa su sexualidad a través del baile. Véase: Juliana González Fernandes; *Orientalismo y el “marketing” de la danza del vientre*. [En línea] Academia URL: https://www.academia.edu/37500442/Orientalismo_y_el_marketing_de_la_danza_del_vientre, consultado el 23 de marzo de 2021.

fortalecieron cuando en el semanario de la arquidiócesis de México, *Diario de Fe*, se publicó una nota que manifestaba que México pertenecía cultural e históricamente a ese Occidente al que el Islam había declarado la guerra³⁰⁶, declaraciones que incluso llevaron a diversas comunidades musulmanas a ponderar una queja ante el CONAPRED por considerarse grotescas y racistas.³⁰⁷

La reiteración de este discurso por parte de uno de los máximos referentes de la iglesia católica en México —que aduce que el islam se expandió a través de la yihad sometiendo a quienes consideraba infieles a través del terrorismo— no hace sino manifestar una realidad que está documentada, porque el islam no es la única religión que tiene dichos estigmas alrededor.

“El rechazo por parte de la jerarquía católica a las otras religiosidades se hace manifiesto y presente cotidianamente: el cardenal y arzobispo primado de México ha criticado a protestantes, evangélicos, musulmanes, judíos, practicantes de religiosidades orientales y prehispánicas, new age y esotéricos, acusándolos de ser ‘sectas’ y se ha dicho «que producen confusión moral en la gente» y en una instrucción pastoral de 16 páginas exigió a sus fieles que se opongan a ellas. En lo que respecta únicamente al islam, otras religiosidades han buscado generar propaganda de acuerdo a los prejuicios que permanecen por el discurso sin fin de la lucha contra Occidente; «en un folleto anónimo que hicieron circular los obispos maronitas titulado *El islam está invadiendo a toda América Latina* [...] se dice que en comparación al cristianismo, religión espiritual, sublime y etérea, el islam se presenta como una religión carnal, dominada por el sexo y que el islam es una religión esencialmente terrorista, fundamentalista e intolerante, más peligrosa que las sectas»³⁰⁸.

Las adjetivaciones erradas y simplistas de muchas figuras que se han autodenominado como representantes del cristianismo (o sus vertientes) —que han tenido una narrativa que aduce que Occidente tiene una constante lucha con el islam y se denominan pertenecientes a ese Occidente que debe defenderse de esa potencial amenaza— únicamente manifiestan que la aparente libertad religiosa y los llamados a la tolerancia entre individuos solamente responden a conveniencias comunitarias y es una forma de permanecer vigentes en la esfera

³⁰⁶ Las declaraciones del cardenal resultan arbitrarias y sin un mínimo interés por realizar un propio entendimiento del contexto que gira alrededor del fenómeno que está declarando. Su propia afirmación entra en el discurso del choque de civilizaciones y designa a México como un territorio incompatible al islam por los valores que lo han conformado como nación y que parten del catolicismo. Véase: Pablo Gómez; *¿El islam es terrorista y está en guerra con Occidente?* [En línea] Proceso, URL: <https://www.proceso.com.mx/421501/el-islam-es-terrorista-y-esta-en-guerra-con-occidente>, consultado el 08 de junio de 2020.

³⁰⁷ Jesús Aldabi Olvera; *Musulmanes alistan queja ante el Conapred contra la Arquidiócesis*, [En línea] Proceso, URL: <https://www.proceso.com.mx/422493/musulmanes-alistan-queja-ante-el-conapred-contra-la-arquidiocesis>, consultado el 08 de junio de 2020.

³⁰⁸ Sara Sefchovic; *País de mentiras. La distancia entre el discurso y la realidad en la cultura mexicana*, México, Editorial Océano de México, 2013. Edición en formato digital.

pública, pues la cohesión que genera el catolicismo en México es un aliciente para que estas designaciones sigan fortaleciéndose entre los feligreses e indica que, de acuerdo con la narrativa ampliamente respaldada y difundida por las autoridades eclesiásticas, la identidad cultural mexicana se ha formado por los valores del catolicismo y su cuestionamiento o transición a la diversidad es simplemente una aspiración que nunca comenzará a trabajarse.

La otra óptica trabaja cómo es que diversas figuras dedicadas al manejo de información y su posicionamiento en la prensa al dedicarse a escribir columnas de opinión se han referido al islam y al contexto que lo conforma. Como en todas las coyunturas o sucesos relevantes que acontecen en el mundo, los ‘opinólogos’ que se encargan de proporcionar un análisis que busque explicar el fenómeno al que se refieren se valen de títulos tendenciosos y contenidos que carecen de objetividad porque parten del mismo prejuicio y orientación para describir una herida por sentirse parte del Occidente mancillado.

En enero de 2015, a propósito del ataque al semanario Charlie Hebdo por parte de dos hermanos que inmediatamente fueron identificados como musulmanes sedientos de venganza por la sátira a Muhammad, León Krauze, en su artículo *La intolerancia en el islam*, invita al lector a hacer un ejercicio de introspección en el que lo sitúa siendo católico, judío o protestante y ejerciendo la libertad de profesar esa fe, vestir y hacer lo que desee, y después añadir a la ecuación a quien tiene como misión acabar con esas libertades para imponer un modelo de rigidez e intolerancia inamovibles.³⁰⁹ El objetivo de esos ‘orates’, como indica vehementemente Krauze, “era no sólo amedrentar, sino modificar de raíz la identidad francesa a través del terror [...] un asalto contra nuestro modo de vivir, nuestra idea de civilización.”³¹⁰

³⁰⁹Leon Krauze; *La intolerancia en el islam*, [En línea] Letras Libres, URL: <https://letraslibres.com/politica/la-intolerancia-en-el-islam/>, consultado el 10 de junio de 2020. Resulta relevante mencionar que el hipervínculo al artículo original desde el periódico *El Universal* no existe más, por lo que se tomó de la página de Letras Libres. Ocho años antes, Krauze resultaba más objetivo e imparcial en una entrevista que realizó a Fareed Zakaria, académico y periodista estadounidense de ascendencia india, sobre el islam y la democracia. Sin embargo, Zakaria ha sido criticado fuertemente por diversos periodistas al interior de Estados Unidos por ser parte de la élite intelectual que ha apoyado y justificado la política exterior de Estados Unidos en el Medio Oriente y ha sido vinculado a figuras como Paul Wolfowitz. Véase: León Krauze; *Un islam democrático. Entrevista con Fareed Zakaria*, [En línea] Letras Libres, URL: <https://www.letraslibres.com/mexico-espana/un-islam-democratico-entrevista-fareed-zakaria>, consultado el 10 de junio de 2020.

³¹⁰ *Ibidem*.

En noviembre del mismo año, días después de los ataques en París, Pablo Hiriart, en su opinión en *El Financiero*, escribió *El problema, presidente, sí es el islam*, en el cual indica que si los líderes políticos entendieran el sentido esencial de la *shahada*, al decir que sólo existe un solo Dios y es Alá, se habría evitado la matanza en los establecimientos parisinos que resultaron afectados, pues no sólo los grupos como el DAESH son extremistas, sino el islam por sí mismo porque atenta contra la civilización occidental y por sus características de imposición y violencia que convergen con la fusión de la Iglesia y el Estado y la *sharia*, que Hiriart rechaza porque afirma que apela al Estado laico.³¹¹

Por otro lado, Gabriel Quadri, candidato a la presidencia de México en el 2012, en *Islam y Europa, el suicidio*, manifiesta una profunda inquietud sobre la creciente presencia de musulmanes en Europa, o eso es lo que él dice. Según Quadri “los islámicos no aceptan la separación entre religión y Estado dada su visión teocrática y no asumen reciprocidad a quienes los han acogido; son beneficiarios que no corresponden a su benefactor”³¹², por tanto, simplifica la xenofobia hacia los musulmanes que se vive en Europa como un resultado de su propia teocracia y valores atrasados cuando llegan a la modernidad europea. Esa idea del suicidio del que Quadri habla funciona como un eufemismo que indica que Europa comete un error al permitir la presencia de islam en el territorio continental y su civilización occidental.

Podría parecer que estas declaraciones son recientes, y que simplemente son posturas que han de analizarse por los elementos que sus autores destacan como ejemplos de sus tesis, no obstante, este tipo de voz que se le ha dado a un sector de los académicos (con o sin renombre, pero que tienen suficiente alcance a través de los medios que los publican) puede

³¹¹ Pablo Hiriart, *El problema, presidente, sí es el islam*, [En línea] El Financiero, URL: <https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/pablo-hiriart/el-problema-presidente-si-es-el-islam>, consultado el 10 de junio de 2020. Cabe resaltar que ese mismo autor que rechaza la injerencia de la Iglesia como institución en asuntos del Estado ha sido señalado de enriquecerse por brindar opiniones favorables durante el sexenio de Enrique Peña Nieto, presidente que abrió canales a los obispos y buscó fervientemente que el papa visitara México para fortalecer la identidad de todos los católicos, lo cual da a entender que periodistas como él únicamente resultan incisivos cuando sus propias opiniones no afectan sus intereses y canales de expresión. Véase: Luis Saavedra; *Pablo Hiriart obtuvo una fortuna de 10.8 millones en contratos con el gobierno*, [En línea] URL: <https://breaking.com.mx/2018/05/pablo-hiriart-obtuvo-una-fortuna-de-10-8-millones-en-contratos-con-el-gobierno/>, consultado el 10 de junio de 2020.

³¹² Gabriel Quadri de la Torre; *Islam y Europa, el suicidio*, [En línea] El Economista, URL: <https://www.economista.com.mx/opinion/Islam-y-Europa-el-suicidio-20151126-0005.html>, consultado el 10 de junio de 2020.

incluso rastrear hasta inmediatamente después del 9/11 como respuesta a las interrogantes que salieron a relucir para dar una dimensión a lo que desembocó esa coyuntura. Basta analizar cómo fue que, desde Letras Libres, las causas y repercusiones del 9/11 fueron tratadas. Letras Libres, como una revista que se define a sí misma como un espacio de crítica y creación que fue heredera de la revista *Vuelta* de Octavio Paz, brindó un espacio importante para hablar del tema a Bernard Lewis, historiador británico que dedicó toda su vida a los estudios orientalistas e islámicos. Lewis autorizó la replicación de su artículo *Las raíces de la ira musulmana*, para ser publicado en la revista mexicana. En éste, Lewis hace una recopilación de lo que, asegura, son logros del islam, pero establece una postura que indica que la figura de Muhammad y las conceptualizaciones de *Dar al Islam* y *Dar al Harb*³¹³ responden a una búsqueda por la expansión y la guerra santa que comienza en casa y se extiende hacia afuera, aún en estos tiempos modernos. En el año 2001, Lewis decía:

“hoy en día nos enfrentamos a una actitud y a un movimiento que trascienden con mucho el simple nivel de los intereses, las políticas y los gobiernos que los ejecutan. Se trata, ni más ni menos, de un choque de civilizaciones: la reacción quizá irracional, pero sin duda histórica, de un rival antiguo contra nuestra herencia judeocristiana, nuestro presente secular y la expansión mundial de ambos”³¹⁴.

Un año después, Enrique Krauze, director de la revista, publicó un artículo llamado *La revuelta del islam*, en el que entrevista a Lewis sobre una aparente revuelta que había existido en el islam y que había sacado a relucir un “virus totalitario que se centraba en la misma religión”³¹⁵. Krauze también describe a Lewis como una persona refinada e irónica y como un profeta desoído porque siempre indicó que la Guerra Fría era entre Occidente y una sombra —el mundo islámico— había crecido convirtiéndose en una amenaza mayor. No debe ignorarse el hecho de que, para explicar el 9/11, se le dio voz a una de las voces más críticas hacia el islam como elemento cultural y religioso, así como a una de las figuras académicas de renombre en Estados Unidos pertenecientes al lobby sionista que respaldó las acciones de las FDI llevaban a cabo sobre las resistencias islamistas palestinas³¹⁶. Tal

³¹³ Conceptos que significan “lugar de islam” y “lugar de guerra”, respectivamente, y que se utilizan para designar dos categorías en el islam naciente que referían al territorio donde había y no había islam.

³¹⁴ Bernard Lewis; *Las raíces de la ira musulmana*, [En línea] Letras Libres, URL: https://www.letraslibres.com/mexico/las-raices-la-ira-musulmana?fbclid=IwAR05aksTM-0kOSwXCZiYcblxjIKQhzdXkOXwm9rs9Dk-xkIm7G_MePQwuhE, consultado el 11 de junio de 2020.

³¹⁵ Enrique Krauze; *La revuelta del islam*, [En línea] Letras Libres, URL: <https://www.letraslibres.com/mexico/la-revuelta-del-islam>, consultado el 11 de junio de 2020.

³¹⁶ En el ámbito académico, Lewis dio acaloradas respuestas a Edward Said por su obra *Orientalismo*, pues Said decía que Lewis era una figura importante en la estructura política anglo-estadounidense por ser un orientalista

parecería que la postura y perspectiva que se ha dado desde un sector de renombre en México sobre el islam responde a estas mismas orientaciones de choque del islam contra el México occidental de varios académicos y periodistas mexicanos.

La narrativa de los artículos de opinión de especialistas de renombre en México tiene matices que encajan con un patrón de representación del islam que ha surgido desde los académicos y políticos como Bernard Lewis, que cuentan con suficiente instrucción y legitimidad como para mantener un perfil respetable en su círculo. Este trabajo no será tan osado como para aventurarse a llamar sionistas, desde un punto de vista admonitorio y peyorativo, a quienes manifiestan afinidad a Israel como lo ha hecho Gabriel Quadri o tienen raíces en el judaísmo, como la familia Krauze pues el fin no es presentar argumentos que puedan interpretarse como antisemitismo.³¹⁷ Sin embargo, sí existe un patrón en la narrativa al referir al islam, cuyo discurso legitima las políticas de segregación y militarismo llevadas a cabo en Palestina como algo necesario para acabar con el islam de las resistencias.

Carlos Alazraki, publicista mexicano, es un ejemplo del carácter nocivo de este tipo de narrativa, pues en 2014, en una manifestación de apoyo por parte de integrantes de la comunidad judía en México a la ofensiva militar autorizada por a Benjamín Netanyahu — entonces primer ministro de Israel— a la Franja de Gaza, lanzó ofensas e insultos al tomar el micrófono y hablar de los integrantes de Hamás (denotándolos como la generalización de los palestinos) llamándoles “bestias, animales, imbéciles y pendejos” y dando a entender que la

instruido y una ‘autoridad’ en el campo y criticó la forma tendenciosa con la que trabajaba los temas sobre los árabes y el islam. Edward Said *op. cit. Orientalismo* p. 416.

³¹⁷ Respecto a las designaciones de antisemitismo, existe una investigación de la académica Olivia Gall en la cual menciona que en el discurso público de ‘personajes progresistas’ en México hay un discurso eufemizado que ella considera antisemita. Gall argumenta que periodistas como Alfredo Jalife han llamado sionistas pertenecientes a un Gran Sanedrín a académicos como Enrique Krauze provocando así un discurso de odio. Dos conclusiones son pertinentes con este trabajo: la primera es que resulta evidente que existe un estigma arraigado sobre el judaísmo en México y es útil entenderlo para no replicarlo, especialmente al criticar al sionismo político que se vale de la memoria colectiva del Holocausto para justificar sus propias acciones, y que la autora trabaja de forma objetiva, aunque discrepo de forma total con su trato sobre el islam y su aseveración de que los Estados iraní y sirio respaldaron por mucho tiempo el fundamentalismo islámico radical anterior al DAESH, pues Siria es un Estado secular que incluso persiguió a grupos islamistas e Irán consolidó el panislamismo como su forma de gobierno y adquirió una estructura política importante en el Medio Oriente que va más allá del simple fundamentalismo islámico replicado en la prensa. La segunda conclusión es que la cantidad de evidencias y fuentes que la autora maneja indican un consistente respaldo de trabajos que tratan el antisemitismo en un país como México y que otros temas invisibles como los que maneja el presente trabajo sobre la representación del islam no han sido abordados de forma asidua en la investigación académica. Véase: Olivia Gall; *Discursos de odio antisemita en la historia contemporánea y el presente de México*, [En línea] URL: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2016000200070, consultado el 11 de junio de 2020.

ira que los llevaba a responder a las agresiones israelíes era causada por el “recorte de dinero a los países árabes”, al grado que incluso la muchedumbre de la manifestación comenzó a abuchearlo y emitir ofensas para que dejara de hablar, pues fue notorio el cambio del discurso de apoyo a Israel a un discurso de odio contra los palestinos.³¹⁸

Al identificar al islam o a sus ‘representantes’ como un mal que asola a Occidente y describirlo como una religiosidad llena de resentimiento e ira, sin tener en cuenta su secuestro con fines políticos por grupos particulares, únicamente se coadyuva a que el discurso del terrorismo embone perfectamente y elimina la agencia que muchas resistencias islamistas en el mundo tienen ante los embates de las fuerzas que les oprimen. Que este discurso se reproduzca en México es un indicador de que sí hay tintes de una agenda en funcionamiento que busca que esta narrativa perniciosa sobre el islam siga fortaleciéndose y que, si algo tan elemental como la información presenta esa retórica inicial que poco a poco va convirtiéndose en un eufemismo que apela a la religiosidad mayoritaria del país, el nacionalismo a conveniencia o la noción de sentirse parte de algo llamado Occidente que corresponde a lo que se identifica como la civilización sobre el barbarismo, el discurso venidero verá dentro de sí muy poca resistencia.

3.2.2. El prototipo: ejemplos de la representación en la industria del doblaje en México

Paralelamente al manejo de lo que parece ser islam en la información en México, también existe un gran número de canales por los cuales esta representación puede ser identificada, que van desde destellos casi imperceptibles hasta obras completas centradas en su representación. La televisión, el cine y posteriormente el internet han sido los principales medios por los cuales la noción de qué es ser árabe/musulmán destaca y porqué sus características parecen ser inmunes a la contemporaneidad y el avance civilizatorio.

Gran parte del contenido audiovisual y la representación que responde al discurso del islam como algo ajeno y exótico parte del estereotipo inicial que eufemiza las premisas que se han mencionado. No resulta apropiado hablar de una representación forzada con tintes

³¹⁸ Alam Bernal Avedaño; *Redes viralizan el rechazo de judíos a los mensajes de odio de Alazraki*, [En línea] Regeneración URL: <https://regeneracion.mx/redes-viralizan-el-rechazo-de-judios-a-los-mensajes-de-odio-de-alazraki/>, consultado el 30 de junio de 2022. El suceso regresó a la opinión pública porque el presidente de México, Andrés Manuel López Obrador —en su conferencia matutina del 30 de junio de 2022—, llamó ‘hitleriano’ al publicista, pues lo comparó con Joseph Goebbels, argumentando que únicamente diseminaba mentiras con alevosía, esperando hacer mella en la esfera pública y, con eso, afectar al gobierno. Alazraki denunció antisemitismo, y las redes le recordaron sus discursos racistas y xenófobos.

políticos en todos los casos porque en muchos de ellos la extravagancia de la representación indica que sencillamente se replica lo que cree conocerse.

Un ejemplo claro de estas percepciones ínfimas recae en algo tan alejado de las ópticas periodísticas y católicas como es el doblaje en México. La banalidad que puede tener esta industria, en comparación a las otras dos categorías, indica una simple adaptación de los contenidos provenientes de un idioma extranjero para hacerlos más populares dentro de los consumidores mexicanos. Dentro de algo tan poco atendido como es el doblaje, existen destellos de estos estereotipos que se manifiestan con la redefinición de algún estigma que se manifieste en el contenido original con adición de conceptos o connotaciones diferentes a las que deberían trabajarse.

La serie estadounidense *House M.D.*, en su segunda temporada, tiene un diálogo en el que el protagonista, hace mención del “siguiente plan de Sharon para la Franja de Gaza”. Al compararlo con el doblaje, el diálogo menciona “el siguiente plan de la ONU en la Franja de Gaza. En la serie *The Big Bang Theory*, uno de los protagonistas intenta aprender a manejar por lo que adquiere un simulador con un programa utilizado por el ejército estadounidense para entrenar a sus soldados. El protagonista cuestiona: “¿es la razón por la que parezco estar en el centro de Fallujah tras el volante de un Humvee acorazado?”. Cuando se escucha la versión doblada al español el protagonista pregunta: “¿por eso parece que estoy en el centro de Afganistán tras el volante de una camioneta vieja? En la película *El Dictador* existen dos casos que, en vez de reemplazar, añaden connotaciones que resultan fútiles y no aportan nada al contexto en el que se desenvuelven. Cuando el protagonista, el dictador tonto y corrupto, mantiene un diálogo con su ministro menciona: “Volvamos al palacio. Es el final de Esposas Desesperadas de Shajam Ajafali Metajiq”. El doblaje mencionó: “Volvamos porque es el fin de temporada de Esposas del Harem Desesperadas de Shajam Ajafali Mataliq” o cuando el protagonista y su compañero abordan un helicóptero junto a una pareja estadounidense, intentando no generar suspicacias, el protagonista menciona: “Mi bisabuelo luchó en la yihad civil estadounidense”, que el doblaje dice “Mi bisabuelo peleó en la guerra santa civil norteamericana”.

Todos esos casos resaltan como destellos, y se les menciona porque el análisis recae en las connotaciones adicionales que adquieren los diálogos en contenidos que, por sí

mismos, cuentan con cargas semióticas importantes. En el primer caso parecería que se omite hablar de las designaciones del primer ministro israelí Ariel Sharon para indicar que las acciones en Palestina son un asunto concerniente a la ONU y no decisiones unilaterales de Israel. El segundo caso recae en la homologación de Fallujah, en Iraq, con el centro de Afganistán, como si los contextos en que se desenvuelven tuvieran muchas similitudes, cuando lo único que comparten es que ambos países padecieron la intervención estadounidense en periodos de tiempo cercanos. Por último, el tercer caso recae en la adición de un concepto como el de ‘harem’ que intenta darle picardía a la frase, pero que resulta insignificante y al mismo tiempo indica esa carga simbólica del harem en el imaginario como un concepto que únicamente tiene cabida en esa representación de una república árabe, así como la misma acepción de *jihad* que se trabaja como ‘guerra santa’ y que termina por comprobar que, si bien existe un trabajo de adaptación de todos los diálogos de una producción por buscar que exista una métrica concordante con el contexto y la situación a trabajar, esas adiciones y aseveraciones recaen en el propio bagaje y los imaginarios del estudio que realizan el doblaje de ese contenido.

3.2.3. El binomio árabe-musulmán: La representación de los árabes desde producciones audiovisuales mexicanas

El estereotipo de los árabes en México ostenta muchos elementos inamovibles a la hora de representarse. Ya se ha mencionado la categorización de ‘turco’ a los migrantes árabes con diferentes nacionalidades por la porosidad de las fronteras del Estado otomano, además de los distintivos árabes en la esfera pública como la opulencia, la avaricia y el acento nasal estrambótico que han ido arraigándose en la cultura popular. El prototipo deja entrever una similitud que sobrepasa nociones geográficas y temporales y ha permitido que los árabes sigan compartiendo esos rasgos y que sus variaciones a través de los años sean mínimas o se añadan elementos que las definan.

Sin embargo, cabe mencionar que, a pesar de que el estereotipo del árabe ha tenido estos elementos, la identidad de muchas de las comunidades provenientes del Mashreq se centró en la propia desvinculación de ‘lo árabe’ y se orientó a enaltecer un sentimiento de pertenencia nacionalista, especialmente en las comunidades libanesas que conformaron una élite con núcleos cerrados y que destacaban en las altas esferas políticas en el país. A pesar de que la mayor parte de los migrantes provenían de Sham, la identidad libanesa fue la que

prevaleció por sobre las otras y se formaron percepciones distintas entre los árabes y los libaneses. Gran parte de las comunidades de origen libanés que se han desenvuelto en México comparten los rasgos de filiaciones políticas, profesión católica maronita y un sentimiento de no ser árabes sino libaneses, o incluso fenicios. Más allá de que el Estado libanés haya surgido en 1943, la identidad libanesa se asocia a la propia noción de que cuando el califato hizo su extensión a las tierras del monte Líbano, existió una imposición de la identidad araboislámica. Las comunidades libanesas se orientaron a fortalecer el origen fenicio o ‘no árabe’³¹⁹ de los migrantes del Estado otomano y la eventual desvinculación de todos los rasgos de su origen étnico.³²⁰

Esta situación puede rastrearse a la recurrencia de familias destacadas en México que comparten los rasgos de éxito y opulencia a través de los negocios familiares y empresas exitosas y con apellidos como Slim, Kuri o Hajj, que son ampliamente reconocidos como libaneses antes que árabes³²¹, y que no comparten el prototipo original del desierto y los rasgos de barbarie que la cultura popular en México tiene de los éstos.

En 1962, se inauguró el Centro Libanés en el Distrito Federal, y con una placa conmemorativa de Adolfo López Mateos que rezaba “Quien no tenga un amigo libanés... ¡que lo busque!”, quedó un rastro que pasó a la posteridad que los libaneses eran sinónimo de riqueza y poder, en una sociedad que aspiraba a tener un golpe de suerte que cambiara su destino en el país. Las dinámicas de inclusión a las particularidades de México y su desenvolvimiento en la esfera pública —que han tenido comunidades de ascendencia árabe-mashrequí— han hecho que el diferenciador étnico se difumine y se desvincule de lo que

³¹⁹ También se debe destacar que la propia idea de ‘lo árabe’ ha invisibilizado a otros grupos étnicos en la región como los drusos y los armenios. La premisa de este apartado reside en las categorías y características a las que el concepto de árabe se asocia y la forma en que se representa, especialmente porque gran parte del grueso de habitantes del Medio Oriente (principalmente) que llegaron a México fueron árabes.

³²⁰ Bertha Hernández; *La identidad libanesa y cómo se mexicanizó*, [En línea] Crónica, URL: <https://www.cronica.com.mx/notas/2018/1082041.html>, consultado el 12 de junio de 2020. La autora cita al historiador Martínez Assad en el artículo y menciona que el fundamento principal de gran parte de los migrantes árabes dejar el Estado otomano fue que eran cristianos, sin embargo, como se ha mencionado en el capítulo dos, la efervescencia política de inicios del siglo XX sí fue factor para que musulmanes migraran y reactivaran la presencia del islam en América Latina.

³²¹ De lo cual también es pertinente aseverar que la argumentación parte de la noción de que no todos los libaneses tienen origen árabe (refiriendo a categorías étnicas) y que, evidentemente, se trabaja con la línea difusa de lo que representa el concepto de ‘árabe’ como una categoría étnica y una lingüística, en la cual los individuos de religiosidades u origen étnico producto del mestizaje encuentran un desafío a su identidad por no poder desligarse de éste.

realmente es. Por lo tanto, en México, un contraste entre el estereotipo y la realidad es el poder y la clase social, pues si se poseen elementos asociados a la riqueza, el rasgo a mencionar es la categoría nacional-identitaria —de libanés— y si no existe opulencia ni elementos que conformen lo que puede considerarse como exitoso —o si se es musulmán— entonces el rasgo a mencionar será que probablemente a quien se señala es un árabe.

La Época de Oro del cine mexicano constata estos estereotipos del árabe opulento con creencias diferentes al catolicismo mexicanizado que era común en la clase media de mitades de siglo. Producciones como *El baidano Jalil* (1942) y *El barchante Neguib* (1946), con Joaquín Pardavé, y *Dos hombres de cuidado* (1952), con Carlos Orellana, comparten esta percepción del árabe rico y avaro con creencias exóticas que no se asocian específicamente al islam, pero que se desvinculan del catolicismo mexicanizado. Mario Moreno —en su personaje de Cantinflas— en *El mago* (1949), al interpretar al ‘rey de un pueblo en el lejano oriente’, representó al gobernante exótico y excéntrico con turbante. *Las mil y una noches* (1958), con Germán ‘Tin Tan’ Valdés, intenta recrear a un Damasco ‘a la mexicana’, pues éste vive en Damascotepec, y utiliza comedia de ‘pastelazo’ para referir a elementos característicos del islam como la encomendación a Alá, la vida popular en los barrios en el Ramadán y la constitución del harem. Asimismo, contenidos como el programa de radio y posteriormente historieta de Kaliman también dio ese aire a un superhéroe creado en México y que era descendiente de faraones que tuvo dos películas que fueron protagonizadas por el canadiense Jeff Cooper.



Ilustración 24: Películas *El mago* y *Las mil y una noches*, en versiones caseras. Es probable que esas imágenes se realizaran posterior a su estreno en cines, no obstante, el objetivo es comparar la representación de hombres y mujeres, asociados a la idea de ‘Oriente’ y la identificación de sus roles en la esfera pública y el ámbito privado.

Los adagios populares y chistes generalizados que tienen como exponentes a Leopoldo ‘Polo Polo’ García o Teo González transmitidos en programas de comedia en televisión abierta también destacan en este estereotipo del ‘prototipo árabe’. En esa época de posguerra y de esplendor en las obras audiovisuales mexicanas, el estereotipo del árabe quedó consolidado bajo esas características, en las cuales destaca su exotismo y la representación de Arabia como cuna de todos. En el tiempo posterior perduró esta representación, como se hizo con *El árabe* (1980), telenovela mexicana adaptación de la novela *The Sheik* de Edith Hull, que retrata el secuestro de una mujer por parte de un jeque, quien —mediante subyugación— termina enamorándola y se convierte en una historia de amor. Más allá de las connotaciones orientalistas que refleja la obra con los prejuicios clásicos del jeque con su séquito de mujeres que están subordinadas y la violencia y malicia del árabe, esta producción refleja muy bien la vinculación inmediata de los árabes al islam y al desierto. Por último, también existe un video musical de *Es ella más que yo* (1986) perteneciente a la cantante Yuri, que representa una Arabia desértica y exótica.



Ilustración 25: Telenovela mexicana
El árabe, 1980.

El prototipo del árabe en México y su percepción mutó al final de la década de los ochenta, a la par de los sucesos en el mundo que cambiaron la percepción de los árabes y el Medio Oriente y, a través del orientalismo del discurso, también comenzó a resaltar la etiqueta que lo asociaba constantemente al islam. El discurso político que permeó desde la Crisis del Petróleo, la Crisis de los Rehenes, así como la nueva preocupación del mundo ante el ‘terrorismo’ de la OLP y la “preocupante” situación de las mujeres en los países de mayoría musulmana generó en México un creciente interés en informar sobre la particularidad de esos temas y representar todos los elementos que se asociaban a un fenómeno ascendente como

lo era la presencia del islam según el régimen de representación imperante. La Guerra del Golfo mostró ese ferviente deseo en México por adentrarse a esa nueva retórica que retrataba al gobernante árabe por antonomasia como era Saddam Hussein, despótico y tirano en un país como Iraq que era árabe y musulmán. Mi madre, que en principio de década de los 90 comenzó a adentrarse a la academia en la disciplina de las Ciencias de la Comunicación, relata que una de las aspiraciones de los alumnos era convertirse en corresponsales de guerra, pues la primer guerra televisada había significado un parteaguas en la forma en que un conflicto bélico se percibía, así como las implicaciones políticas y culturales con que se analizaba el fenómeno, en este caso, resaltando la existencia del islam resplandeciendo en todos los acontecimientos concernientes al Medio Oriente.

La ubicuidad del islam en la figura del árabe alcanzó su cénit después del 2001, pues, a partir de este momento, en México se añadió la presencia del islam en la representación y percepción de los árabes, si bien años atrás ya existían destellos de esta relación inherente. En las producciones audiovisuales del siglo XXI se ha utilizado la sátira para tratar este estereotipo que introduce una asociación inmediata del binomio árabe-musulmán y, además de haberse vuelto un estigma, es la representación en México la que ha tenido adiciones con el paso del tiempo y las coyunturas, pero que conserva la esencia de un estereotipo clásico, el cual parte de un sesgo importante porque ha significado una fuente de desinformación y confusión que se ha justificado por los propios creadores como parte de la naturaleza de la sátira y comedia, no obstante, únicamente ha fortalecido la tergiversación de la figura de los árabes en la esfera pública. Las producciones audiovisuales mexicanas que han explorado esta comedia del árabe-musulmán son variadas, de las cuales resaltan la televisión abierta y las producciones cinematográficas.

Dentro de las representaciones hechas en televisión sobresale la comedia de Eugenio Derbez en *La Familia P. Luche*, la cual se ha aventurado a retratar la imagen de árabes violentos y subyugadores —figura común de los militantes islamistas— que someten a la protagonista para realizar las labores domésticas y son detenidos por una parodia de Rambo (que rememora su victoria contra los muyahidines). Otras representaciones son la figura de Osama bin Laden en las prohibiciones de un avión —una alusión directa al 9/11—, además de otros estereotipos clásicos de los árabes como el acento exagerado, la corrupción de los jeques petroleros y su adoración a Alá.



Ilustración 26: Representación de los árabes en la comedia de Eugenio Derbez.

En la telenovela *De pocas, pocas pulgas* existe un personaje llamado Salim, que se presenta como árabe, tiene una tienda de artículos antiguos y exóticos, es opulento y se encomienda a Alá y eso es exitoso.

Otro tipo de sátira que ha sido transmitida en televisión abierta es la de Unidad de Quemados (UdQ)³²², cápsula transmitida en el Canal 2 (perteneciente a Televisa) al término del noticiario nocturno de Joaquín López-Dóriga, cuyo contenido respondía a la recapitulación de alguna noticia de particular resonancia en la semana. De UdQ se destacan los episodios 234 *Autoridad Genérica Egipcia*, 350 *El Marroquí Cornudo* y 290 *Benjamín Netanyahu*. En estas tres cápsulas es sumamente notoria la diferenciación entre los dos árabes retratados y el primer ministro israelí. Los dos árabes son representados con vestiduras que en algún punto intentan reflejar la indumentaria tradicional, el marroquí con el *tarbush* y el egipcio como un faraón portando un nemes —atuendo característico con el que son retratados los faraones—, a diferencia de Netanyahu que viste su traje negro con corbata azul. También, existe un clásico acento exagerado cuando los árabes se expresan, a diferencia del primer ministro que no cuenta con ese acento y la cadencia de su voz es natural.

En la conversación con los árabes mencionan el Corán y a los yihadistas islámicos (por la noticia del ataque de las autoridades egipcias a un grupo de turistas mexicanos), a diferencia de la cápsula de Netanyahu que presenta una conversación alusiva al discurso de Donald Trump referente al muro que deseaba construir en la frontera con México. Esta

³²² El creador de UdQ, Francisco ‘Pacasso’ Almaraz ya ha sido mencionado con anterioridad, como uno de los dibujantes de la tira cómica *Ozonóvoros*, en el periódico Metro, que se encargó de realizar caricaturas políticas hablando del recelo hacia los musulmanes después del 9/11.

recreación mantiene la idea de que los árabes siempre portan vestimentas tradicionales, tienen un acento exagerado y en su vida diaria tienen siempre presente al Corán, el yihadismo y el islam, a diferencia del primer ministro israelí, quien puede vestir de forma ‘civilizada’, habla sin tener acentos rimbombantes y sus acciones no son fundamentadas por sus motivaciones religiosas.³²³



Ilustración 27: Representación de los marroquíes y egipcios en UdQ

Un caso a destacar con forma en que lo árabe es representado en un canal de televisión mexicana —que responde a un mismo patrón de identificación de características que los productores consideran gracioso— es Multimedios, un canal de televisión abierta con sede en Monterrey, Nuevo León, con presencia en varios estados del país, incluyendo la Ciudad de México. Desde el año 2016 este canal tiene como parte de su programación habitual a un personaje burlesco y ridículo caracterizado como, aseguran, un árabe, llamado Abdul Mohamed Lapí, quien, con su acento exagerado, ‘enseña’ árabe, lee las cartas y realiza sketches de comedia en donde se reflejan una gran parte de los estigmas que se han abordado. El personaje a veces es acompañado por una mujer que es llamada Oratus, quien se vuelve loca cuando escucha la palabra ‘bomba’ y hace un ademán de prepararse para explotar, mientras de fondo suena la canción de *Bomba para afinar* (1991), interpretada por Vico C.



Ilustración 28: El árabe y Oratus de Multimedios

³²³ Actualmente ya no existe rastro de los sketches mencionados en YouTube, plataforma en la que eran más consultados, sin embargo, aún están presentes en la página de Dr. Netas.

El personaje de ‘El árabe’ tiene apariciones recurrentes en *Noches de Futbol*, *Acábatelo* y *Bailadísimo*, siempre con su caracterización grotesca, sus movimientos exagerados y sus comentarios de connotación sexual. Este canal ya ha recibido varias críticas por su contenido sumamente irrespetuoso y la búsqueda de generar tendencia a través de los escándalos. La narración de sus contenidos es a través de la búsqueda del chiste fácil y, cuando se narran situaciones que tienen que ver con el Medio Oriente, no escatiman en comparaciones sin sentido o aseveraciones sin fundamentos. En enero de 2020, en el programa SNSerio, Juan Ramón Palacios narró una detención en Qatar por parte de la policía, y presentó argumentos con cargas negativas y provenientes del prejuicio, como que las mujeres que están totalmente tapadas son musulmanas “medio radicales” o que Qatar “como buen país oriental” tiene índices de corrupción altos y el manejo de la policía es ineficiente, además de que habla cómicamente de bombas, inestabilidad y ‘deficiente’ seguridad del país.

En el ámbito de las producciones cinematográficas, pueden revisarse dos obras más recientes que mantienen esta misma narrativa acorde al discurso de representación de los árabes y el islam. *Salvando al Soldado Pérez* es una producción mexicana del año 2011 que basa su argumento principal en la búsqueda de un soldado de origen mexicano en las filas del ejército estadounidense que ha sido secuestrado en Iraq por ‘los radicales’. Su hermano, un narcotraficante mexicano, viaja a Iraq para buscarlo y llevarlo a salvo a México. El mensaje de la película es que el narcotráfico pudo desafiar al ejército estadounidense y venció a los fanáticos insurgentes iraquíes.

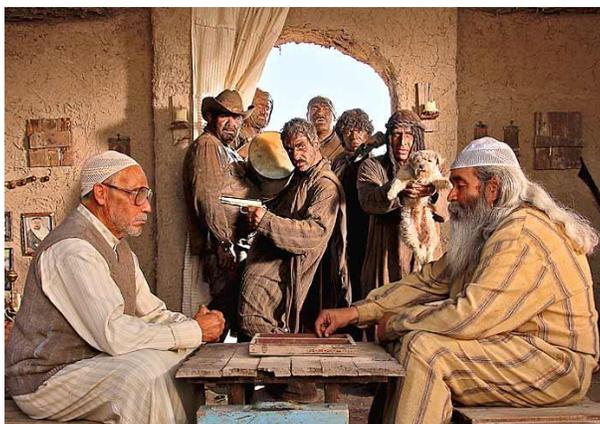


Ilustración 29: *Salvando al Soldado Pérez*, 2011.

La segunda producción es *Te juro que yo no fui*, de 2018, que a través de comedia insulsa y fútil relata la persecución de dos árabes ineptos y estúpidos a una mujer que les robó un diamante, mientras que ella asegura que la quieren para su harem. En esta obra destaca la utilización de actores de rasgos ‘árabes’ que emiten balbuceos y visten con *kufiyya* y traje.



Ilustración 30: *Te juro que yo no fui*, 2018.

En todos estos contenidos el estereotipo del árabe siempre parte de su condición de musulmán y su relación con el islam, sin permitir que otros elementos sean compatibles con esa imagen e imposibilitando aceptar que existan otros espacios o grupos sociales que tengan cabida en esa categoría. Este islam, asociado intrínsecamente a los árabes, es monolítico y la relación a lo árabe es prácticamente semántica. Más allá de un estereotipo arraigado, este tipo de percepción de los árabes-musulmanes y su proveniencia del Medio Oriente responde a la representación dominante en un discurso con narrativas redefinidas que son tan sólidas que siguen reproduciéndose con el paso del tiempo. Resulta entendible que exista la sátira y los estereotipos, pues eso podría considerarse natural y acorde a la percepción de lo que diferencia a los diferentes grupos sociales, no obstante, este trabajo considera que la comedia que parte de una idea sesgada está destinada a seguir fortaleciendo un estigma que puede llegar a fomentar la violencia simbólica y sistemática. Todos esos estereotipos fortalecidos a través de la ‘satirización’ de un estigma se narran como lejanos, inconcebibles y peligrosos, cuando la gran mayoría están presentes en México con sus respectivas definiciones y dimensiones.

3.2.4. La adición del talibán en la ecuación de islam y violencia

Talibán es, probablemente, el término que mayor relevancia tiene en México que hace alusión al islam por todo el contexto que se ha entretejido derivado de su representación y la

forma de asociarse a cualquier individuo que por apariencia, comportamiento o profesión de fe se aluda a éste. Basta con recordar que ‘La casa de los talibanes’ es el sobrenombre que los habitantes de Tequesquitengo tienen hacia la mezquita del lugar, para inferir que la connotación que se le proporciona es la utilización del concepto como un sinónimo de musulmán y, por consiguiente, de árabe.

Desde el 9/11, en la esfera pública mexicana ha sido recurrente el discurso que ha mimetizado a los talibanes con el islam que se dice, profesan, el cual es riguroso y catastrófico. Es conveniente decir que, en términos precisos, talibán, como una categoría de estudio, proviene de la palabra árabe *talib* (طالب) —que significa estudiante— en su forma dual del idioma (dos estudiantes), dando como resultado *taliban* (طالبان). El ‘préstamo lingüístico’ que se dio del árabe al pastún sirvió para designar al grupo islamista que gobernó Afganistán desde 1996 hasta el 2001 (y regresó al gobierno en 2021, tras tomar Kabul y lograr que el presidente afgano, Ashraf Ghani, huyera del territorio), el cual se ha conocido principalmente por su interpretación tan ortodoxa del islam, así como su involucramiento en ataques armados en Afganistán y Paquistán y las violaciones a los derechos humanos en varias zonas del Baluchistán y Waziristán. Desde el año 2001, derivado de los acontecimientos del 9/11, una de las consecuencias inmediatas de la intervención estadounidense fue la caída del régimen talibán del gobierno afgano y la mediatización de los talibanes como salvajes y uno de los grupos terroristas más importantes a frenar en la ‘Guerra contra el Terror’.

En México, a partir de ese mismo contexto, comenzó a gestarse una fijación importante por el término que era mayoritariamente utilizado para representar a un prototipo que tenía implícito al islam y los árabes. Desde el año 2003, el Consejo Mundial de Lucha Libre vio nacer a Los Talibanes, un trío que utilizó esa designación por su relevancia en la esfera pública en esos días. Scorpio Jr., Bestia Salvaje y Emilio Charles vestían prendas características árabes y se denominaban talibanes porque buscaban sembrar terror ante sus oponentes. Asimismo, en el boxeo se volvió usual utilizar el término como sobrenombre para sus practicantes, como Iván ‘Talibán’ Bueno y Abisai ‘Talibán’ Palomares.



Ilustración 31: Los Talibanes, AAA.

En la prensa, con el auge de la violencia derivada de la guerra contra el narcotráfico que Felipe Calderón inició en su administración, comenzó la tendencia a designar a los líderes de algunas células o grupos especialmente violentos como ‘talibanes’ y esa tendencia sigue hasta la actualidad. Por otro lado, como producto de esa creciente vorágine de violencia, cada vez más intérpretes de música mexicana han incurrido en crear contenidos alusivos a los líderes encarnando a talibanes. Asimismo, como uno de los ejemplos más prácticos para identificar la imagen distorsionada de esas conceptualizaciones que derivan siempre en islam, se analizará la producción audiovisual de *Princesa Talibana*, que se explicará más adelante.

Al paso del tiempo, este concepto se ha diversificado siempre funcionando como un adjetivo con cargas negativas, pero con diferentes significantes que comúnmente resaltan en el lenguaje periodístico. Este epíteto refleja desde lo insulso hasta lo nocivo y deja entrever que su propia interpretación en cualquier contexto que se utilice resulta ambigua y rebuscada. En los últimos años se ha asociado el término a figuras políticas que pertenecen al partido Morena, que, de acuerdo con sectores de la prensa, impiden lo que se considera progreso³²⁴, o aquellos ‘fanáticos’, según la narrativa, que tienen simpatía por Andrés Manuel López Obrador (AMLO) o su movimiento³²⁵; incluso, ese personaje en reiteradas ocasiones ha sido llamado talibán, fundamentalista o ayatolá.

³²⁴ Pablo Hiriart; *El talibán de Morena contra el idioma inglés*, [En línea] El Financiero, URL: <https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/pablo-hiriart/el-taliban-de-morena-contra-el-ingles>, consultado el 14 de junio de 2020.

³²⁵ Considerando que, desde 2011 —año en que se creó el partido Morena encabezado por López Obrador—, la polarización entre sectores políticos se ha acrecentado y la forma de denostar a sus defensores es llamándoles de diversas formas, una de ellas es ‘fundamentalistas’, como la opinión que está citándose. Más allá de tomar una postura, es comprobable que los detractores de AMLO se han valido de su asociación a males ominosos o

3.2.4.1. La necropolítica de los ‘talibanes mexicanos’

El lenguaje periodístico, desde diversas narrativas, se ha encargado de esparcir la noción del talibán vinculada a aquellos individuos pertenecientes a los cárteles diversos del país que son especialmente crueles al utilizar la violencia explícita como una carta de presentación ante sus rivales y la opinión pública nacional e internacional. La imagen de cuerpos descuartizados en periódicos gráficos, el carmesí de la sangre resaltando en las imágenes explícitas circulando por internet, los videos de ejecuciones y decapitaciones descarnadas vinculados al crimen organizado son sólo algunos de los elementos violentos que en México se han recrudecido durante casi dos décadas³²⁶. Todas estas características que producen horror en quienes son partícipes a través de los medios de comunicación se han fortalecido con la misma imbricación que existe entre los métodos de los cárteles y las imágenes asociadas a los talibanes. Es apropiado destacar que este tipo de métodos no son utilizados únicamente por estos dos actores, y que es un fenómeno que se ha acrecentado en todo el mundo como es la violencia tan explícita y su propia difusión en aras de generar desazón y terror en la esfera pública transnacional y cualquier receptor de ese tipo de contenido.

La utilización de la muerte o su amenaza de forma gráfica para hacer política³²⁷ es relevante al problematizar la facilidad que existe en el discurso al vincular el narcotráfico y los talibanes de forma inmediata. A pesar de que grupos diversos en todo el mundo han llegado a realizar estas acciones en diferentes espacios y contextos —desde mercenarios contratados por corporaciones privadas hasta combatientes en conflictos armados en países como Ruanda, Colombia y Filipinas—, la imagen rauda que predomina en el imaginario

inmateriales para alimentar la animadversión hacia éste. Véase: Santiago Roel; *Los talibanes en México* [En línea] Forbes URL: <https://www.forbes.com.mx/red-forbes-los-talibanes-en-mexico/>, consultado el 12 de noviembre de 2021.

³²⁶ Considerando la declaración de guerra de Felipe Calderón en diciembre de 2006 y la culminación de este trabajo en 2023.

³²⁷ Noción de la cual se desprende la conceptualización *Necropolítica*, trabajada principalmente por el filósofo camerunés Achille Mbembe, que se contrapone a *Biopolítica* asociada principalmente a Michael Foucault, la cual refiere a la utilización de la corporalidad somática, además de la semántica, en la política y no sólo las ideologías. Mbembe menciona este poder como una forma de dominio y control, tanto del territorio como de la propia sociedad, fortalecido con el miedo que redefine las relaciones entre actores institucionales y no institucionales y se cuestiona la misma capacidad de respuesta del Estado. Véase: Achille Mbembe; *Necropolitics*, [En línea] URL: https://warwick.ac.uk/fac/arts/english/currentstudents/postgraduate/masters/modules/postcol_theory/mbembe_22necropolitics22.pdf, consultado el 16 de junio de 2020.

mexicano y se ha diseminado por los medios de comunicación es la de la violencia desmedida de los talibanes.

El estudio de la necropolítica asociado a los poderes fácticos como los grupos de crimen organizado y cárteles en México se ha fraguado desde el 2001 y se ha encasquetado en el discurso asociado a la violencia que cubren los medios de comunicación mexicanos. Iván Velázquez Caballero fue uno de los principales líderes del cártel de Los Zetas, quien tenía como alias 'El Talibán' o el 'Z-50'. El primer sobrenombre se responde a la violencia al decapitar a los rivales en la disputa por el territorio que se vinculaba los métodos llevados a cabo por el grupo talibán afgano; el segundo, fue un alias en código al tener un rango inferior a Miguel Ángel Treviño Morales (el Z-40) con quien inició una pugna por el control de plazas y la venta de drogas que derivó en su escisión del cártel al que pertenecía, al formar una alianza con el Cártel del Golfo.³²⁸ Desde su identificación como líder de una de las células del cártel de Los Zetas, transcurriendo por su captura en el año 2012 e incluso en el tiempo posterior, la imagen de Velázquez se ha perpetuado como el Talibán, más que como el nombre en código obtenido en activo.³²⁹

El segundo caso que maneja un discurso similar es el de René Velázquez Valenzuela, líder de Los Ántrax, grupo perteneciente al Cártel de Sinaloa, quien murió en el año 2016 en un operativo realizado por la Secretaría de Marina. Velázquez era conocido por su larga y abundante barba negra, su habilidad con las armas y su crueldad al ejecutar a sus enemigos, lo que le dio el sobrenombre de 'Sargento Phoenix' o 'Gato Negro'. No obstante, luego de publicar en Twitter unas imágenes en las que vestía ropas blancas largas y un turbante en la cabeza, comenzó a ser conocido también con el sobre nombre de 'El Talibán'. Existen fotografías en las que Velázquez posa junto a un retrato enmarcado de Osama Bin Laden colgado en la pared al que, en la narrativa del lenguaje periodístico, rendía pleitesía.

³²⁸ Juan Carlos Alarcón; *PGR obtiene orden de arraigo contra Iván Velázquez, 'El Talibán'*, [En línea] MVS URL: <https://mvsnoticias.com/noticias/seguridad-y-justicia/pgr-obtiene-orden-de-arraigo-contra-ivan-velazquez-el-taliban-464/>, consultado el 16 de junio de 2020.

³²⁹ Heidy Juárez Machado; *Caen en Cancún el "Talibancillo" y dos hijos del "Talibán"*, [En línea] Excelsior, URL: <https://www.excelsior.com.mx/nacional/2015/04/09/1017636>, consultado el 16 de junio de 2020.



Ilustración 32: El Sargento Phoenix

Se ha constituido una relación inmediata entre el grupo talibán afgano y los grupos de crimen organizado en México por sus métodos y sus vínculos a las drogas, especialmente al cultivo de amapola y producción de heroína. Aunque para el periodismo tendencioso los cárteles y los talibanes puedan ser similares por sus prácticas en el cultivo y exportación de amapola, siguen siendo dos actores sumamente diferentes en las dinámicas sociales de sus propios contextos. En México, el Estado fue omiso y cómplice del crecimiento de estos grupos y su diseminación ha impactado en los territorios que controlan, en muchos casos, sobrepasando a las fuerzas estatales de seguridad.

3.2.4.2. ‘Talibanes mexicanos’ en la música regional y urbana

Otro síntoma de esta excesiva fijación por la figura de los talibanes en México y su reinterpretación aludiendo a la violencia explícita es su representación desde la música popular en México. Enaltecendo sus características físicas o las proezas, en aras de perpetuar el discurso de violencia que se ha vuelto característico de las zonas donde el crimen organizado tiene sus bastiones más sólidos, han salido a relucir diferentes contenidos musicales que demuestran que el discurso aprehendido se ha mezclado con las propias características de un fenómeno como el narcotráfico en México. La facilidad con la que se habla de talibanes en México con sus características propias demuestra el arraigo que ese concepto ha tenido en la cultura del narcotráfico y los narcocorridos.

El narcocorrido es un subgénero de música regional mexicana que tiene como objetivo enaltecer la cultura de la violencia como una necesidad para contender y sobrevivir, dominar las zonas de producción de drogas y utilizar armas de gruesos calibres. Tal como el

corrido, que busca la identificación de un héroe al cual inmortalizar y brindar devoción, el narcocorrido es un fiel reflejo de la cultura violenta y convulsa que ha asolado a México durante las últimas décadas. La filosofía de las composiciones manifiesta un contexto de aventuras y andanzas en los que se han declarado enemigos a la policía, el Ejército y al Estado, además de los cárteles contrincantes que impiden la consolidación del dominio del territorio y la producción de drogas. Asimismo, el impacto tan profundo que este tipo de contenidos ha tenido en entidades federativas como Sinaloa y Tamaulipas es el público que las consume y las características socioeconómicas de su entorno, pues una gran parte del grueso de consumidores son jóvenes que comparten condiciones sociales específicas: poca educación escrita y oral, origen rural que manifiesta una identidad de acuerdo a la proveniencia, marginación por faltas de oportunidades de estudio e ingresos fijos que provoca que la idea del dinero fácil que produce el narcotráfico sea deseable³³⁰.

Es adecuado mencionar que el narcocorrido es el diagnóstico de un tejido social fracturado que ha hecho florecer la vorágine de violencia de la cual se desprenden estos contenidos y no una causa de éste. No obstante, en alusión a la representación de los talibanes dentro de este entorno de significantes, sigue existiendo una clara visión del concepto de talibán como una imagen que se vincula a la muerte:

*“Anillos calaveras en sus manos
y el Bin Laden en retrato;
aspecto talibán causaba impacto”.*

La estrofa anterior es un extracto de la canción *Los pasajes del Phoenix*, producida en el año 2017 e interpretada por el grupo Los Nuevos Rebeldes, la cual es dedicada a René Velázquez Valenzuela y ejemplifica la idea de un talibán, el carácter ominoso de sus accesorios y el aspecto similar al de Osama bin Laden. Otras canciones que se aventuran a evocar a un talibán, sea por el aspecto o la violencia ante sus rivales, sin ser precisamente dedicadas a Velázquez, son *El Talibán* (2009) por Larry Hernández, *El Corrido del Talibán* (2014) por Los Chakalosos del Rancho, *Talibanes del Prieto* (2014) por Ariel Camacho y los Plebes del rancho, *El Talibán* (2017) por Fuerza Regida, y *Talibanes de Gonzalo* (2018) por Los Mayores.

³³⁰ Catherine Heau Lambert; *Narcocorridos: incitación a la violencia o despertar de nuevos demonios* [En línea] URL: <https://www.redalyc.org/pdf/4238/423839515007.pdf>, consultado el 16 de junio de 2020.

También, la música urbana ha sido partícipe en esta alusión a la violencia desde una óptica que vincula al talibán e incluso de manera explícita al musulmán como si fueran conceptos similares. El rap es uno de los géneros urbanos que han manifestado una presencia característica de la cultura popular, que nació “no sólo como un componente de marginalidad sino de clara confrontación con las instituciones [...] se caracteriza por una sincopa muy marcada y percutida que tiene largos textos cantados con fuerte inflexión rítmica [...]”³³¹. Este elemento en el género sugiere la diversificación de vocabulario al que el intérprete se enfrenta y que, asimismo, funciona como el hilo conductor de las ideas manifestadas. Dentro de este rubro existen dos obras características que vinculan a la violencia con los talibanes, y responden a la representación de una imagen aprehendida más que al uso de elementos de improvisación y rima.

*Me dicen la bomba,
hago que me tema o que se esconda. Tu tumba,
vas a terminar en la más honda, retumba.
El fierro como el de los talibanes,
mis canes, se suicidan como musulmanes.*

La estrofa anterior corresponde a la canción *La bomba* del año 2015, interpretada César Suárez Morales, con sobrenombre de ‘Millonario’. La canción aparece en una producción filmográfica independiente llamada *Los Jefes*, la cual explora a un grupo de crimen organizado en una colonia marginada de Santa Catarina, Nuevo León. En ella se hace alusión a los estereotipos más arraigados que tiene el islam en México: los explosivos, la muerte, el mimetismo con los talibanes y el suicidio. Otra producción de rap que expresa la idea de talibán por la apariencia es *El Talibán* (2019) de Lirik Dog, que enuncia la violencia que ha ascendido en Tamaulipas en los últimos años.

Si bien los valores y rasgos identitarios que el rap lleva consigo por las voces que muchas veces recitan desde la marginación, esta nueva forma de expresión que ha dado pie a la idea de un ‘Narcorap’ ha jugado con los elementos provenientes de una representación sesgada y ha permitido que la figura del talibán termine difuminándose y mute a significar un elemento constante en la violencia que no termina por desarraigarse del estigma inicial

³³¹ Tanius Karam; *Los sonidos de la narcocultura. Exploración a propósito de la expresión musical*, [En línea] URL: https://www.academia.edu/40332852/Los_sonidos_de_la_narcocultura._Exploraci%C3%B3n_a_prop%C3%B3sito_de_la_expresi%C3%B3n_musical, consultado el 16 de junio de 2020.

del fundamentalismo islámico, la violencia que se dice que genera y los rasgos culturales de quienes lo practican que permanecen en la percepción como exóticos.

3.2.4.3. La reinterpretación del concepto: Princesa Talibana

A pesar de que una gran parte de la música regional mexicana ha utilizado como elemento de sus composiciones al talibán como un símbolo de violencia, también existen creaciones que se han dedicado a interpretar una idea de talibán desde una óptica distinta. Algo que no ha sido trabajado en la noción de talibán en los narcocorridos es la representación visual de sus interpretaciones, y el análisis de éstos únicamente se orientó al contenido auditivo.

En cambio, desde las producciones que han dado una interpretación diferente del concepto, existe una representación audiovisual de su redefinición. En el año 2003, Grupo G, un conjunto de cumbia proveniente de Tlalnepantla, Estado de México, comenzó a interpretar una de sus canciones más famosas, por la aceptación que tuvo ante el público, llamada *Princesa Talibana*. Su característica más notoria es que el contenido de la canción no sugiere nada que dé a entender la razón de la utilización del concepto, e incluso parecería estar únicamente con el fin de seguir la métrica para rimar con el siguiente verso:

*Ella es la Princesa Talibana
Baila cumbia como colombiana*

La particularidad de utilizar este contenido, como una clara reinterpretación de la idea de talibán, recae en el video musical que posteriormente se publicó, el cual es protagonizado por una mujer caracterizada de manera extravagante, caracterizada como la clásica imagen orientalizada de las mujeres árabes: poca ropa, movimientos sugerentes y siendo objeto del entretenimiento del grupo de intérpretes. Esta representación y su utilización como una clara búsqueda del consumo se consolida al entender la razón de su construcción creativa.



Ilustración 33: *La Princesa Talibana*, Grupo G,

En el canal de YouTube de Blackset México, portal dedicado a la difusión de grupos del medio artístico musical, existe una entrevista en la que el vocalista principal de Grupo G explica los motivos del nombre de esa canción:

"Fíjate que este tema causó mucha euforia porque la grabamos en el año 2003, aproximadamente, cuando estaba la guerra de Afganistán en su mero apogeo, imagínense nada más. Originalmente, esta canción se llamaba la Princesa Tibetana, imagínense nada más, pero para hacerla un poquito más comercial y el morbo del rollo de la guerra de Afganistán y todo ese rollo, le pusimos Princesa Talibana. ¿Quién se imaginaría que fuera un exitazo?"³³²

Este testimonio refleja la constitución de una idea totalmente alejada del significado original que se ha adecuado a las necesidades comerciales de un grupo que eligió el nombre de una canción para generar curiosidad y fomentar el consumo derivado de un conflicto armado. Asimismo, la creación del video musical que representa a la mujer orientalizada a quien se le designa como talibana indica que, implícitamente, en su adjetivación existen las cargas de árabe e islam.

No obstante, existe una producción que distorsiona aún más la noción de esa misma adjetivación y se aventura a darle una nueva dimensión al concepto. En el año 2015, Los Abraján, un grupo de cumbia proveniente de Puebla, publicó un *cover* de Princesa Talibana con su propio video. La letra de la canción no tiene ningún cambio respecto de la original, pero el video se enfoca a representar a una mujer, una vez más, orientalizada, con poca ropa y bailando de manera sugerente que tiene tras de sí un muro con las imágenes de Isis, el Ojo de Horus y Osiris, acompañados de jeroglíficos. La producción establece una relación notoria entre el adjetivo que ya tenía asignado y su aparente vínculo al Egipto faraónico.³³³ Este ejemplo es el cénit de uno de los argumentos centrales tratados a lo largo del capítulo del cual se desprende la aprehensión de un discurso que se reinterpreta y representa desprendiéndose de la idea inicial, por lo que se distorsiona y separa aún más del ejemplo sesgado del cual partió inicialmente, y que culmina en su forma de expresión a través de algo

³³² *Princesa Talibana* – Súper Grupo G en Blackset México®, Blackset México®, canal, URL: https://www.youtube.com/watch?v=Kc_T7tHu-gg, consultado el 23 de junio de 2020.

³³³ Cabe destacar que este grupo en particular tiene una fijación notable por el Egipto faraónico pues en sus videos es recurrente la utilización de imágenes que aluden a jeroglíficos y la representación de los faraones, así como la creación de *La Cumbia de la Momia Egipcia*.

tan mexicano como es la cumbia que señala la mezcla de los contextos espaciales y temporales en una misma idea de lo que conforma al otro y los elementos que le acompañan.



Ilustración 34: *La Princesa Talibana*, Los Abraján, 2015.

3.2.5. Internet como masificador del orientalismo en México

La sofisticación del internet ha significado un viraje en la forma en que el contenido audiovisual imbuido por una narrativa específica es diseminado y abordado. En México, gradualmente, han surgido contenidos en internet que son partícipes de la representación del islam que se ha tratado durante este capítulo. Una gran parte de las fuentes informativas que han sido utilizadas en este trabajo provienen de internet, y este resultado reside en la apabullante presencia que éste tiene en la interacción de los individuos y la forma en que la comunicación ha evolucionado.

Es factible aseverar que, a la par de las narrativas con valoraciones negativas que siguen siendo reproducidas en el espacio público expandido, también en México han surgido destellos de resistencia al discurso que buscan, al igual que el presente trabajo, derribar los cimientos de una representación viciada con tintes errados que han forjado una idea y, especialmente, una imagen que representa en su totalidad al concepto de islam y lo determina de forma holística, especialmente en coyunturas particulares donde existe un choque de narrativas que buscan que los elementos que buscan enaltecer prevalezcan sobre los otros.

El énfasis en la palabra ‘imagen’ es útil por la época en que se analiza el fenómeno y su representación audiovisual como resultado del estigma, pues las imágenes parecen ser suficientes para emitir ideas y juicios semióticos ya que, a través de los símbolos, las narrativas son diseminadas y esto impacta de forma mucho más sólida e inmediata en los públicos objetivos. Las características que tiene internet, en contraposición a los medios

tradicionales, resultan mucho más explotables al masificar una narrativa particular, incluso sin intenciones aparentes de reproducir la representación sesgada del fenómeno.

El anonimato, la ‘viralidad’, la inmediatez, la captación tan masiva de audiencias y, sobre todo, la libertad de los individuos de elegir el contenido que desean consultar ha resultado en un viraje que los medios de comunicación y cualquier persona que desee utilizar internet para comunicar cualquier idea tengan en cuenta para no ser sepultados en la inmensa cantidad de información que segundo a segundo se publica, incluso cuando no cumplan todas las características mencionadas. Gracias a esto, es muy común encontrar encabezados tendenciosos, imágenes sacadas de contexto o convertidas en memes, *clickbait* y un cúmulo de argumentos que parten de la desinformación con el fin de generar ‘clics’, que se traducen en ganancias, logrando que la información pase a un segundo plano y el objetivo central sea el ascenso ante la competencia y la interacción en las plataformas por parte de los consumidores.

Es posible aseverar que la representación por medio de internet ha permitido que existan estigmas con más elementos generalizados convergiendo y, asimismo, nuevos emisores que han surgido paralelamente en la dinámica de creación de contenido en internet y la emanación de un discurso propio. La horizontalidad de la interacción ha fortalecido la discusión en las zonas de comentarios o foros de debate por parte de personas que cuestionan la representación de diferentes fenómenos y el discurso no se aprehenda de forma tan generalizada como en tiempos anteriores. Sin embargo, los elementos a tratar como lo son las redes sociales electrónicas y las plataformas de contenido audiovisual reflejan un síntoma generalizado de consumo ‘chatarra’, guiado únicamente por las imágenes y símbolos inmediatos que representan algo y el intento de absorber la mayor cantidad de información posible, aunque ésta no cumpla con los requisitos indispensables para informar de forma objetiva y responsable.³³⁴

¿La representación del islam en México a través de internet recibe la importancia necesaria? No del todo. Los contenidos alusivos a su representación en internet son en su mayoría una réplica del discurso que aún impera y con el sesgo en su representación objetiva,

³³⁴ Cuando se trata de consumir contenido informativo. La reflexión alude al desperdigamiento de información que aparente ser informativa cuando no lo es, pues internet es, en gran parte, un canal de relajación y entretenimiento.

pues abundan aún los estigmas y estereotipos formando sofismas con la narrativa orientalista que caracteriza al discurso occidental a la hora de abordarlo, intentando siempre analizar grupos sociales, regiones y procesos a través de la óptica religiosa y el lente llamado ‘islam’.

3.2.5.1. El meme del ‘árabe’ y el desagrado de los *twitteros*: representación en las redes sociales electrónicas

La desinformación recurrente a la hora de abordar temas que aglomeren ese ‘algo’ como es el Medio Oriente y los grupos sociales que allí socializan y habitan (más los elementos culturales que los caracterizan, de forma histórica, lingüística y religiosa) abunda en parte del contenido audiovisual que existe en internet y es emitido desde México. El recelo y desagrado al concepto de yihad, la percepción de las indumentarias de los árabes y musulmanes como parte de un mismo fenómeno, el fanatismo con el que son representados y la exotividad al mencionarlos son fácilmente identificables cuando la conversación gira en torno a temas afines a estas categorías.

Para enero del 2020, según el sitio We Are Social, las tres primeras redes consumidas en México —que no son únicamente mensajería instantánea como WhatsApp o Messenger, o plataformas audiovisuales como YouTube— son Facebook, Instagram y Twitter.³³⁵ Destaco Twitter (actualmente X) porque, a pesar de que en México diversas redes sociales son utilizadas por millones de usuarios, esta red social tiene un particular archivo que ejemplifica este cúmulo de orientalismos, violencia simbólica e islamofobia que se aborda en las tendencias que se generan.

En el abanico de sus características específicas que permiten la interacción fácil entre usuarios —que pueden ser desconocidos entre sí— está la utilización de palabras clave o *hashtags*, su particular limitación a 280 caracteres (al inicio 140) al publicar mensajes o *twits* y la sencillez al configurar círculos afines a los intereses del usuario que permiten la replicación de cualquier información vertida en la plataforma. Uno de los resultados más inmediatos es el ascenso de perfiles particulares que adquieren popularidad y resultan más relevantes que el grueso total de los millones existentes. Es recurrente el término *influencer* para designar a aquellas figuras que adquieren esta notoriedad por tener una especial facilidad

³³⁵ Según las cifras vertidas en el reporte publicado, Twitter ocupa el sexto lugar en redes sociales. Véase: *Digital 2020: Mexico* [En línea] URL: <https://datareportal.com/reports/digital-2020-mexico>, consultado el 22 de julio de 2020.

al comunicarse con los usuarios que sienten similitud con ellos. Del mismo modo, Twitter ha dado voz a figuras públicas dedicadas al campo informativo, farandulero, deportivo o político y, a diferencia de cualquier discurso obligado en sus casas laborales matrices, en sus perfiles personales mantienen un discurso que proviene de su propia idiosincrasia.

Twitter, desde hace mucho tiempo, se ha convertido en un vertedero público, inmenso y fuera de control en internet. Los discursos de odio pululan segundo a segundo cuando una coyuntura de cualquier tema sucede en el mundo y cualquiera se ha brindado a sí mismo el derecho de manifestar lo que considera su propia opinión ante el mundo. El odio, la visceralidad y la efervescencia al identificar la representación y los prejuicios son sumamente notorios e incluso alarmantes, pues la violencia simbólica e impasible parece ser simplemente un destello inofensivo de opiniones que generalmente se camuflan dentro de la ambigüedad de lo que para cada individuo signifique la libertad de expresión. Estos discursos ‘pasivos’ de odio, hostilidad o eufemización en Twitter se han vuelto cada vez más comunes y, desde hace ya algún tiempo, el ‘pan de cada día’ en esta red social.

Desde el año 2014, el CONAPRED identificó que en México “a diario se difunden en las redes sociales entre 15 mil y 20 mil mensajes de odio por razones de género, racismo y orientación sexual [...] los mensajes discriminatorios más frecuentes al día son: puto, joto, naco, indio, güila, zorra y puta; esta última palabra llega a tener hasta 20 mil menciones”³³⁶. Este dato refleja la magnitud y el alcance que los discursos de odio tienen en Twitter y, al mismo tiempo, la sencillez con la que éstos son formulados.

De igual forma, existe también la vertiente espontánea, chusca y orientada al entretenimiento en internet. Los memes también han adquirido notoriedad en las redes sociales y han adquirido un significado cultural jocoso, que se vale de lo que es unánimemente aceptado y representa un sentir generalizado de los individuos que interactúan con éste, por lo que constantemente se cargan contenidos sobre cualquier tema que llegue a generar tendencia o que florezca en la esfera pública. Por lo tanto, aunque de forma directa podría no considerarse como un discurso de odio, pues su fin inmediato es divertir, sí mantiene la narrativa distorsionada que perpetúa el mismo discurso y juega con la

³³⁶ César Arellano; *El discurso de odio ya se convirtió en algo común en Internet, afirma el Conapred* [En línea] La Jornada URL: <https://www.jornada.com.mx/2014/11/03/politica/019n1pol>, consultado el 12 de diciembre de 2020.

eufemización de estos elementos para mantener esas representaciones en el imaginario colectivo.

En el tema abordado, Twitter tiene un registro importante de muestras de este recelo visceral que se ha identificado al referir al islam. El proceso de rastreo de este tipo de contenido también resulta relativamente sencillo, ya que Twitter cuenta con una herramienta de búsqueda avanzada de conceptos específicos que han sido utilizados, y al revisar el contenido completo del mensaje puede identificarse el autor, su intencionalidad y el contexto en el que fue publicado.

Existen diferentes ejemplificaciones que sintetizan todo el conglomerado semiótico de representación en esta red social. Una de las situaciones más comunes encontradas sobre comentarios mordaces o chuscos y su representación en Twitter es la situación de las mujeres en el islam: la asociación directa a la opresión, la sexualidad —o la sexualización de la piel— y a las violaciones a sus derechos completan la lista de prejuicios que han podido rastrearse.

Gabriel Quadri (@g_quadri) es un asiduo comentarista en Twitter que siempre parece tener una opinión para todo lo que sucede alrededor del mundo. Anteriormente se le mencionó como una persona que se ha declarado libertaria y, por su comportamiento, se ha identificado que es racista, clasista, desinformado y sumamente visceral al hablar de temas que considera contrarios a sus intereses y filiaciones. A la par de sus artículos de opinión en los que siente mancillada a Europa Occidental por la presencia del islam, sus comentarios en Twitter siguen reflejando esa misma narrativa del choque de civilizaciones y no escatima con el claro desagrado hacia éste.

Por más de diez años ha publicado opiniones que dejan ver su poca información y fobias en el espectro cultural, como que Europa necesita hacer frente al islam, ya que el multiculturalismo es nocivo para el continente y, por ende, su civilización, o su *twit* del 27 de marzo de 2018 con la imagen de un soldado egipcio frente a un grupo de mujeres con *hiyab* y *niqab* y escribió un comentario sarcástico que decía “Graciosa imagen de soldado egipcio pidiendo identificación a una musulmana con *Burka* [sic] en el proceso electoral en

curso. Opresión repugnante de mujeres-cosa en el islam”³³⁷. En septiembre de 2020 publicó un meme en el cual se ve a una pareja de musulmanes tomándose una *selfie* y que dice “Sonríe vieja”, mientras él menciona que “El islam no necesita comentarios”. Quadri es la fiel imagen de voz que emana un discurso lleno de prejuicios y oprobio contra figuras específicas en su agenda política e idea de civilización, como Fidel Castro o Vladimir Putin, a quien, incluso después de la invasión rusa a Ucrania sigue criticando ferozmente, pero ahora con el objetivo de establecer algún tipo de conexión entre las esferas políticas rusas y aquellas en México y criticar al gobierno.



Ilustración 35: Perfil de Twitter de @g_quadri

El 28 de septiembre de 2020, José Hernández (@monerohernandez), caricaturista del periódico *La Jornada* publicó desde su cuenta una caricatura en la que representó a la senadora Lilly Téllez ataviada con un *niqab*³³⁸ mientras sostenía un pañuelo verde, en respuesta a un *twit* de ella que condenaba el aborto. Resulta curiosa la utilización de la analogía de Téllez, una persona declarada provida, vestida con el *niqab*, simbolizando la

³³⁷ Además de mencionar las mujeres-cosa, el autor evidentemente no conoce siquiera un poco de la diferenciación de velos y sus contextos político-culturales, pero le resulta imperioso opinar sobre lo que considera es algo contrario a la realidad que él vive.

³³⁸ La caricatura ilustra el día en que la senadora expresó su molestia por encontrar un pañuelo verde en su escaño (en vísperas del 08 de marzo de 2019) y reclamó a los legisladores de Movimiento Ciudadano la presencia del pañuelo. El pañuelo verde en el debate actual representa la búsqueda del movimiento que exige la legalización del aborto.

discrepancia restricción de un derecho fundamental como debería ser el aborto, como si las mujeres con *burka* inherentemente fueran provida o antiaborto. Sin embargo, es conveniente precisar que es injusto equiparar el lenguaje de odio de Quadri, por ser el ejemplo anterior, a la caricatura realizada por Hernández, pues éste únicamente reflejó la postura discriminatoria de una senadora en el Congreso de México. Por lo tanto, se precisa que, a pesar de que sigue sin existir comparación cuantitativa y cualitativa, sí se partió de un estigma para satirizar las posturas antiaborto de la senadora.



Ilustración 36: *Derechos sobre su escaño*, Hernández, 2019

En octubre de 2019, Animal MX publicó un video con una noticia de una futbolista musulmana que en el campo de juego perdió su hiyab y sus compañeras futbolistas la asistieron cubriéndola mientras se lo colocaba nuevamente. El usuario @paco_jsg opinó “Mujer oprimida es ayudada por sus compañeras a perpetuar su opresión... ¡Qué bien!” seguido del *hashtag* #Stopislam, cuyo origen se remonta a los ataques del Estado Islámico en Europa y que varias cuentas en México lo replicaron. También, la cuenta de @DebRyanShow publicó una imagen en la que se aprecia a dos hombres en motocicleta observando con lascivia a una mujer ataviada con *burka* y con la frase “Mmm, mira ese tobillo”³³⁹, evidentemente haciendo referencia a la aparente perversión y fetiches de los hombres que viven en sociedades en donde las mujeres utilizan esta vestimenta.

³³⁹ El perfil pertenece a Ryan Hoffman, *youtuber* que ha sido criticado por ser irrespetuoso, irresponsable y xenófobo.

Otro de los prejuicios clásicos encontrados es la percepción de la violencia, las bombas y el *takbir*. En noviembre de 2015, @DebRyanShow publicó un meme en donde se ve a un hombre vistiendo la indumentaria tradicional del golfo pérsico sentado en un automóvil de lujo, y con la leyenda “Cuando recibes el sueldo de tu primer atentado”. Rafael Arias (@nomesecuestres) fue un *twitterero* que constantemente se mofaba de ciertas figuras públicas. El 25 de julio de 2019, publicó una foto propia con su barba poblada, portando una *kufiya*, cubriendo su cabeza, con dibujos animados, la bandera de Palestina en la foto y la frase “el alfabeto árabe, las letras árabes” con caracteres árabes, y la leyenda “Así es la banda del medio oriente en las redes sociales”. Entre las respuestas a su publicación se encuentra: “Ese disfraz es la bomba! (@Lex_Ospinovich)”, “Allahu ackbar!?” (@rogersnts), así como la respuesta del exfuncionario público Arne aus den Ruthen (@arnemx) con una imagen del Estado Islámico y una frase en español con letras ‘arabizadas’ y una frase soez³⁴⁰.



Ilustración 37: Perfil de Twitter de @nomesecuestres

En esta investigación también se encontraron analogías de carácter político que responden al contexto mexicano y su política interna de parte de férreos críticos de figuras públicas. Yuriria Sierra (@YuririaSierra), actualmente presentadora de noticias en Imagen TV, y Fernando Belaunzarán (@ferbelaunzaran), militante del Partido de Acción Nacional no han tenido reparos en llamar a Andrés Manuel López Obrador y a su círculo cercano como

³⁴⁰ Como un dato más curioso que relevante, en el transcurso de esta investigación se advirtió que en internet es motivo de gracia dentro de algunos foros y grupos traducir groserías del español al árabe y publicarlas en foros, tanto hispanos como árabes, para esperar las reacciones de quienes las vean.

‘yihad pejista’. Belaunzarán incluso respondió a quien lo cuestionó diciendo que “No hay ofensa a la dignidad humana en llamar ‘jihad pejista’ al sector fanatizado e intolerante del obradorismo. Es una jocosa caracterización”³⁴¹. @Arcegama en 2020 aseveró que México al que llamó Pejenistán “Es una mezcla entre el fundamentalismo islámico, con tintes evangélicos y el neo-socialismo bolivariano (Cuba y Venezuela)”.



Ilustración 38: Utilización de conceptos asociados al islam en la política mexicana

Es evidente que los tipos de publicaciones que se ejemplificaron aluden a un sector específico en la política de México, no obstante, esto refuerza el comentario que se hizo antes sobre la vinculación del fundamentalismo del islam a la agenda del gobierno y el presidente de México. Esos usuarios tienen una vasta colección de opiniones que recaen en la misma narrativa de asociar figuras y conceptos malévolos a sectores o clase política y, mediante su discurso, demonizarlos. La lista de publicaciones rastreadas sigue de forma indeterminada y resulta necesario hacer hincapié en el hecho de que los *twits* descritos son parte de una cantidad considerable de contenidos que entran dentro del discurso visceral que inducen al oprobio y se consideran mensajes de odio. Desde el miedo a los ‘islámicos de ISIS’ (@fabriziosalado), la noción de que en los países islámicos tienen la linda costumbre de “apedrear a las putas” (@yibrilsalcedo) o la siempre infalible aseveración del binomio islam-terrorismo, Twitter sigue siendo un archivo grande del orientalismo en México a través de internet.

³⁴¹ Belaunzarán también mencionó que el significado de ‘yihad’ es ‘guerra santa’.

Las ejemplificaciones anteriores también deben matizarse en la dimensión adecuada para no asociar su existencia a categorías holísticas que se utilicen en un intento de generar relaciones inmediatas. Los memes podrían pasarse por alto, pues reflejan el síntoma de una sociedad con imágenes específicas en la esfera pública y estereotipos aprehendidos, pero los mensajes que forman conversaciones, discusiones o hilos que presentan críticas férreas y desagrado evidente sin siquiera entender el fenómeno o la complejidad que llevan consigo, únicamente diseminan estas nociones que perpetúan la violencia simbólica. Más allá de identificar si las opiniones provienen de individuos afines a la derecha o izquierda, sean conservadores o progresistas y sin indagar ni asociar sus opiniones a sus filiaciones políticas, es imperioso identificar que estas manifestaciones son el resultado de una idiosincrasia personal y autoreflexiva que parte de los prejuicios y desinformación propios; lo que cada uno de ellos considere como verdadero. Aducir que el sesgo informativo o el desagrado y la visceralidad provienen de su afinidad a categorías específicas coarta el resultado y limita el análisis.

Otra cosa importante a mencionar es que el rastro de este discurso identificado de odio o desagrado constante en Twitter ha sido eliminado poco a poco a través del tiempo, más recientemente desde el año 2019. Desde mediados de ese año, Twitter anunció que endureció las medidas contra lenguaje que incita al odio y discursos que sean deshumanizantes comenzando con los grupos religiosos. En el año 2020, anunció que se expandieron a edad, enfermedad y discapacidad ³⁴². Numerosas cuentas que se nombraron de ‘sátira’ o humor negro que hacían ese tipo de contenido han sido suspendidas por esparcir narrativas ofensivas. Los algoritmos de Twitter automáticamente han borrado una cantidad inmensa de mensajes acumulados a través de los años que contenían el discurso descrito en este apartado, por lo que puede aseverarse que estos ejemplos palidecen ante lo que antes podía encontrarse con facilidad al buscar conceptos como islam, yihad y terrorismo. No obstante, la purga que ha realizado Twitter no ha sido suficiente y aún persiste el discurso que es análogo al que Gall detectó sobre las muestras de antisemitismo.

El vaivén que ha tenido Twitter sobre el control de los discursos de odio ha sido un resultado inmediato de la situación de esta red como empresa. A finales de octubre de 2022,

³⁴² *Updating our rules against hateful conduct* [En línea] URL: https://blog.twitter.com/en_us/topics/company/2019/hatefulconductupdate.html, consultado el 27 de agosto de 2020.

Elon Musk, empresario sudafricano considerado una de las personas más ricas del planeta, compró Twitter en una operación histórica y cuyo avance tuvo altibajos en los meses previos. Considerando ese contexto, Musk despidió a un gran número de empleados y, desde su cuenta personal, anunció ciertos cambios que haría, dentro de los cuales destacan la ‘amnistía’ a personajes controvertidos que habían sido suspendidos de la plataforma (como Donald Trump) y el cobro por la verificación de la cuenta. Sin embargo, pese a que el empresario sudafricano apeló a que la libertad regiría en la plataforma, pues incluso sometió a voto la activación de la cuenta de Donald Trump (y que fue reactivada por voto de usuarios), varias fuentes, que van desde el *New York Times* hasta CNN (que dentro del espectro político estadounidense parecen ser contrapartes), han reportado que, desde que Musk finiquitó la compra de la plataforma y realizó la purga de empleados, los discursos de odio en Twitter han aumentado exponencialmente³⁴³.

En este sentido, puede aducirse que, para efectos de esta investigación, la representación en esta plataforma en la que pulula el odio mantendrá sus mismos patrones, como se ha podido observar en las coyunturas más recientes que involucran al Medio Oriente, como es el desagrado de cientos de personas en lo referente a la Copa Mundial de Fútbol de 2022, celebrada en Qatar, y la discusión feroz ante el inmisericorde bombardeo de civiles palestinos en la Franja de Gaza que el ejército israelí lleva a cabo, a un mes de los ataques de Hamás del 07 de octubre de 2023 en *kibbutz* como Kfar Aza y Nir Oz.

Como ya se argumentó, Twitter no es la única red que tiene estos destellos de contenidos que pueden considerarse como tintes de islamofobia, pues Instagram, Tik Tok, Facebook y demás comparten estos contenidos fugaces, en los que, ya sea por simple necesidad de crear entretenimiento o realizando críticas que intenten ser constructivas, la representación fluctúa en esos rangos, pero no cambia.

Durante los últimos años diversos grupos de debate en internet dentro de plataformas como Reddit han hecho especial énfasis en el desagrado que les produce que exista cada vez más cuestionamientos sobre el origen de las estigmatizaciones a situaciones, grupos o credos.

³⁴³ Oliver Darcy; *Los discursos de odio en Twitter aumentan dramáticamente después de que Elon Musk asumió el cargo, muestra una nueva investigación* [En línea] CNN URL: <https://cnnespanol.cnn.com/2022/12/02/los-discursos-de-odio-en-twitter-aumentan-dramaticamente-despues-de-que-elon-musk-asumio-el-cargo-muestra-una-nueva-investigacion/>, consultado el 02 de diciembre de 2022.

Es una ‘generación de cristal’, le llaman, sin embargo, lo descrito es una consecuencia de un discurso con tintes desinformados (en el más inofensivo de los casos) que constantemente interactúa, se fortalece y evoluciona. La presencia y convergencia de estas narrativas en diversas plataformas demuestra que no importa qué tan estrictas sean las políticas de un espacio si el espectro se expande por la renuencia de los usuarios a cuestionar sus convicciones y rechazar la deconstrucción de éstas. Más que pensar que es una generación de cristal, es necesario seguir identificando el origen de la representación que perpetuará la asimetría entre individuos mientras siga ejerciéndose.

3.2.5.2. YouTube como actual plataforma de representación y los nuevos emisores

Es sumamente notorio que YouTube se ha convertido en una plataforma que ha dado una voz relevante a personas de cualquier contexto sociocultural y les ha brindado la oportunidad de convertirse en emisores. Desde su creación, en el año 2005, la plataforma ha tenido un ascenso sin precedentes que recae en la masificación de contenidos y creadores, en adición a las ganancias millonarias que año con año aumentan y que son gracias a todos los patrocinadores. El fenómeno de los *youtubers* se ha hecho cada vez más común y recurrente a la hora de analizar las implicaciones socioculturales y el impacto a gran escala que tienen las tecnologías de la información y comunicación.

Una característica de YouTube, que también comparten otras plataformas de video y *streaming* como Vimeo o Twitch, es la facilidad con que las audiencias pueden interactuar con el emisor. Es relativamente sencillo tener una transición de ser parte de una audiencia a convertirse en emisor y creador de contenido. Dentro de este proceso, puede interpretarse que, en un ciclo de aprehensión y producción de cualquier discurso, los receptores pueden volverse emisores, y viceversa. Contrario a los contenidos de medios tradicionales, en la mayoría de los casos, los creadores de contenido que en su mayoría no parecen responder a agendas, dinámicas o empresas específicas son quienes dominan en esta plataforma y la representación de muchos de los temas que abordan son el resultado del consumo del contenido a través de los medios tradicionales. La dinámica creciente de contenidos en YouTube hace resaltar su característica principal de originar emisores que reproducen discursos que se vuelven aceptados en audiencias numerosas.

Rastrear el contenido que interesa en aras del desarrollo de este tema resulta un poco más complejo, debido a que no existen herramientas que indaguen en el contenido audiovisual que presentan con las características de representación de islam, además de que YouTube es una plataforma que tiene estándares y mediciones diferentes de contenido restringido, discursos de odio o limitaciones para quienes deciden utilizarlo como una forma de expresión. Es por eso por lo que en YouTube no puede encontrarse contenido tan visceral que se viralice con la facilidad con la que lo hacen algunos otros en diferentes plataformas, y esta forma de hostilidad y recelo no resalta tanto en las muestras audiovisuales que aquí se reproducen; sin embargo, en YouTube pueden encontrarse rastros de orientalismo y representación que parte de los estereotipos remarcados y su producción corresponde al resultado del bombardeo semiótico constante proveniente de todos lados. Esta representación fue identificada en videos que de categorías tan diferentes entre sí como son viajes, caricaturas, e incluso videojuegos.

Luis Villar Sudek, mejor conocido con el nombre de su canal Luisito Comunica, es una personalidad que se hizo popular por abordar una miscelánea de temas de forma casual y sin diálogos forzados. Desde el año 2017, cambió un poco el contenido de su canal, para realizar pequeños documentales y vlogs de viajes en los que visita algún destino en el mundo y describe sus condiciones socioculturales, políticas, al tiempo que destaca las virtudes de los lugares. Cuando comenzó a realizar el contenido sobre viajes, adquirió una particular fijación por el Medio Oriente que no ha intentado ocultar, pues, cada vez que puede, regresa a los destinos que ya ha visitado e intenta informar sobre cosas ‘novedosas’ en estos lugares y las personas que allí habitan.

Sin embargo, a la par de su fascinación, ha caído en el vicio de utilizar una gran cantidad de los estereotipos que los países tienen para nombrar sus videos o intentar atraer a su audiencia. Cuando visitó Marruecos, uno de los videos fue nombrado “Aquí CADA HOMBRE puede tener CUATRO ESPOSAS”; cuando visitó Israel, nombró a otro video: “¿Cómo es un día normal en JERUSALÉN? | Religión y conflicto | Israel – Palestina”; “Un

día recorriendo un país en conflicto | Líbano”, se titula uno de los videos de su viaje a Líbano o “Poniendo a prueba las leyes extremistas de QATAR | ¿Son tan estrictos como dicen?”³⁴⁴

Si bien, los títulos de sus videos pueden parecer inofensivos, el contexto en el cual los utiliza únicamente realza el morbo por todas las cargas semióticas que pululan en la esfera interpretativa. ¿Qué tan necesario es mencionar las palabras de ‘religión’ y ‘conflicto’ en el título de un video que se desenvuelve en Israel y Palestina? Es decir, mencionar estos conceptos y vincularlos a inmediatamente a estos dos actores en un conflicto de diferentes aristas únicamente refuerza la idea de que la pugna existe únicamente por cuestiones religiosas. ¿Existe un conflicto en Israel y Palestina? Evidentemente. Sin embargo, reducir su complejidad a cuestiones religiosas, únicamente orientándolo por un título que intenta ser atractivo, invisibiliza la asimetría de las condiciones entre uno y otro, la violencia sistematizada de las FDI y la existencia de un movimiento como es el sionismo que es un elemento recurrente en la retórica de su desenvolvimiento.

Lo mismo sucede con los otros tres ejemplos: la poligamia es un tema recurrente en la narrativa de los países árabes, su representación en México se asocia inmediatamente con el harem y, al mismo tiempo, con la noción de la sumisión de las mujeres. El título alusivo a Líbano fue subido en 2019, en el contexto de las protestas diversas ciudades como Beirut y Trípoli, por los impuestos en alza y la calidad de vida en declive. El encabezado distorsiona los acontecimientos en ese país, como si se tratase de algo mucho más severo, y no un reflejo de lo que en realidad sucede constantemente en diversos países de todo el mundo, como son las protestas de ciudadanas contra sus gobiernos en aras de exigir justicia social y dignidad en su vida diaria. Por último, recientemente con el mundial de fútbol desarrollándose en Qatar, el personaje pone a ‘prueba’ las medidas que considera extremistas, uniéndose a una amplia lista de personalidades de internet que han intentado ‘estirar la liga’ en el país árabe para corroborar qué tan ciertas o falsas son las restricciones anunciadas por la Asociación de Fútbol de Qatar para la justa deportiva.

³⁴⁴ Aquí CADA HOMBRE puede tener CUATRO ESPOSAS, URL: <https://youtu.be/HQXMDXzt4bU>; ¿Cómo es un día normal en JERUSALÉN? | Religión y conflicto | Israel – Palestina, URL: <https://youtu.be/665RRraY8R8>, Un día recorriendo un país en conflicto | Líbano, URL: <https://youtu.be/iboVVL3OAO8>, consultados el 22 de agosto de 2020; Poniendo a prueba las leyes extremistas de QATAR | ¿Son tan estrictos como dicen?, Luisito Comunica, canal, URL: <https://youtu.be/LDa5iald-6o>, consultado el 02 de diciembre de 2022.

Es precisamente este tipo de destellos los que hacen que la utilización de esta narrativa sea criticable y un punto en este análisis: el *youtuber* ha intentado informar varias veces diversas prácticas del islam, ha confundido las prácticas de suníes y chiíes, ha dicho que los musulmanes rezan seis veces al día y ha entrado a fotografiar devotos mientras realizan sus rezos en el *sahn* de la mezquita. Ha dicho que el libanés es un idioma, ha utilizado la idea del ‘choque de culturas’ en diversos videos, los datos que proporciona son cuestionables y la mayoría de las veces retrata lo que sucede en los países de mayorías musulmanas como algo lejano e impensable. Esto es algo común en muchas personas que refieren la violencia y características de los países que viven conflictos armados o intervenciones en sus territorios, teniendo como punto de enunciación a México, y parecen no asimilar que su propio país, desde donde formulan esas aseveraciones o juicios, resulta uno de los más violentos a nivel mundial por los enfrentamientos continuos en diferentes partes del país de grupos del narcotráfico en los que todo el tiempo existen afectaciones a población civil, cuya única diferencia entre los índices de violencia de algún territorio mencionado por Villar (como Palestina o Myanmar) con México es que en este país no existe un conflicto armado activo declarado y el entorno únicamente es percibido como inseguro por actividades del crimen organizado transnacional.

Esta crítica busca reflexionar en la participación de Villar como un emisor masivo de contenido que informa a millones de personas. Hasta el momento de escribir estas líneas, el *youtuber* cuenta con poco más de 40 millones de suscriptores y la cifra es factible a aumentar en el tiempo venidero. La cantidad tan importante de personas que consumen el contenido resulta relevante, pues más allá de parecer buscar la precisión sobre temas novedosos, la responsabilidad del informante es brindar información veraz, comprobable y, al mismo tiempo, objetiva, sin tendenciosidad ni estereotipos, y resulta así de rigurosa porque el tono del contenido se ha vuelto más serio y puede percibirse la intención de ser informativo al mismo tiempo que recreativo.

Villar no es el único creador que ha hecho contenido alusivo a los árabes, musulmanes o al islam en general. Alex Tienda es otro individuo que se denomina *youtuber* que ha utilizado el morbo y la tendenciosidad como una herramienta que le permita despuntar con su contenido y que las audiencias fijen su atención en él. Se puntualizan esos epítetos porque, en marcadas ocasiones, visitó lugares en conflicto como ‘agradables coincidencias’

únicamente para acaparar la atención y vender su imagen. Tienda es notoriamente más pequeño que Villar, en cuanto a números y audiencia, pues sus suscriptores ascienden a casi 4 millones, no obstante, este número no puede considerarse mínimo, ya que los contenidos que denomina como ‘documentales’ se dividen en videos con temas particulares y que abordan categorías o acontecimientos específicos y que en ocasiones terminan en *cliffhanger*, lo que fomenta el ahínco de seguir consumiéndolos. En este sentido, se percibe más el deseo de promover el consumo y entretenimiento que de informar genuina y verazmente.

Dos ejemplos que se desprenden del contenido que este personaje genera que permiten entender las herramientas de las que se vale y tienen que ver con sus videos sobre Corea del Norte y Ucrania. El primero fue su comienzo en los *videovlogs* de viajes y él mismo ha mencionado que éste fue el origen de lo que ahora es, motivado por el morbo de saber cómo es Corea del Norte por dentro. Por su parte, el segundo caso fue en la escalada de tensiones por la intervención rusa a Ucrania, en febrero de 2022, pues Tienda viajó a Kiev a ‘cubrir’ los acontecimientos, lo que le valió críticas al lucrar con la guerra, ya que días después pidió ayuda a las autoridades mexicanas en Ucrania para salir del país, pues los ataques aéreos rusos a objetivos militares ucranianos eran constantes y existía incertidumbre, alimentada por la prensa internacional, sobre si los bombardeos también eran direccionados a civiles y prensa que cubría los acontecimientos.

Por lo tanto, es notorio que este personaje se vale de temas coyunturales para enriquecer su bolsillo y el interés de transmitir contenidos a su audiencia pasa a segundo término. Existe posibilidad de que su cobertura a los acontecimientos en Afganistán de agosto de 2021 haya sido premeditada, pues, aunque su primer video sobre ese país fue subido a la plataforma el 04 de julio de 2021, desde mayo, en Estados Unidos, se había ponderado la posibilidad de que las fuerzas armadas —que habían invadido el país desde 2001— salieran antes del 11 de septiembre, para coincidir con el vigésimo aniversario de los acontecimientos del 9/11 y que el descenso de popularidad del presidente Biden no siguiera aumentando, cuyo resultado fue que esas cavilaciones fueran cubiertas con particular fervor por la prensa internacional. Más allá de esta suposición que, evidentemente, es únicamente especulación, sí resultó notorio y comprobable que la visita de Tienda a Afganistán fue centrada en indagar sobre los talibanes y su origen, por lo que, cuando el ejército estadounidense abandonó el país y éstos tomaron Kabul, Tienda acaparó los reflectores por su aparente estadía

coincidente con el contexto y todos los medios nacionales en México se volcaron a entrevistarlo. Puede resultar valiosa la atención que se brinda a un país como Afganistán que no es usual ver en contenidos de entretenimiento, pero se opaca cuando se explota de una manera morbosa y tendenciosa, pues, desde su cuenta de Twitter, Tienda replicaba con desdén o silenciaba a quienes cuestionaban la narrativa de buenos y malos, con marcados tintes de islamofobia, omitiendo convenientemente acontecimientos que matizaban la historia reciente de Afganistán y el papel que Estados Unidos tuvo al invadirlo.³⁴⁵

Es entendible que los temas aquí abordados y descritos ostentan por sí mismos una complejidad propia y únicamente los especialistas asiduos a los temas conocerán en profundidad, sin embargo, los datos duros comprobables deberían ser conocidos y entendidos por quien aspire a informar a sus audiencias que pueden contarse por millones y que eviten sesgos que abundan en diversos ámbitos. Esta es una época en la que las personas retienen en su mayoría los titulares tendenciosos y, generalmente, con base en éstos realizan juicios, reflexiones y opiniones. No resulta ético tener numerosos videos que no explican con objetividad las especificidades que se abordan cuando se venden como contenido informativo y serio y no como entretenimiento y opiniones personales.

Alexis Omman, en videos relacionados al mundial de Qatar habla de “los temibles musulmanes y mujeres vestidas de negro tapadas”, canales como Badabun han realizado tops sobre características de los árabes y sus ciudades, así como bromas de uno de sus empleados conocido como ‘Malcriado’ quien, ataviado como árabe, saca a relucir esas características omnipresentes en los árabes como es ser millonario y tener camellos. Celeste Pellegrini, personalidad que se dio a conocer también en Badabun participa en esos videos montados que muestran rimbombantemente el estereotipo de sus títulos y monta imágenes buscando el *clickbait*, como en su video en filmado en Qatar en el que porta un vestido ajustado para comprobar si la acosaban, la arrestaban o sucedía algo fuera de lo que concibe como usual y común, nombrándolo “SUFRI ACOSO EN QATAR | ME ARRESTAN POR USAR VESTIDO”, del cual se destaca que un hombre la fotografió sin consentimiento, no obstante,

³⁴⁵ Todos los videos mencionados se encuentran en su canal de YouTube, considerando además que la serie de videos de Afganistán es la más larga con 12 partes y, al momento de escribir esto, falta la última. A destacar que los títulos fomentan el *clickbait* y que en los *podcasts* a los que este individuo ha sido invitado siempre comenta uno de los estereotipos más comunes del islam que es el chiísmo y el sunismo están en pugna y tienen a Irán y Arabia Saudí como principales contendientes.

termina diciendo que esa idea del arresto a las mujeres es falsa, lo cual discrepa totalmente con el título y *thumbnail* en el que hay dos hombres deteniéndola³⁴⁶. Durante su estadía en el país árabe, ella y su esposo, que también crea contenido, han realizado varios videos enalteciendo los estereotipos más usuales de Qatar e intentando explicar qué tan exótico lo perciben.

En el ámbito de los videojuegos está ElGamer WICHO!, quien ha subido videos con títulos como “Gears of War 4 | UN MAPA PARA MUSULMANES Y HACER BOOM! | Primeras partidas en Spyre!”, en el que por ser un juego *shooter* durante todo el video no deja de gritar Allahu Akbar, habla de los musulmanes suicidas y en el *thumbnail* destaca una fotografía de Osama bin Laden.³⁴⁷

Si bien, existe en un inicio el deseo de expresión, mientras más crece la audiencia a la que se dirige y que consume vorazmente debe desarrollarse un sentido de responsabilidad, pues se vuelve menester reflexionar sobre lo que se dice y ponderar las implicaciones que esto tiene. La creciente tendencia de los *youtubers* se vincula con el deseo de vivir de hablar ante una cámara, sin embargo, muchas de estas personalidades evidentemente buscan obtener ganancias por expresarse, sin hacerse responsables de lo que comunican.

Más allá del contenido personal de los *youtubers*, también existe registro de contenido animado. Huevocartoon es un estudio de animación mexicano que, desde principios del siglo XXI, ha constituido una de las marcas de animación con más renombre en el país. Adquirió una popularidad destacable alrededor del año 2010, pues a través de YouTube se transmitía su contenido más importante, una serie de sketches animados que reflejaban situaciones cotidianas y satirizaban figuras de la cultura popular, valiéndose del doble sentido.

Uno de sus personajes más conocidos es el de Osama bin Huevo, un huevo caracterizado con una barba poblada, un turbante y una tanga. Tras él hay cuatro relojes, de los cuales destacan uno nombrado ‘Afganistán’ en el que las manecillas son misiles y otro nombrado ‘N.Y.’ cuyas manecillas son un avión que se desplaza hasta explotar en el número 12 que está representado con dos torres. Cuatro mujeres (huevos) totalmente cubiertas con

³⁴⁶ *SUFRÍ ACOSO EN QATAR | ME ARRESTAN POR USAR VESTIDO*, Cellegrini, canal, URL: <https://youtu.be/-vyWQJdvzY>, consultado el 02 de diciembre de 2022.

³⁴⁷ *Gears of War 4 | UN MAPA PARA MUSULMANES Y HACER BOOM! | Primeras partidas en Spyre*, ElGamerWicho, canal, URL: <https://youtu.be/F2REWupI8xc>, consultado el 22 de agosto de 2020.

un velo que simula un burka completan el escenario. Este personaje es sumamente agresivo, obsceno y cuando se refiere a sus esposas las llama prostitutas, teiboleras y talibanas, además de que golpea a una de ellas, a quien llama Lapelliscus y dice que no tiene permitido hablar. Otra de las características a destacar es la dualidad del discurso con los subtítulos que se presentan: el personaje habla en un inglés con un acento nasal y maldice, blasfema y habla de infieles, Alá y violencia, no obstante, los subtítulos dicen algo totalmente opuesto, aparentando ser amistosos. El personaje tiene varios sketches igual de grotescos en los que mantiene siempre el mismo comportamiento. En el año 2015, la marca de telefonía celular Alcatel solicitó que el personaje protagonizara un comercial para publicitar su último equipo en venta en México. El estudio también tiene sketches de lo que denominan Alkaeggda, sátira de Al Qaeda, en donde los personajes son huevos que aprenden a suicidarse.



Ilustración 39: Osama bin Huevo, Huevocartoon



Ilustración 40: AlQaEggda, Huevocartoon.

3.2.5.3. Irán y la Tercera Guerra Mundial: el factor ‘islam’ en coyunturas internacionales abordadas en México

Desde que este trabajo comenzó a escribirse, han tenido lugar diversas coyunturas en países de mayoría musulmana que no comparten precisamente la categoría de ‘árabe’, pero que, no obstante, parecen tener ese elemento intrínseco, además de la asociación natural al islam. Irán ha sido escenario de diversos acontecimientos y/o movilizaciones que han tenido el foco de la prensa internacional y, por ende, la prensa en México, pues también comparten un elemento relevante para su difusión, que es la preponderancia de Estados Unidos inmerso en el escenario, a diferencia, por ejemplo, del conflicto armado entre Azerbaiyán y Armenia, que ha tenido muy poca relevancia y su desenvolvimiento ha sido opacado por la invasión rusa a Ucrania.

El 03 de enero del año 2020, Qasem Soleimani, líder de las fuerzas Quds —rama de los Cuerpos de la Guardia Revolucionaria Islámica de Irán— fue asesinado en una operación llevada a cabo por Estados Unidos con drones que bombardearon el convoy en el que viajaba, en las cercanías del aeropuerto de Bagdad. Las Fuerzas Quds, una de las múltiples unidades que conforman a los *Pasdaran*, que pertenecen a las fuerzas armadas iraníes, tienen como especialidad el manejo de los asuntos de inteligencia y organización fuera del territorio iraní. Lo anterior significa que es un grupo de élite cercano al Ayatolá y, de acuerdo con sus preceptos, busca salvaguardar la integridad y la unidad política de la república islámica. Debido a esto, Soleimani era considerado como una de las personas más poderosas de Irán, y tenía un papel fundamental en la influencia y proyección del poder político ostentado por el Estado iraní en la región, así como en su intervención en la guerra en Siria, el apoyo a grupos islamistas libaneses, la conformación de las milicias hutíes en el conflicto armado en Yemen y los grupos de resistencia iraquíes afines a Teherán contra el Estado Islámico.

La noticia se esparció aceleradamente a nivel internacional debido a las magnitudes del asesinato. Mike Pompeo, secretario de Estado de Estados Unidos, anunció el acontecimiento como una victoria militar “en una operación que fue realizada bajo la dirección del presidente estadounidense Donald Trump, y que tenía como objetivo disuadir

futuros ataques que presuntamente planeaba Irán”³⁴⁸. Días antes, grupos proiraníes irrumpieron en la embajada estadounidense en Bagdad, y Trump aseguró que Soleimani representaba un peligro para las tropas estadounidenses desplegadas en Iraq por sus supuestas intenciones de llevar a cabo un ataque. Por otra parte, el ataque despertó la indignación de un sector de la población iraní, y tanto Ali Khamenei como Hassan Rouhani, líder supremo y presidente de Irán, respectivamente, condenaron el ataque anunciando venganza, además de que Javad Zarif, ministro de Asuntos Exteriores, consideró el ataque como un acto de terrorismo internacional.³⁴⁹

Las dos reacciones en la cúspide del nivel político de ambos Estados despertaron alertas en el resto del mundo, pues parecía el cénit de la escalada de tensiones entre Washington y Teherán que se avivaron desde que, en mayo de 2018, Donald Trump anunciara que abandonaba de forma unilateral el acuerdo nuclear con Irán. Pronto, la narrativa del acontecimiento tomó diferentes vertientes conforme la noticia se fraguó, y gracias al bombardeo de información tan constante que provenía de agencias de noticias alrededor del mundo, pronto se habló con ‘temor’ de una tercera guerra mundial. Twitter, siguiendo su función de ser el vertedero de opiniones sensacionalistas y fatalistas, se llenó de chistes en donde abundaba en las tendencias la posibilidad de que existiera un nuevo conflicto armado que adquiriera dimensiones mundiales.³⁵⁰

Es adecuado mencionar que estos ciclos de ‘terceras guerras mundiales’ y ‘el fin del mundo’ no son novedad, pues con cada conflicto o coyuntura suficientemente relevantes para mencionar la posibilidad de un enfrentamiento armado de consecuencias catastróficas regresa la noción de la hecatombe aproximándose. Ha sucedido varias veces en los años pasados: en el campo de batalla sirio se habló del tema cuando, en el año 2015, Rusia intervino con ataques aéreos en Alepo y Homs, y Estados Unidos y Francia anunciaron el despliegue de tropas para combatir el terrorismo del Estado Islámico y, al mismo tiempo, ‘salvaguardar la vida de la población civil inocente’; sucedió en el año 2017, cuando Donald Trump ordenó

³⁴⁸ S/a; *Iran's Qassem Soleimani killed in US air raid at Baghdad airport* [En línea] Al Jazeera URL: <https://www.aljazeera.com/news/2020/1/3/irans-qassem-soleimani-killed-in-us-air-raid-at-baghdad-airport>, consultado el 16 de diciembre de 2020.

³⁴⁹ *Ibidem*.

³⁵⁰ Pramit Chatterjee; *US Airstrike Kills Top Iranian Commander, Twitter Reacts With World War 3 Jokes* [En línea] URL: <https://in.mashable.com/culture/10055/us-airstrike-kills-top-iranian-commander-twitter-reacts-with-world-war-3-jokes>, consultado el 16 de diciembre de 2020.

un ataque desde el USS Ross, emplazado en el mar Mediterráneo, con 59 misiles Tomahawk, cuyo blanco fue la base aérea de Shayrat en Siria y, un año después, en conjunto con Francia y el Reino Unido, lanzaron misiles sobre Damasco como respuesta a las acusaciones de ataques químicos en la ciudad siria de Duma. En ese 2017 también sucedió, cuando Corea del Norte realizó pruebas de misiles balísticos en las aguas del Océano Pacífico y Estados Unidos anunció que fortalecería sus tropas desplegadas en Guam después de que Pyongyang amenazara con atacar la isla, en lo que se consideró una crisis directa entre Estados Unidos y Corea del Norte. Cualquier indicio que involucre al menos un actor occidental o que pueda impactar de forma directa a una sociedad que se considera afín a esta parte del mundo, desata revuelo y proyecciones, muchas veces desmesuradas.

Cuando en México se aborda una escalada de tensiones o conflicto directo que involucre a Estados Unidos, se añade la variable del punto de enunciación resaltando el posicionamiento geográfico y las consecuencias que esto representaría para el país. Aunado a las ocasiones en que se habló de una tercera guerra mundial, en México también existió el mismo discurso cuando Rusia fue protagonista en la crisis con Ucrania y un conflicto con la Unión Europea y la OTAN se visualizó como posible al igual que cuando el Estado Islámico lanzó un video propagandístico en el que amenazaba a los aliados del imperio y en ellos incluía al Estado mexicano.

Los medios de comunicación tomaron el acontecimiento como un hecho aislado que fue causa de las ‘provocaciones iraníes’ que sucedieron a finales del año 2019, y que tenían como objetivo minar la presencia estadounidense en la región, así como debilitar a los aliados estadounidenses, como fue el ataque a instalaciones petroleras saudíes en septiembre de ese mismo año. Después del asesinato de Soleimani, Irán izó una bandera roja en la Mezquita Jamkaran, en Qom, así que parecía sumamente relevante saber a qué respondía ese hecho y si en esa acción sería el detonante que el islam chií de Irán necesitaba para iniciar el derramamiento de sangre que la bandera roja ondeando en las alturas auguraba.

¿Qué significa la bandera roja que ondeó Irán en mensaje para Estados Unidos?, decía el titular en Mediotiempo, un portal dedicado específicamente a los deportes, que reprodujo la misma noticia que en la mayoría de los portales que se habló del tema. *Estados Unidos e Irán nos arrastran a la tercera Guerra Mundial,* rezaba el titular de una noticia del

día en el Sol de México, o *¿La tercera guerra mundial?*, se titulaba una noticia sobre el mismo tema en el periódico Excélsior, y cuyo contenido ni siquiera respondía el cuestionamiento y presentaba un panorama obtuso y ambiguo.

Pocos portales intentaron hacer un recuento conciso y objetivo de la escalada del conflicto y, en su mayoría, la información que se proporcionaba en los portales de información resultaba casi calcada (por no decir plagiada) de los portales de otros países con información en diferentes idiomas. “El conflicto persiste porque existe una alianza chií fortaleciéndose y Soleimani era uno de los puntos centrales de esta expansión”, “Soleimani respondía a los clérigos fundamentalistas de Irán que tienen al país al borde del colapso” o “las tensiones entre Irán y Estados Unidos después de la revolución islámica aumentaron con el secuestro de 66 funcionarios estadounidenses en Teherán”, son algunas de las aseveraciones que la mayoría de los portales de información manejaron tras el acontecimiento. Si bien, gran parte de éstos destacaron el ataque artero realizado en un país soberano sin motivos aparentes ni fundamentaciones en el Derecho Internacional, la realidad es que la narrativa de su abordaje refleja un profundo desconocimiento en el manejo de los datos y la forma en que se percibe e interpretan las dinámicas en el Medio Oriente.

Ya sea por omisión o parte de una agenda propia, los juicios binarios y aseveraciones se vierten en la esfera pública recaen en las conclusiones simplistas y manifestación de un desconocimiento evidente de la región y su contexto histórico. No se ponderó con la misma magnitud que las tensiones entre Estados Unidos e Irán se remontan a la Operación Ajax de 1953, cuando la CIA intervino para ayudar a derrocar a Mohammed Mossadeq, primer gobernante democráticamente electo de Irán, y que desencadenó una serie de altibajos entre la relación de Washington y Teherán; tampoco se realizó un ejercicio de reflexión sobre la existencia de un profundo sentimiento antiestadounidense, hartos de la invasión de sus territorios y el repudio al imperialismo, del cual se han valido una gran cantidad de líderes en la región para fortalecer su base social. Gran parte de este trabajo se ha centrado en intentar identificar esos patrones de conclusiones simplistas, binarias y sesgadas.

Para cristalizar lo mencionado, está la cápsula informativa que se realizó el día del acontecimiento a través de El Heraldo Radio, perteneciente al Heraldo de México, cuyo locutor es Salvador García, la cual también se transmitió en internet. El anfitrión conversó

con Armando Guzmán, periodista que por años ha presidido las oficinas de Tv Azteca en Washington y que fue presentado como un especialista de Estados Unidos por estar informando desde el epicentro de las decisiones tomadas por Donald Trump.

Luego de narrar los acontecimientos, Guzmán contextualizó un resumen de sus percepciones sobre lo que sucede en el Medio Oriente, que tiene como protagonista al ‘islam en pugna’ y las consecuencias que tendría en ese momento el asesinato de Soleimani con aseveraciones tales como que “el general era el encargado de comandar las fuerzas terroristas que Irán tiene en Iraq y otros países”; que “la división en el Medio Oriente es causa del pleito que los sunitas y chiíes han tenido más de 5000 años”; que “Irán mete las narices en los países aledaños porque busca que la religión chií prevalezca, y Arabia Saudí representa la fuerza suní, la opuesta, y esto genera conflagración”; o que “el gobierno iraní es manejado por estos líderes religiosos fundamentalistas como son los ayatolás”. Es evidente que el llamado especialista manifiesta la narrativa que los medios estadounidenses oficialistas manejan al referir a Irán, las causas y justificaciones del actuar de su política exterior y lo que una gran parte de su población interpreta de la “división del Medio Oriente”.³⁵¹

Es menester sugerir al especialista a que reconsidere sobre sus aseveraciones, si comienza creyendo que el islam tiene más de 5000 años, no obstante, presentarlo en medios mexicanos con tanto alcance como es el Heraldo de México como un especialista en el tema refleja el sesgo inicial al referir a la coyuntura y mina su entendimiento simplificándolo como un conflicto de binomios, como si fueran dos fuerzas colisionando sin todo el entramado complejo a su alrededor que realmente presenta. Esta forma de representación ante la opinión pública genera la interrogante de las consecuencias que esto tiene en el público objetivo al cual impacta y pone en evidencia la urgente necesidad de que los temas con más estigmas a su alrededor sean abordados de forma responsable, apelando a la objetividad, en aras de informar, antes que manifestar una agenda.

La coyuntura que protagonizaron Estados Unidos e Irán también llegó a su parte chusca desde el discurso hegemónico aprehendido bajo las nociones sesgadas y la

³⁵¹ S/a; *Lo que hizo Estados Unidos contra Irán fue un acto de guerra: Especialista* [En línea] URL: <https://heraldodemexico.com.mx/mundo/2020/1/3/lo-que-hizo-estados-unidos-contra-iran-fue-un-acto-de-guerra-especialista-142879.html>, consultado el 16 de diciembre de 2022.

desinformación profunda que se ha explicado con anterioridad también inundó las redes en México.

Pronto, las tendencias se vieron inundadas de memes de jeques árabes bailando, con caracteres árabes amontonados formando palabras sin sentido y suplicando que los iraníes no invadieran el territorio mexicano. Imágenes de Mia Khalifa, figura pública de contenido erótico mencionada anteriormente, y Steve Wolve, una de las figuras masculinas de cine para adultos, ataviados con hiyab y uniforme militar, respectivamente, decían que aquella mujer iraní y aquel soldado estadounidense habían encontrado el amor pese a las hostilidades entre sus dos países de origen. Este aparente consenso de los internautas mexicanos designó a esa figura femenina que ‘parecía iraní’ (lo que fuera que eso significara) y al hombre blanco como estadounidense y, como Irán es un país ‘de esos de musulmanes’, los caracteres árabes hacían sentido. Aunque se ha enfatizado en que es evidente que una gran parte del mundo no sepa —y tal vez no tenga la obligación de saber— que Irán es un país con orígenes, lenguaje y alfabeto propios, es alarmante que esas premisas se reproduzcan con tanta facilidad y perpetúen la idea de que cualquiera en el Medio Oriente parezca ser tan similar y se reduzcan a una imagen generalizada; orientalismo y ostracismo.

¿Por qué entonces el título de este apartado reúne las características que se han considerado reprobables? Porque busca ser tan fatalista y fuera de lugar para que el lector dude sobre si realmente existe seriedad en el análisis de esta coyuntura. La crítica recae en la tendenciosidad que determina una gran parte de los temas tratados especialmente en internet, donde existe tal cantidad de información, además de que prácticamente cualquier individuo puede obtener notoriedad sin contar con la información o ética adecuados para buscar la imparcialidad o verdades comprobables.

Así, gran parte de la óptica del acontecimiento para los ojos del público mexicano que se interesó en el 03 de enero del 2020 fue orientada al islam chií, al programa nuclear de Irán, su antagonismo a Estados Unidos y, en algunas ocasiones, lo catastrófico que sería para México un conflicto de esas características por su ubicación colindante con Estados Unidos.

3.2.5.4. Agenda política desde México: actores ‘orientalizados’ como alicientes de oprobio

En un trabajo que ha buscado identificar los mecanismos por medio de los cuales la representación de la otredad reside en la construcción del paradigma orientalista por premisas históricas, simbólicas y con inclinaciones específicas que dictan los modelos de estos regímenes representativos, es pertinente considerar que las TIC, por su propia naturaleza, han fomentado que en estos tiempos se diseminen estos tintes de representación de una forma sumamente acelerada y que las coyunturas sean abordadas por medios de comunicación, la academia, e incluso la sociedad civil de forma electrónica sin ningún tipo de escollo.

La vida política en México es convulsa desde que, en 2018, el régimen partidista cambió en México con la elección de Andrés Manuel López Obrador como presidente del país, quien tomó posesión a finales de ese mismo año. Esta transición es un parteaguas para el desenvolvimiento de los actores políticos mexicanos —considerando el giro de 180 grados—, pues los dos partidos dominantes comenzaron a perder impacto y presencia entre los votantes y el partido Morena comenzó a crecer exponencialmente, en un proceso histórico, si se valora la preponderancia durante décadas del Partido Revolucionario Institucional en el México moderno.

Considerando lo vertido, puede identificarse que esta ‘oposición’ ha alimentado un discurso muy específico que busca desacreditar al gobierno y comparar sus condiciones o características con las de actores internacionales, estatales o movimientos armados para contaminar su imagen y generar animosidad o animadversión ante las grandes audiencias. Conceptos como ‘socialista’, ‘comunista’, ‘narcogobierno’, ‘narco’, ‘fundamentalismo’, ‘autoritarismo’, ‘dictadura’³⁵² son recurrentes en los discursos de figuras que están inmersas en la política mexicana o que han visto trastocados sus negocios por las medidas del gobierno en turno y se han adaptado a las coyunturas para fortalecer la animadversión hacia el presidente.

³⁵² Para referencias claras únicamente basta con poner el concepto en Twitter, motores de búsqueda, Facebook o YouTube y serán numerosos los resultados de personajes específicos que, desde el inicio del sexenio, se han dedicado a realizar críticas, intrigas o mentiras del gobierno, valiéndose de ‘metidas de pata’ oficialistas provenientes de Presidencia o esparciendo alevosamente *fake news*.

Este apartado no busca valorar la gestión del gobierno en turno, sino únicamente proporcionar un contexto que se ha fortalecido desde el inicio del sexenio, en el cual la oposición que pulula en la esfera pública extendida se ha valido de críticas mordaces y/o tendenciosas para desacreditar la figura del presidente y, asimismo, dejar clara su diferenciación ideológica.

Desde el inicio de este trabajo se estableció la premisa de que un discurso dominante que es diseminado moldea las percepciones y permea la opinión pública. El establecimiento de un mal inmaterial que asola a la sociedad es el caldo de cultivo idóneo para que exista violencia simbólica o animosidad ante el cúmulo de esos males inmateriales. El ejemplo de que existe una simbiosis entre la figura del narcotraficante y el talibán ayuda a relacionar esta premisa, pues la mimesis entre ambos conceptos no distingue contextos ni entornos. En este sentido, categorizar al gobierno mexicano con el adjetivo de ‘narco’, ‘comunista’ o ‘dictadura’ refuerza el oprobio y, asimismo, permite que haya apertura a comparaciones, que casi nunca se fundamentan, con amplio alcance y aparentemente acordes al panorama para que se fortalezca la narrativa que busca contaminar.

AtypicalTV es un canal en YouTube que surgió en febrero de 2021, cuyo creador es el publicista Carlos Alazraki, a quien ya se ha identificado como una personalidad que tiene presencia en los medios de comunicación y fue abucheado por la comunidad judía de la Ciudad de México al denostar públicamente la lucha de los palestinos y contaminar la manifestación de apoyo a Netanyahu. El canal es sumamente activo, diariamente sube contenido en formato *podcast*, pues su creador acostumbra a reunirse con diferentes personalidades que comparten sus motivaciones y/o filiaciones políticas y discutir lo que el presidente haya dicho en su conferencia matutina. En reiteradas ocasiones, los interlocutores han comparado al gobierno con “países totalitarios como Irán”, aduciendo que son estructuras similares y que el ‘mal’ que asola al país con este gobierno se asimila y compara con cualquier estado que tenga regímenes que se valen de censura y represión.

Beatriz Pagés³⁵³ y Javier Lozano son dos invitados recurrentes a este programa y, a mediados del año 2022, dentro de sus asiduas críticas al Aeropuerto Internacional Felipe

³⁵³ Pagés es directora de la revista Siempre!, cuyo contenido se orienta a la crítica al gobierno, y que se une a la numerosa cantidad de personalidades que se han valido de su alcance a través de medios escritos o audiovisuales para que su voz sea magnificada con narrativas que fortalezcan sus agendas.

Ángeles (AIFA), comenzaron a discutir sobre la presencia de migrantes venezolanos, con base en una publicación del periódico El Financiero. Pagés aseveró que el gobierno mexicano tiene lazos con Venezuela, Irán, Bolivia y Cuba, y que estas relaciones tienen un trasfondo siniestro. Días después, Pagés reafirmó sus dichos, hablando de que los “carniceros de la información del presidente” desmintieron sus comentarios, por lo que subrayó que

“El AIFA fue construido para abrir una puerta clandestina a cubanos, venezolanos, iraníes y a todos aquellos grupos que puedan ayudarlo a consolidar su proyecto dictatorial” o que “a Estados Unidos le preocupa que México hospede grupos terroristas y subversivos [...] en junio aterrizó en Querétaro un avión operado por venezolanos e iraníes integrantes de fuerzas islámicas buscadas por la Interpol”.³⁵⁴

Por su parte, Lozano corroboró la información y replicó que si los venezolanos cometen algún acto de agresión a Estados Unidos, ese país lo declararía terrorismo y sería grave que esto tuviera como origen al Estado mexicano.

Vale hacer unas precisiones que permitan contrastar la postura vertida en esas declaraciones, pues el periódico El Financiero —que fue la fuente inicial de los comentarios—, publicó una nota que informa sobre la tripulación iraní que menciona Pagés³⁵⁵, y que permite advertir que el terrorismo mencionado es identificado desde la agenda estadounidense, pues los miembros tenían relación con la división Quds, vinculada a la Guardia Revolucionaria de Irán, que Estados Unidos denominó como terrorista, además de que la aeronave fue operada por una aerolínea iraní.

Marietto Ponce, personalidad que despuntó en Twitter por sus críticas soeces al gobierno, en el contexto de lo sucedido en Kabul en 2021, subió un video a sus perfil de Instagram que nombró “Afganistán vs México ¿Estamos listos para defender la democracia?”³⁵⁶ en el cual pretende hablar de lo que sucede en ese país, no obstante, orienta su discurso a comparar lo que sucedió con los afganos, pues comenta que éstos “no están

³⁵⁴ Su crítica fue a través de Twitter. Véase: Publicación de @PagesBeatriz, de 01 de julio de 2022 [En línea] URL: <https://twitter.com/pagesbeatriz/status/1543010305982271489?s=46&t=u5aBUP--dPwkXVJmZ8q72g>, consultado el 16 de diciembre de 2022.

³⁵⁵ S/a; *Esto sabemos del avión que salió de Querétaro y fue retenido en Argentina con tripulación iraní* [En línea] El Financiero URL: <https://www.elfinanciero.com.mx/estados/2022/06/14/esto-sabemos-del-avion-que-salio-de-queretaro-y-fue-retenido-en-argentina-con-tripulacion-irani/>, consultado el 16 de diciembre de 2022.

³⁵⁶ Publicación de @Mariettopiccini, del 23 de agosto de 2021 [En línea] URL: <https://www.instagram.com/tv/CS7QWxHHSu6/?igshid=YmMyMTA2M2Y=>, consultado el 30 de noviembre de 2021.

listos para tener una república, no están listos para vivir en una democracia”, preguntándose si los mexicanos sí somos capaces de defender la democracia y las instituciones.

Por último, Irving Gatell, académico que ha realizado estudios teológicos y que es un interlocutor del judaísmo en México, se ha valido de su alcance para que sus comentarios sobre judaísmo sean percibidos como indiscutibles, dejando de lado la objetividad, al menos en percepción, y manifestando, a través de hilos en Twitter rimbombantes y redundantes, su percepción de contextos como el caso palestino-israelí. Más allá de que este personaje en numerosas ocasiones ha expresado que repudia lo *woke*, lo relevante es que cualquier indicio de orientación política de izquierda es asociado a este concepto, por lo que movilizaciones o movimientos que partan de algo que perciba como izquierda son desacreditado.

En numerosas ocasiones, Gatell ha aseverado que los palestinos sufren más por las acciones de Hamás que de las FDI, pues “muchos de los palestinos –civiles y niños- muertos en estos días, han sido víctimas de los cerca de 500 misiles de Hamas que han caído en la propia Gaza”, que “justo cuando los árabes e israelíes están en plena reconciliación, los palestinos optan otra vez por el terrorismo”, lo que resulta en una exaltación de la aparente naturaleza conflictiva inherente a los palestinos, que no concuerda con las acciones de paz de Israel, al mismo tiempo que comparte videos de soldados israelíes jugando con niños palestinos y manifiesta que los videos de ataques a palestinos únicamente son los publicados por Hamas como propaganda.

Resulta cuestionable que, dentro de esta narrativa, abunden las burdas generalizaciones, que dan indicios de que Hamás son los palestinos y que, si unos soldados israelíes conviven con niños, las imágenes ampliamente difundidas de represión y violencia hacia los palestinos únicamente se limitan a propaganda palestina. Asimismo, también afirma “[...] la izquierda idiotizada, el rechazo de la ciencia, el fundamentalismo religioso (desde el iraní hasta el estadounidense), la causa palestina, o el lopezobradorismo”. Gatell compara la causa palestina con el gobierno de México, considerando que es relevante para su agenda establecer similitudes ideológicas y semióticas con el presidente de México, al llamarlo también ‘Ayatolá de Macuspana’.



Ilustración 41: Twitter de @IrvingGatell

Todas las personas que manejan esos perfiles destacan de entre otras más por sus publicaciones sumamente mordaces y comparten su desagrado al gobierno, ya sea porque no fueron incluidos en el oficialismo, porque repudian la figura del presidente o porque consideran que las cosas estarían mejor con otro tipo de gobierno, enunciando sus comentarios en cámaras de eco que reproducen sus prejuicios y los de sus consumidores.

A precisar que todas estas comparaciones y mimetismos que se crean desde la tergiversación o tendenciosidad, responden a que la representación de lo que se amolda como nocivo y ‘encaja’ en la forma en que el país lleva su política mantiene los tintes orientalistas y el modelo sociopolítico dominante. Existe una doble moral identificable, porque las críticas férreas de estos personajes, como de muchos otros, son únicamente para defender intereses y privilegios personales, por lo que la intromisión en la semántica del otro se trata solamente al criticar a la presidencia, como en el contexto de la invasión rusa a Ucrania en la que se mostraron adeptos a la defensa de los ucranianos y se orientaron a argumentar que México apoyaba a Rusia para denostar la política exterior mexicana y cuando dentro de esa temporalidad Israel ha seguido con ataques sistemáticos a la Franja de Gaza, el silencio sepulcral de aquellos indignados por los muertos en Ucrania se hizo manifiesto incluso al

conocer las cifras de palestinos asesinados por ataques con contextos diferentes, pero resultados similares.

Indicar que los afganos son incompatibles con la democracia porque algunos recibieron con buena cara a los talibanes y que los mexicanos deberíamos diferenciarnos protegiéndola, que el territorio mexicano es un nido de terrorismo porque existieron ciudadanos venezolanos, pero —para mayor concordancia con esta investigación— también iraníes, vinculados a la Guardia Revolucionaria de Irán o que Hamás parece representar a todos los palestinos y que ellos son quienes causan sus desgracias, en vez de las FDI, es una tergiversación de los contextos y coyunturas utilizada de forma malintencionada para que el desagrado por el gobierno aumente y que, como resultado colateral, elimina las agencias respectivas, que no justifica las acciones que se orientan de la propia causa para alimentar agendas, aún dentro de la izquierda o cualquier espectro político que pueda identificarse.

Lo más importante que queda de este apartado, es que, dentro de los tantos matices que existen sobre la agenda política de México, ya sea la oficialista o la opositora, la construcción del otro mantiene esa narrativa tajante de diferenciación y representación, pues lo que se percibe como exótico, autoritario, fundamentalista o perverso —y que tiene tintes de islam— sigue siendo demonizado y repudiado.

Conclusiones

El siguiente trabajo me ha permitido llegar a cinco conclusiones: La primera, que también es una aclaración, reside en el título que utilicé para nombrar el presente trabajo. ¿Por qué busqué identificar y cuestionar la representación del islam en México si gran parte de los estigmas residen en un aspecto etnolingüístico, como es ser originario ‘de esos países orientales del Medio Oriente’ o ser árabe; en una categoría de identidad colectiva, como es pertenecer a un movimiento islamista como el talibán, pero también como el Movimiento Amal libanés, que no son equiparables pero parten de preceptos similares; o en la asociación inmaterial de un fenómeno que ha adquirido una imagen recurrente alrededor del tiempo como es el terrorismo? Simplemente porque, como intenté explicar, todas esas categorías están imbuidas por eufemismos y casi de forma inmediata cualquiera de ellas tendrá la esencia de islam como categoría religiosa que exagera al sujeto cognoscente. Busqué ser analítico, objetivo e intentar partir de una postura que no fuera percibida como sesgada, por lo que también intenté que la interlocución fuera impersonal en el desarrollo del tema, a diferencia de la forma en que ahora me comunico con el lector.

La segunda conclusión a la que he llegado reside en la explicación sobre los estereotipos que rodean al Medio Oriente, los movimientos islamistas y especialmente a los árabes, que se asocian directamente a ‘ese’ islam. ¿Cuál es el islam que se adopta en México? Esta representación que México ha importado es la de los árabes, Irán y los talibanes; el islam de las resistencias palestinas; el islam de los aliados incómodos wahabíes; el islam de enemigos específicos y grupos de resistencia que han sido un contrapeso en el intento de Estados Unidos y las coaliciones que les respaldan para expandir su influencia en todos los límites del Comando Central. Ese islam que aparenta ser diverso, pero que define e identifica a los individuos que, de acuerdo con el discurso, comparten incluso el mismo fenotipo. Ese islam es el que ha prevalecido y ha invisibilizado a otros tipos de islam, que igual resulta relevante porque en casi todo este trabajo nos hemos aventurado a hablar de islam como un concepto uniforme y estático, cuando éste realmente es tan diverso como cualquier otra manifestación cultural.

Una de las primeras preguntas a hacerse, que debiera resultar fundamental al introducirnos a analizar la representación del islam que se exporta de países como Estados Unidos, es cuál es el islam que se representa. Al hacerlo detectaremos que en este discurso

el islam es un monolito que únicamente funciona para alimentar las emociones más profundas de los individuos y esas pasiones resultarán en la amenaza inmediata y el terrorismo. La etiqueta del terrorismo corresponderá a esta representación y el estigma será uniforme, incrustándose en la realidad más inmediata. Esta etiqueta solo les corresponde a los actores que, mediante diversos mecanismos, han desafiado a otros que buscan establecer hegemonía territorial y epistémica para lograr un dominio.

¿Cuándo se ha visto de forma masificada a un villano demacrado y malvado, ataviado como la figura que se asocia a las poblaciones del Sudeste Asiático que rememoren la figura de Sukarno o que las mujeres musulmanas puedan evocar a Rebiya Kader, la empresaria uigur que denuncia a China desde el territorio estadounidense³⁵⁷? La respuesta de esta pregunta no es que debería existir una representación de islam con las mismas connotaciones que resulte más diversa³⁵⁸, porque cuando su propia esencia resulta tergiversada, ese sesgo determina la violencia simbólica; la respuesta reside en la modificación del paradigma, y éste es un panorama que no demuestra atisbo alguno de cambiar en un tiempo cercano. Esta representación sólo es una argucia más en un tablero político de convergencia de poderes y es intermitente y transitorio, de acuerdo con el contexto en que transcurre la historia.

Antes se buscaba diferenciar a Occidente de los árabes, luego los árabes e Irán tuvieron ‘su’ islam y Occidente sus valores. Después ‘el’ islam de los árabes, Irán, los muyahidines, las nascentes resistencias islamistas fundamentaban el terrorismo y aquí nos situamos en el mundo contemporáneo, observando cómo el discurso se redefine en los espacios donde impacta.

Para esta narrativa, ‘ese’ islam es el que hay que despreciar y combatir, y es el único que debe representarse para definir las características del enemigo que contamine su imagen

³⁵⁷ Rebiya Kader es una empresaria china de origen uigur que fue arrestada en Xinxiang, al noroeste de China en la frontera con Asia Central, por autoridades chinas a causa de ‘fomentar separatismo’. Su encarcelamiento y gestiones de liberación, encabezadas por Condoleezza Rice, llevaron a que las relaciones entre Estados Unidos y China fueran más ríspidas de lo usual, hasta que, en 2006, Kader fue liberada. Véase: *CHINESE GOVERNMENT RELEASES UIGHUR BUSINESSWOMAN REBIYA KADEER* [En línea] URL: <https://www.cecc.gov/publications/commission-analysis/chinese-government-releases-ughur-businesswoman-rebiya-kadeer>, consultado el 22 de junio de 2021.

³⁵⁸ Puedo aventurarme a aseverar que existen, sin embargo, no equiparables a la representación masificada vinculada al Medio Oriente que desarrollé en todo el trabajo. En los últimos años, con las tensiones con Rusia, los contenidos multimedia y periodísticos han centrado su atención en grupos separatistas del Cáucaso y los Balcanes, además de su vinculación y/o desavenencias con Moscú.

y genere un recelo inmediato. Este estigma se manifiesta en las rivalidades políticas y resplandece en la esfera pública. Por eso Hamás y Hezbolá son tan terroristas como lo fue la OLP; después Siria e Iraq se le unieron a Irán; después la hermandad musulmana; después a los *pasdaran* en 2020 y por eso debió asesinarse a Soleimani; en el año 2021 el mundo volvió a fijar la vista en las mujeres afganas, después de 20 años de ocupación en todo el país; en 2023 el islam de los ‘radicales de Hamás’ ha hecho que se justifique masivamente la limpieza étnica de Israel en la Franja de Gaza. Si bien, existen rastros indudables de atentados terroristas en Occidente, el argumento que utilizo no busca realizar justificaciones innecesarias del actuar de las resistencias islamistas o los cuerpos militares de diferentes Estados, sino mencionar que este discurso asimétrico que domina la representación y designa quiénes son terroristas resulta en etiquetas que estigmatizan a numerosos grupos sociales.

En este sentido, mencioné que en México se replica de forma más recurrente la narrativa importada desde Estados Unidos por las premisas que comparte su representación. No obstante, el discurso que estigmatiza y estereotipa al islam en diferentes aspectos no es característico del país norteamericano y ni intrínseco a la idea de ‘Occidente’ como un sistema de pensamiento; el discurso sesgado ha sido replicado por actores como China y Rusia que han tenido al desarrollo del islam en sus territorios como un tema recurrente en su agenda política porque refleja una preocupación que parece desafiar la legitimidad del Estado y su diseminación es percibida como un riesgo.

En la política interna China, desde que, en 1949, se fundó la república popular, se establecieron cinco regiones que son, en su mayoría, habitadas por minorías designadas que gozan de mayor autonomía que otras. Destacan Tíbet y Xinjiang, que han representado un obstáculo para la homogenización cultural china que ha buscado el Partido Comunista Chino (PCCh) y, por consiguiente, el control del territorio. Esta resistencia ha culminado en choques violentos entre la población y la policía en diferentes etapas desde los años 50.

La población mayoritaria de Xinjiang son uigures musulmanes y este grupo ha recibido particular atención del PCCh porque, a pesar de que todo el país por designación constitucional goza de libertad de profesión, desde el año 2019, el gobierno ha lanzado campañas que buscan explícitamente que el islam de los uigures vaya en concordancia con los valores del Partido. A pesar de que no únicamente los musulmanes han sido puestos bajo

escrutinio, pues diversas iglesias cristianas han sido clausuradas, la persecución a los uigures que han resistido a la agresiva campaña del PCCh responde a un discurso que dice combatir el extremismo religioso, el terrorismo y la islamización en aumento en Xinjiang por su posible replicación en más provincias.³⁵⁹ Como medidas paralelas a la persecución de la población que ha ofrecido resistencia están la remoción de los caracteres árabes de los restaurantes de comida *halal* en Beijing, además de la prohibición del árabe entre los musulmanes, pues es visto como un idioma extranjero que no concuerda con la ‘chinización’ que busca el PCCh.

Por otro lado, en Rusia existe un debate estatal que se vincula al chino y recae sobre la administración de repúblicas al interior de su territorio, como Chechenia, que tienen mayorías musulmanas que en, varias ocasiones, han sido denominadas terroristas. El presidente ruso, Vladimir Putin, en reiteradas ocasiones ha hecho hincapié en que el islam representa una parte fundamental en el código cultural ruso y que el ‘islam tradicional’ es necesario para fortalecer la identidad cultural de los musulmanes que habiten el país. Sin embargo, adherido a este discurso de identidad cultural que el islam forma para la nación rusa, muchos de los choques que el gobierno ruso ha tenido al interior del territorio han sido con lo que ha denominado fundamentalistas islámicos potenciales que ponen en riesgo la integridad del Estado. “En los últimos años, el Kremlin ha utilizado ampliamente la frase de islam tradicional para regular y designar una nueva forma de islam que es difícil de definir debido a sus amplias connotaciones”³⁶⁰. Esta ambigüedad resulta desconcertante, pues Rusia, como un país con herencia forjada por el crisol de identidades que convergieron en lo que ahora la conforma como Estado, ha decidido formar un ‘islam ruso’ que comulgue con todos los valores de nación que tiene y cualquier otro tipo de islam que no vaya acorde a estos valores establecidos será visto como un potencial riesgo de fundamentalismo y será perseguido por haber sido identificado como terrorista.

³⁵⁹ S/a; *Arabic, Muslim symbols ordered taken down in China's capital* [En línea] Al Jazeera URL: <https://www.aljazeera.com/news/2019/07/arabic-muslim-symbols-ordered-china-capital-190731072007867.html>, consultado el 22 de junio de 2021.

³⁶⁰ Aruuke Uran Kyzy; *Is Russia on the path to marginalising its Muslim population?* [En línea] URL: <https://www.trtworld.com/opinion/is-russia-on-the-path-to-marginalising-its-muslim-population-23927>, consultado el 22 de junio de 2021.

Los dos ejemplos de países con amplios alcances económicos y culturales a nivel internacional se añaden al de Estados Unidos, que es el principal representante de la denominación de Occidente y que, desde el discurso político que se replica en diferentes ámbitos en el país, ha forjado un modelo que segrega inmediatamente a cualquier grupo, confesión y lenguaje que no cumpla con los estándares designados. Bajo sus propios valores y fundamentaciones, cualquier país que vea amenazados sus intereses buscará la segregación u homogenización, según sea el caso, apoyándose de su hegemonía cultural para que las clases dominantes se congratulen del cosmopolitismo existente en el territorio bajo una cosmovisión uniforme que rijan las interacciones entre individuos.

Por lo tanto, México, que obtiene la narrativa más inmediata por tener valores asimilados de un país como Estados Unidos, reproduce una gran parte de ésta, pero eso no excluye a otros países de hacerlo, ni que su representación y segregación no influya en otros países aledaños. Ya sea desde la creación de una retórica de estereotipos convergentes que identifican al islam, la persecución marcada desde el Estado o el intento de generar una homogenización cultural que el Estado apruebe, la violencia simbólica sobre el islam que una narrativa pueda tener se refleja explícitamente en sus profesantes y comprueba que, a pesar de que existe una remarcación notoria sobre el discurso de la representación del islam sobre Occidente, no en todas las circunstancias esta designación mantiene los alcances adecuados y es imperioso identificar todas las directrices y aristas que rigen al discurso en el que la mayoría de las conclusiones concurrirán en la asociación del islam al terrorismo, el extremismo o la violencia.

La tercera conclusión resulta de preguntarme ¿cuáles objetivos ulteriores pueden identificarse al analizar estos regímenes de representación? En gran parte del análisis se ha trabajado sobre representaciones variadas de conceptos que siempre están presentes. Los conceptos ‘árabe’, ‘yihad’, ‘terrorismo’, ‘talibán’, entre otros, al tener una carga intrínseca en sí mismos resultan más significativos al utilizarse en un contexto ominoso. Todos estos mimetismos marcados y tajantes perpetúan esta idea del islam monolítico que atenta contra las libertades y valores occidentales. El árabe siempre será musulmán y predicará la yihad, que le indica que debe llevar la guerra santa por medio del terrorismo ante el mundo, tal y como ha trascendido en la historia mundial, como los ataques por el movimiento talibán.

Inclusive, las representaciones, alusiones y simples menciones que mantienen esta sintonía y que no intentan en absoluto (aparentemente) ser ofensivas o degradantes, siembran la semilla de lo que parecería ser el islam, sus fundamentaciones y preceptos, haciéndola germinar y relucir cuando se desatan acontecimientos coyunturales y los intereses particulares por el dominio de los recursos, el territorio o la episteme desatan la efervescencia que desde hace siglos identifica a la región específica que es denominada como ‘Medio Oriente’.

La prevalencia de este tipo de regímenes de representación —que cuentan con sesgos importantes y en un inicio se hicieron para satirizar y eufemizar— mina la percepción desde la cultura popular de aquellas figuras que encajan en esas variables, pero eventualmente mutan y se da un giro que saca a relucir los prejuicios, el racismo y la discriminación que parece magnificarse de acuerdo a los espacios en que se desenvuelve, ya sea con simples epítetos o políticas que provienen desde el Estado que determinan a las figuras que estarán sometidas a la segregación y los discursos islamófobos, dando pie a la marginación simbólica y material. La gracia deja de ser agradable cuando refuerza un prejuicio que permite vulnerar la dignidad e integridad de los grupos minorizados y significa un retroceso en la aceptación de los individuos. Este tipo de violencia simbólica que llega a escalar a violencia material no únicamente afecta a las percepciones de qué es islam y qué no; diversos movimientos con ideologías y agendas propias han tenido que luchar desde sus propios espacios contra las narrativas de dominación.

El dominio epistémico y material parece tener como objetivo minar al islam, mantenerlo contaminado y degradarlo poco a poco, desmoralizando a sus adeptos. Designarle como nocivo elimina sus agencias y, de igual forma, provoca que no se pondere la idea de su secuestro para fines políticos y pragmáticos, pues lo único que sale a relucir es el cúmulo de intereses de grupos específicos en detrimento del gran grueso que lo conforma. La propia interpretación designa al individuo, no a la categoría que se demoniza. El estigma reverbera y Europa se vuelve xenófoba, Estados Unidos islamófobo, y el mundo únicamente identifica el resentimiento de aquellos que están siendo despreciados por un modelo sociopolítico dominante que resulta en un conjunto de eventos cíclicos y cadenas de causalidad que parecen replicarse de forma interminable.

Mi cuarta conclusión corresponde a la presencia de comunidades musulmanas en México y la representación del islam imperante en el territorio. Considerando la convergencia de esos elementos ¿existe un islam mexicano? No considero posible hablar de un islam mexicano, pues resulta inadecuado en México asignar una categoría al islam únicamente por su espacio de acción. Si bien, el islam ha moldeado históricamente una gran cantidad de espacios en Asia y África, esta armonización ha respondido a la identidad cultural de las sociedades que lo adoptaron para sí mismas. En México, existen varias ramificaciones de islam que se mezclaron con la culturalidad de las comunidades en que se consolidó y han ido adquiriendo matices de una identidad propia que se ha adaptado a la mexicanidad de sus profesantes, quienes se identifican como musulmanes mexicanos. Las raíces árabes y españolas fundacionales en México poco a poco han ido difuminándose como un ciclo natural del paso del tiempo y, contrario al siglo XX, el islam en el país ahora es profesado en su mayoría por mexicanos.

Si bien, no es posible definir al islam que profesan los musulmanes mexicanos, sí podemos hablar de una representación mexicana de islam que está conformada por reinterpretaciones y readaptaciones de conceptos que ya tenían por el discurso inicial, cargas negativas. Estos conceptos se han fusionado con características mexicanas como la relación inmediata del árabe y el musulmán o los tintes que tiene el concepto ‘talibán’ al vincularlo con el narcotráfico en el país. Los emisores de la representación que ha moldeado las percepciones en la esfera pública han fortalecido este ideario y sus repercusiones pueden variar, según el espacio de enunciación y el entorno socioeconómico del imaginario social, pero el punto de partida es el mismo.

La quinta y última conclusión resultó de preguntarme, ¿la representación, tanto de emisores internos como externos, en México ha tenido incidencia en la visibilidad de las comunidades musulmanas en la esfera pública? Sin una agenda clara del Estado y sus organismos que sea concerniente a las comunidades de religiosidades diferentes a la católica, es claro que existe una falta de representación que podría legitimarse desde el cuerpo del país. Esto no quiere decir que el Estado debería tener participación o control de este tipo de aspectos, sino que podría orientarse a que organismos se dediquen a fortalecer el entendimiento las diversas religiosidades en el país, en aras de promover la información veraz y fomentar la tolerancia. Pero, es indudable que esta representación y bombardeo de

información en un discurso totalizador y homogéneo ha significado un lastre para que las comunidades musulmanas sean más visibles, ya que el islam en México sigue percibiéndose como algo ajeno y lejano. El segundo capítulo de este trabajo demostró que han existido dificultades para la mayoría de las comunidades de musulmanas localizadas a lo largo del país, pues la representación a la que se enfrentan y la percepción de éstos como grupo en la esfera pública ha sido complicada.

Asimismo, está en el debate el cuestionamiento sobre si pueden existir intereses incisivos que busquen perpetuar estas imágenes en el imaginario colectivo. Esta reiteración de la agenda responde al intento de contrastar los patrones existentes en los emisores y vincularlos a la razón aparente de la representación que esparcen. Si bien, hay cúpulas, especialmente en el sector informativo y eclesiástico, que han manifestado desdén y una marcada antipatía con el islam por ser un conjunto de valores que identifican como una amenaza a la identidad establecida en México, muchas otras formas de representación son causa de la propia interpretación de las premisas del discurso de lo que parecería ser el islam y los contextos en que se manifiesta. No resulta adecuado poner en la misma dimensión el discurso eclesiástico con el de su utilización en la música tradicional mexicana porque el contexto es sumamente distinto y el público en que impacta también y, en este sentido, se vuelve a las vertientes que parten del mismo discurso y perpetúan el estigma.

Aún con estas diferenciaciones notorias, considero que con todos estos elementos aduzco que en México existe islamofobia desde una dimensión racial, una religiosa y una social que señala y etiqueta a quien tiene el islam presente en su vida. Esta islamofobia, aunque no se ha consolidado como un problema sistemático de persecución generalizada, sí mantiene un discurso y recelo a considerar cuando se identifican rastros de islam en algunos espacios. Así como el recelo al turco en la figura del migrante proveniente del Estado otomano permeó el imaginario mexicano durante gran parte del siglo XX, en el siglo XXI el recelo recae en el árabe-musulmán-talibán/terrorista.

El análisis que realicé durante este trabajo no abordó en su totalidad la representación sobre lo sucedido en 2021 en Afganistán, con la toma del gobierno por parte de los talibanes, además de las opiniones derivadas la Copa del Mundo de 2022 que se desarrolló en Qatar ni lo que aún ahora, en 2023, se desenvuelve en la Franja de Gaza.

En México, referente al contexto afgano, existió una especial inclinación a la situación de las mujeres, aduciendo que perderían las “libertades que la presencia estadounidense llevó consigo”, criticando a los talibanes por ‘obligar’ a las periodistas extranjeras a cubrir su cabeza apenas habían llegado y demás prejuicios y críticas que nunca cuestionaron las estructuras imperialistas que la presencia estadounidense llevó. En esa coyuntura se invisibilizó a movimientos como la Asociación Revolucionaria de Mujeres de Afganistán, quienes fueron precursoras en la lucha de los derechos de las mujeres en ese país y tampoco se tomó en cuenta la apreciación de las propias periodistas que indicaron que ellas ya se cubrían la cabeza por decisión propia desde antes de la llegada del nuevo régimen. En toda esa coyuntura, la representación mexicana (si bien eso se extrapola a otros países) mostró esbozos de colonialidad en el clamor a liberar a las mujeres afganas, sin dejar que ellas mismas se representaran, decidiendo sobre su corporalidad y diseminando narrativas de islamofobia que derivaban de cualquiera que fuera el significado de talibán, como se demuestra con la absurda idea de unas *influencer* organizando una ‘meditación por Afganistán’, que únicamente dejó claro que un gran grueso de las personalidades utilizan internet para lucrar con el tema del momento.

Por otro lado, sobre Qatar, fue notorio que ese evento deportivo masivo exacerbó los regímenes de representación del islam, como la crítica a las restricciones por alcohol, las acciones que el gobierno qatari considera moralmente reprobables o cualquier discurso que vaya más allá de un contexto deportivo, demonizando, aún más, a los árabes por la controversia alrededor de la construcción de la infraestructura por el sistema *kafala*, su autoritarismo y demás afirmaciones que pulularon durante el desarrollo de la competición. Esto no quiere decir que no exista evidencia de violaciones sistemáticas a los derechos humanos de los trabajadores migrantes en el país a causa de los trabajos forzados y condiciones infrahumanas, sino ejemplifica que gran parte de la narrativa unificada muestra desagrado a fin de alimentar una agenda, más que analizar las consecuencias para los seres humanos.

A mediados de noviembre de 2023, fecha en que esta investigación fue revisada por última vez, Israel lleva 30 días bombardeando la Franja de Gaza, flagrante y sistemáticamente, bajo el argumento de que intenta responder sin piedad ante las acciones de Hamás del 07 de octubre, en su búsqueda por ‘eliminar’ a ese grupo. Los ataques que las

Brigadas Qassam llevaron a cabo en *kibbutz* cercanos a los límites de Gaza con asesinatos a civiles provocaron que Israel legitime con todo el poderío militar que tiene los bombardeos sobre población civil en hospitales, escuelas y centros públicos.

Los habitantes de Gaza están siendo masacrados ante el mundo. Día a día se documentan y masifican imágenes sangrientas y deshumanizantes de cuerpos de seres humanos bajo escombros, rostros llorosos ennegrecidos por el hollín de la destrucción y personas corriendo a resguardarse antes de un ataque o después de que ya ha sucedido, en un intento de asistir a quienes han sido alcanzados. La historia se escribe día con día, y esta investigación fue concluida antes de que esta coyuntura pudiera abordarse en su totalidad, considerando la narrativa de representación tan opresiva y masificada que ha respaldado estos ataques inmisericordes. Este discurso está justificando que seres humanos, segundo a segundo, sean asesinados sin que nadie haga nada sustancial por evitarlo ¿De qué sirven las ciencias sociales en un contexto en que la miseria humana reluce instante a instante sin poder incidir determinadamente para detener estas acciones?

El discurso que segrega, demoniza y justifica acciones punitivas sobre figuras cuya única desgracia es coincidir con el estigma no es inofensivo, y estos acontecimientos demuestran esa deshumanización que va desde representar a los palestinos como cucarachas hasta denominarles a todos como culpables (como que Hamás representa a los civiles masacrados) y ejercer sobre ellos un castigo colectivo. Han sido semanas enteras con estas acciones y el mundo ha optado por voltear al otro lado. Considerando la gravedad de los ataques hasta ahora, es poco probable que ese genocidio documentado en internet en estos momentos cese en el tiempo cercano.

Finalmente, considero que entender cómo la representación puede derivar en un estigma que derive en intolerancia, incluso partiendo desde la sátira, es relevante en los tiempos que corren. La idea de este trabajo se gestó por mis intentos de entender las dimensiones de la representación del islam desde el 2001 que me bombardeó una gran parte mi vida, la cual pude analizar y entender hasta que tuve la oportunidad de entrar a la universidad. En los días posteriores al 9/11 eran recurrentes conceptos como ‘árabe’, ‘palestinos’, ‘terrorismo’, ‘fundamentalismo’ e ‘islam’ y aún recuerdo las cargas que tenían. Un día, de compras en el centro histórico de la Ciudad de México, entré a un local que vendía

figuras de yeso y en un estante me encontré con un *troll* ataviado con una *kufiyya*, en cuya descripción decía que era un árabe que era feliz porque tenía la capacidad de encontrar oro y eso le daría dinero a su poseedor; la primera vez que viajé al extranjero fue a un país occidental que atribuye su riqueza cultural a la diversidad de sus habitantes y, al ser atendido por un sonriente empleado paquistaní, mi acompañante mexicano me comentó que “tenía miedo de que explotara”; cuando un día jugaba un videojuego *shooter* (con temáticas de ficción y con nada que reflejara un universo similar a este mundo o a sus países), como un elemento de mi perfil coloqué la bandera de Irán por sentir afinidad y recibí varios comentarios que aludían a explosiones, violencia y al *allahu akbar*; otro día, gracias a un familiar dedicado al sector salud, supe de un paciente diagnosticado con esquizofrenia que no comía carne roja porque “provenía de Iraq”.

Todos esos elementos constantemente pululando en el campo semántico de una idea de islam me hicieron querer entenderlo e intentar explicarlo y aquí concluyo este trabajo que busca no perder de vista la importancia de entender las connotaciones nocivas que una representación llena de prejuicios, tergiversaciones y violencia simbólica puede tener en cualquier sociedad. Únicamente se estudian las causas de un discurso de odio, intolerancia y narrativa de dominación cuando todos los elementos provocan una efervescencia que desemboca en tragedias históricas, y las muestras de xenofobia en el ‘Occidente civilizado’ lo han demostrado.

Existen cambios en la narrativa, pues poco a poco se identifican más resistencias por organizaciones y Estados que intentan dejar de seguir los mismos patrones que han sido heredados, simplemente para intentar vislumbrar un nuevo paradigma, como fue la designación de Jacinda Ardern, primera ministra de Nueva Zelanda, como caso de terrorismo al ataque realizado en marzo de 2019 por un hombre blanco que designó como objetivos a musulmanes orando en la mezquita Al-Noor, en la localidad de Christchurch, lo cual es un precedente importante para entender que el terrorismo debe desligarse gradualmente de la idea de islam y comenzar a tener una perspectiva multidimensional que no corresponda únicamente a los análisis que se generan desde la academia después de masacres y violencia.

No debe existir una consecuencia para comenzar a indagar en las causas ni un discurso que en algún punto pueda poner en riesgo la dignidad e integridad de los individuos por las

elecciones de vida que hayan tenido. En México y en cualquier lugar del mundo, el islam de cada individuo es el resultado de su propia espiritualidad y relación con Dios, y nada más debería ser cuestionado; el discurso debe cambiar en para evitar ciclos de violencia, generar segregación y dejar de ver al otro como exótico.

Fuentes consultadas

Bibliografía:

1. Alfaro-Velcamp; “Mexican Muslims in the twentieth century: challenging stereotypes and negotiating space”, *Muslims in the west. From sojourners to citizens*. Oxford University Press, 1st edition, 2002.
2. Bourdieu, Pierre, Passeron, Jean-Claude; *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*, México, Distribuciones Fontamara, 2ª edición, 1996, pp. 39-108
3. Bourdieu, Pierre; *Outline of a Theory of Practice*, Great Britain, Cambridge University Press, Pp. 191
4. Bowker, John; *Concise Dictionary of World Religions*, Oxford, Oxford University Press, 2000, pp. 740
5. Capetillo Ponce, Jorge; “El islam en Estados Unidos: la construcción de una imagen”, *Medio Oriente: perspectivas sobre su cultura e historia II*, México, D.F., El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2007, p. 332.
6. Conde, Gilberto “La historia, clave para entender la actualidad del mundo árabe y el Medio Oriente”, *Mundo Árabe: levantamientos populares, contextos, crisis y reconfiguraciones*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Centro de Estudios Internacionales, Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2016, p. 30-31
7. Dabashi, Hamid; *Can Non Europeans Think?* London, U.K., Oxford University, Zed Books, 2015, 1st edition. 192 p.
8. Dabashi, Hamid; *Iran: The Rebirth of a Nation*, New York, United States, Department of Middle East, South Asian, and African Studies, Institute for Comparative Literature and Society, Columbia University, 2016, 344 p.
9. Dabashi, *Post-Orientalism: Knowledge and Power in Time of Terror*, Estados Unidos, Transaction Publishers, 2009, 1st edition, p. 216.
10. Donner, Fred; “Visiones de la expansión islámica temprana: Entre lo heroico y lo horrible”, *Encuentros y desencuentros: judíos, cristianos y musulmanes*, año XVIII, número 66, México, Centro de Investigación y Docencia Económicas, otoño de 2016, p. 56
11. Fanon, Frantz; *Sociología de una revolución*, México, D.F., Ediciones Era, 1976, Pp. 151
12. Foucault, Michel; *El orden del discurso*, Buenos Aires, Fábula Tusquets Editores, 2005, primera reimpresión en Argentina p. 49.
13. Fowler, H. W.; *A Dictionary of Modern English Usage*, Oxford New York, Oxford University Press, 1965, pp. 348
14. Fukuyama, Francis

15. García Linares, Ruth Jatziri; *Las mujeres conversas del Centro Educativo de la Comunidad Musulmana en la Ciudad de México. Construcción de una identidad religiosa*; tesis de Maestría en Antropología, México, Facultad de Filosofía y Letras/ Instituto de Investigaciones Antropológicas-Universidad Nacional Autónoma de México, 2014., 273 p.
16. García-Molina Riquelme, Antonio M.; *El régimen de penas y penitencias en el Tribunal de la Inquisición en México*, México; Instituto de Investigaciones Jurídicas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1999, 1ª edición, Pp.687
17. García-Molina Riquelme, Antonio M.; *Las hogueras de la inquisición en México*, México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1ª edición, 2016, P. 324.
18. Garduño García, Moisés; “Violencia y territorialidad: el caso de la Organización del Estado Islámico” *Apuntes teórico-metodológicos para el análisis de la espacialidad: aproximaciones a la dominación y la violencia*, México, ediciones Monosílabo, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2017, P.104.
19. González, Mónica; *Los conflictos del siglo XXI: Mitos y ritos, realidades y verdades*, UNAM, Colección: El Mundo Actual: Situación y Alternativas, 2003, primera edición, pp. 97-103.
20. Hill, Matthew B.; “Tom Clancy, 24 and the lenguaje of autocracy” *The War on Terror and American Popular Culture: September 11 and Beyond*, Madison-Teaneck, Fairleigh Dickinson University Press, Rosemont Publishing & Printing Corp., 2009, p. 127.
21. Hogdson, Marshall; *The Venture of Islam: Conscience and History in a World Civilization Vol. 1: The Classical Age of Islam*, 1974, University of Chicago Press Pp. 59
22. Huntington, Samuel; *Choque de Civilizaciones y la Reconfiguración del Nuevo Orden Mundial*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Paidós, 1ª edición, 4ª reimpresión, 2001 p. 249.
23. Ibáñez Tirado, Diana; “La da’wa en México” *El islam en América Latina, México*, D.F., Instituto Tecnológico de Estudios Superiores, Limusa, 2010, P. 139.
24. Kissinger, Henry; *Diplomacy*, New York, Simon & Schuster, Rockefeller Center, 1994 P.737.
25. López Villacaña, Román; “El islam y los musulmanes en México” *El islam en América Latina, México*, D.F., Instituto Tecnológico de Estudios Superiores, Limusa, 2010, P. 161.
26. Medina, Arely y Romero, Michelle; “Islam en Chiapas: uso de Internet en la proyección de la identidad musulmana por parte de indígenas tzotziles en San Cristóbal de las Casas” *Aperturas digitales: apropiación y uso de tecnologías digitales entre grupos étnicos minorizados de México*, Universidad de Guadalajara, Primera Edición, 2018, pp. 71-81
27. Medina, Arely; *Islam en Guadalajara. Identidad y relocalización*; Zapopan, Jalisco, El Colegio de Jalisco, 2014, Primera Edición Pp. 212.

28. Pastor de María y Campos, Camila; “Ser un musulmán nuevo en México: la economía política de la fe” *El islam en América Latina*, México, Revista ISTOR, número 45, 2011, Centro de Investigación y Docencia Económicas Pp. 54.
29. Poole, John; *Tactics of the Crescent Moon. Militant Muslim Combat Methods*, Estados Unidos, Posterity Press, 2007, quinta edición, pp. 348.
30. Porpora, Douglas V.; “How elite US newspaper editorials and opinion pieces debated the attack on Iraq”. *The Routledge Handbook of War and Society*, New York, Routledge. Taylor and Francis Group, 2011, pp. 222-233.
31. Primack, Karen; “That Word Marrano” *Jews in Places You Never Thought of* Ktav Publishing House, Inc., United States of America, 1998, pp. 304
32. Rodríguez Araujo, Octavio; “¿Guerra santa contra Estados Unidos?”, periódico *La Jornada*, año diecisiete, número 6125, sección “Política/Opinión”, miércoles 12 de septiembre de 2001, p. 29.
33. Rosas, María Cristina; Astié-Burgos, Walter; *Las Relaciones Internacionales en el siglo XXI*, Ciudad Universitaria, México, Centro de análisis e investigación sobre la paz, seguridad y desarrollo Olof Palme A.C., 2017, Primera edición, Pp. 132-133
34. Ruíz Figueroa, Manuel; “Islam y Occidente: ¿Un choque de civilizaciones?”, *Medio Oriente: perspectivas sobre su cultura e historia II*, México, D.F., El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2007, Pp. 352-353
35. Said, Edward; *Cubriendo el islam: cómo los medios de comunicación y los expertos determinan nuestra visión del mundo*, Barcelona; Random House Mondadori, 2011. Edición en formato digital.
36. Said, Edward; *Orientalismo*, México, Ediciones De Bolsillo, Editoriales Penguin Random House; séptima edición, 2016 Pp. 19-21
37. Scott, James; *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos*. Pp. 71-93 México, D.F., Ediciones Era, 4ª reimpresión, 2016
38. Sefchovic, Sara; *País de mentiras. La distancia entre el discurso y la realidad en la cultura mexicana*, México, Editorial Océano de México, 2013. Edición en formato digital.
39. Shah, Idries; *Los sufís*, Barcelona, España, Editorial Kairós, 1996, 1ª edición, P. 29.
40. Shahid, Irfan; *Rome and the Arabs. A Prolegomenon to the Study of Byzantium and the Arabs*; Georgetown University, Dumbarton Oaks Research Library Collection, 1984, Pp. 123-138
41. Sierra Kobeh, María de Lourdes; “Irán y Estados Unidos: una larga agenda de conflicto”, *Irán: los retos de la república islámica*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Siglo XXI, 2011, p. 89
42. Steuter, Erin y Wills, Deborah; “Making the Muslim Enemy: The Social Construction of the Enemy in the War on Terror”. *The Routledge Handbook of War and Society*, New York, Routledge. Taylor and Francis Group, 2011, p. 258.

43. Taboada, Hernán; *Extrañas presencias en nuestra América*, Ciudad de México, UNAM, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, Primera edición, 2017, 229 p.
44. Tamayo, Juan José; *Islam, Cultura, Religión y Política*, Madrid, España, Editorial Trotta, 2009, Primera Edición, P. 260-267.
45. Zomosa Signoret, Andrea Christianne; “El concepto de jihad en la tradición de la guerra justa.” *Medio Oriente: perspectivas sobre su cultura e historia II*, México, D.F., El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2007, Pp. 179-202

Hemerografía:

1. “Desde 1970, EU ha padecido la sinrazón terrorista”, periódico *El Herald de México*, año XXXVI, número 12899, sección “Atentado en EU”, miércoles 12 de septiembre de 2001, p. 7-A.
2. “Identificados, 602 grupos de odio en EU”, periódico *La Jornada*, año diecisiete, número 6121, sección “El Mundo”, miércoles 12 de septiembre de 2001, p. 17.
3. “Noam...”, periódico *La Jornada*, año diecisiete, número 6124, sección “El Mundo”, sábado 15 de septiembre de 2001, p.7.
4. Aguayo Quezada, Sergio; “Las viñas de la ira”, *Reforma*, sección “Editorial”, Año 8, Número 2830, México, miércoles 12 de septiembre de 2001, p. 9A.
5. Álvarez, Carmen; “Teme Chomsky pérdida de libertad”, *Reforma*, sección “Cultura”, Año 8, Número 2831, México, viernes 13 de septiembre de 2001, p. 1C.
6. Aranda, Jesús; “México, posible blanco de terrorismo: Armada”, periódico *La Jornada*, año diecisiete, número 6122, sección “El Mundo”, miércoles 12 de septiembre de 2001, p. 19.
7. Becerril, Andrea; “Acusan senadores a Castañeda de ceder soberanía a EU”, periódico *La Jornada*, año diecisiete, número 6123, sección “Política”, viernes 14 de septiembre de 2001, p. 23.
8. Cason, Jim y Brooks, David “Noam Chomsky: se inicia «un nuevo tipo de guerra»”, periódico *La Jornada*, año diecisiete, número 6124, sección “El Mundo”, sábado 15 de septiembre de 2001, p. 6.
9. González, Susana y Bolaños, Ángel; “Intensa movilización policiaca ayer en el DF”, periódico *La Jornada*, año diecisiete, número 6121, sección “El Mundo”, miércoles 12 de septiembre de 2001, p. 30.
10. Gordillo, Elba Esther; “Choque de civilizaciones”, periódico *La Jornada*, año diecisiete, número 6125, sección “Política/Opinión”, lunes 17 de septiembre de 2001, p. 36.
11. Granados Chapa, Miguel Ángel; “Odio”, *Reforma*, Año 8, Número 2830, México, publicación del 12 de septiembre de 2001, p. 7-A.

12. Güemes, César; “Terrorismo y literatura, una amplia veta para el consumo de libros en Estados Unidos”, periódico *La Jornada*, año diecisiete, número 6130, sección “Cultura”, México, miércoles 17 de septiembre de 2001, p. 3a.
13. Hernández López, Julio; “Astillero”, periódico *La Jornada*, año diecisiete, número 6121, miércoles 12 de septiembre de 2001, p. 4.
14. Horowitz, David; “Escalada kamikaze”, *Reforma*, sección “Internacional/Terror en EU”, Año 8, Número 2834, México, domingo 16 de septiembre de 2001, p. 8A.
15. Horowitz, David; “Sospechan de Iraq”, *Reforma*, sección “Internacional/Terror en EU”, Año 8, Número 2831, México, publicación del 13 de septiembre de 2001, p. 27^a
16. Kalifa, Salvador; “Terrorismo bárbarico”, *Reforma*, sección “Negocios”, Año 8, Número 2830, México, miércoles 12 de septiembre de 2001, p. 6A.
17. Klein, Naomi; “La guerra de video ha terminado”, periódico *La Jornada*, año diecisiete, número 6124, sección “Masiosare”, sábado 15 de septiembre de 2001, p. 12.
18. Krauze, Enrique; “Pearl Harbor en el Hudson”, *Reforma*, sección “Internacional”, Año 8, Número 2830, México, miércoles 12 de septiembre de 2001, p. 21A.
19. López Narváez, Froylán; “De terrorismos”, *Reforma*, sección “Editorial”, Año 8, Número 2830, México, miércoles 12 de septiembre de 2001, p. 9A.
20. Mamarbachi, Henri; “La raíz del odio islámico”, *Reforma*, sección “Internacional/Terror en EU”, Año 8, Número 2833, México, sábado 15 de septiembre de 2001, p. 10A.
21. Segovia, Rafael; “Las nuevas guerras”, *Reforma*, sección “Editorial”, Año 8, Número 2832, México, viernes 14 de septiembre de 2001, p. 18A
22. Wilgoren, Jodi; “Kamikazes del nuevo siglo”, *Reforma*, sección “Internacional/Terror en EU”, Año 8, Número 2833, México, publicación del 15 de septiembre de 2001, p. 8A.
23. Yusufzai, Rahimullah; “Dios nos recompensará”, *Reforma*, sección “Internacional/Terror en EU”, Año 8, Número 2831, México, publicación del 13 de septiembre de 2001, p. 10A.

Fuentes electrónicas:

1. S/a; *Artistic Sources* [En línea] Morisco life in sixteenth century Spain URL: <http://themoriscos.umwblogs.org/art/>
2. S/a; *Islam en San Cristóbal de las Casas* [En línea] URL: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lco/dominguez_r_g/capitulo4.pdf
3. S/a *Moros y moriscos* [En línea] <http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/fondo2000/vol1/apogeo/html/2.html>
4. S/a; *Five years after the 9/11, The Clash of Civilizations revisited* [En línea] Pew Research Center URL: <http://www.pewforum.org/2006/08/18/five-years-after-911-the-clash-of-civilizations-revisited/>

5. Aleaziz, Hamed; *Interrogating the Creators of Homeland*, [En línea] Mother Jones URL:
<https://web.archive.org/web/20120114041654/http://motherjones.com/media/2011/10/homeland-season-2-claire-danes-howard-gordon-alex-gansa?page=2>
6. Alighieri, Dante; *La Divina Comedia* [En línea] URL:
<https://www.suneo.mx/literatura/subidas/Dante%20Alighieri%20La%20Divina%20Comedia.pdf>
7. Alonso, Rodrigo; *El espacio expandido* [En línea] URL:
http://www.roalonso.net/es/arte_y_tec/espacio_expandido.php
8. Althaus, Scott; Largio, Devon; *When Osama Became Saddam: Origins and Consequences of the Change in America's Public Enemy #1* [En línea] URL:
http://faculty.las.illinois.edu/salthaus/Publications/althaus_largio_2004_ps.pdf
9. Amahjour, Aziz; *La presencia morisca en México: una tradición silenciada* [En línea] Academia.edu URL:
https://www.academia.edu/33484964/La_presencia_morisca_en_M%C3%A9xico_una_tradici%C3%B3n_silenciada
10. Anaya Hernández, Luis Alberto; *Los delitos de los moriscos* [En línea] URL:
<https://www.redalyc.org/pdf/2744/274420614014.pdf?fbclid=IwAR2pKQDb0ErxfUDk7jeQpt-CvLc5dP2XAiqZTgJG4nWXVeP0vZOJ2-pCJk>
11. Barber, Benjamin; *Jihad vs. McWorld* [En línea] The Atlantic URL:
<https://www.theatlantic.com/magazine/archive/1992/03/jihad-vs-meworld/303882/>
12. Bourdieu, Pierre; *Sobre el poder simbólico* [En línea] URL:
http://sociologiac.net/biblio/Bourdieu_SobrePoderSimbolico.pdf
13. Calleja Maestre, José María; *La expulsión de los moriscos en las artes plásticas* [En línea] URL:
<http://www.arauco.org/SAPEREUAUDE/terraaustralisincognita/historiasdealandalus/laexpulsionenlapintura.html>
14. Cardillac, Louis; *Lo morisco peninsular y su proyección en la conquista de América* [En línea] URL:
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/mundo/663_04_1_8_Louis_Cardaillac.pdf?fbclid=IwAR2ldUcEv5kQ4Hp1rLTGKD4BvvqI5nSXubLAdvryLgHuATFFSgOds5rC-qM
15. Clancy, Tom; *The Teeth of the Tiger* [En línea] URL:
http://1.droppdf.com/files/bhxez/the-teeth-of-the-tiger-tom-clancy.pdf?fbclid=IwAR3b4S-nL0eQGzKN_LhtsplDlbFRuSRSIQAFXWHj_z8Ci-uFl0NnBw_5f2Q
16. Clancy, Tom; *The Sum of All Fears* [En línea] URL:
<https://cdn.preterhuman.net/texts/literature/general/Tom%20Clancy%20-%20The%20Sum%20of%20All%20Fears.pdf>

17. De la Torre, Renée; *Ser islámico en Guadalajara está en musulmán* [En línea] URL: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-05652016000100007
18. Foucault, Michel; Saber y verdad. [En línea] URL: <https://es.scribd.com/document/350651627/Foucault-Saber-y-Verdad>
19. Gall, Olivia; *Discursos de odio antisemita en la historia contemporánea y el presente de México*, [En línea] URL: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2016000200070
20. García Castillo, Tonatiuh; *El estatus de extranjería en México. Propuestas de reforma migratoria* [En línea] URL: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0041-86332012000100002
21. García-Molina Riquelme, Antonio M.; *Un Mahometano en México* [En línea] URL: <https://revistas-colaboracion.juridicas.unam.mx/index.php/anuario-mexicano-historia-der/article/view/29724/26846?fbclid=IwAR0OQycjuNya9Ld0MwaxL32y4ftbAmweztyK5DQnY008qP6Pq-8v3P4uH58>
22. González Fernandes, Juliana; *Orientalismo y el “marketing” de la danza del vientre*. [En línea] Academia URL: https://www.academia.edu/37500442/Orientalismo_y_el_marketing_de_la_danza_del_vientre
23. Grosfoguel, Ramón; *Las múltiples caras de la islamofobia* [En línea] URL: <http://latinoamericanos.posgrado.unam.mx/publicaciones/deraizdiversa/no.1/Grosfoguel.pdf>
24. Gutiérrez Müller, Beatriz; *Facebook e Internet: ¿Para qué los usan los musulmanes en México?* [En línea] URL: <https://www.redalyc.org/pdf/607/607444250002.pdf>
25. Hamdani, Abbas; *Ottoman Response to the Discovery of America and the New Route to India* [En línea] URL: <https://canvas.harvard.edu/courses/830/files/93984/download?wrap=1>
26. Henkel, Heiko; *Fundamentally Danish? The Muhammad Cartoon Crisis as Transitional Drama* [En línea] Copenhagen University URL: <http://www.okcir.com/Articles%20VIII%202/Henkel-FM.pdf>
27. Hernández González, Cynthia; *Tomar la mano en el sufismo Jalveti Yerraji en México* [En línea] URL: <https://www.webislam.com/articulos/30154-tomar-la-mano-en-el-sufismo-jalveti-yerraji-en-mexico.html>
28. Huntington, Samuel; *Clash of civilizations?* [En línea] Foreign Affairs URL: <https://www.foreignaffairs.com/system/files/c0007.pdf>
29. Husain, Tameem; *Can Islam Be Satirized? Celeb Jihad’s “Explosive Celebrity Gossip” and the Divide between Islam and Mainstream American Culture* [En línea] URL: <https://journals.ku.edu/amsj/article/download/7590/6932/15091>

30. Karam, Tanius; *Los sonidos de la narcocultura. Exploración a propósito de la expresión musical*, [En línea] URL: https://www.academia.edu/40332852/Los_sonidos_de_la_narcocultura._Exploraci%C3%B3n_a_prop%C3%B3sito_de_la_expresi%C3%B3n_musical
31. Kettani, M. Ali; *Muslim Minorities in the World Today* [En línea] URL: <https://archive.org/details/MuslimMinoritiesInTheWorldToday/page/n1>
32. Laciner, Sedat; *Is there a place called “the Middle East”?* [En línea] Turkish Weekly URL: https://www.academia.edu/34362760/Is_There_a_Place_Called_the_Middle_East
33. Lambert, Catherine; *Narcocorridos: incitación a la violencia o despertar de nuevos demonios* [En línea] URL: <https://www.redalyc.org/pdf/4238/423839515007.pdf>
34. Lindley-Highfield of Ballumbie Castle, Mark; “Islam in México and Central América” *Routledge Handbook of Islam in the West* (1st ed.), 2015, Pp. 154-169 [En línea] Routledge URL: https://pureadmin.uhi.ac.uk/ws/portalfiles/portal/2436015/Islam_in_Mexico_and_Central_America.pdf
35. López Beltrán, Carlos; *Sangre y temperamento. Pureza y mestizajes en las sociedades de castas americanas* [En línea] URL: http://www.filosoficas.unam.mx/~lbeltran/Textos/Articulos/CastasLopezBeltran.pdf?fbclid=IwAR0BBN9UwZj1J7t8LjhIQJVOAwWTxB9HRZ78eAIVbgr16_w7JGf-cHVXqyk
36. Manzalaoui, Mahmoud; *Review: The arabs and medieval Europe* [En línea] JStor URL: https://www.jstor.org/stable/43628523?read-now=1&refreqid=excelsior%3Af8b3244ba08db3c582e28ff9697c38f6&seq=1#page_scan_tab_contents
37. Mbembe, Achille; *Necropolitics*, [En línea] URL: https://warwick.ac.uk/fac/arts/english/currentstudents/postgraduate/masters/modules/postcol_theory/mbembe_22necropolitics22.pdf
38. McGirk, Jan; *Radical islam takes root in Chiapas* [En línea] Diario Judío URL: https://diariojudio.com/opinion/radical-islam-takes-root-in-chiapas/5831/?fbclid=IwAR3FmIB7eKVVjYSXVA8KZLLxv8YYYYjSYHRWsdZ-RuM84aurbpQxW0vVUK_o
39. Medina, Arely; *El islam en México. Revisión histórica de su inserción al escenario religioso mexicano* [En línea] URL: http://www.vuelolibre.revistadehistoria.cucsh.udg.mx/sites/default/files/2_el_islam_en_mexico._revision_historica_de_su_insercion_al_escenario_religioso_mexicano.pdf
40. Medina, Arely; *Politics of Spirit. Latin Muslim in Los Angeles*, C.A. *Int J Lat Am Relig* 3, 105–115, 2009, [En línea] URL: <https://doi.org/10.1007/s41603-018-0041-x>
41. Mignolo, Walter; *Yes, We Can* [En línea] Academia.edu URL: https://www.academia.edu/12313966/Can_non-

[Europeans Think Hamid Dabashi. Yes we can. Foreword Walter Mignolo Zed Books 2015](#)

42. Mignolo, Walter; “Desobediencia Epistémica (II), Pensamiento Independiente y Libertad De-Colonial”, *Otros Logos*, Revista de Estudios Críticos [En línea] Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad. Universidad Nacional del Comahue URL: <http://www.ceapedi.com.ar/otroslogos/revistas/0001/mignolo.pdf>
43. Morquecho, Gaspar; *Reacomodos en la comunidad islámica en San Cristóbal de Las Casas* [En línea] URL: <https://www.alainet.org/es/active/69409>
44. Morquecho, Gaspar; *Two Decades Later: The Muslim Indigenous Community from Chamula, Residents of San Cristobal de las Casas* [En línea] URL: <https://floweroftheword.wordpress.com/2016/06/06/two-decades-later-the-muslim-indigenous-community-from-chamula-residents-of-san-cristobal-de-las-casas/>
45. Palma Mora, Mónica; *De la simpatía a la antipatía: la actitud oficial ante la inmigración, 1908-1990* [En línea] URL: <https://www.estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistorias/?p=1766>
46. Pérez-Reverte, Arturo; *Moros en la morería* [En línea] URL: <https://www.perezreverte.com/articulo/patentes-curso/908/moros-de-la-moreria/>
47. Pérez Ventura, Óscar; *Movimientos islamistas en España: el Movimiento Mundial Murabitún, conversos al islam en al-Andalus* [En línea] URL: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2012/DIEEEO74-2012_Movimientos_Islamistas_en_Espana_O.Perez_Ventura.pdf
48. Ramos, Maria Christina; *Literary cartographies of Spain: mapping identity in African American travel writing.* [En línea] URL: https://drum.lib.umd.edu/bitstream/handle/1903/12049/Ramos_umd_0117E_12042.pdf;jsessionid=CF0655CA4DF2EDE1664F136983029B9E?sequence=1
49. Reguillo, Rosana; “Saber y poder de representación: la(s) disputa(s) por el espacio interpretativo”, *Comunicación y Sociedad* 2008 Pp. 11-33 [En línea] Redalyc. URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34600902>
50. Said, Edward; *The Clash of Ignorance* [En línea] The Nation URL: <https://www.thenation.com/article/archive/clash-ignorance/>
51. Sciolino, Elaine; *Seeing green; the red menace is gone. But here is islam* [En línea] The New York Times URL: <https://www.nytimes.com/1996/01/21/weekinreview/seeing-green-the-red-menace-is-gone-but-here-s-islam.html>
52. Setton, Kenneth; *Western hostility to Islam and prophecies of Turkish Doom* [En línea] URL: https://books.google.com.mx/books?vid=ISBN0871692015&id=hk4LAAAIAAJ&printsec=titlepage&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false
53. Soucek, Svat; *PIRI REIS. His uniqueness among cartographers and hydrographers of the Renaissance* [En línea] URL: <http://www.lecfc.fr/new/articles/216-article-11.pdf>

54. Souto, Juan; *La mezquita: definición de un espacio* [En línea] URL: <https://revistas.ucm.es/index.php/ILUR/article/download/ILUR0404130103A/26328>
55. Stewart, Devin; *The identity of the mufti of Oran, Abbu Abbas Ahmad B. Abi Jum'ah al-Maghrawi al-Wahrani (D. 917/1511)* [En línea] URL: <http://al-qantara.revistas.csic.es/index.php/al-qantara/article/view/2/2?fbclid=IwAR0DIO114b76uxbXbjiubAIRxVmD8BV8z-IbnRCF841HjZkNI3IA0uSqPdM>.
56. Sunier, Thijl; *The Western Mosque. Space in Physical Place* [En línea] URL: https://openaccess.leidenuniv.nl/bitstream/handle/1887/17096/ISIM_18_The_Western_Mosque_Space_in_Physical_Place.pdf?sequence=1
57. Taboada, Hernán; *El moro en las Indias* [En línea] URL: https://www.researchgate.net/publication/265318195_EL_MORO_EN_LAS_INDIA_S
58. Taboada, Hernán; “El primer islam del mahyar: América Latina” “*Islam. Una perspectiva global y local*”, México, Revista electrónica Ruta Antropológica, número 6, 2017, Red de Investigación sobre el Islam en México Pp. 12 [En línea] URL: http://www.posgrado.unam.mx/antropologia/revista/revista_06.pdf
59. Tasso, Torcuato; *Jerusalen Libertada* [En línea] Memoria Digital de Canarias URL: <https://mdc.ulpgc.es/utills/getfile/collection/MDC/id/44217/filename/80700.pdf>
60. Tolán, James; *Saracens: Islam in the European Medieval Imagination* [En línea] URL: https://medievalbruno.weebly.com/uploads/2/7/5/2/2752477/tolan_saracens.pdf
61. Vinson III, Ben; *Moriscos y lobos en la Nueva España* [En línea] URL: <https://books.openedition.org/cemca/203?lang=es&fbclid=IwAR3XzyOgIY8kEIHj1q5fQdH2W1AzAIjmrPW1zLgSSKRwrHEyHqRSKiCwwKk>
62. Viñals Carrera, Francisco y Puente Basells, Mariluz; *El terrorismo yihadista: especialidad de la inteligencia criminal* [En línea] URL: <http://www.grafoanálisis.com/icg.16.sJ.-Terrorismo-Yihadista.pdf>
63. Wani, Nazar; *Muslim Response to Huntingtons Theory of Clash of Civilizations* [En línea] URL: https://www.academia.edu/5214641/Muslim_Response_to_Huntingtons_Theory_of_Clash_of_Civilizations
64. Waver, Ole; *Securitization and Desecuritization* [En línea] URL: <https://es.scribd.com/document/258746092/O-Waever-Securitization-and-Desecuritization>
65. Zambelis, Chris; *Islamic Radicalism in Mexico: The Threat from South of the Border* [En línea] The Jamestown Foundation URL: https://jamestown.org/program/islamic-radicalism-in-mexico-the-threat-from-south-of-the-border/?fbclid=IwAR2RXiyRepVmK-fUjL5_EnGr152BrBzBQicVQofLotY-2DzO4phQVIWXshw

66. Zapata Pacheco, Juan; *Los musulmanes de Monterrey* [En línea] WebIslam URL: <https://www.webislam.com/noticias/51680-los-musulmanes-de-monterrey-mexico.html>
67. Zeraoui, Zidane; *La inmigración árabe en México; integración nacional e identidad comunitaria* [En línea] Contra Relatos desde el Sur. Apuntes sobre Africa y Medio Oriente, Año II, no. 3. CEA-UNC, CLACSO, Córdoba, Argentina. Diciembre. 2006 I URL: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/argentina/cea/contra/3/zeraoui.pdf>
68. Zogby, James; *Submission to The United States Commission on Civil Rights* [En línea] Arab American Institute Foundation : URL: <https://web.archive.org/web/20070926003130/http://www.humanitykingdom.com/library/general/arab-american.pdf>

Portales de información en línea:

1. S/a; *Anti-Muslim Australian politician attempts burqa stunt* [En línea] Al Jazeera News URL: <https://www.aljazeera.com/news/2017/08/anti-muslim-australian-politician-attempts-burqa-stunt-170817132659882.html>
2. S/a; *AP Protests Threats to Freelance Cameraman Who Filmed Palestinian Rally* [En línea] URL: <http://www.freerepublic.com/focus/f-news/521468/posts>
3. S/a; *Arabic, Muslim symbols ordered taken down in China's capital* [En línea] Al Jazeera URL: <https://www.aljazeera.com/news/2019/07/arabic-muslim-symbols-ordered-china-capital-190731072007867.html>
4. S/a; *Arafat Horrifies by Attacks, but Thousands of Palestinians Celebrate; Rest of the world Outraged* [En línea] Fox News URL: <http://www.foxnews.com/story/2001/09/12/arafat-horrified-by-attacks-but-thousands-palestinians-celebrate-rest-world.html>
5. S/a; *Bin Laden Says He Wasn't Behind Attacks* [En línea] CNN URL: <http://edition.cnn.com/2001/US/09/16/inv.binladen.denial/>
6. S/a; *Bush State on the Union Address* [En línea] CNN URL: <http://edition.cnn.com/2002/ALLPOLITICS/01/29/bush.speech.txt/>
7. S/a; *El semanario 'Charlie Hebdo' amplía su tirada a 7 millones de ejemplares* [En línea] URL: <https://www.20minutos.es/noticia/2350014/0/charlie-hebdo/tirada-ejemplares/7-millones/#xtor=AD-15&xts=467263>
8. S/a; *French 'burkini' ban: secularism or security?* [En línea] Al Jazeera News URL: <https://www.aljazeera.com/programmes/insidestory/2016/08/french-burkini-ban-secularism-security-160817191824853.html>
9. S/a; *Hamshahri Corpus Document* [En línea] URL: <http://farsidoc.infor.uva.es/Data/Data2001/H-800621-52485S10.html>
10. S/a; *Iran's Qassem Soleimani killed in US air raid at Baghdad airport* [En línea] Al Jazeera URL: <https://www.aljazeera.com/news/2020/1/3/irans-qassem-soleimani-killed-in-us-air-raid-at-baghdad-airport>

11. S/a; *Jour par jour, la Semaine Tragique* [En línea] Le Monde, URL: https://www.lemonde.fr/international/article/2001/09/15/jour-par-jour-la-semaine-tragique_222145_3210.html
12. S/a, *Last Words of a Terrorist* [En línea] The Guardian, URL: <https://www.theguardian.com/world/2001/sep/30/terrorism.september113>
13. S/a; *Lo que hizo Estados Unidos contra Irán fue un acto de guerra: Especialista* [En línea] URL: <https://heraldodemexico.com.mx/mundo/2020/1/3/lo-que-hizo-estados-unidos-contra-iran-fue-un-acto-de-guerra-especialista-142879.html>
14. S/a; *¿Quién es la yihadista mexicana arrestada en España?* [En línea] Enlace Judío URL: <https://www.enlacejudio.com/2017/02/02/camino-al-islam-radical-en-monterrey-la-mexicana-arrestada-en-espana-yihadismo/>
15. S/a; *Terror attacks hits U.S.* [En línea] CNN URL: <http://edition.cnn.com/2001/US/09/11/worldtrade.crash/>
16. S/a; *Text of George Bush's speech*, traducción propia, [En línea] The Guardian. URL: <https://www.theguardian.com/world/2001/sep/21/september11.usa13>
17. S/a; *The Greater Middle East Initiative* [En línea] Al Jazeera URL: <https://www.aljazeera.com/archive/2004/05/20084914585082787.html>
18. S/a; *Un abogado pide a la RAE que la palabra «moro» se considere una acepción racista* [En línea] La voz de Galicia URL: <https://www.lavozdegalicia.es/noticia/sociedad/2014/01/13/abogado-pide-rae-palabra-moro-considera-acepcion-racista/00031389632965851599314.htm>
19. Adam, Christopher; *Ásothalom—the Hungarian town that banned Muslims and gays in public* [En línea] Hungarian Free Press URL: <http://hungarianfreepress.com/2016/11/29/asothalom-the-hungarian-town-that-banned-muslims-and-gays-in-public/>
20. Al Tamimi, Jumana; *The 'New Middle East' and its 'Constructive Chaos'* [En línea] URL: <https://gulfnews.com/world/americas/the-new-middle-east-and-its-constructive-chaos-1.1218872>
21. Alarcón, Juan Carlos; *PGR obtiene orden de arraigo contra Iván Velázquez, 'El Talibán'*, [En línea] MVS URL: <https://mvsnoticias.com/noticias/seguridad-y-justicia/pgr-obtiene-orden-de-arraigo-contra-ivan-velazquez-el-taliban-464/>
22. Alemán, Ricardo; *¡En Monterrey reclutan a futuros yihadistas!* [En línea] Milenio URL: <https://www.milenio.com/opinion/ricardo-aleman/itinerario-politico/en-monterrey-reclutan-a-futuros-yihadistas>
23. Arellano, César; *El discurso de odio ya se convirtió en algo común en Internet, afirma el Conapred* [En línea] La Jornada URL: <https://www.jornada.com.mx/2014/11/03/politica/019n1pol>
24. Associated Press in Istanbul; *Muslims discovered America, says Turkish president* [En línea] The Guardian URL: <https://www.theguardian.com/world/2014/nov/16/muslims-discovered-america-erdogan-christopher-columbus>

25. Berger, Peter y Pandy, Swaty; *The Madrassa Myth* [En línea] New York Times, URL: <https://www.nytimes.com/2005/06/14/opinion/the-madrassa-myth.html>
26. Bernal Avedaño, Alam; *Redes viralizan el rechazo de judíos a los mensajes de odio de Alazraki*, [En línea] Regeneración URL: <https://regeneracion.mx/redes-viralizan-el-rechazo-de-judios-a-los-mensajes-de-odio-de-alazraki/>
27. Bloch, Hannah; *The View From Kabul on September 11, 2001* [En línea] National Public Radio, URL: <https://www.npr.org/sections/parallels/2016/09/08/492000767/the-view-from-kabul-on-sept-11-2001>
28. Brinkbäumer, Von Klaus *et al.*; „Sagt Meiner Frau, dass Ich Sie Liebe“ *Was Wirklich Geschah Beim Angriff auf Amerika* [En línea] Der Spiegel, URL: <https://www.spiegel.de/spiegel/print/d-21011436.html>
29. Campos Garza, Luciano; *Yihadista arrestada en España reclutaba adeptos en Monterrey* [En línea] Proceso URL: <https://www.proceso.com.mx/nacional/estados/2017/1/23/yihadista-capturada-en-espana-reclutaba-adeptos-en-monterrey-177608.html>
30. Chatterjee Prमित; *US Airstrike Kills Top Iranian Commander, Twitter Reacts With World War 3 Jokes* <https://in.mashable.com/culture/10055/us-airstrike-kills-top-iranian-commander-twitter-reacts-with-world-war-3-jokes>
31. Coste, Philippe *et al.*; *Comment les terroristes ont organisé le massacre*, [En línea] L'Express, URL: https://www.lexpress.fr/actualite/monde/amerique-nord/11-septembre-comment-les-terroristes-ont-organise-le-massacre_1020413.html
32. Darcy, Oliver; *Los discursos de odio en Twitter aumentan dramáticamente después de que Elon Musk asumió el cargo, muestra una nueva investigación* [En línea] CNN URL: <https://cnnespanol.cnn.com/2022/12/02/los-discursos-de-odio-en-twitter-aumentan-dramaticamente-despues-de-que-elon-musk-asumio-el-cargo-muestra-una-nueva-investigacion/>
33. Franco, Ángel; *Iran`s President Says Muslims Reject bin Laden`s "Islam"* [En línea] URL: <http://en.isna.ir/news/8008-04338/Iran-s-President-Says-Muslims-Reject-bin-Laden-s-Islam>
34. Frum, Larry; *Playing as Taliban Removed from Medal of Honor Game* [En línea] CNN URL: <https://edition.cnn.com/2010/TECH/gaming.gadgets/10/01/medal.of.honor.taliban/>
35. Gass-Poore, Jordan; *Hijab Porn Star Mia Khalifa, 21, Reveals ISIS are Threatening to BEHEAD Her After Sending Her Mocked-up Execution Photos* [En línea] Daily Mail UK, URL: <https://www.dailymail.co.uk/news/article-4825546/ISIS-threatened-behead-former-porn-star-Mia-Khalifa.html>
36. Glüsing, Jens; *Islam is gaining a foothold in Chiapas* [En línea] Der Spiegel URL: <http://www.spiegel.de/international/spiegel/praying-to-allah-in-mexico-islam-is-gaining-a-foothold-in-chiapas-a-358223.html>

37. Gómez, Pablo; *¿El islam es terrorista y está en guerra con Occidente?* [En línea] Proceso, URL: <https://www.proceso.com.mx/421501/el-islam-es-terrorista-y-esta-en-guerra-con-occidente> Goldenberg, Suzanne; *Bush: Saddam was not responsable for 9/11* [En línea] The
38. Guardian URL: <https://www.theguardian.com/world/2006/sep/12/september11.usa2>
39. Green, Peter. *Iraq link to Sept 11 attack and anthrax is ruled out* [En línea] Telegraph URL: <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/middleeast/iraq/1365672/Iraq-link-to-Sept-11-attack-and-anthrax-is-ruled-out.html>
40. Hernández, Bertha; *La identidad libanesa y cómo se mexicanizó*, [En línea] Crónica, URL: <https://www.cronica.com.mx/notas/2018/1082041.html>
41. Hiriart, Pablo; *El problema, presidente, sí es el islam*, [En línea] El Financiero, URL: <https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/pablo-hiriart/el-problema-presidente-si-es-el-islam>
42. Hiriart, Pablo; *El talibán de Morena contra el idioma inglés*, [En línea] El Financiero, URL: <https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/pablo-hiriart/el-taliban-de-morena-contra-el-ingles>
43. Johnston, David y Risen, James; *After the Attacks: the Investigation; Bin Laden Tie Cited* [En línea] New York Times URL: <https://www.nytimes.com/2001/09/13/us/after-the-attacks-the-investigation-bin-laden-tie-cited.html>
44. Juárez Machado, Heidy; *Caen en Cancún el “Talibancillo” y dos hijos del “Talibán”*, [En línea] Excélsior, URL: <https://www.excelsior.com.mx/nacional/2015/04/09/1017636>
45. Kessler, Glenn; *Trump’s Outrageous Claim That ‘Thousands’ of New Jersey Muslims Celebrated the 9/11 Attacks* [En línea] The Washington Post URL: https://www.washingtonpost.com/news/fact-checker/wp/2015/11/22/donald-trumps-outrageous-claim-that-thousands-of-new-jersey-muslims-celebrated-the-911-attacks/?utm_term=.2cff6859cb9c
46. Krauze, Enrique; *La revuelta del islam*, [En línea] Letras Libres, URL: <https://www.letraslibres.com/mexico/la-revuelta-del-islam>
47. Krauze, León; *La intolerancia en el islam*, [En línea] Letras Libres, URL: <https://letraslibres.com/politica/la-intolerancia-en-el-islam/>
48. Krauze, León; *Un islam democrático. Entrevista con Fareed Zakaria*, [En línea] Letras Libres, URL: <https://www.letraslibres.com/mexico-espana/un-islam-democratico-entrevista-fareed-zakaria>
49. Lewis, Bernard; *Las raíces de la ira musulmana*, [En línea] Letras Libres, URL: https://www.letraslibres.com/mexico/las-raices-la-ira-musulmana?fbclid=IwAR05aksTM-0kOSwXCZiYcblxjKQhzdXkOXwm9rs9Dk-xkIm7G_MePQwuhE
50. Loera, Martha Eva; *Abrazar el islam en Guadalajara* [En línea] URL: http://www.gaceta.udg.mx/G_notas1.php?id=21714

51. Mackey, Robert; *The Video of Celebrations That Was Broadcast on 9/11* [En línea] The New York Times URL: <https://www.nytimes.com/politics/first-draft/2015/11/24/the-video-of-celebrations-that-was-broadcast-on-911/?r=0&module=ArrowsNav&contentCollection=Politics&action=keypress®ion=FixedLeft&pgtype=Blogs>
52. Masci, David; *Many Americans See Religious Discrimination in U.S. – Especially Against Muslims*, [En línea] Pew Research Center, URL: <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2019/05/17/many-americans-see-religious-discrimination-in-u-s-especially-against-muslims/>
53. Moeller, Susan; *Jumping on the US Bandwagon for a “War on Terror”* [En línea] Yale Global Online, URL: <https://archive-yaleglobal.yale.edu/content/jumping-us-bandwagon-war-terror>
54. Montagut, Albert; *“La CNN fue la única pantalla abierta con Bagdad hasta las cinco de la tarde”* 18 de enero de 1991 [En línea] El País URL: http://elpais.com/diario/1991/01/18/radiotv/664153203_850215.html
55. Moore, David; *Majority of Americans Favor Attacking Iraq to Oust Saddam Hussein* [En línea] Gallup URL: <http://www.gallup.com/poll/6658/majority-americans-favor-attacking-iraq-oust-saddam-hussein.aspx>
56. Olvera, Jesús; *Musulmanes alistan queja ante el Conapred contra la Arquidiócesis*, [En línea] Proceso, URL: <https://www.proceso.com.mx/422493/musulmanes-alistan-queja-ante-el-conapred-contra-la-arquidiocesis>
57. Pilkington, Ed; *South Park censored after threat of fatwa over Muhammad episode* [En línea] The guardian URL: <https://www.theguardian.com/tv-and-radio/2010/apr/22/south-park-censored-fatwa-muhammad>
58. Quadri de la Torre, Gabriel; *Islam y Europa, el suicidio*, [En línea] El Economista, URL: <https://www.economista.com.mx/opinion/Islam-y-Europa-el-suicidio-20151126-0005.html>
59. Redacción Animal Político; *Chiapas: una mezquita en tierra maya* [En línea] URL: <https://www.animalpolitico.com/2011/09/chiapas-una-mezquita-en-tierra-maya/>
60. Reuters Staff, *Maker of Anti-Islam Film Goes on Hiding: Report* [En línea] Reuters, URL: <https://www.reuters.com/article/us-usa-libya-film-hiding/maker-of-anti-islam-film-goes-into-hiding-report-idUSBRE88B0XK20120912>
61. Ríos, Elizabeth; *Albergará Edomex primer cementerio musulmán* [En línea] El sol de Toluca URL: <https://www.elsoldetoluca.com.mx/local/albergara-edomex-primer-cementerio-musulman-del-pais-301095.html>
62. Roel, Santiago; *Los talibanes en México* [En línea] Forbes URL: <https://www.forbes.com.mx/red-forbes-los-talibanes-en-mexico/>
63. Saavedra, Luis; *Pablo Hiriart obtuvo una fortuna de 10.8 millones en contratos con el gobierno*, [En línea] URL: <https://breaking.com.mx/2018/05/pablo-hiriart-obtuvo-una-fortuna-de-10-8-millones-en-contratos-con-el-gobierno/>

64. Sallon, Hélène; *"L'Innocence des musulmans", le film qui a mis le feu aux poudres* [En línea] Le Monde, URL: https://www.lemonde.fr/afrique/article/2012/09/12/l-innocence-des-musulmans-le-film-qui-a-mis-le-feu-aux-poudres_1758964_3212.html
65. San Martín, Griselda; *El Islam se abre camino en Tijuana* [En línea] URL: <https://social.shorthand.com/losangelespress/3CCjDc6odY/el-islam-se-abre-camino-en-tijuana>
66. Schemann, Serge; *US ATTACKED. President Vows to Exact Punishment for 'Evil'* [En línea] New York Times URL: <https://www.nytimes.com/2001/09/12/us/us-attacked-president-vows-to-exact-punishment-for-evil.html>
67. Schevitz, Tanya; *FBI sees leap in anti-Muslim hate crimes / 9/11 attacks blamed for bias -- blacks still most frequent victims* [En línea] URL: <https://www.sfgate.com/news/article/FBI-sees-leap-in-anti-Muslim-hate-crimes-9-11-2750152.php>
68. Suárez, Emanuel; *'Sobreviviendo' a Monterrey* [En línea] URL: <https://www.horaceronl.com/local/sobreviviendo-a-monterrey/>
69. Swann, Jennifer; *Popular Adult Performer Ignites Heated Debate About Double Standards,* [En línea] Takepart URL: <http://www.takepart.com/article/2015/01/06/popular-adult-performer-ignites-heated-debate-about-double-standards>
70. Telhami, Shibley; *What Americans Think about Muslims and Islam* [En línea] Brookings URL: <https://www.brookings.edu/blog/markaz/2015/12/09/what-americans-really-think-about-muslims-and-islam/>
71. Uran Kyzy, Aruuke; *Is Russia on the path to marginalising its Muslim population?* [En línea] URL: <https://www.trtworld.com/opinion/is-russia-on-the-path-to-marginalising-its-muslim-population-23927>
72. Uribe Ramírez, Yohan; *El Islam en La Laguna, una tradicional minoría religiosa* [En línea] URL: <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/370890.el-islam-en-la-laguna-una-tradicional-minoria.html>
73. Venegas, Juan Manuel; *Castañeda renunció, confirma Fox* [En línea] La Jornada URL: <https://www.jornada.com.mx/2003/01/09/008n3pol.php?printver=1>
74. Vondverg, Judith; *How some European countries are tightening their refugee policies* [En línea] CNN News <https://edition.cnn.com/2017/02/22/europe/europe-refugee-policy/index.html>
75. Wedeman, Ben; *Contrasting messages from Iraq on terror attacks* [En línea] CNN URL: <http://edition.cnn.com/2001/WORLD/meast/09/18/vic.terror.iraq/index.html>

Portales oficiales:

1. *President Bush outlines iraqi threat* [En línea] URL: <https://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2002/10/print/20021007-8.html>

2. *Clasificación de religiones 2010* [En línea] INEGI URL: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825064983.pdf
3. *Comunidad Musulmana Ahmadía* [En línea] URL: <https://www.ahmadiyya-islam.org/es/temas/yalsa-salana/qadian/>
4. *Constitución de 1857* [En línea] URL: https://www.diputados.gob.mx/biblioteca/bibdig/const_mex/const_1857.pdf
5. *Israel/Gaza. Operation 'Cast lead': 22 days of death and destruction* [En línea] Amnesty International, URL: <https://www.amnesty.org/download/Documents/48000/mde150152009en.pdf>
6. *La diversidad religiosa en México. XII Censo General de Población y Vivienda 2000* [En línea] INEGI URL: <http://www.asociacionesreligiosas.gob.mx/work/models/AsociacionesReligiosas/Resource/34/5/images/DiversidadReligiosa.pdf>
7. *Mapping the global future,* [En línea] URL: https://www.dni.gov/files/documents/Global%20Trends_Mapping%20the%20Global%20Future%202020%20Project.pdf?fbclid=IwAR0xX0QyBD1ujhFD0cVziYYjX-SJnw_8cEWXtgG-fXEYakZZjaHNfbMKKXQ
8. *Memo de Donald Rumsfeld al Departamento de Defensa;* [En línea] URL: <https://fas.org/irp/news/2003/10/rumsfeld101603.pdf>
9. *Mexico. International Religious Freedom Report 2005* [En línea] <https://2009-2017.state.gov/j/drl/rls/irf/2005/51646.htm>
10. *Panorama de las Religiones en México 2010* [En línea] INEGI URL: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/panora_religion/religiones_2010.pdf
11. *Población por cultos por entidades federativas, conforme a su división política estado de Jalisco* [En línea] URL: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/1910/menu1910.html>
12. *Quiénes somos* [En línea] URL: <https://gruporeforma.reforma.com/quienessomos/reforma/>
13. *Report of the Joint Inquiry into the Terrorist Attacks of September 11, 2001* [En línea] URL: https://fas.org/irp/congress/2002_rpt/911rept.pdf
14. *The Treath of Islamic Fundamentalism* [En línea], URL: <https://fas.org/irp/world/para/docs/930400.htm>
15. *Updating our rules against hateful conduct* [En línea] URL: https://blog.twitter.com/en_us/topics/company/2019/hatefulconductupdate.html

Fuentes audiovisuales:

1. *9/11 Tom Clancy Coverage of the WTC 7 Collapse CNN 5 35 PM 9 11 2001,* 911InvestigationVids, canal, URL: <https://www.youtube.com/watch?v=kSjrLYT1hr8>

2. *Aquí CADA HOMBRE puede tener CUATRO ESPOSAS*, Luisito Comunica, canal, URL: <https://youtu.be/HQXMDXzt4bU>
3. *¿Cómo es un día normal en JERUSALÉN? | Religión y conflicto | Israel – Palestina*, Luisito Comunica, canal, URL: <https://youtu.be/665RRraY8R8>
4. *El mañanero 12 de septiembre de 2001*, CNI40, canal, URL: <https://www.youtube.com/watch?v=BHbWoZoMAqE&t=25s>
5. *Encuesta Nacional de Contenido de Consumos Audiovisuales 2019* [En línea] IFT URL: <http://www.ift.org.mx/sites/default/files/contenidogeneral/medios-y-contenidos-audiovisuales/01encca2019vp.pdf>
6. *Eyewitness News at 11:00 p.m. on September 11, 2001*, Eyewitness News ABC7NY, canal, URL: <https://www.youtube.com/watch?v=edSnbpCzWu4>
7. *Gears of War 4 | UN MAPA PARA MUSULMANES Y HACER BOOM! | Primeras partidas en Spyre*, ElGamerWicho, canal, URL: <https://youtu.be/F2REWupI8xc>
8. *George Bush Sr. New World Order Live Speech Sept 11 1991*, MrWolfenz, canal, URL: https://www.youtube.com/watch?v=byxeOG_pZ1o
9. *Innocence Of Muslims Filmmaker Speaks From Prison: If I Could Go Back, I'd Release Video Again*, MichaelSavage4Prez, canal, URL: <https://www.youtube.com/watch?v=QsVK4wvLAc>
10. *Poniendo a prueba las leyes extremistas de QATAR | ¿Son tan estrictos como dicen?*, Luisito Comunica, canal, URL: <https://youtu.be/LDa5iald-6o>
11. *Princesa Talibana – Súper Grupo G en Blckset México®*, Blackset México®, canal, URL: https://www.youtube.com/watch?v=Kc_T7tHu-qg
12. Publicación de @PagesBeatriz, de 01 de julio de 2022 [En línea] URL: <https://twitter.com/pagesbeatriz/status/1543010305982271489?s=46&t=u5aBUP--dPwkXVJmZ8q72g>
13. *Ramadán de Musulmanes en Monterrey*, Islam en México, página de Facebook, URL: https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=10151209003946457&id=215700905224609&_rdr
14. *Reportaje especial. La comunidad musulmana en Monterrey pide no ser estigmatizada*, Gregorio Martínez, canal, URL: https://www.youtube.com/watch?v=IY_pMe_FVE
15. *Rossana Reguillo en la UCA “Regímenes de representación: monstruos, herejes y desechables”*, deptocomyculturaUCA, canal, URL: <https://youtu.be/omP9vESKdVw>
16. *SUFRÍ ACOSO EN QATAR | ME ARRESTAN POR USAR VESTIDO*, Cellegri, canal, URL: <https://youtu.be/-vyWQJdvzY>
17. *Un día recorriendo un país en conflicto | Líbano*, Luisito Comunica, canal, URL: <https://youtu.be/iboVVL3OAQ8>